



Universidad Autónoma de Querétaro
 Facultad de Filosofía
 Maestría en Antropología

Las transformaciones en la vivienda y sus efectos en la cultura de las comunidades rurales. Los casos de Guadalupe 1º y Yosphi en Querétaro.

Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de Maestría en Antropología

Presenta:

Jimena Ayesa Cruickshank Gardea

Dirigida por:

Dra. Carmen Icazuriaga Montes

Dra. Carmen Icazuriaga Montes


Firma

Presidente

Dr. Jaime Nieto Ramírez

Firma

Secretario

Dr. Emiliano Duering Cufre

Firma

Vocal

Mtro. Alberto García Espejel

Firma

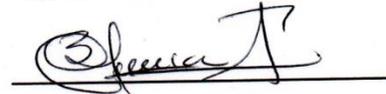
Suplente

Mtro. Omar Toscano Bárcenas

Firma

Suplente

Firma



Dra. Blanca Estela Gutiérrez Grageda



Dr. Inico Torres Pacheco

Director de la Facultad de Filosofía

Director de Investigación y Posgrado

Centro Universitario

Querétaro, Qro

30 de octubre de 2014

México

RESUMEN

El trabajo aborda el tema de las transformaciones en la vivienda rural de dos comunidades del estado de Querétaro en relación a la utilización de materiales de construcción comerciales, nuevos espacios domésticos y la incorporación de mobiliario. Estas transformaciones son debidas a diversos factores económicos y culturales y a su vez tienen repercusiones en la estructura social y en la cultura de los habitantes de la comunidad de Guadalupe 1º en el municipio de Huimilpan y la comunidad de Yosphi en el municipio de Amelaco. Las dos comunidades presentan características culturales distintas -una es mestiza y la otra indígena- por lo que resulta importante hacer la comparación. La vivienda en las comunidades rurales del estado ha tenido una importante transformación desde la década de los sesenta, a partir de que se introducen materiales comerciales para su construcción, lo que a simple vista modificó la imagen de los asentamientos. El objetivo del presente trabajo es identificar los factores que han incidido en la transformación de la vivienda y cómo se vinculan entre ellos. En cuanto a los factores económicos se analiza la actividad productiva, el ingreso monetario, y la migración, y en cuanto a los factores de índole cultural se consideran los patrones de estatus, la estratificación social, la valoración de los espacios domésticos y la experiencia del habitar en determinado tipo de vivienda. Se establece una tipología de vivienda que presenta el proceso de transformación de las mismas y da cuenta de la inserción de los habitantes rurales a la cultura urbana a través de los cambios en el habitar.

(Palabras clave: Vivienda, materiales de construcción, transformación, habitar)

SUMMARY

This study concerns the transformations of rural housing in two communities in the State of Queretaro related to the use of commercial construction materials, new domestic spaces and the inclusion of furniture. These transformations are due to different economic and cultural factors which have repercussions on the social structure and culture of the inhabitants of the community of Guadalupe 1^o in the Municipality of Huimilpan and the community of Yosphi in the Municipality of Amealco. These communities have different cultural characteristics — one is mestiza and the other indigenous — and this makes the comparison important. Housing in the rural communities of the state has undergone an important transformation since the 1960's when commercial construction materials were introduced. At first sight, this changed the image of the settlements. The objective of this study is to identify the factors that have had a bearing on housing transformation and how these factors are related to one another. Regarding economic factors, productive activity, monetary income and migration are analyzed, and regarding cultural factors, status patterns, social stratification, evaluation of domestic spaces and the experience of living in a determined type of housing are considered. A type of housing presenting the transformation process is established, and the insertion of rural inhabitants into the urban culture through changes in daily life is report.

(Key words: Housing, construction materials, transformation, daily life)

Agradecimientos.

Este trabajo representa una etapa más en mi búsqueda por entender el problema de la vivienda, que surgió con inquietudes en la escuela de Autogobierno de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, de la cual tengo que agradecer a mis maestros de entonces, José Ávila, Carlos Leduc Motaño y Eduardo Ramírez Gómez.

Tengo que agradecer a mi padre, porque creyó en mi sueño de una vivienda construida con materiales tradicionales. Su apoyo económico y como escucha de mis peroratas de adolescente ansiosa de cambiar el mundo. Gracias a él, la casa de Guadalupe 1º fue posible y con ello la experiencia de la construcción con materiales tradicionales en una comunidad rural.

Agradezco a mis vecinos de Guadalupe 1º, por permitirme estar y compartir la cotidianidad, sólo así conocí lo que es la vida en las comunidades rurales en transformación hacia la urbanidad y lo que esto significa para ellos. Así también, a los habitantes de Yosphi que confiaron en mí.

Agradezco la motivación de mis profesores en la Maestría de Antropología; Alberto García Espejel, Sergio Quesada y Aurora Castillo (q.e.p.d). Así como a los maestros y amigos que se interesaron en mi trabajo y lo leyeron, Jaime Nieto, Emiliano Dureing y Omar Toscano.

A mi querida maestra Carmen Icazuriaga Montes, agradezco de manera muy especial por su entusiasmo y apoyo durante la maestría, y su valioso acompañamiento para culminar éste trabajo. Le doy las gracias no sólo por su apoyo en lo académico, sino porque se convirtió en una amiga y colega importante en mi vida.

A mi madre por su amor y confianza incondicional.

INDICE

| | Página |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------|
| Resumen | ii |
| Summary | iii |
| Agradecimientos | iv |
| Capítulo 1. El problema de investigación | 1 |
| 1.1 Antecedentes | 1 |
| 1.2 Justificación | 9 |
| 1.3 Supuesto y objetivos | 11 |
| 1.4 Marco conceptual | 13 |
| Condiciones generales del problema del estudio de la vivienda y la unidad doméstica | 13 |
| Contexto material de las transformaciones en la vivienda campesina | 14 |
| La vivienda y el habitar | 20 |
| 1.5 Metodología | 27 |
| Capítulo 2. Comunidad mestiza en Huimilpan e indígena en Amealco | 37 |
| 2.1 Origen y forma del asentamiento de Guadalupe 1º | 37 |
| Mapa 1 Localización de Huimilpan y Amealco en el Estado de Querétaro | 37 |
| Croquis 1. Localización Guadalupe 1º | 38 |
| 2.2 Infraestructura y servicios en Guadalupe 1º | 42 |
| 2.3 La población mestiza y las actividades económicas en transformación en Guadalupe 1º | 46 |
| 2.4 Yosphi y sus antecedentes prehispánicos | 51 |
| Croquis no 2 Localización de Yosphi | 52 |
| 2.5 Infraestructura y servicios en Yosphi | 55 |
| 2.6 La población indígena y las actividades económicas en transformación en Yosphi | 58 |
| 2.7 Diferencias y semejanzas entre la comunidad mestiza e indígena | 63 |
| Capítulo 3 La vivienda como manifestación de las transformaciones en las prácticas productivas | 67 |
| 3.1 Los materiales de construcción para la vivienda una respuesta al tipo de actividad productiva | 67 |
| 3.2 Los materiales de la vivienda como refugio | 77 |

| | |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 3.3 Emigración y cambios en la vivienda | 94 |
| 3.4 Tipología de vivienda | 99 |
| Croquis no 3. Planta tipo de vivienda tradicional en Guadalupe 1º | 102 |
| Croquis no 4. Planta tipo de vivienda tradicional en Guadalupe 1º | 103 |
| Croquis no 5. Planta tipo casa tradicional en Yosphi | 105 |
| Croquis 6. Planta de vivienda con materiales comerciales | 109 |
| Croquis no 7. Tipo de vivienda en Guadalupe 1º | 111 |
| Croquis no 8. Tipo de vivienda urbana en Guadalupe 1º | 113 |
| Croquis no 9. Planta tipo Urbano, derivada de una rural | 114 |
| Croquis no 10. Vivienda tipo Yosphi, programa gubernamental de un cuarto | 116 |
| Imagen no 11. Tipo de vivienda urbana en Yosphi | 117 |
| Croquis no 12. Tipo de vivienda tradicional construida actualmente | 119 |
| 3.5 Uso de los espacios de la vivienda. | 119 |
| Croquis no 13. Vivienda tipo urbano en Yosphi | 127 |
| Capítulo 4. La vivienda como expresión de los cambios en la organización social. | 130 |
| 4.1 La vivienda y sus materiales como elementos de posicionamiento social | 131 |
| 4. 2 La vivienda y su importancia para la reproducción social de la familia | 148 |
| 4.3. La vivienda como manifestación de la organización familiar y los roles por género y edad | 157 |
| 4.4 La vivienda como espacio de aprendizaje | 180 |
| Capítulo 5. Conclusiones generales. | 189 |
| ANEXOS | 196 |
| BIBLIOGRAFÍA | 226 |

ÍNDICE DE MAPAS

| Mapa | Título |
|------|----------------------------------------------------------------|
| 1 | Localización de Huimilpan y Amealco en el Estado de Querétaro. |

ÍNDICE DE CROQUIS

| Croquis | Título |
|---------|-----------------------------------------------------------|
| 1 | Localización Guadalupe 1º |
| 2 | Localización de Yosphi. |
| 3 | Planta tipo de vivienda tradicional en Guadalupe 1º. |
| 4 | Planta tipo de vivienda tradicional en Guadalupe 1º |
| 5 | Planta tipo casa tradicional en Yosphi. |
| 6 | Planta de vivienda con materiales comerciales. |
| 7 | Tipo de vivienda en Guadalupe 1º |
| 8 | Tipo de vivienda urbana en Guadalupe 1º |
| 9 | Planta tipo Urbano, derivada de una rural |
| 10 | Vivienda tipo Yosphi, programa gubernamental de un cuarto |
| 11 | Tipo de vivienda urbana en Yosphi |
| 12 | Tipo de vivienda tradicional construida actualmente |
| 13 | Vivienda tipo urbano en Yosphi |

▪ ÍNDICE DE FOTOS

| Fotos | Título |
|-------|-------------------------------------------------------------------------------|
| 1 | Vista aérea de la comunidad DE Guadalupe 1º |
| 2 | Iglesia nueva en Guadalupe 1º |
| 3 | Presa de la familia López y asentamiento al oriente en la ladera de la falla. |
| 4 | Calle empedradas en el sector de los Morales, en Guadalupe 1º. |
| 5 | Capilla siglo XVII de la Familia de Jesús. |
| 6 | Capilla del siglo XVIII. |
| 7 | Calle principal empedrada en Yosphi. |
| 8 | Imagen aérea de Yosphi. |
| 9 | Mujer en Yosphi pastoreando borregos en Yosphi |
| 10 | Producción alfarera y agrícola en Yosphi. |
| 11 | Muros de piedra. |

- 12 Vivienda tradicional de piedra acomodada y techo de madera con teja en Guadalupe 1º.
- 13 Vivienda tradicional en Yosphi.
- 14 Arco capilla siglo XVII.
- 15 Acceso capilla siglo XVIII.
- 16 Portada capilla familiar siglo XVII
- 17 Guadalupe 1º, vivienda edificada en 8 meses con el ingreso monetario recibido en Estados Unidos de \$18,000 pesos semanales.
- 18 Yosphi, vivienda edificada con trabajo en Chihuahua durante 4 años.
- 19 Techos de un agua en Guadalupe 1º.
- 20 Techo a un agua en Yosphi.
- 21 Ventanas al interior de un dormitorio en Yosphi.
- 22 Vivienda en Guadalupe 1º de patio central.
- 23 Primera etapa de vivienda tipo en Guadalupe 1º
- 24 Vivienda terminada de dos pisos en Guadalupe 1º
- 25 Festejos en el patio en una casa de Guadalupe 1º.
- 26 Vivienda de un inmigrante en Yosphi, parámetro a seguir en la comunidad.
- 27 Cocina tradicional en Guadalupe 1º.
- 28 Vivienda tradicional en Yosphi
- 29 Ventana en la cocina de una vivienda rural en Yosphi
- 30 Vivienda urbana edificada a lo largo de 20 años.
- 31 Vivienda en Guadalupe 1º, edificada en colaboración de toda la familia.
- 32 Sala de una vivienda urbana en la comunidad de Guadalupe 1º
- 33 Yosphi, vivienda integrada por cuarto para dormir y cocina común de dos familias.
- 34 Vivienda en Yosphi de tipo urbano con uso rural.
- 35 Guadalupe 1º, cocina sin fogón con enseres domésticos derivados de las nuevas necesidades.
- 36 Juego de niños en el patio de la vivienda.
- 37 Desde la vivienda, entendiendo y actuando en el entorno.
- 38 Vivienda tradicional, edificada en los años cuarenta.

ÍNDICE DE GRÁFICOS

| Gráficos | Título |
|----------|--------------------------------------------------------------------|
| 1 | Cobertura de servicios en la vivienda en Guadalupe 1º |
| 2 | Crecimiento histórico de población en la comunidad de Guadalupe 1º |

| | |
|---|-----------------------------------------------------------------|
| 3 | Comportamiento histórico de sectores económicos en Guadalupe 1º |
| 4 | Cobertura de servicios en la vivienda en Yosphi. |
| 5 | Crecimiento de población en Yosphi. |
| 6 | Actividad productiva en Yosphi |
| 7 | Ingresos en veces salarios mínimos en Guadalupe 1º y Yosphi |

INDICE DE TABLAS

| Tablas | Título |
|--------|-------------------------------------------------------------------------|
| 1 | Tasas de crecimiento estatal, municipal y de la comunidad. Guadalupe 1º |
| 2 | Tasas de crecimiento estatal, municipal y de la comunidad. Yosphi. |
| 3 | Parámetros para una la tipología de la vivienda. |

ÍNDICE PLANOS

| Plano | Título |
|-------|-----------------------------------------------------|
| 1 | Planta arquitectónica capilla familiar siglo XVII. |
| 2 | Planta arquitectónica capilla familiar siglo XVIII. |

ÍNDICE DE ANEXOS

| Anexo | Título |
|-------|--------------------------------------------------------|
| 1 | Relación de informantes y su vivienda en Guadalupe 1º. |
| 2 | Relación de informantes y su vivienda en Yosphi. |
| 3 | Guía de entrevista abierta. |
| 4 | Genealogía familia López de Guadalupe 1º. |

Capítulo 1. El problema de investigación

1.1 Antecedentes

Mi interés sobre el impacto que los materiales de construcción comerciales¹ usados en la vivienda, tienen sobre las estructuras culturales dentro de un grupo social y en especial en las comunidades rurales en México, tuvo su origen en el descubrimiento de las bondades técnicas, climáticas y estéticas que ofrecían los materiales tradicionales² usados antiguamente. Esto empezó en el segundo año de la carrera de arquitectura en el año de 1990, en donde tuve maestros que motivaron mi interés por el tema. Al observar que en el medio rural se abandonaba el uso de materiales regionales, critique fuertemente a los constructores por su ignorancia en cuanto a sus beneficios, enfoque que fue cambiando al conocer su realidad social y cultural.

Debido a mí formación como arquitecta dirigida fundamentalmente hacia la arquitectura popular, en un primer momento me interesé en los materiales tradicionales³, por las ventajas climáticas que tienen sobre los industriales, ya que permiten regular de manera paulatina los cambios climáticos exteriores, haciendo más confortable el ambiente interior de las edificaciones construidas con ellos. Así también, dentro de la disciplina arquitectónica se me formó un criterio sobre lo que era bello, encontrando en los materiales tradicionales un estereotipo que cumplía con mis expectativas. Esta postura me llevó a cuestionar el uso de materiales industrializados en las ciudades y por su puesto en el medio rural, donde me resultaba más incomprensible que entraran en desuso materiales como la piedra, la cantera, el adobe y la teja. En ese momento mi visión fue sólo desde la perspectiva técnica y estética.

Mi campo de interés se centró sobre la vivienda debido a mi trabajo profesional en distintas organizaciones sociales en la ciudad de México, como Fomento Solidario para la Vivienda (FOSOVI), Organización de Pueblos y Colonias del Sur y Cooperativa para la Vivienda (COPEVI) del año 1996 a 1998.

¹ Con materiales comerciales me refiero a todos ellos que tienen un proceso de industrialización fuera del origen de extracción, producidos a gran escala y que se comercializan dentro de zonas urbanas y rurales.

² Son los materiales extraídos del mismo lugar en donde se construye la vivienda, que pueden tener un proceso de transformación o ser usados de manera directa.

³ En especial por el adobe.

En estos espacios me involucré con la problemática del déficit de vivienda para los sectores vulnerables del país. Identifiqué en ese momento, que la solución estaría en la utilización de materiales tradicionales por su bajo costo, en especial en el campo mexicano, ya que éstos se encontraban en el mismo lugar y no había necesidad de comprarlos, ni trasladarlos. Esto me llevó a acercarme a comunidades rurales, en programas de construcción y mejoramiento de vivienda. Fue aquí donde me enfrenté a que el problema no era sólo una cuestión de “ignorancia” de los habitantes, y que se resolvería reincorporando las técnicas constructivas ya olvidadas por ellos. Me percaté que en este proceso se veían involucrados factores económicos, sociales y culturales que hasta ese momento no entendía.

Así mismo, al llegar al estado a trabajar, decidí vivir en el campo y llegué a Guadalupe 1º, municipio de Huimilpan en Querétaro en 1998, como urbanita cansada y que buscaba salirse del modo de vida urbano. Ante mis preferencias con respecto a los materiales tradicionales, decidí construir mi casa con estos. Con lo cual pensé que habría la posibilidad de que la gente en la comunidad adoptara la idea y lo reprodujera, lo cual no resultó. Desde los años ochenta existía muy arraigada la idea de que esos materiales no eran resistentes y significaban un atraso. A pesar de haber usado mano de obra de la comunidad, que podría ser la que constatará la durabilidad y firmeza del material, existió siempre resistencia. Lo anterior reafirmó lo hasta entonces comprendido sobre las transformaciones culturales en torno a la vivienda, que cuando cambia la forma de producir, se transforma la idea sobre cómo debe estar construida y con qué materiales.

Ya en Querétaro en el mismo año de mi llegada, busque trabajar en la Comisión Estatal de Vivienda (COMEVI), ya que me interesaba aplicar lo que había aprendido en México, tanto en las organizaciones sociales de FOSOVI y COPEVI como en la Especialidad en Vivienda de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en la división de posgrado de la Facultad de Arquitectura. Con el trabajo en la COMEVI, hoy Instituto de Vivienda de Querétaro

(IVEQRO), se abrieron posibilidades de trabajar con el problema de la vivienda para la población de escasos recursos en el estado. La dependencia estaba en una fase de restructuración debido al número elevado de cartera vencida de los créditos y el nulo desarrollo de proyectos nuevos. Ante la situación el director de entonces (Guillermo Celis, 1998-1999) vio la necesidad de empezar con nuevos programas de vivienda que cambiaran el rumbo de la institución. A mi cargo estuvieron la elaboración de proyectos nuevos, lo cual me permitió estudiar la problemática de la vivienda en el estado para los sectores más vulnerables.

En el año que laboré en dicha institución, se hicieron varios proyectos, pero sólo uno se ejecutó. El proyecto que pudimos llevar a cabo fue el de “Vivienda semilla”, en colaboración con el Centro de Investigaciones y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional (CIVESTAV) y la Agencia Española de Colaboración Internacional para el Desarrollo (AECI). Uno de los objetivos del proyecto fue realizar viviendas en el medio rural con materiales tradicionales, como el adobe. El gobierno español puso los recursos para los materiales junto con el CIVESTAV, y el gobierno del estado de Querétaro el recurso para la mano de obra. El nombre del proyecto se debe a que se iniciaría con una casa donde los pobladores de la comunidad colaborarían en la construcción de una casa de una familia, y cuando se terminara seguirían con otra, retomando el sistema de tequio tradicional en muchas comunidades rurales. La primera casa se hizo en la comunidad de Alfajayucan, municipio de El Marqués en Querétaro. El proyecto arquitectónico fue elaborado por la COMEVI y se construyó con adobe estabilizado y se techó con bóvedas de ferrocemento. Debido a problemas administrativos el proyecto se detuvo por unos meses. En ese lapso terminó mi trabajo en la institución. Sin embargo, la idea siguió en otros municipios, con el mismo proyecto arquitectónico, pero utilizando materiales comerciales. La dificultad estuvo en que el CIVESTAV, dejó de colaborar y fue difícil conseguir quien trabajara el adobe. Aquí fue donde me di cuenta que el adobe no era una técnica que la gente quisiera retomar porque significaba atraso. Con esta experiencia me percaté de que el trabajo con gobierno es burocrático y siempre buscan resultados de alto impacto. Los materiales tradicionales no le ofrecieron

este camino, ya que el proceso de convencimiento con la gente es lento y es difícil que se acepte de nuevo el adobe como material de construcción para la vivienda. Pienso que faltó voluntad política y mayor colaboración con otras instituciones y disciplinas.

Mi siguiente experiencia laboral relacionada con la vivienda, fue en la colaboración para armar el expediente para que se obtuviera el decreto como “Patrimonio de la Humanidad de las Misiones de la Sierra Gorda”. El trabajo consistió en identificar la tipología de vivienda tradicional de los asentamientos en donde se ubican las Misiones, con la finalidad de tener listos los reglamentos de construcción, necesarios para regular la construcción y remodelación de la vivienda. Esto es un requisito necesario para obtener el título de Patrimonio de la Humanidad, ya que los asentamientos deben asegurar la conservación original del lugar. Aquí hice un inventario de los sistemas constructivos en la Sierra Gorda queretana, e identifiqué los que eran tradicionales. En la Sierra los sistemas identificados en muros fueron: el bajareque, órgano, chiquiñá⁴, madera, y piedra; en techos: palma, teja de barro y madera. Las condiciones de las edificaciones con materiales tradicionales eran malas, la tendencia era a destruirlas y edificar de nuevo con materiales comerciales. A partir de este trabajo me surgió la idea de elaborar un manual de mantenimiento y construcción de edificaciones con materiales tradicionales. El proyecto fue aprobado, sin embargo no se culminó debido a que mis honorarios no pudieron seguir siendo pagados.

Mi preocupación para ese entonces, además del mantenimiento de las viviendas con materiales tradicionales, era incentivar a la gente a no dejar de construir con esos. Mi visión entonces era puramente bucólica. Durante la elaboración de las primeras páginas del manual antes referido, discutí mis ideas con el Mtro. David Jiménez⁵, de donde surgió que el problema no era una cuestión de informar a la población de los asentamientos rurales sobre las ventajas y

⁴ Tanto el chiquiñá como el órgano son material vegetal que se planta para formar los límites de los cuartos para cocinas, por tanto son muros vivos.

⁵ Subdirector de la Dirección de Sitios y Monumentos de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Obras Públicas del Estado de Querétaro. Maestro en Restauración de Monumentos por la Universidad Autónoma de Guanajuato.

bondades de seguir construyendo con materiales tradicionales y que con un manual de difusión sobre mantenimiento y construcción de edificaciones con materiales tradicionales no se lograría, esto debía ser abordado desde otra perspectiva, desde la antropología.

El trabajo en dependencias de gobierno en el estado de Querétaro, me llevó a preguntarme sobre los factores que intervenían en la elección de determinados materiales por los constructores de vivienda en el medio rural, y en específico la elección por los materiales comerciales. Es entonces que decidí estudiar la maestría en antropología, para comprender el fenómeno. Con el estudio de las distintas teorías antropológicas fui encontrando respuesta a mis interrogantes, y la postura del materialismo cultural de Marvin Harris y Leslie White, me resultaron esclarecedoras. Con esto me expliqué cómo al cambiar la forma de producción de una sociedad, es decir la actividad económica, los patrones culturales se transforman, y entre ellos se encuentra la construcción de la vivienda. Con ello comprendí que el problema era más complejo y que la postura de cambiar una manifestación cultural desde un sólo aspecto era errónea. Las comunidades rurales en México se enfrentaron a la necesidad de cambiar su actividad productiva agrícola por otras fuera de su ámbito y que son mejor remuneradas. Las causas de esta situación, están inscritas dentro de un campo macroeconómico, en cual las clases sociales vulnerables, como los campesinos, se encuentran más expuestas. Esto llevó a las personas de las comunidades rurales a dos situaciones que fomentaron el uso de materiales comerciales: La migración a centros urbanos y la percepción salarial. Las condiciones materiales en el medio rural siempre fueron muy precarias, y cuando por necesidad se incorpora su población a la economía laboral urbana, cambió su forma de pensar y de consumir, integrando patrones urbanos que significaron desarrollo, por lo tanto los materiales tradicionales de la vivienda pasaron a constituirse en el imaginario como un símbolo de atraso.

Durante la construcción de mi casa, con quienes establecí las primeras relaciones de amistad fueron los albañiles que construyeron mi casa y sus familias, y los vecinos. En la convivencia con estas personas descubrí que la

construcción de mi casa les resultaba ajena; por los materiales⁶ y la cantidad de cuartos y forma de los espacios. Lo que más me llamó la atención, es que me proponían que desistiera de usar tierra para levantar los muros, ya que me decían que se iban a remojarse y caer. Ahí entendí que los materiales tradicionales para ellos no son duraderos.

En la comunidad viví de manera continua durante cinco años, en los cuales pude conocer a las familias de la comunidad y el estatus que cada una ocupaba. Identifiqué a la familia con más recursos económicos debido a la amistad que entablé con algunas de sus mujeres, que eran mis vecinas. Esto me permitió saber que parámetros sociales establecía la gente para posicionarse socialmente, descubriendo que la cantidad de tierras, tipo de trabajo y educación, y especialmente la vivienda eran aspectos a seguir para alcanzar cierto estatus.

Durante un tiempo traté de impulsar una microempresa en la comunidad con las mujeres, lo cual me permitió conocer a más gente y que me identificaran. Creo que esto ayudó a poder entablar una relación de más confianza, muy útil para el trabajo de campo que después realizaría.

Para constatar de manera más sistematizada lo observado dentro de Guadalupe 1º, en el año de 2002, ya en la maestría en antropología, comencé a realizar entrevistas a conocidos. La información obtenida me arrojó que a pesar de conocer las bondades de los materiales tradicionales y la posibilidad de mejorarlos, existía la idea de que con ellos había atraso y que con los materiales comerciales lograban mejorarla. Además me di cuenta que era importante para los residentes que el resto de la comunidad lo notara, así la vivienda construida con materiales comerciales se convirtió en un modo de identificación social.

Resueltas mis interrogantes sobre las causas del uso de materiales comerciales en la comunidad de Guadalupe 1º, que además observé en viajes y trabajos de campo, es generalizadas en el campo mexicano, entendí que era momento de estudiar el impacto de este proceso en la estructura social y cultural.

⁶ Tierra apisonada en los muros y ferrocemento en los techos. La distribución de los espacios era urbana donde todos los recintos se comunican y no son cuartos aislados. Incorporé espacios que no eran parte de la tipología rural como la sala-comedor, baño con regadera y sanitario. En mi casa no había patio de usos múltiple.

Pero cuando observé en Querétaro que en comunidades con tradiciones indígenas fuertes, las características de las viviendas eran similares a las de Guadalupe 1º, me pareció importante comparar para entender mejor el problema. Con ello lograría constatar qué tan importante y de qué manera es el impacto de la construcción de vivienda con materiales comerciales en la estructura social y cultural de un grupo, sin importar su origen étnico o la fuerza de tradiciones ancestrales.

Al inicio de la investigación en enero de 2013, los objetivos iban dirigidos a conocer el impacto de los materiales comerciales a nivel de la comunidad, sin embargo durante el trabajo de campo de marzo a noviembre del mismo año, los datos que obtenía se fueron dirigiendo hacia el ámbito de lo doméstico y la forma de la vivienda. Además se vio influenciado por el tipo de observación que había hecho previamente hacía diez años, donde tuve más contacto en el ámbito de lo doméstico. Con la revisión bibliográfica hecha a la par del trabajo de campo con respecto al tema, también fue dirigiendo el énfasis del trabajo, que colocan a la vivienda como el lugar donde la cultura se fragua, donde los individuos tienen su primer contacto y aprenden de los aspectos que constituyen su cultura, me pareció que sería más importante abordar el problema desde lo doméstico.

Cuando decidí el tema de la tesis, donde el enfoque estaba en los materiales, me pareció importante tener un caso con el cual comparar el proceso de en la comunidad de Guadalupe 1º, para enriquecer el análisis y los resultados. No tenía una comunidad específica, lo que si tenía claro es que debía ser una con características culturales distintas a las mestizas de la ya escogida.

En el estado existen dos grupos indígenas importantes los pames y los otomís, me decidí por lo últimos para hacer el estudio comparativo, porque representan un mayor número en la entidad y tienen tradiciones más arraigadas. Haciendo una investigación documental encontré que en la zona de San Idelfonso en el municipio de Amealco, la mayor parte de la población sigue hablando la lengua

indígena otomí y las mujeres usan la vestimenta tradicional.⁷ Me acerqué entonces al Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) de Querétaro, para preguntar por algún contacto en San Idelfonso que me ayudara a ubicar la comunidad que tuviera las condiciones idóneas para la comparación, es decir, con mayor tradición. La señora Macedonia Blas⁸ fue el contacto recomendado, ya que es una mujer que ha tenido mucha participación en la promoción del mantenimiento de las costumbres otomís en la región. Con ella tuve una entrevista en la que platicamos sobre su actividad y las características de la gente en las comunidades, de donde se desprendió que las ubicadas al borde de la Presa San Idelfonso, en su totalidad tenían población indígena. Para constatar lo dicho por Macedonia, visité las dos comunidades en la presa, El Rincón y Yosphí, que en realidad están pegadas porque en un tiempo sólo fue una. Me decidí por Yosphi, porque se encuentra más cerca de la presa y es de dónde se desprendió El Rincón, además de tener condiciones más precarias. Me llamó la atención que todas las mujeres de cualquier edad usaban el vestido tradicional, lo cual constataba lo dicho por mi primer contacto. En cuanto a la tipología de vivienda, es muy parecida a la de Guadalupe 1º; construcciones de materiales comerciales, con tendencia a ampliar las dimensiones de vanos, techos planos y de dos pisos. Por otro lado, encontré también que había un par de edificaciones que parecían capillas indígenas, lo cual reflejaba una tradición religiosa ancestral de la cual los otomís son fieles portadores, que me pareció arrojaría datos interesantes en cuanto a las costumbres. Al entrar en contacto con los habitantes de la comunidad de Yosphi me di cuenta de que a pesar de que las viviendas son similar a las edificadas en Guadalupe 1º, la forma en que es habitada difiere. Con esta primera observación me pareció aún más relevante indagar cómo se transforman las conductas culturales domésticas en torno a la vivienda a partir de que los

⁷ El traje típico de las mujeres incluye una blusa plisada; falda larga, faja, delantal, sombrero estilo tejana con listones y flores y bastón con cascabeles; aunque en época de calor, las mujeres prefieren usar sólo la blusa y delantal. Los colores son fuertes y hacen coloridas combinaciones. Pero esto es reciente, ya que antes no tenían acceso a telas coloridas, por lo que el traje era blanco de manta con bordados. Fuente: Diario de Querétaro. 4 de junio 2010.

⁸ Macedonia Blas (1958) es una defensora de los derechos humanos mexicana de origen hñañú, candidata al Premio Nobel de la Paz en 2005 por el activismo que emprendió contra la violencia sufrida contra sí misma y contra las mujeres de su pueblo indígena. Desde 1997 encabeza la asociación civil *Fotzi Nãhño* (ayuda a los hñañús: Fuente: página WEB del Gobierno del estado de Querétaro.

materiales de construcción son introducidos en dos ámbitos culturales totalmente distintos.

1.2 Justificación

El presente trabajo de investigación busca conocer las transformaciones que la vivienda ha sufrido en dos comunidades rurales del estado de Querétaro, al ser introducidos materiales comerciales en su construcción, y cómo ésto ha incidido en los cambios culturales de sus habitantes. El trabajo de investigación se realizó específicamente en Guadalupe 1º, municipio de Huimilpan y Yosphi, municipios de Amealco. A nivel de comunidad es de interés entender el impacto en los mecanismos de estratificación social y a nivel del grupo doméstico como han cambiado la forma de habitar y lo que significa las nuevas formas de habitar para la organización familiar.

Mi interés por el tema tuvo origen en la preocupación, propia de la arquitectura, por la pérdida de los materiales tradicionales para la edificación de vivienda y con ello la imagen bucólica del campo, que se transformaba hacia una donde se edifica con estereotipos propios de colonias urbanas precarias, perdiéndose así la “identidad” del campo mexicano. Pero no sólo la preocupación estaba infundada por la nostalgia hacia la imagen del paisaje de los asentamientos rurales tradicionales, sino también porque en estos materiales encontré muchas bondades que consideraba importante rescatar. Con el desuso de materiales tradicionales se olvidan técnicas constructivas de fácil manejo, se consumen materiales con un mayor impacto ambiental por su producción y baja degradación, de alto costo y con cualidades aislantes menos eficientes. Así que mi objetivo en esta etapa era rescatar éstas técnicas constructivas para no impactar de forma negativa el medio ambiente y generar mejores condiciones climáticas internas en las viviendas.

Paralelo al estudio del tema me encontré con el problema de la pobreza⁹ en el país, por lo que tener una vivienda se convierte para muchos inalcanzable. Así que el interés por rescatar las técnicas y los materiales tradicionales de construcción para la vivienda se dirigió hacia buscar soluciones para hacer la vivienda un bien alcanzable para los más vulnerables y en especial en el medio rural, donde las condiciones son más apremiantes. Los materiales tradicionales vislumbraban ser una alternativa, ya que al encontrarse en el sitio el costo debería ser más bajo. Es así que el objetivo fue rescatar y retomar los materiales tradicionales de construcción, para mejorar las condiciones de accesibilidad a la vivienda en el medio rural. Las acciones realizadas consistieron en construir con los materiales del lugar¹⁰ para convencer a la población. Sin embargo, la experiencia me demostró que la solución estaba más allá de la simple implementación de acciones o programas de vivienda campesina con materiales tradicionales, ya que me enfrenté con el rechazo de la población hacia dichos materiales porque tienen poca durabilidad y de manera importante representan atraso.

De esta manera el problema del acceso a la vivienda para la población de escasos recursos del campo no podía ser sólo resuelto a través de la dignificación demostrativa de los materiales, tenía que trabajarse de manera más profunda y en específico desde la concepción de vivienda propia de los habitantes. La vivienda finalmente es la materialización de la forma de interiorizar el mundo social, construido a lo largo de la historia que un individuo tiene. Lo que sin duda lleva a que el trabajo tuviera que ser desde una perspectiva antropológica. Al conocer desde lo cultural a los habitantes de las viviendas construidas con materiales comerciales en el medio rural y qué transformaciones se han provocado en el seno de la actividad doméstica de la familia, el trabajo de mejoramiento de las condiciones de accesibilidad de vivienda para la población rural será más eficaz y con una perspectiva más amplia del problema, que sólo desde el punto de vista de

⁹ Según el CENEVAL en el año de 2012 el 45.5% de la población en México se encontraba en condiciones de pobreza, cerca de 53 millones. Fuente: CENEVAL. www.ceneval.org.mx. 12 noviembre de 2013. Página web

¹⁰ Trabajos: (1998-2003) en la comunidad de Guadalupe 1º, municipio de Huimilpan con mi casa y (1999) en el Programa de vivienda SEMILLA en Alfajayuca municipio del Marqués, COMEVI. Construcción de mi propia vivienda entre 1998 a 2004

los materiales. Con este trabajo busco proporcionar elementos para entender y abordar el problema, tanto para quienes se preocupan por recuperar la imagen bucólica del campo mexicano, como para los que trabajan con el problema del acceso a la vivienda en el medio rural. Entender los mecanismos culturales que llevan a los individuos a elegir determinado tipo de material para construir su vivienda, así como el modo de vida que genera será una herramienta útil para entender la problemática de la vivienda en el ámbito rural mexicano. El significado que tienen los materiales de la vivienda en comunidades rurales donde tradicionalmente se construía con materiales vernáculos ha modificado el significado de la vivienda y el modo de vida en él, ya no es sólo por estatus sino por separarse de la idea de casas para animales, por el uso de nueva tecnología en la vida doméstica, por las actividades en torno a la tecnología que se pueden dar y como resultante el modo de vida que va cambiando debido a otras actividades fuera de la agrícola.

En el campo de la antropología me interesa aportar elementos de análisis para el estudio de la vivienda y los grupos domésticos en el campo mexicano, en donde la vivienda y sus los materiales como envolvente de la vida doméstica han sido poco estudiados. Además de establecer nuevos patrones de análisis en los que la vivienda y los usuarios establecen un vínculo indisoluble, que es necesario que los arquitectos identifiquen para poder actuar y decidir sobre el hacer en el campo de las propuestas arquitectónicas para las poblaciones que están en procesos de dejar de ser rurales.

1.3 Supuesto y objetivos

Para la investigación se partió del supuesto de que, el impacto de la utilización de materiales comerciales para la vivienda no es sólo a nivel de la imagen de los poblados rurales, existen implicaciones de orden cultural, como lo son las formas de organización social, los mecanismos de estratificación, la forma de habitar y

entender el espacio. Así también que existen aspectos económicos y culturales que determinan la elección de los materiales de construcción para la vivienda.

De manera importante, como una manifestación de la pérdida de la dicotomía entre lo urbano y rural, los materiales de construcción comercial y la vivienda que deriva de ellos, son un mecanismo de integración de los habitantes de las comunidades rurales al ámbito de la población urbana, en tanto una expresión de progreso.

Derivado de lo anterior los objetivos particulares son:

- Conocer el impacto de la utilización de materiales de construcción para la vivienda en la cultura de las familias en dos comunidades en el medio rural queretano.
- Identificar qué factores inciden en la elección por los materiales comerciales para la construcción de vivienda en el medio rural del estado de Querétaro.
- Evaluar los beneficios que ofrece a los habitantes del medio rural la vivienda edificada con materiales industrializados.

Los objetivos específicos son:

- Analizar la injerencia y participación del recurso monetario, vías de comunicación y actividad productiva en la elección de los materiales de construcción para la vivienda.
- Analizar los aspectos de la vivienda construida con materiales comerciales que inciden como mecanismos de estratificación social.
- Identificar el papel de la vivienda de materiales comerciales en el medio rural, como agente de integración o segregación de un grupo social.
- Conocer las formas de organización familiar a partir de la necesidad de adquirir vivienda edificada con materiales comerciales.

- Identificar la relación que existe entre la organización doméstica y la vivienda edificada con materiales comerciales. Analizar qué patrones de uso del espacio se han incorporado a la vida doméstica.
- Analizar el impacto de las prácticas de consumo domésticas en la forma de organización familiar y la vivienda.
- Identificar los cambios en la vivienda a lo largo de la historia de una familia, en relación con las condiciones materiales, lazos de parentesco y generación.
- Identificar la tipología de vivienda antes y después de la introducción de materiales comerciales de construcción.

1.4 Marco conceptual.

Condiciones generales del problema del estudio de la vivienda y la unidad doméstica.

La acelerada transformación de la imagen de los poblados rurales en México, preocupa a los especialistas estudiosos de las técnicas constructivas tradicionales, de la estética de las viviendas y de las tradiciones culturales que identifican a la cultura mexicana. Muchas de estas transformaciones de los asentamientos, se debe a los materiales de construcción, usados en las viviendas y el equipamiento, así como en la infraestructura de que se dotaron. En los esfuerzos por entender y revertir dicho proceso de cambio, los estudios se abocaron al tema de la vivienda y sus materiales de construcción sólo como cascarones contenedores de personas, sin vínculo con los sujetos que las habitan, lo que resulta limitado. Retomando a Zamorano (2007) antes los estudios de vivienda realizados en México, en especial en zonas urbanas, analizaban el tema de la vivienda como objeto pasivo por un lado y por el otro al grupo doméstico, como temas paralelos sin ningún vínculo. No es hasta la década de los noventa “que las investigaciones tratan de sistematizar el análisis de la interacción entre la vivienda y la unidad doméstica.” (Ibid, 2007:169) Sin embargo, hasta ahora no se han hecho estudios con éste tipo de enfoque en las comunidades rurales, de ahí la importancia de estudiar los procesos en dicho entorno. Para entender los cambios en la sociedad

en su conjunto cada vez menos se puede sostener la dicotomía urbano-rural, es un continuo y la vivienda da cuenta de ello.

El tema de los materiales de construcción en la vivienda, has sido sólo abordado desde su aspecto físico por parte de técnicos, pero no por las disciplinas sociales. De esta manera, el tema fundamental del presente trabajo es el impacto de los materiales comerciales de construcción y la forma de vivienda derivada de ellos, en las estructuras sociales de la comunidad mestiza de Guadalupe 1º y la indígena de Yosphi. Entendida la estructura social como la forma de relación entre los individuos a nivel de la comunidad y la unidad doméstica. Es así que el presente trabajo busca analizar el problema de la transformación de la vivienda rural como un proceso en donde los habitantes y el espacio doméstico tienen una estrecha y compleja relación. En este sentido la vivienda se puede definir como el “reflejo de la conformación de la cultura de las familias; objeto estructurado y estructurante de las prácticas familiares; recursos que se invierten en las estrategias de vida; producto y reflejo de las prácticas familiares, y no únicamente de las residenciales, sino también de las profesionales, matrimoniales y de solidaridad; reflejo, en fin, de las condiciones macroeconómicas que viven las familias” (Zamorano, 2007:173)

Para abordar el tema será necesario analizar el problema desde dos ámbitos, que se encuentran vinculados, pero que para cuestiones de entendimiento es necesario separarlos. Por un lado los aspectos de las condiciones materiales que rodean e influyen en el proceso de transformación y por otro lo relacionado con la estructura social en torno a la vivienda y que también intervienen en dicho proceso.

Contexto material de las transformaciones en la vivienda campesina.

En México la vivienda ha tenido importantes transformaciones a lo largo de la historia, lo que ha significado cambios en los hábitos y costumbres de los habitantes, así como en la imagen física de los asentamientos humanos. Con la llegada de los españoles se introdujeron nuevos materiales de construcción y

configuraciones espaciales, en el siglo XIX con la adopción de los conceptos de intimidad e higiene se produjo un salto hacia la diferenciación y especialización de los espacios en la vivienda y a principios del siglo XX los materiales comerciales permitieron aumentar la producción de vivienda para la creciente necesidad en centros urbanos. Sin embargo, en el medio rural estas modificaciones no se hicieron evidentes, apenas sesenta años atrás la vivienda campesina había permanecido con las mismas características de antes de la época colonial (Boils, 1980). En las comunidades rurales las viviendas eran edificadas con los materiales propios del lugar, con tecnologías adaptadas a ellos y con espacios sólo para dormir, asearse, cocinar, comer y reproducción.

A partir de los años ochenta la imagen de los asentamientos rurales comenzó a transformarse de manera acelerada, después de haber permanecido al margen de los cambios registrados principalmente en los centros urbanos del país. La rápida transformación de la imagen rural llamó la atención de especialistas arquitectos, urbanistas y antropólogos, dedicados a mantener el legado cultural mexicano que las poblaciones campesinas habían mantenido en cuanto a la forma de construcción.

Podemos preguntarnos ¿Qué hizo que la vivienda campesina permaneciera durante tanto tiempo sin cambios? La vivienda es una manifestación física de la cultural y por tanto expresa todo lo que le sucede al grupo social que la produce y la habita. Para construir una vivienda se requiere de cierta tecnología, y que cambia según los recursos de que se dispone. Retomando parte de lo dicho por Harris (1980) en el marco del materialismo cultural, entre los grupos humanos los cambios en la tecnología son una respuesta a los decrecimientos de las condiciones materiales con las que cuentan para reproducirse como grupo. En las dos comunidades de estudio la escasez de recursos para proveerse de alimentos, motivó el cambio en la actividad productiva y que repercutió en la tecnología para edificar la vivienda, entendida como los materiales de construcción.

En Guadalupe 1º como en Yosphi, la actividad agrícola solía ser hasta la década de los ochenta, la agricultura de autoconsumo que paulatinamente

comenzó a ser substituida por empleos en la construcción, en el servicio doméstico y, en la última década en la industria manufacturera. Parte de esta transformación se debió a la falta de apoyo por parte del estado, al dejar en manos del libre mercado las actividades productivas, así los pequeños productores se vieron desfavorecidos, como es el caso de los campesinos que producían para el autoconsumo, llevándolos a buscar recursos en otros ámbitos productivos. Con ésto la economía de las familias campesinas se monetizó, agudizando el abandono de las actividades agrícolas. Con el ingreso monetario, la economía cambió de autoconsumo a consumo y con ello la posibilidad de acceder a bienes que antes no tenían, como es el caso los materiales comprados para construir su vivienda.

Pero la compra de materiales comerciales también se vio favorecida, porque la obtención de materiales tradicionales dejó de ser posible, debido a que las nuevas actividades productivas demandan horarios semanales durante todo el año, en cambio, con los calendarios agrícolas los habitantes podían disponer y administrar su tiempo para dedicarse a otras actividades, como la recolección y elaboración de materiales para la vivienda. Pero no sólo la falta de tiempo derivada de la nueva actividad productiva ha imposibilitado la extracción de materiales para edificar viviendas tradicionales, también lo es el agotamiento de éstos en el entorno, en especial la madera, el zacate y la arcilla para adobe. En Yosphi los bosques que rodeaban a la comunidad han sido devastados, por lo que los techos de vigas de madera ya no se hacen; y en Guadalupe 1º el zacate y la arcilla para adobe ya no se encuentran.

La expansión del sistema carretero, así como el consecuente sistema de transporte, significó un impulso en el ya iniciado cambio de las condiciones materiales de las comunidades campesinas que habían permanecido poco comunicadas de gran parte del territorio estatal. Tanto en Guadalupe 1º como en Yosphi las carreteras que los comunicaron a la ciudad de México y Querétaro se construyeron en la década de los ochenta, lo que agilizó el traslado a centros de trabajo que mejoraban sus condiciones económicas y materiales, situación que la

actividad agrícola no les permitía. A lo largo de la historia, las ciudades han influido de alguna manera al medio rural. Pero en la actualidad tal fuerza se vuelve más fuerte debido a la forma de producción dominante donde los medios de comunicación tienen una importante injerencia, como lo son las carreteras y otros medios de comunicación. (Castells, 1994) La implementación de las carreteras contribuyó en las dos comunidades de estudio, a que la mayor parte de la población saliera en busca de mejores fuentes de recursos monetarios. Pero no sólo esto trajeron las ciudades, Steward (1973) dice que la población rural fue incorporada por el sistema a la economía de mercado, donde el dinero significó un cambio en las formas de obtención de recursos. Esta incorporación generó una dependencia funcional de las comunidades rurales al de la estructura de la ciudad.

La vivienda y los materiales con los que se edifica representan una de las formas en que los individuos se adaptan a las nuevas condiciones materiales, y que en las dos comunidades de estudio fueron las actividades productivas a las que se incorporaron y el sistema carretero que facilitó acceder a éstas. Los centros urbanos se convirtieron en la principal fuente de ingreso salarial para los pequeños productores agrícolas. Los habitantes de las comunidades de Guadalupe 1º y Yosphi al entrar en la dinámica de consumo, al tener un salario, se han visto envueltos y en proceso de adaptación a patrones nuevos de concebir los bienes materiales y la forma de adquirirlos. Los habitantes constructores de vivienda se ven enfrentados a este patrón de consumo que se contraponen a lo que hasta la década de los ochentas era incipiente o inexistente. En esta dinámica de adquisición de recursos para el sustento de las familias, donde la actividad agrícola quedó como complementaria a la economía familiar, la migración se convirtió en una práctica cotidiana que no se limitó al territorio nacional.

Así, en las comunidades de estudio la motivación por la migración estuvo asociada a cuestiones de supervivencia que los llevaría en una etapa posterior, cuando siguientes generaciones emigraron, a tomar patrones culturales nuevos. Es así que Nieto (2007:82) dice que migrar no “es simplemente una reubicación de determinado tipo de población, con el hecho surgen siempre flujos y reflujos

culturales que afectan tanto al contexto de origen como de destino de los participantes”. La migración no sólo es fuente de recursos económicos, también es fuente de conocimiento sobre estilos de vida distintos a los de la vida rural. Las primeras experiencias de habitar en centros urbanos generaron nuevos patrones sobre la forma de edificar la vivienda. Si bien la migración mejoró en algo las condiciones materiales de los habitantes rurales que vivían del autoconsumo, también generó una fuerte necesidad de alcanzar estándares de vida propios de las urbes, lo que demanda un mayor ingreso, convirtiéndose así en un círculo incesante de nuevas y constantes necesidades para los habitantes de comunidades rurales.

Lo hasta ahora expuesto habla de las condiciones materiales en torno a la forma de edificar la vivienda, que si bien la teoría materialista puede explicar en un primer acercamiento al entendimiento de sus transformaciones, el estudio de Rapoport da cuenta de que los procesos culturales que afectan a la vivienda son más complejos y dice: “La construcción primitiva y vernácula ofrece ejemplos en los que el conocimiento de la tecnología no significa que sea utilizada...; aparentemente, el simbolismo tiene más importancia que la utilidad” (Rapoport, 1968:39)

La homogeneidad de las viviendas edificadas con materiales tradicionales en las comunidades de estudio, respondían a presiones de escasez en que se encontraban sus habitantes. Pero, “Los materiales, la construcción y la tecnología están mejor tratados como factores modificantes que como determinantes de la forma, porque no deciden ni que va a construirse ni su forma; esto se decide en otros campos. Naturalmente, los materiales establecen diferencias, sobre todo al imposibilitar algunos procedimientos...” (Ibid, 1968:40) “La disponibilidad y elección de materiales y de técnicas de construcción en una determinada situación arquitectónica ilustran y modifican enormemente la forma del edificio. Del mismo modo que la casa responde las presiones físicas del clima –calor, frío, humedad, radiación y luz- tiene que responder también estructuralmente a las presiones mecánicas: gravedad, vientos, lluvia y nieve.” (Ibid, 1968:139) Mientras los

habitantes de las dos comunidades mantenían una alta dependencia al entorno natural por sus condiciones materiales escasas, las viviendas no presentaban una gran variedad. “El milieu...campesino se caracteriza por una economía de escasez de materiales que puede ser grave. ... Aunque esta escasez no determina la forma, hace que algunas soluciones sean imposibles y reduce las posibilidades de elección hasta un cierto grado que depende de la gravedad de las limitaciones. “(Ibid, 1968:140)

A partir de los cambios en las condiciones materiales en las comunidades de Guadalupe 1º y Yosphi, aumentó la variedad en las características físicas de la vivienda. De haber viviendas constituidas principalmente por uno o dos cuartos de piedra, techos inclinados y una puerta de acceso, se pasó edificaciones con más de dos cuartos, de dos pisos, con ventanas de gran amplitud y tipo, cocheras, etc. Según Rapoport (1968) la variedad en las formas de la vivienda se debe no a los materiales sino a aspectos culturales. Sin embargo, en situaciones de escasez económica o material, existen menos posibilidades de elección y la forma de la vivienda responde más a las condiciones ambientales y disponibilidad de los materiales en el entorno. En el otro sentido, cuando las condiciones económicas y materiales son abundantes la elección tanto de los materiales como de la forma tiende a responder a patrones culturales hegemónicos en determinado momento. En las dos comunidades de estudio, la condición económica tanto de la comunidad en general como de cada familia, se ve reflejado en el tipo de edificación, en las cuales, “Cuando más graves son las presiones, menos son las posibilidades de elección, pero siempre hay alguna opción. Las presiones hacen que sea necesario proporcionar espacios para varias actividades humanas con los medios más directos.... Bajo estas condiciones, los constructores trabajarían al límite de los medios tecnológicos disponibles...” (Ibid, 1968:140)

La vivienda y el habitar.

La vivienda se define por sus múltiples funciones, que van desde la simple protección¹¹ hasta configurar formas de pensamiento cultural sobre la vivienda y el habitar. En un primer nivel tiene una función práctica; es quien protege a los individuos de las inclemencias ambientales, es una protección física necesaria para sobrevivir. Protegida la familia, en tanto estructura básica de la sociedad, se permite la interacción entre sus integrantes para desarrollarse como individuos sociales y culturales. Al ser posible la interacción de los individuos de una familia, los más jóvenes aprenden prácticas, que les permitirán integrarse al grupo social al que pertenecen. Así, la vivienda es el objeto espacial a través de la cual los individuos adquieren pertenencia a un grupo social. Con las dos funciones antes mencionada, los integrantes de una familia generan una idea de lo que es la vivienda, como su primer contacto con el mundo exterior y en función de ello lo entiende y actúan en él. (Bourdieu, 1980)

El cómo se edifique la vivienda es la respuesta cognitiva de los individuos sobre el mundo exterior y cómo interactúan con él. Para analizar la causa de cómo se edifica la vivienda, es necesario entender el mundo exterior en que se encuentra inserta, es decir todo lo que condiciona la cultura. La vivienda es una de las tantas manifestaciones físicas culturales y los cambios que ésta experimente dependerán de las transformaciones que sufran los agentes que estructuran la cultura. Las configuraciones simbólicas con frecuencia estimulan a las personas y movilizan sus recursos en aras de tipos especiales de cambio sociocultural. Sin embargo, sólo “se puede decir que tienen éxito en la medida en que retroalimentan a y son compatibles con unas condiciones materiales cambiantes.” (Harris, 2004:148) Esto nos llevará a revisar si en todos los casos los constructores y habitantes de la vivienda en las dos comunidades de estudio,

¹¹ Pero según Rapoport, “Aunque sería imposible negar la gran importancia de la protección como aspecto de la casa y como necesidad humana, se ha puesto en duda la necesidad básica de cubrirse. Se ha sugerido que la construcción de viviendas no es un acto natural y que no es universal, ya que el sudeste de Asia, Sudamérica, y Australia tiene tribus sin vivienda” (Rapoport, 1968:33)

siempre recurren a todo para hacerse de una vivienda de determinado tipo, a pesar de que sus condiciones materiales no lo permitan. Para reforzar la idea, Rapoport (1968) dice que existen casos en los que la forma de la vivienda está relacionada con las actividades económicas en lugar del clima por ejemplo.

La vivienda y sus materiales de construcción siempre han tenido cierto significado, sin embargo cuando cambias las condiciones materiales se transforma. Rapoport dice que, “Los materiales que exigen muchos esfuerzos o trabajo pueden ser prestigiosos y, en consecuencia, favorecidos” (Ibid, 1968:146) por las personas de alto rango en un grupo, que para el caso serían los individuos con autoridad moral dentro de las comunidades. Pero al ser éstas estructuralmente de las ciudades, las valoraciones de prestigio ya no se encuentran dentro de las autoridades propias de la cultural rural, si así se le puede seguir llamando.

En el ámbito de la economía de mercado capitalista, la cultura predominante es aquella en que las personas son valoradas por la cantidad de bienes que puedan consumir, y los habitantes rurales se han visto vinculados a ello. La vivienda es un bien consumible con un valor importante y con el cual las personas pueden adquirir estatus. Las posesiones de mayor valor en el medio rural, cuando las actividades productivas eran agrícolas, eran las tierras de cultivo y los animales de crianza. Al cambiar la actividad productiva y tener contacto con otras formas de vida, la vivienda, entre otros, se convirtió en un elemento de posicionamiento social.

La vivienda es un bien que se consume, pero el consumir no sólo tiene un nivel de satisfactor de necesidades básicas, como vestir, comer, etc. Entre muchas de sus funciones está el de integrar a los individuos o distinguirlos uno del otro, es decir posicionarlos socialmente (García, 2009). El consumo de materiales comerciales la vivienda en el campo queretano, como en otros lugares del país, ha modificado la imagen rural, y nos habla más de un mecanismo de incorporación al entorno económico hegemónico que de segregación de la población de las comunidades. En la integración los individuos de un grupo buscan pertenecer,

identificarse, lo que construye parte de su identidad. En este proceso es que se modifican las estructuras sociales de reconocimiento de los miembros de una comunidad.

La unión de dos personas para formar una familia si bien tiene una función de preservación de la especie, también tiene una dimensión simbólica. Los individuos y los grupos sociales seleccionan y fijan los significados que regulan la vida y "los rituales (como el matrimonio) sirven para contener el curso de los significados y hacer explícitas las definiciones públicas de lo que el consenso general juzga valioso. Son rituales eficaces aquellos que utilizan objetos materiales para establecer lo sentidos y las prácticas que los preservan. Cuanto más costoso sean esos bienes, más fuerte será la inversión afectiva y la ritualización que fija los significados que se le asocian" (Ibid, 2009:63-64) La vivienda está involucrada en este rito social, y la transformación de ésta, tendrá incidencia en la forma en que los matrimonios se establecen, la valorización de la unión matrimonial y los mecanismos para adquirirla.

La vivienda como espacio donde tiene lugar el desarrollo de la familia, reflejará los procesos de organización y consolidación de las relaciones de los miembros de una familia. Si las etapas de vida en una familia antes estaban marcados por condiciones propias de la actividad agrícola, más apegados a la procreación de los hijos como mano de obra en el campo, ahora los tiempos serán marcados por el consumo. Los requisitos para formar pareja, tener hijos estarán marcados por parámetros de una economía de mercado. Sin dejar de olvidar que los individuos no son agentes pasivos ante dichas condiciones, han aprendido y adoptado dichos patrones dentro de su concepción cultural y actúan con base en ellos.

En Querétaro, cuando la población de las comunidades rurales se vio en la necesidad de incorporarse a las actividades que se ofrecían primero en los centros urbanos y posteriormente en los enclaves industriales, las relaciones familiares se vieron modificadas. Con las actividades agrícolas, todos los miembros de la familia estaban involucrados en alguna de las tareas; los hombres con ayuda de las mujeres se dedicaban a la labranza, siembra y cosecha, las mujeres y niños al

pastoreo de los animales. Además de las actividades propias de la agricultura, cada miembro de la familia tenía asignada una por género; los hombres se encargaban de las actividades productivas para proveer a la familia y las mujeres en la procreación y crianza de los hijos con todo lo que ello implica. En cuanto a los hijos (varones en específico) representaban la fuerza de trabajo que colaboraba con el padre en las actividades necesarias para proveer a la familia. En todas estas actividades las familias administraban sus tiempos laborales y de ocio de acuerdo a las temporadas de cosecha y crianza de animales. En la comunidad de Yosphi las actividades agrícolas son complementarias a las asalariadas, y en Guadalupe 1º sólo para los ejidatarios lo son, ya que el resto de la población ya no las practica. Esto significa que las relaciones que se establecían entre los miembros de la familia por sus actividades económicas se han modificado. Los hombres tienen que devengar un salario con horarios de ocho horas siete días a la semana fuera de su lugar de habitación, quedando sólo los domingos o noches para interactuar con los miembros de la familia. Las mujeres siguen realizando sus actividades domésticas complementadas con algunas agrícolas; sin embargo cada vez más se incorporan a trabajos remunerados como servidoras domésticas, jornaleras u obreras. Gracias a la política pública de mejorar el nivel educativo a nivel nacional, la educación se ve como una actividad preponderante para los hijos, desligándolos de las actividades agrícolas complementarias, cuando la familia aún las practica. Con las nuevas actividades productivas la forma de relacionarse entre los miembros de una familia se modificó y con ello la estructura productiva doméstica. El espacio de la vivienda tiene que dar cabida a esta nueva forma de relacionarse.

La vivienda es el espacio que posibilita la organización doméstica, y ésta a su vez modifica la forma del espacio de la vivienda, es el contenedor de la célula básica de la sociedad y sus prácticas. El cómo se habita un espacio, y en este caso la vivienda, habla de la manera en que se organiza una familia. Al conocer la interrelación que guarda la forma de la vivienda con la organización familiar, se podrá abordar otro aspecto en el que impacta la construcción de la vivienda con materiales comerciales. Si bien los materiales comerciales han sido introducidos

en cierto modo por el ingreso monetario, es importante analizar cómo es que estos y la vivienda contribuyen a reproducir las formas de la estructura doméstica enclavada en los nuevos patrones económicos de mercado.

Para analizar los datos en torno a la forma de habitar la vivienda de acuerdo a las actividades productivas y domésticas que cada miembro de la familia realiza retomaré la postura de Ángela Giglia (2012) la cual habla del término habitabilidad. Este alude a funciones de protección, organización y orientación. Donde la función de orientación en el habitar tiene que ver con la constitución del lugar culturalmente significativo que sirva como centro simbólico y material. La vivienda debe ofrecer condiciones para que dichas funciones sean propicias y que permitan la reproducción social y cultural de un grupo, que se inscribe en determinadas condiciones materiales. El orden cultural que puede ofrecer una vivienda no sólo tiene un papel cognitivo sino normativo, es un papel regulatorio de las actividades. (Ibid, 2012)

En cuanto a la función organizativa de habitar, es fundamental analizar las prácticas de los miembros de una familia en interacción con los espacios que constituyen la vivienda. Y la autora antes citada dice que: “El conjunto de prácticas repetitivas y automáticas con las cuales habitamos el espacio configuran una dimensión de la experiencia que podemos denominar como *de construcción y reproducción de la domesticidad*.” Al realizarse las actividades domésticas de manera adecuada y en concordancia con el tipo de espacio, con lo que los habitantes se sientan ubicados, es que podemos decir que se ha domesticado el espacio. La domesticación permite identificar hasta dónde los espacios habitados por la familia responden a sus necesidades, emanadas de sus actividades productivas y roles familiares. Las modificaciones a la vivienda a partir de la introducción de materiales comerciales y lo que implica, estarán cambiando este proceso de domesticación del espacio. En otro aspecto de la domesticidad, la vivienda contendrá además las prácticas que sostienen al sistema capitalista, todos los enseres domésticos propios de la urbe son expresión de esto, por ejemplo: televisión, refrigerador, horno de microondas, etc. Las viviendas

edificadas con materiales comerciales cambian espacialmente, lo que significa que el sentido simbólico y material está acogiendo nuevos patrones de protección, orientación y organización.

La idea de la forma de habitar que se generó tanto en las viviendas edificadas con materiales tradicionales como comerciales tiene un orden. “De allí que la forma de la vivienda condiciona inevitablemente —aunque no completamente— la relación de sus habitantes con el espacio habitable. Si el habitar establece un orden, ese orden puede ser impuesto, o cuando menos inducido medianamente la forma de habitar. Si habitar la vivienda implica establecer un orden espacial, es evidente que este orden no puede ser absoluto, sino que tiene que ver en primer lugar con las características físicas del propio espacio habitable. De allí que el espacio nos ordena, además de dejarse ordenar.” (Ibid, 2012) En las dos comunidades de estudio quienes construyen y de alguna manera deciden el diseño de la vivienda, en la mayoría de los casos son los hombres, por tanto la relación del espacio con respecto a las mujeres es distinto. Sin embargo quienes habitan la mayor parte del día la vivienda son las mujeres. De ahí la importancia de identificar qué tipo de relación tienen ellas, con el espacio edificado por sus esposos y el grado de domesticidad. Es importante la identificación de esto ya que de la mujer depende mantener el orden doméstico al que se aludía en párrafos arriba, necesario para que los individuos se sientan identificados a un orden cultural.

Es de interés el rol de las mujeres en la domesticidad de la vivienda, “el habitar es una tarea de las mujeres ya que ellas son quienes se dedican a poner orden” (Ibid, 2012) En su incesante y repetitiva actividad doméstica el orden es restablecido y recreado. Las mujeres en las dos comunidades de estudio vivieron y realizaron sus actividades domésticas en espacios reducidos, insalubres y oscuros, sin embargo tenían ya un orden que permitía el cuidado de la familia para que se sintiera ubicado. Las condiciones de este espacio de la vivienda se transformaron, con ello el orden que estará dando pie a nuevas formas de habitar y domesticidad. Es así que para Giglia (2012) el habitar debe ser estudiado como

proceso intercultural, con lo cual podemos ver el contraste y las hibridaciones entre el orden incorporado en el diseño del espacio y el orden producido por los habitantes. Pero es necesario estudiar la relación entre la vivienda y habitar como una cuestión cultural, en donde se ponen en juego los valores y normas colectivamente reconocidos.

El significado que los individuos le asignan a la vivienda, representa la configuración del mundo ideal, siempre que cuenten con los medios para alcanzarlo. O como dice Amerlinck citando a Rapoport, “La vivienda además de satisfacer necesidades básicas, también representa la posibilidad de edificar un entorno social ideal.” (Amerlinck, 1994). En ésta relación del espacio de la vivienda con los habitantes, en donde ellos realizan acciones repetitivas, es que se configura un conocimiento, lo que Bourdieu (1980) llama *habitus*, que es el conjunto de prácticas repetitivas y automáticas con las cuales habitamos el espacio. Es una forma de aprender, de saber con el cuerpo. El *habitus*, son esquemas generativos, a partir de los cuales los sujetos perciben el mundo y actúan en él. Estos esquemas generativos están socialmente estructurados: han sido conformados a lo largo de la historia de cada sujeto y suponen la interiorización de la estructura social, del campo concreto de relaciones sociales en el que el agente social se ha conformado como tal. Pero al mismo tiempo son estructurantes: son las estructuras a partir de las cuales se producen los pensamientos, percepciones y acciones del agente (Ibid, 1980) Así la vivienda se convierte en el espacio idóneo para comprender, entre otras cosas, el significado de habitar en una vivienda producida con determinados materiales, y con una forma espacial.

La vivienda se constituye entonces como el medio tangible a través del cual comprendemos el entorno, es el agente que nos vincula con nuestro entorno, y por tanto tiene que responder a él. Tanto en Guadalupe 1º como en Yosphi, las viviendas nuevas tienen físicamente las mismas características que las de las ciudades, es entonces que podemos apreciar que sus habitantes las necesitan

para vincularse de alguna manera al entorno material de una sociedad de mercado.

1.5 Metodología

Las inquietudes que motivaron esta investigación iniciaron hace 15 años, cuando, como ya narre, llegue a construir mi casa en Guadalupe 1º. Así que, las reflexiones de análisis que presento en esta tesis, están fundadas en preocupaciones que hice a lo largo de este periodo. Fue a partir de la investigación para la tesis que de manera más sistemática comencé a plantearme objetivos y obtener datos. A partir de que, se empieza a hacer la tesis con un objetivo, que las observaciones empíricas se vieron enriquecida con entrevistas dirigidas en temas específicos, levantamiento fotográfico, recorridos, genealogía de una familia clave y observación de aspectos importantes al tema. Con los parámetros analíticos de los autores revisados pude sistematizar los datos obtenidos, lo que es el resultado de la tesis.

Durante el primer año en la maestría realicé algunas entrevistas abiertas a personas conocidas, con la confianza que me tenía el diálogo fue más fluido y logré acercarme de manera empírica al problema del cambio de los materiales de construcción. La mayor parte de la gente con la que tuve contacto tenía viviendas ya edificadas con materiales comerciales, por lo que me di a la tarea de entrevistar a personas en viviendas edificadas con materiales tradicionales, que en el caso de Guadalupe 1º eran con muros de piedra y techos de teja de barro, constituidas por un dormitorio y una cocina de humo. Resultó ser que eran personas de avanzada edad, las más ancianas de la comunidad, lo cual fue importante porque conocí sobre los orígenes de la comunidad. Con la identificación de estas viviendas y sus habitantes hice un inventario y localización dentro de la comunidad con lo que observé el rápido abandono y destrucción de la vivienda construida con materiales tradicionales. Mi interés en esta etapa fue entender por qué las personas estaban prefiriendo los materiales comerciales de construcción a los tradicionales.

En general, de la gente que conocí en un principio (1998), todos tenían viviendas de uno o dos cuartos, construidos con materiales comerciales, con excepción de un par de personas. En la búsqueda por saber cómo eran las construcciones antes de las construidas con materiales comerciales, busqué a la gente más vieja de la comunidad y encontré que ellos mantenían sus edificaciones con materiales tradicionales, piedra amontonada y teja.

Por haber vivido en la comunidad conocí la forma de vida y las costumbres dentro del seno familiar, ya que con regularidad era invitada a distintos eventos. La participación en las actividades domésticas como el compartir los alimentos o festejos, no lo consideré en esos entonces de interés para mi trabajo de investigación. Después de trece años cuando decido retomar la investigación, toda esa experiencia se convirtió en información muy valiosa para mi trabajo de tesis posterior. Con la participación en actividades cotidianas empecé a identificar cuáles eran las costumbres y actividades que se realizaban dentro y fuera de la vivienda, y cómo usaban el espacio. El espacio abierto, es decir el patio, siempre fue el lugar donde me recibieron para platicar o comer, en donde acomodaban sillas debajo de alguna sombra de un árbol. Los cuartos que albergaban dormitorios y cocina estaban en torno a este patio. Cuando era invitada a la cocina a comer, era en la de humo, la mujer estaba sentada al pie del fogón proveyendo de tortillas calientes a los hijos y esposo, que sólo estaban sentados en troncos o bancos chaparros. La estufa de gas normalmente estaba en el cuarto donde dormían los padres, que era una especie de cuarto de usos múltiples. Este cuarto también era usado para recibirme cuando las condiciones climáticas a fuera no eran buenas, y la cama servía como asiento.

Así también, pude identificar el lenguaje para nombrar a los espacios construidos. Ellos entendían que la casa se refiere a un solo cuarto, y se referían a “las casas” cuando una casa estaba constituida por cocina y más de una recámara. Lo anterior como reflejo de lo que antes era una casa, un solo cuarto donde las actividades que necesitaban resguardo como dormir, reproducirse, cocinar, necesitaban de un techo.

Ya que retomé el trabajo de tesis con el objetivo de saber de qué manera la vivienda de materiales comerciales estaba cambiando aspectos culturales de sus habitantes, como primera herramienta de investigación realicé una tipología de vivienda de acuerdo a las características existentes dentro de las dos comunidades, para así vincular el tipo de edificación con los patrones culturales al interior de la unidad doméstica. Se establecieron dos arquetipos característicos el rural y el urbano, en donde los elementos para clasificar fueron: materiales de construcción, número de niveles edificados, forma de agrupación de los cuartos, forma de los techos, tipo de ventanas y usos de los espacios. Los elementos que sirvieron para hacer la clasificación son aquellos con los que se distinguen a una vivienda urbana o rural, por lo que la mayor o menor incidencia de uno de ellos llevó a tener tres tipos de viviendas: rurales, mixtas y urbanas. (Véase cuadro de tipología del capítulo 3)

A lo largo de ocho meses realicé entrevistas abiertas a personas que habitaran en viviendas con características más representativas de las tres tipologías, llevándome muchas veces la sorpresa de que la apariencia física exterior no era parámetro suficiente para clasificarlas, el cómo usaban los espacios se convirtió en un factor determinante para cambiar la tipología. Con las entrevistas buscaba descubrir las causas de la transformación de la vivienda y cómo es que las habitaban, tanto las tradicionales como las comerciales. Los temas abordados en las entrevistas fueron:

- Datos generales de los integrantes de la familia,
- Actividad productiva a la que se dedican cada uno de los miembros de la familia,
- Personas emigrantes hacia Estados Unidos de Norteamérica y sus causas,
- Participación de las mujeres en la construcción de la vivienda,
- Descripción de las casas edificadas con materiales tradicionales y sus beneficios,

- Motivos de la elección de los materiales para la vivienda,
- El significado de tener una vivienda edificada con materiales comerciales,
- Los mecanismos de posicionamiento social antes de los materiales comerciales,
- Uso del espacio.

De la observación, a lo largo de las entrevistas y en recorridos posteriores por las dos comunidades, recabé información que contribuyó a enriquecer el conocimiento empírico sobre la vida doméstica en torno a la vivienda construida con materiales comerciales y tradicionales. De donde registré los siguientes datos:

- Lugar de recibimiento para la entrevista,
- Expresiones con respecto a su vivienda al requerir conocerla y
- Uso de los otros integrantes de la familia el espacio, dónde hacían fiestas o realizaban determinadas actividades.

En la comunidad de Guadalupe 1^o entrevisté a 25 personas, de las cuales 14 fueron mujeres y 11 hombres, mi condición de vecina en la comunidad me permitió tener más fácil acceso a hombres y mujeres por igual. En cambio en Yosphi mi condición de mujer me hizo más fácil entrevistar a mujeres que a hombres, ya que de 18 entrevistas que realice 13 fueron a mujeres. En este hecho también influyó que la mayoría de los hombres se encontraban trabajando fuera de la comunidad, pero aun así, cuando hubo la posibilidad de entrevistar a un hombre, no me respondía y terminaba la entrevista con la esposa si se estaba presente. Sin embargo, esto resultó más enriquecedor porque es la mujer la que permanece más tiempo en la casa y quien según lo especificado por Giglia (2012) es la encargada de ordenar el espacio doméstico porque sobre ella recae la responsabilidad de cuidar a la familia. Tendría que agregar que en la comunidad de Yosphi el nivel de desconfianza fue más grande, no sólo por una cuestión cultural de desconfianza hacia los mestizos, sino también porque durante el

trabajo de campo se suscitaron hechos de violencia en la entrada de la comunidad, por parte de la delincuencia organizada proveniente del estado de Michoacán. Las autoridades municipales y el párroco de la comunidad los alertaron de no hablar con extraños. De esto me enteré ya casi concluidas las entrevistas, así que en las siguientes entrevistas me identifique con la credencial de la universidad, sin embargo no quedaban muy convencidos. Me percaté que en esos casos, sólo hasta el final de la entrevista se soltaban y la conversación era más fluida. Ahí me resultó una buena táctica la de contarle también sobre mi vida, con temas como cuando y donde lavo la ropa, cuando cocino, si tenía o no hijos, etc. Después una colega y amiga me recomendó que antes de llegar a entrevistar a las personas, es bueno identificar a un líder social como el padre de la iglesia o el delegado para que él en algún evento te presente en la comunidad y no haya problemas de desconfianza.

A lo largo de las entrevista surgieron temas nuevos que no pensé fueran parte de la problemática planteada al inicio de la investigación, como la edificación de espacios dedicados a actividades con carácter urbano, la mujer como decisoria en la configuración del espacio doméstico y la incidencia del uso de nuevos aparatos domésticos como la televisión, refrigerador, cocina integral y lavadora. Estos datos se enriquecieron con mi experiencia en la vida doméstica en la comunidad de Guadalupe 1º de hace diez años, ya que pude comparar cómo cambió en este lapso de tiempo.

Las entrevistas realizadas en el año de 2002, también fueron tomadas en cuenta para el análisis de los datos, ya que contenían datos importantes sobre las viviendas edificadas con materiales tradicionales y la forma de las viviendas. En dichas entrevistas los temas fueron:

- Los materiales con que se construían las viviendas cuando se fundó la comunidad,
- La forma en que se usaban los distintos espacios de la vivienda,
- El origen de la comunidad y sus habitantes.

De manera paralela a las entrevistas abiertas, se realizó un levantamiento fotográfico de las viviendas de los entrevistados, lo cual arrojó información cualitativa de la tipología y en algunos casos usos de los espacios. Cuando les pedía permiso para fotografiar su vivienda me percaté de actitudes hacia su vivienda, que habla de lo que significa para ellos, como por ejemplo: negarse a que le tomara fotos porque estaba fea, pobre o desordenada, o por el contrario me dejaban pasar y me la mostraban con orgullo.

Las entrevistas fueron grabadas en su mayoría, ya que si los informantes no lo permitían realizaba un resumen sobre el diario de campo de los temas más importantes. Las grabaciones fueron transcritas, rescatando los fragmentos que fueran de utilidad al tema del trabajo u otros que podrían ser de utilidad para nuevos temas. Cada entrevista transcrita fue acompañada de las fotografías de la vivienda y la tipología en que se ubicaban de acuerdo a las características físicas y el uso identificado. (Véase tipología en el capítulo 3 y anexos 1 y 2)

La genealogía fue otra herramienta importante, ya que en el caso de Guadalupe 1º me permitió identificar a lo largo de cinco generaciones la transformación en la tipología de la vivienda y su relación con la forma de vida de los habitantes emparentados. La elección de la familia estuvo con base en el estatus social y su incidencia en el cambio de materiales de construcción de la vivienda dentro de la comunidad. Esta es considerada la de mayor nivel adquisitivo por el resto de los habitantes de la comunidad y el patriarca original construyó la presa de Guadalupe 1º con materiales comerciales, lo que pareciera que motivo su uso en la vivienda. En los grupos sociales quien marca la tendencia de los patrones del grupo son los individuos con mayor estatus, por eso es que la historia de la familia elegida se convirtió en una de las herramientas de análisis. La genealogía (véase anexo 4) me ayudó a comprender que la vivienda es también expresión del tipo de relaciones que se establecen fuera de la unidad doméstica, en donde la posición de primogénito, el género y la posición económica inciden en el tipo de vivienda que se edifica, así como el tipo de espacios y mobiliario con los que cuenta. A pesar de que la familia estudiada tiene un alto estatus dentro de la

comunidad, dentro del grupo parental existen diferencias sociales determinadas por las relaciones de parentesco antes mencionadas.

En toda la investigación, así como en la elaboración de éste documento, el trabajo sobre el diario de campo fue de gran ayuda. En la etapa de investigación de campo en el diario registré todas las actividades realizadas durante el día, ya fuera de entrevistas, recorridos por las comunidades y lecturas realizadas. Al final de cada registro hice reflexiones sobre: los inconvenientes encontrados y cómo resolverlos, los nuevos temas que surgían en las entrevistas que resultaran de interés, los aspectos registrados a través de la observación y las reflexiones sobre textos leídos que aportaran al trabajo de campo o al marco teórico. Cuando los entrevistados lo permitían, también registré croquis de la distribución de los espacios en las viviendas, que después serían de utilidad para explicar las transformaciones de la vivienda y el uso del espacio (de acuerdo al mobiliario identificado)

A lo largo del trabajo de campo me fue de gran ayuda el texto sobre los inconvenientes que existen en el trabajo etnográfico de Rosana Guber. (2001) En el trabajo de dicha autora se plantea el problema de cómo guardar la objetividad de los datos etnográficos, ya que los actores involucrados (investigador y sujetos investigados) son seres humanos que se pueden ver “afectados” por situaciones sociales distintas. Yo siempre me había preguntado hasta dónde los informantes me decían la verdad, y Guber nos dice que el lenguaje define y construye la realidad. Así que, durante las entrevistas, aunque pudiera percatarme de que lo observado a través de mi realidad en la vivienda no coincidieran con lo que me decían, ellos mis informantes, estaban construyendo con sus palabras su realidad, por tanto son verdad. A partir de esto dice Guber que la propiedad de todo lenguaje es la reflexividad. “En suma, la reflexividad inherente al trabajo de campo es el proceso de interacción, diferenciación y reciprocidad entre la reflexividad del sujeto cognoscente —sentido común, teoría, modelos explicativos— y los actores o sujetos/objeto de investigación” (Guber, 2001:21)

En este sentido de la reflexividad es que pude entender que mi posición primero como mujer, hizo que mis interlocutores fueran principalmente mujeres, ya que los hombres se mostraron desinteresados y los datos fueron escuetos¹². En cambio con las mujeres el diálogo fue más fluido. Por otro lado la forma en que llegue a las dos comunidades le dió sentidos distintos a mi papel como investigadora, mientras en Guadalupe 1º fui una vecina participante y en muchos casos con lasos de amistad, en Yosphi sólo fui una investigadora a la que miraron en muchos casos con desconfianza o como agente de gobierno que les podía ayudar a adquirir o mejorar su vivienda. Pero esto según lo especificado por Guber, no significa que los datos obtenidos en una y otra comunidad sean buenos o malos, entendí que son construcciones de una realidad distinta, con una carga informativa valiosa.

Debo agregar que por mi parte, hubo cierta incomodidad en las entrevistas realizadas en Yosphi, en todo momento me sentí intrusa y con cierto dejo de abuso por estar usando a las personas para un objetivo personal. Esta situación no la pude superar en ningún momento, para lo cual debí haber interactuado más tiempo con las personas. En este sentido, la familiaridad que tenía con los habitantes de Guadalupe 1º me ayudó a no experimentar lo sentido en Yosphi.

Con las técnicas etnográficas antes descritas, obtuve datos que sistematice en un ir y venir con los autores revisados, en donde el proceso no fue lineal. El resultado de la sistematización de los datos fueron los capítulos que integran ésta tesis. El capítulo 1, el problema de investigación, en el que se encuentran los antecedentes que motivaron al trabajo de investigación, la justificación para hacer la tesis, supuestos y objetivos del trabajo, el marco conceptual en el que me basé para analizar los datos y la metodología empleada a lo largo de la investigación y elaboración del presente trabajo. El capítulo 2 consta de todos los antecedentes de las dos comunidades de estudio, en cuanto a las condiciones territoriales, demográficas, económicas y de servicios e infraestructura, necesarios para entender el contexto en que se encuentran. El capítulo 3, la vivienda como

¹² “Los sujetos sociales elaboran los roles biológicos sexuales produciendo valores, creencias y normas” (Scott, 1993:17-19, citado en Guber, 2001:45)

manifestación de las transformaciones en las prácticas productivas, es el análisis de las condiciones materiales, la actividad productiva, los materiales de construcción para la vivienda y los medios de comunicación, en que se inscribe la transformación de la vivienda en las dos comunidades. El objetivo de éste capítulo fue la de identificar de qué manera dichos elementos incidieron en la transformación de la vivienda y cómo interactúan entre sí. Así también contiene la tipología identificada antes y después de la introducción de los materiales comerciales para la construcción de la vivienda y el uso de los espacios en cada una, lo cual es de utilidad para entender el impacto en los aspectos sociales y culturales del habitar cada tipo. Dicho capítulo es de utilidad para comprender que las transformaciones de cualquier expresión cultural como lo es la vivienda, se mueve no sólo desde aspectos materiales que se producen en un grupo y de manera lineal, sino que están vinculados de manera intrínseca y se entrelazan aleatoriamente con aspectos de organización social y de formas de entender el mundo. En el capítulo 4, se aborda el tema de las estructuras sociales que se ven afectadas por la transformación de la vivienda y que a su vez también la modifican. El objetivo de la tesis en general se ve reflejado en este capítulo, el cual es qué de la organización social y cultural se ha modificado con el cambio de la vivienda y sus materiales de construcción. Este capítulo me parece de fundamental importancia para comprender el problema de la vivienda no como un agente puramente material, el cual se trata de mejorar sin entender que forma parte de un sistema donde los habitantes como entes complejos son importantes porque en su habitar inciden en el espacio de la vivienda. El capítulo 5 son las conclusiones de todo el trabajo, en el cual se resumen los resultados más importantes para comprender el problema de la transformación de la vivienda, en donde los factores económicos, actividad productiva y proceso migratorio inciden de manera conjunta con aspectos sociales y culturales, siendo estos últimos de mayor influencia.

Los anexos 1 y 2 son la relación de los informantes a los que entrevisté, y contienen datos que ayudan a entender la relación entre el tipo de vivienda, con la edad y actividad productiva del informante, que sirvieron para hacer el análisis de

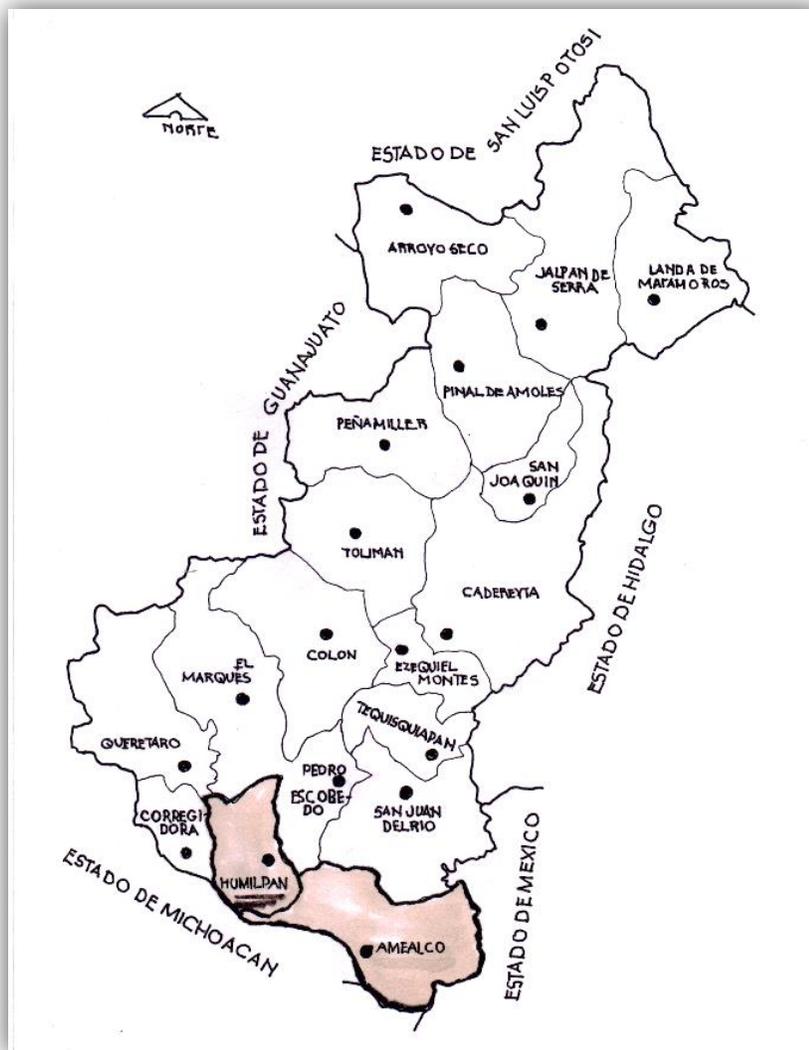
los capítulos 3 y 4. El anexo 3 es la guía de la entrevista, en el cual se pueden identificar los temas abordados. El anexo 4 está integrado por la genealogía y la tabla con los datos generales y tipo de vivienda de los integrantes del grupo parental. Este anexo refleja la relación que existe entre el tipo de vivienda y lazos parentales que hay entre cada familia que integra el grupo.

Capítulo 2. Comunidad mestiza en Huimilpan e indígena en Amealco

2.1 Origen y forma del asentamiento de Guadalupe 1º

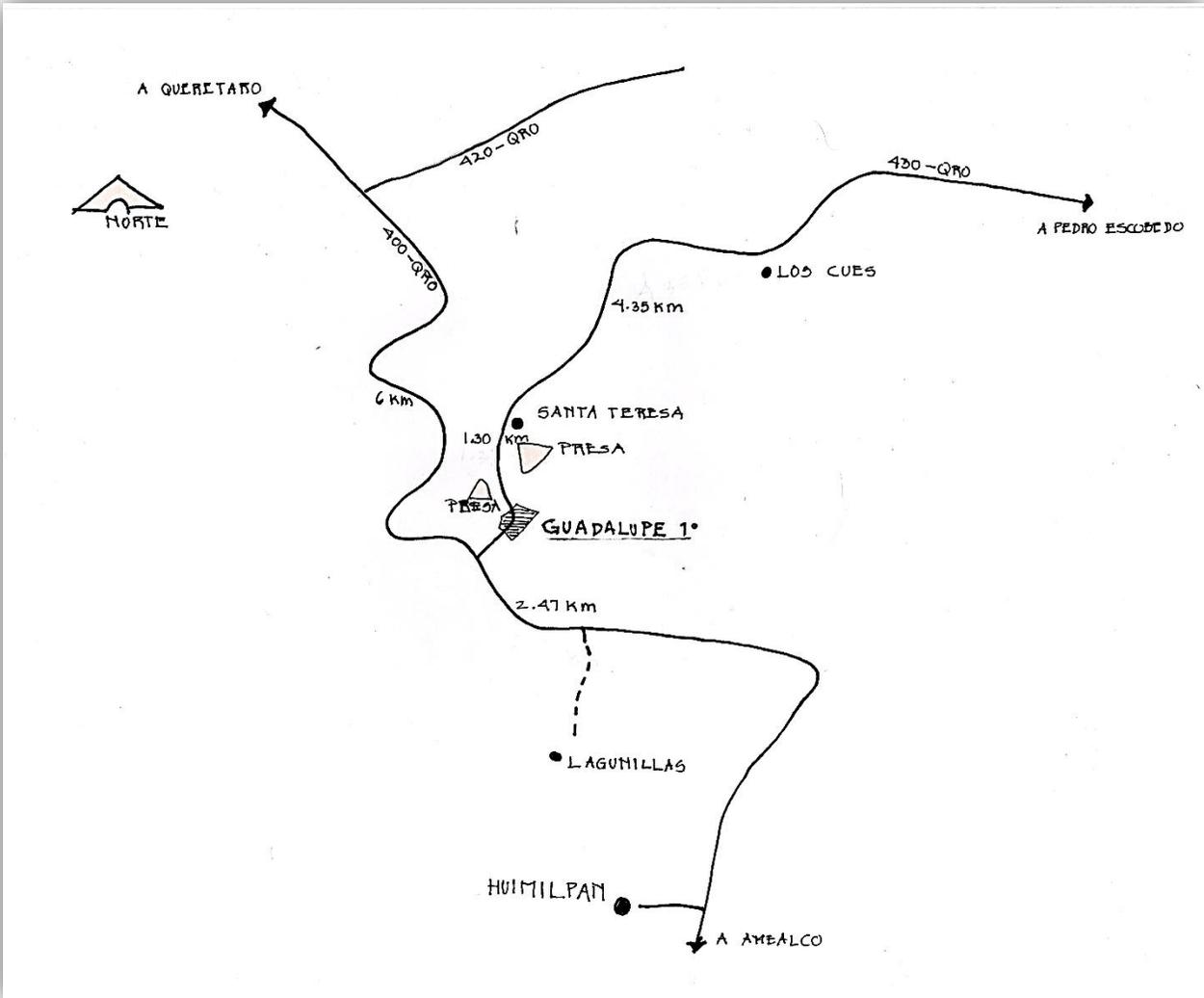
La comunidad de Guadalupe 1º, es un asentamiento mestizo que se encuentra localizada en el municipio de Huimilpan al sur del estado de Querétaro, a 17 kilómetros de la ciudad capital. Está emplazada a pie de la carretera estatal número 430 Querétaro-Ajuchitlancito, que entronca con la carretera número 400 a Huimilpan. (Ver croquis 1)

Mapa 1 Localización de Huimilpan y Amealco en el Estado de Querétaro.



Fuente: Serna, Alfonso Jiménez. La migración en la estrategia de la vida rural. Universidad Autónoma de Querétaro. 1996. México

Croquis 1. Localización Guadalupe 1º



Fuente: Con base en Guía Roji. 2006. México

Si bien en el municipio existen antecedentes de culturas prehispánicas en la zona del Tepozán hacia el poniente, colindando con el estado de Guanajuato, no existen actualmente tradiciones entre la población del municipio de Huimilpan que las identifique con alguna etnia indígena. Podríamos decir que es una zona mestiza, donde la cultura otomí, chichimeca, tarasca y española se fusionaron.

Antes de que se originara la comunidad de Guadalupe 1º, se fundaron durante la época colonial dos haciendas importantes en las cercanías; la de Santa Teresa a 1 kilómetro hacia el norte y hacia el sur la de Lagunillas a 2.5 kilómetros,

que se dedicaron principalmente a la ganadería. Con la Reforma Agraria los propietarios de las haciendas tuvieron que ceder parte de su territorio a los trabajadores que habitaban en la periferia de las haciendas. Así quedaron establecidas las comunidades de Santa Teresa y Lagunillas.

Guadalupe 1º es una comunidad relativamente joven, ya que el asentamiento se originó a partir del año 1933 con la migración de familias provenientes de las comunidades de Paniagua al oeste de la cabecera municipal y Santa Teresa. Estas salieron por falta de tierra para cosechar y alimentarse, y en Guadalupe 1º encontraron oportunidad de satisfacer sus necesidades de autosustento. Las tierras donde actualmente se ubica la comunidad, eran parte de la hacienda de Santa Teresa¹³, y el dueño les rentó tierras, permitiéndoles construir sus viviendas hacia el sur del casco de la hacienda y la presa. Entonces al asentamiento era llamado el Tejón, y no es hasta el año de 1970 que se le asignó el nombre actual (INEGI. 2013)

El origen de las familias, la forma en que adquirieron las tierras y la fecha en que llegaron, determinó la estructura urbana del asentamiento. La comunidad se encuentra dividida por la carretera Querétaro-Ajuchitlancito 430, con dirección norte sur. Al oriente de la carretera se ubicaron las familias que llegaron en el año 1933 del casco de la hacienda de Santa Teresa y la comunidad de Paniagua, a quienes les rentaron las tierras. Estas familias fueron doce, por lo que el asentamiento era disperso, pero con el crecimiento natural de estas se densificó. La condición económica de estas familias era baja y se mantuvo aún después de la repartición agraria. La familia que llegó en el año 1939 y se asentó al poniente de la carretera, tuvo otra condición económica, ya que el jefe de familia compró a su llegada 280 hectáreas, quedando como propiedad privada desde el origen de la comunidad. Al ser propietaria esta familia de las tierras de labranza, le otorgó una posición económica y social importante dentro de la comunidad, que después se reforzaría con la construcción de una presa para el agua de sus cosechas, lo cual significó emplear a los habitantes de la comunidad. Al ser una sola familia, las

¹³ Entrevista a Asunción Martínez Sánchez, Ejidatario. 15 abril 2013.

viviendas del propietario y los doce descendientes de la primera generación se concentraron en un solo punto, a pie de la carretera número 430. Este sector de la comunidad era más disperso a diferencia del oriente donde más de doce familias ocupaban menos de 80 has. Desde el inicio la comunidad se encontró dividida socialmente, situación que perdura hasta la actualidad. (Ver foto aérea no 1)

En 1949, con el gobierno estatal de Agapito Pozo Balbás, se repartieron las tierras que habían sido prestadas por el patrón de Santa Teresa a las familias que habían trabajado con él. La propiedad privada ubicada al poniente de la comunidad permaneció en la misma situación legal y extensión, hasta que en el año de 1982¹⁴ en que es expropiada lo que actualmente constituye el Cerro Tres o Santa Teresa, al ser decretada Área Natural Protegida. Dicha propiedad quedó limitada al poniente por la carretera que comunica la cabecera municipal con la ciudad de Querétaro y al oriente por la que va a Ajuchitancito.

Es a partir de 1980, con el gobierno de Camacho Guzmán, que se reparten las tierras del patrón de Santa Teresa en propiedad ejidal, repartiéndose 80 hectáreas entre veinticinco familias. La repartición de la tierra y el aumento de la población generaron más subdivisión y densificación de las tierras al oriente de la comunidad. Durante muchos años fue difícil sostenerse con las cosechas de temporal y la crianza de animales. Años antes de la repartición de tierras, muchos perdieron sus animales en 1947 por la fiebre aftosa, y desde el año de 1956 el gobierno dejó de apoyar a los pequeños productores con fertilizantes y semilla. Con la tierra de temporal, los habitantes de Guadalupe^{1º} dependían de la precipitación anual, que no siempre fue constante y podían pasar años consecutivos en los que las cosechas se perdían. En los años de 1988 y 89, el estado de Querétaro sufrió una de las sequías más crudas, y se llegó a afirmar que el campo queretano operaba al 60% de su capacidad (Serna. 2006; 35) Las condiciones de los habitantes de la comunidad fueron precarias, con excepción de las familias ubicadas al poniente que contaban con tierras y sistema de riego.

¹⁴ Diario Oficial de la Federación. 27 de julio de 1982

En estas condiciones de subsistencia económica en la mayoría de los pobladores, la reforma constitucional al artículo 27 pareció ser una opción para cambiar la situación en que se encontraban. Al ser posible, a partir de 1992, la enajenación de tierras de propiedad comunal o ejidal, muchas comenzaron a ser vendidas para uso urbano, ya que no les significaba ningún beneficio trabajarlas. Con las tierras de temporal la producción no es segura, y sin apoyo gubernamental esto es más difícil. En la comunidad esto provocó la venta de muchas de las tierras de labranza, con su consecuente subdivisión y la densificación del asentamiento. Esta situación fue más acelerada al oriente de la comunidad, ya que la condición económica de las familias ahí asentadas era más precaria y con la venta vieron la posibilidad de aumentar sus ingresos. En la actualidad son pocos los que siguen manteniendo las tierras de cultivo activas, sólo la mitad de los ejidatarios y la familia con propiedad privada al poniente de la comunidad. La subdivisión de tierras también se dio por el crecimiento natural de la población, las nuevas familias requerían de espacio para habitar por lo que los padres fueron subdividiendo las parcelas para sus hijos o venderlas a personas externas a la comunidad.

La comunidad es compacta en el sector de tierra ejidal al oriente, a diferencia del territorio al poniente ocupado por la familia y sus descendientes que tienen la propiedad privada, que se extiende a lo largo de una calle y se encuentra rodeada por tierras de cultivo.

El asentamiento ubicado al oriente de la carretera Querétaro-Ajuchitlancito, que tuvo un origen ejidal, ocupaba en el año de 2003, 44 hectáreas, para zona urbana, 26 para parcelas y 3 hectáreas a tierra de agostadero¹⁵. Debido a que no estuvieron planeadas zonas de crecimiento urbano, con la venta de tierras ejidales las áreas destinadas a parcelas se han visto disminuidas un 10%. Se estima que en el año de 2013 las tierras destinadas a cultivo son alrededor de 23 hectáreas. La situación es distinta al poniente de la comunidad donde la propiedad es privada, tienen un total de 100 hectáreas de cultivo y 20 hectáreas uso urbano.

¹⁵ Fuente: Plano del Registro Agrario Nacional, 2003

Foto 1. Vista aérea de la comunidad de Guadalupe 1º.



Fuente: Google earth.

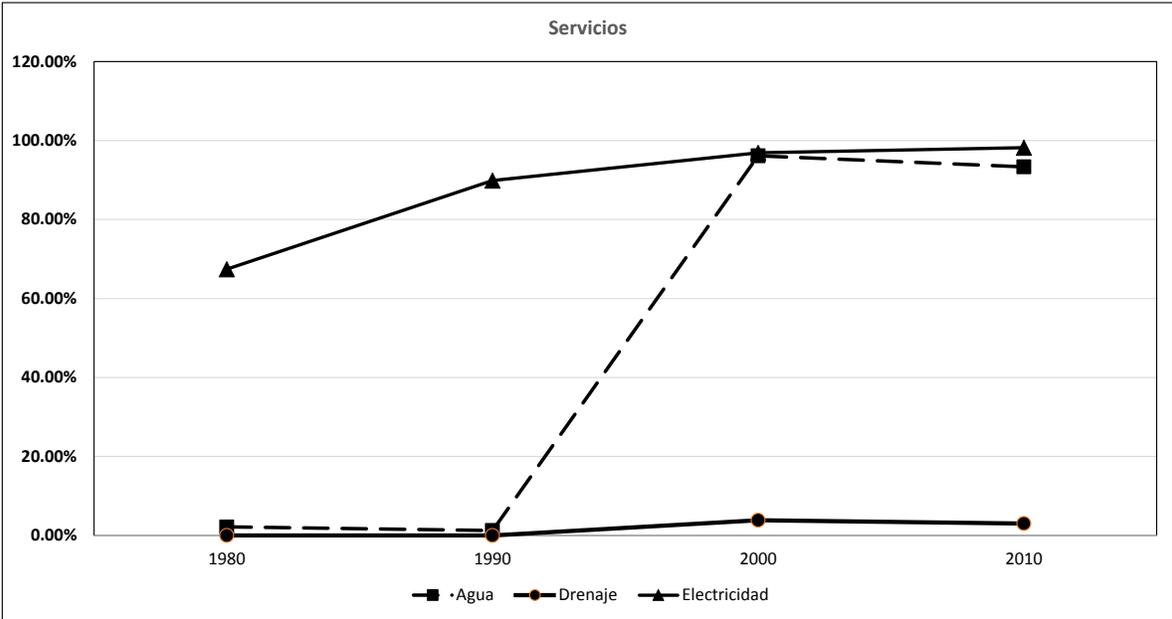
La comunidad se encuentra enclavada en una cuenca que se forman; al poniente con el cerro Tres o Santa Teresa de carácter volcánico y una falla tectónica al oriente. El asentamiento que en su origen tenía carácter ejidal está sobre la falla y la propiedad privada está sobre la ladera del cerro Tres. En el caso del asentamiento ubicado sobre la ladera del cerro, sus habitantes se vieron favorecidos porque pasa el cauce de un río de afluente intermitente que aprovecharon para edificar una presa que suministra hasta la actualidad agua para el regadío de sus tierras de cultivo.

2.2 Infraestructura y servicios en Guadalupe 1º

La construcción de carreteras permitió que se incorporaran de manera más eficiente servicios e infraestructura. La cobertura del servicio eléctrico a la mayoría de las viviendas se dio a partir de los años ochenta, después de la construcción de las carreteras a Querétaro y Ajuchitancito. En cambio la distribución de agua

potable en más del 90% dentro de las viviendas fue en la década de los noventa, cuando la venta de terrenos y consecuente lotificación fue más acelerada, así como el uso generalizado de materiales comerciales de construcción para la vivienda. No existe drenaje en la comunidad, en este caso el Censo de Población y Vivienda de 2010, marca una cobertura de cerca del 90%, sin embargo, no se consideró porque los parámetros para dicho censo fueron que cualquier vivienda que desaguara a cañadas, presas o río era considerada con el servicio. En sitio se constató que no existe red de drenaje municipal, las viviendas cuentan fosas sépticas o desaguan a cielo abierto.

Gráfico 1 Cobertura de servicios en la vivienda en Guadalupe 1º



Fuente: Elaboración propia con base en los Censos de Población y Vivienda de 1980, 1990, 2000 y 2010. INEGI.

Dada la población total de 733 habitantes en el año 2010, el equipamiento se reduce al kínder y la escuela primaria. Los habitantes que quieren seguir con la educación secundaria lo hacen en las comunidades de Santa Teresa o Lagunillas, a las cuales se trasladan diariamente a pie o en transporte suburbano. En cuanto a instalaciones de salud, los habitantes asisten a servicios médicos en la comunidad de Lagunillas o la ciudad de Querétaro.

Foto 2. Iglesia nueva en Guadalupe 1º



No hay tradiciones religiosas ancestrales, no es hasta la década de los ochenta que la sra. Joaquina comienza a impartir clases de catecismo¹⁶, que le autorizara la Diócesis de Querétaro. La primera capilla católica data de esta década. Es a partir del año 2000 que se comenzó la construcción de una iglesia más grande, para albergar no sólo a los habitantes de la comunidad, sino también a los de Santa Teresa y Lagunillas que no cuentan con iglesia comunitaria, ya que son propiedad de los dueños de las ex haciendas. La iglesia fue financiada con los donativos de los habitantes de la comunidad, y en un porcentaje importante por la familia López dueña de las tierras al poniente de la comunidad.

¹⁶ A partir de la entrevista con la señora Joaquina en el año 2002, primera catequista en la comunidad. Fallecida en 2010

Foto 3. Presa de la familia López y asentamiento al oriente en la ladera de la falla.



El sistema de calles está constituido por tres principales, que entroncan a la carretera número 430, las cuales de alguna manera han sectorizado a la comunidad por familias (al oriente los Morales, los Martínez; y al poniente los López) En el año de 1995 se empedró la calle principal, en el sector de los Morales, que es donde se encuentran la escuela primaria, la iglesia, y últimamente comercios de abarrotes y ropa. Este sector es el más densamente poblado, por lo que se tuvo la necesidad de trazar nuevas calles para posibilitar el acceso sin entrar a las propiedades ya subdivididas, y fue empedrado a partir del año 2008. En el sector de los Martínez y los López, las calles fueron empedradas en el año de 1998.

Con la construcción de la carretera Querétaro-Huimilpan en el año de 1981, se introdujo el sistema de transporte colectivo privado de autobuses, sin embargo las corridas no llegaban hasta la comunidad, por lo que la población tenía que caminar dos kilómetros. No es hasta el año 2010 que se introduce una corrida matutina y una nocturna hasta la comunidad, permitiendo que la gente que trabaja

fuera tenga más seguridad y comodidad para acceder. Pero las carreteras no sólo permitieron el acceso de transporte público, también fomentó el uso de automóvil particular. La emigración a Estados Unidos de Norteamérica ha facilitado la obtención de vehículos particulares.

Foto 4. Calle empedradas en el sector de los Morales, en Guadalupe 1º



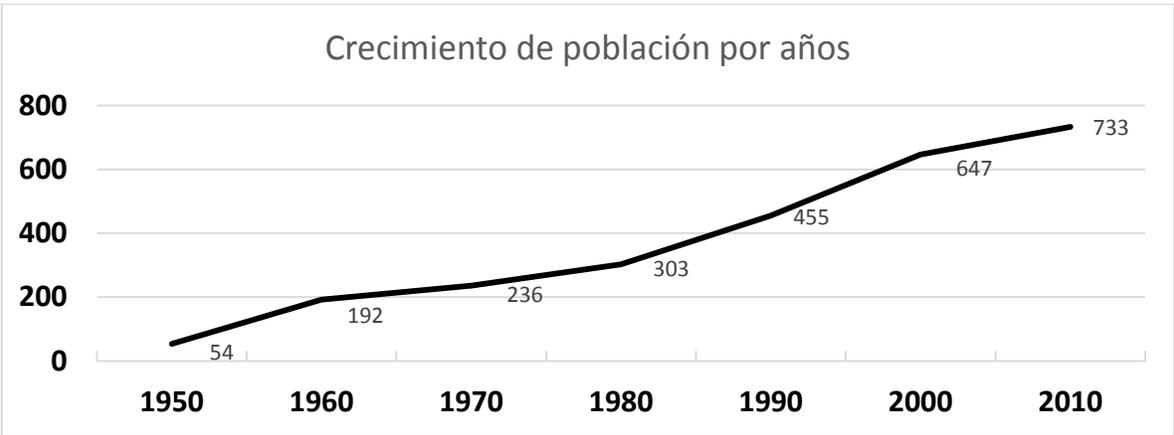
2.3 La población mestiza y las actividades económicas en transformación en Guadalupe 1º

El registro de la población en la comunidad está censada, según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) desde 1921, sin embargo consideraré la población a partir del año de 1950, que es una década posterior a la llegada de los primeros pobladores, ya que es cuando ellos mismos se empiezan a reconocer como la comunidad de El Tejón¹⁷. Para este año en la comunidad se registraron un total de 54 habitantes, es decir 16 años después de que llegaran las doce primeras familias, la población se duplicó. El crecimiento de la población fue importante entre los años de 1950 a 1960 cuando se incrementó con una tasa de

¹⁷ A partir de los testimonios de las entrevistas realizadas en los años 2002 y 2013.

crecimiento de 13.5, muy por encima de la estatal y municipal. Esto tiene que ver con el cambio de límites e incorporación de caseríos a la comunidad, como lo es el sector de propiedad privada ubicada al poniente de la familia López. Desde el año de 1960 a 1980 el crecimiento de la población fue menor que la del estado, pero del año 1980 al 2000 la tasa de crecimiento dentro de la comunidad fue superior a la del estado, asociado a que no es hasta el año de 1998 que el sistema de salud realiza fuertes campañas de anticoncepción que no habían sido implementadas dentro de la comunidad. Lo anterior se ve reflejado en la década siguiente en que la tasa de crecimiento decrece con respecto a la estatal de manera importante, esto se debe al número de hijos que actualmente en promedio por familia es de 2.88 según censo de 2010, lo que contrasta con el 5.63 del año 1990.

Gráfica 2. Crecimiento histórico de población en la comunidad de Guadalupe 1º.



Fuente: Elaboración propia con base en los Censos de Población y Vivienda de 1950, 1960, 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010. INEGI.

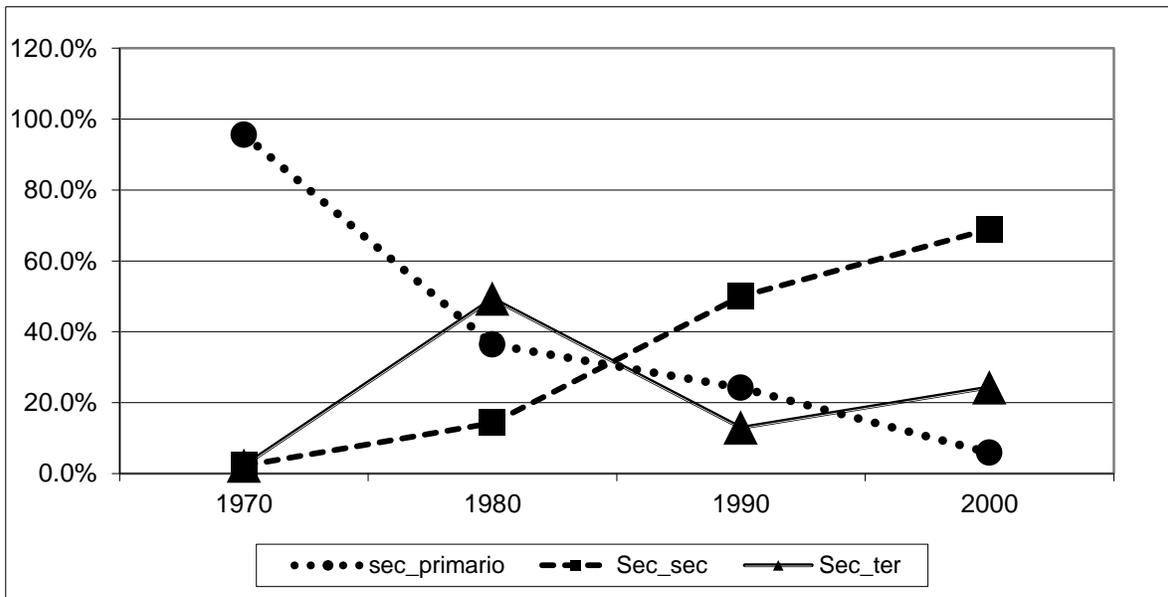
Tabla 1. Tasas de crecimiento estatal, municipal y de la comunidad.

| Año | TC Estatal | TC Municipal | TC Comunidad |
|------------|-------------------|---------------------|---------------------|
| 1950-1960 | 2.2 | 3.0 | 13.5 |
| 1960-1970 | 3.2 | 2.1 | 2.1 |
| 1970-1980 | 4.3 | 2.3 | 2.5 |
| 1980-1990 | 3.6 | 3.5 | 4.1 |
| 1990-2000 | 2.9 | 1.9 | 3.6 |
| 2000-2010 | 2.7 | 2 | 1.3 |

Fuente: Elaboración propia con base en los Censos de Población y Vivienda de 1950, 1960, 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010. INEGI. La fórmula aplicada a los datos es: $TC = ((Población\ final/población\ inicial)X(1/periodo)-1)100$

Desde su origen la comunidad tuvo como principal actividad la agrícola, recordemos que la necesidad de tierra de cultivo de familias de comunidades vecinas, fue resuelta por el hacendado de Santa Teresa. Sin embargo, esta condición se ha modificado de manera importante desde entonces. De acuerdo a las entrevistas realizadas, en la actualidad la principal actividad de los habitantes en Guadalupe 1º la realizan fuera de la comunidad, en donde se dedican a la albañilería, plomería, carpintería y servicio doméstico. Todas estas actividades están dentro del sector secundario de la producción. Si bien no existen datos censales del año 2010 de la participación y comportamiento de los tres sectores productivos, la tendencia se puede constatar con la dinámica histórica de los tres sectores económicos de la gráfica 3.

Gráfica 3. Comportamiento histórico de sectores económicos en Guadalupe 1º.



Fuente: Elaboración propia con base en los Censos de Población y Vivienda de 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010. INEGI.

El punto de inflexión en las actividades productivas predominantes de la población se da después del año 1980, que es la época de construcción de las carreteras estatales número 400 y 430. De representar la agricultura el 95.6% de la actividad productiva en 1970, para 1980 ya sólo era del 36.4%. Pero no sólo la construcción de las carreteras favoreció el abandono de las actividades agrícolas, la reforma al artículo 27 constitucional también lo fomentó, llegando al grado en el año 2000 a tener sólo un 5.8% de la población dedicada a la agricultura y un 68.9% a actividades dentro del sector secundario al que pertenece la industria de la construcción y los servicios domésticos.

Las actividades del sector terciario han tenido dos repuntes importantes, en los años de 1980 y 2000. El primero debido a que para la construcción de la carretera se contrató a gente de la comunidad y en el censo de ese año fueron incorporados como parte del sector servicios, al ser contratados dentro de la plantilla de servidores públicos de obra estatal. El aumento en el año 2000 se debe en gran medida a la incorporación de las mujeres al mundo laboral como

empleadas domésticas en la ciudad de Querétaro, situación que en la actualidad sigue incrementándose.

De acuerdo a datos de índice de marginación de 2003 del Consejo Nacional de Población (CONAPO) Guadalupe 1º se encontraba entre las comunidades con índices de marginalidad alto, y se mantiene aún después de diez años. En estos índices son considerados factores como la población analfabeta; sin primaria completa; viviendas sin escusado, ni electricidad, ni agua, con piso de tierra y sin refrigerador.

El ingreso económico es un importante parámetro de medición de las condiciones materiales en las que vive la población de las comunidades. El nivel de ingresos está estrechamente relacionado al grado de capacitación dentro de una determinada actividad productiva. Como vimos en párrafos arriba, a partir de la década de los setenta el sector primario perdió participación y se incrementó el sector productivo secundario, en donde la principal actividad es la mano de obra para la construcción, que es una actividad con baja remuneración. Esto se puede constatar en la gráfica no 4, que muestra el ingreso en veces salario mínimo en el año 2000. En este año, cerca del 40% de la población económicamente activa ganaba menos de 2 veces el salario mínimo mensual¹⁸ es decir, menos de \$2,000; un 50% de la población ganaba entre \$2,000 y \$4,900 pesos y menos del 5% de los habitantes más de 6 salarios mínimos o más. A partir de las entrevistas realizadas se pudo constatar que dichas condiciones económicas, derivadas de la principal actividad productiva, no han cambiado después de más de diez años, ya que la mayor parte de los entrevistados está trabajando en la construcción, como albañiles o ayudantes de albañil, donde el salario actual es de entre \$3,500 a \$6,000 pesos mensuales.

¹⁸ Según la Comisión de Salarios Mínimos, en el año 2000 en la zona C el salario mínimo era de \$32.70 pesos y para el 2013 de \$61.38 pesos.

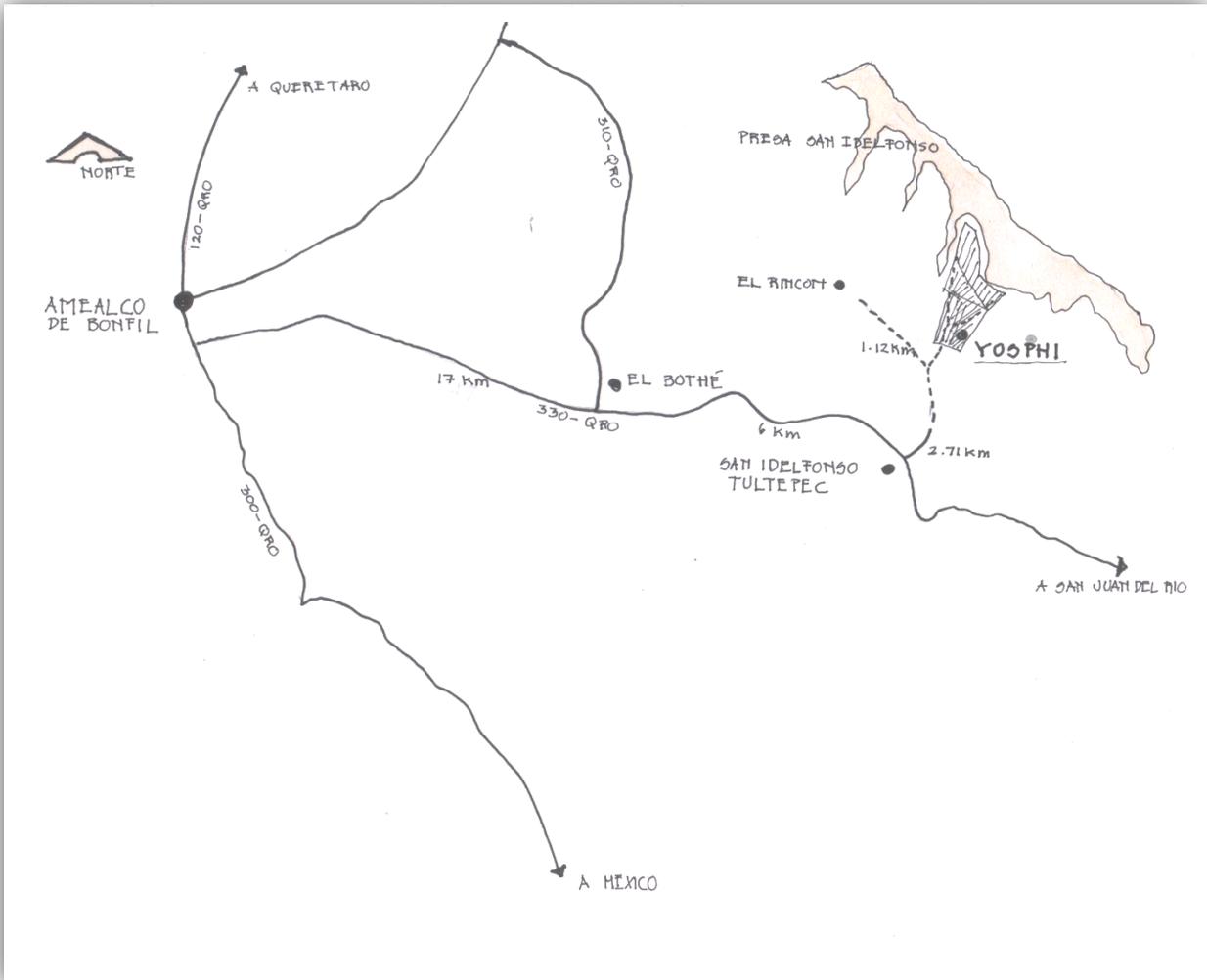
2.4 Yosphi y sus antecedentes prehispánicos

Yosphi es uno de los barrios indígenas que integran la región indígena San Idelfonso Tultepec y se encuentra a 22 kilómetros al este de la cabecera municipal del municipio de Amealco. Dicha región colinda al norte con el municipio de San Juan del Río, y al sur y este con el Estado de México. Para llegar a la comunidad se accede por un camino empedrado que entronca con la carretera estatal número 330.

La población de la comunidad de Yosphi es de origen otomí, etnia indígena con tradiciones culturales de antes de la llegada de los españoles, y que a pesar de haber existido sincretismo entre las dos culturas, persisten en la actualidad el uso de la lengua nativa¹⁹. Antes de la conquista de los españoles el territorio otomí se extendía hasta el norte actual del estado de México y el sur de Hidalgo, y sus habitantes contenían a la población chichimeca que se localizaba en el estado de Querétaro, Guanajuato, y Sierra Gorda de Hidalgo. Cuando cae el imperio azteca, caudillos otomís apoyados por los españoles incursionan en tierras de los chichimecas, conquistando Acámbaro, San Juan del Río y Querétaro entre los años 1531 y 1532, iniciando así el establecimiento de la cultura otomí en el territorio queretano, con especial presencia en los municipios del sur como Amealco, donde se encuentra Yosphi. (Chemin, 1993) A partir de 1570 la región otomí se convirtió en una de las más ricas y fuertes por su producción agrícola, ganadera y maderera.

¹⁹ Según el Censo de Población y Vivienda de 2010, de las personas de 3 años y más el 79% de la población total de la comunidad habla lengua indígena.

Croquis no 2 Localización de Yosphi.



Fuente: Con base en Guía Roji. 2006. México

A finales del siglo XVI, la región otomí ubicada en el sur de Querétaro adquirió importancia por la apertura de caminos hacia las zonas mineras de Guanajuato y Zacatecas, sin embargo permitió que población española y criolla se asentara acaparando las mejores tierras otomís, y las hicieron propiedad privada. Para el siglo XVII la población otomí se encontró sometida porque las tierras privadas fueron transformadas en ranchos y haciendas. En la región de San Idelfonso Tultepec se establecieron las haciendas de La Torre y La Muralla. “Esta situación colocó a las poblaciones indígenas en una creciente desventaja económica, pues los otomís fueron relegados a espacios reducidos de tierras de

propiedad privada y de muy baja calidad” (Questa, Utrilla, 2006: 13). El despojo de tierras de los otomís fue más intenso después del movimiento de independencia, ya que los españoles acapararon tierras con recursos hidrológicos. En San Idelfonso Tultepec, a partir de la Ley de Nacionalización de los Bienes Eclesiásticos, los barrios de esta zona se quedaron sin poder usar el agua del río San Idelfonso. Después de establecida dicha Ley, los habitantes otomís reclamaron tierras que les pertenecían desde 1710, a cambio recibieron 42 hectáreas de tierra de mala calidad que no eran las reclamadas y con ello renunciaban de por vida al derecho de usar aguas del río. De esta situación sólo se vieron beneficiados los hacendados porque conservaron sus tierras y el control fluvial. (Serna, 1996)

Para el siglo XIX, la presencia de latifundios determinó la distribución y concentración de las poblaciones indígenas en el estado. Así que, Santiago Mixtititlán seguido de San Idelfonso se convirtieron en dos de los asentamientos más grandes y poblados por otomís. Con la Revolución y posterior reforma agraria, las haciendas desaparecieron, con lo que los pueblos otomís recuperaron parte de sus territorios, sin embargo, los ex hacendados continuaron con el control de las cabeceras municipales. En la comunidad las tierras son de propiedad privada, ya que así se estableció con la repartición que los propios pobladores hicieron conforme a sus acuerdos y costumbres antes de la Reforma Agraria. (Ibid, 2006)

De acuerdo a la forma en que entienden el territorio los otomís es que se conformaron las distintas comunidades. Dichas comunidades “se integran en conjuntos de asentamientos semidispersos, es decir, no integrados en retículas urbanas, por lo que a simple vista parece que son una serie de caseríos independientes” (Questa, Utrilla, 2006: 15). Así, la comunidad de Yosphi es un asentamiento formado por un grupo parental que se desprendió del centro rector del barrio de San Idelfonso Tultepec, con el que comparten un mismo origen histórico y mítico. Cada barrio tiene una identidad propia que se expresa a través de fiestas patronales “en que se suman numerosas imágenes de santos y

familiares” (Ibid, 2006). Las capillas familiares son el lugar construido donde se venera a los antepasados del grupo parental. En el caso de Yosphi existen dos capillas de este carácter, una del siglo XVII de la familia De Jesús y la otra del siglo XVIII, de la cual no se tiene datos del grupo parental²⁰. Es así que podemos advertir que el origen del asentamiento data de estos siglos, ya que con la edificación de capillas familiares, dedicada a un antepasado se establece el territorio parental.

Foto 5. Capilla siglo XVII de la Familia de Jesús



²⁰ Las capillas encontradas en la comunidad datan de los siglos XVII y XVIII. Catálogo de bienes muebles del Instituto Nacional de Antropología e Historia Querétaro (INAH), 2008

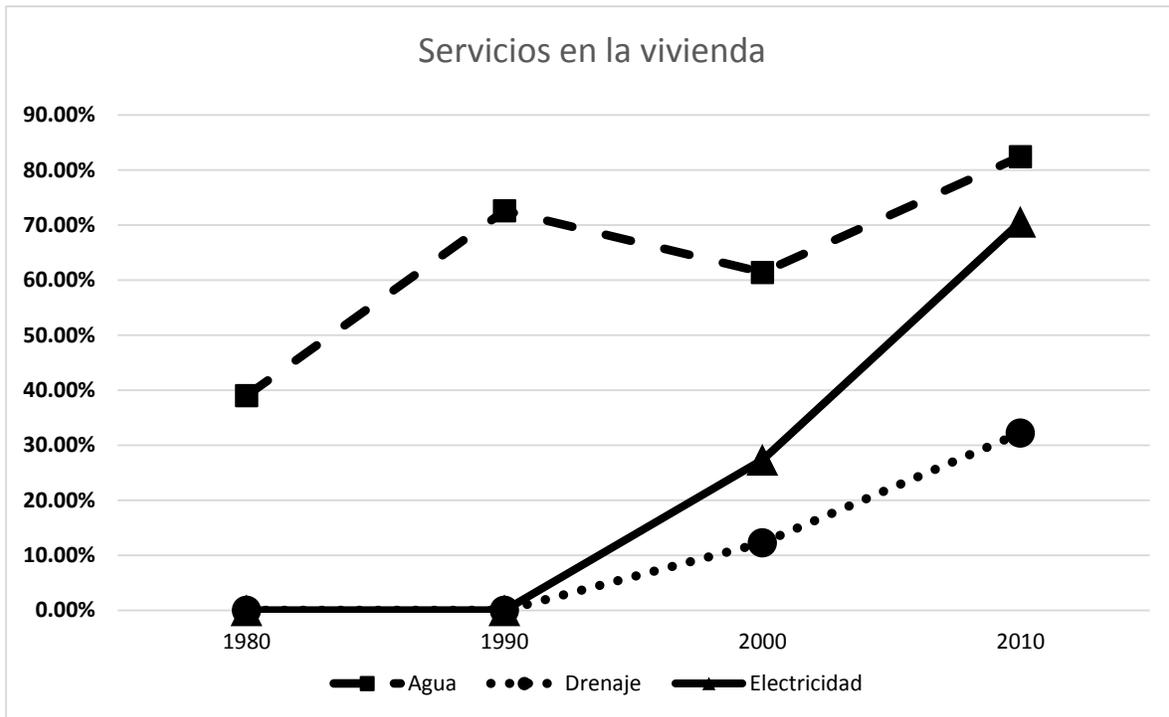
Foto 6. Capilla del siglo XVIII



2.5 Infraestructura y servicios en Yosphi

Yosphi se encuentra enclavado en una planicie en las márgenes sur de la presa de San Idelfonso. La comunidad fue dividida en el año de 1980 en dos, surgiendo la que ahora se llama El Rincón. Solía ser un terreno boscoso, pero con la creciente tala para hornos de cerámica, la zona es ahora árida y con poco suelo fértil. Es una comunidad dispersa debido a que las viviendas están rodeadas por las parcelas de cultivo, lo que hace difícil la cobertura de los servicios de agua entubada y la electricidad, y no es hasta el año de 2010 que más del 50 % de las viviendas fuera dotada de dichos servicios. No existe sistema de drenaje; de acuerdo a lo observado en los recorridos. Sin embargo, el 34.24% que consideró el censo de 2010 es por las viviendas que desaguan a la presa, que es un criterio tomado en ese año. Las condiciones de los servicios en la vivienda fueron muy deficientes hasta hace trece años, ya que en el año 2000 cerca del 40% de las viviendas no tenía agua y sólo un tercio contaba con luz eléctrica. Las condiciones anteriores contribuyen a generar un índice de marginalidad muy alto, según el CONAPO en el año de 2013.

Gráfico 4. Cobertura de servicios en la vivienda en Yosphi.



Fuente: Elaboración propia con base en los Censos de Población y Vivienda de 1980, 1990, 2000 y 2010. INEGI.

En cuanto al equipamiento, sólo cuenta con una escuela primaria, a la cual asisten también niños de la comunidad vecina de El Rincón. No cuentan con servicios de salud, por lo que la población tiene que trasladarse caminando o en sistema privado de microbuses a San Idelfonso a 2 km, Amealco a 37 km o San Juan del Río a 85 km.

Cuentan con una iglesia católica, en donde aún se celebra fiestas patronales católicas que han mezclado las tradiciones indígenas, como lo son las fiestas de, las pastoras en febrero y el día de la Virgen de Guadalupe el 12 de diciembre.

Foto 7. Calle principal empedrada en Yosphi.



Debido a las condiciones dispersa y extensa del asentamiento, la instalación de alumbrado público ha sido difícil, lo mismo que la pavimentación de las calles. Actualmente sólo existen dos calles empedradas pero existen muchos caminos de terracería de difícil acceso, por los cuales se llega a las viviendas. (Ver foto 8)

Foto 8. Imagen aérea de Yosphi



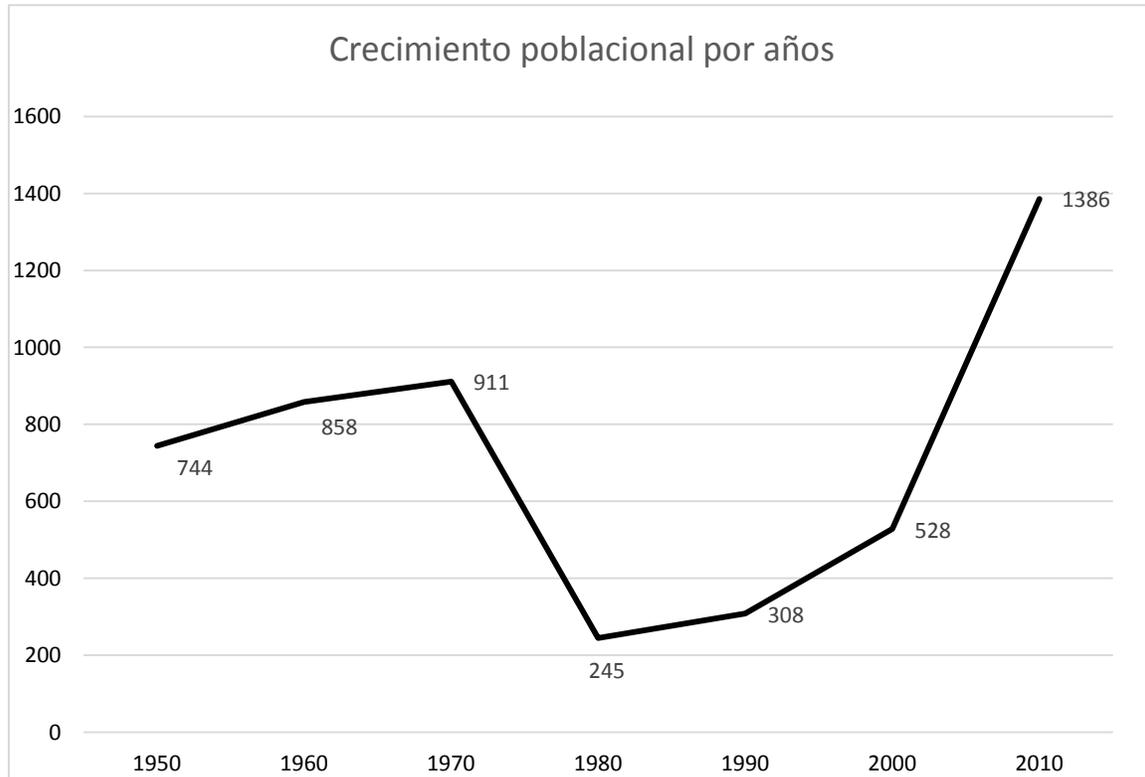
Fuente: Google earth 2013

2.6 La población indígena y las actividades económicas en transformación en Yosphi.

La división de la comunidad en dos, provocó que los datos censales de población en el año de 1980 muestren un decrecimiento importante con respecto al censo anterior, porque la nueva comunidad El Rincón le restó población, como se puede apreciar en la gráfica no 5 y tabla no 2.

Antes de la división, la tasa de crecimiento era inferior a la estatal y municipal; pero esto cambió para la década de los noventa y dos mil que se incrementa en más del doble. Posiblemente esto tenga que ver con el número de hijos por familia, que de acuerdo a las entrevistas realizadas se puede constatar que el promedio es de seis, lo que está impactando en la tasa de crecimiento.

Gráfico no 5 Crecimiento de población en Yosphi



Fuente: Elaboración propia con base en los Censos de Población y Vivienda de 1950, 1960, 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010. INEGI.

Tabla 2. Tasas de crecimiento estatal, municipal y de la comunidad. Yosphi

| Año | TC Estatal | TC Municipal | TC Comunidad |
|-----------|------------|--------------|--------------|
| 1950-1960 | 2.2 | 0.2 | 1.4 |
| 1960-1970 | 3.2 | 2.9 | 0.6 |
| 1970-1980 | 4.3 | 3.7 | -12.3 |
| 1980-1990 | 3.6 | 1.9 | 2.3 |
| 1990-2000 | 2.9 | 1.6 | 5.5 |
| 2000-2010 | 2.7 | 1.3 | 10.1 |

Fuente: Elaboración propia con base en los Censos de Población y Vivienda de 1950, 1960, 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010. INEGI.

Si bien el que la población hable una lengua indígena la caracteriza como tal, existen otros parámetros, como la vestimenta y las tradiciones religiosas que lo hacen. En Yosphi, aún se puede ver que las mujeres de todas las edades siguen

vistiendo el traje tradicional de faldas largas y delantal de colores vivos. Así también, en la celebración de un grupo denominado las pastoras que bailan en febrero y el 12 de diciembre. Aunque la tradición de hablar el hñañho se está perdiendo, un porcentaje importante aún lo hace, es así que en el año de 2010, el 73.30% de la población con más de tres años de edad aún lo hablaba.

Foto 9. Mujer en Yosphi pastoreando borregos en Yosphi



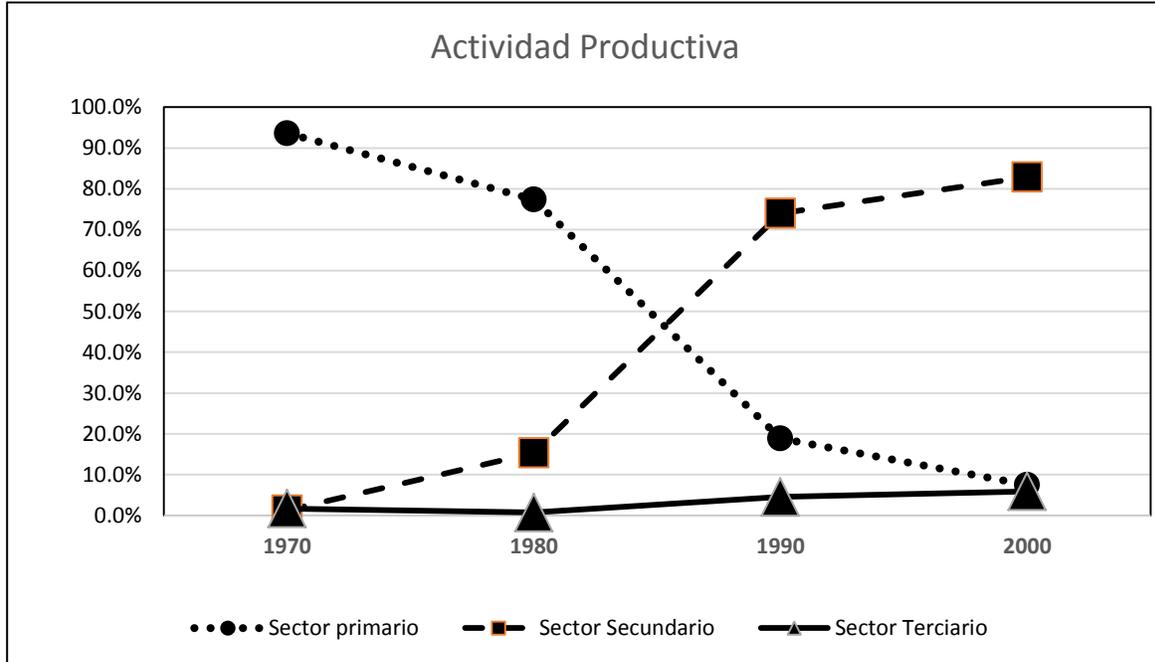
La población indígena en el municipio es significativa en cuanto a número, sin embargo, los niveles de vida son paupérrimos, como ya se ha visto desde la llegada de los españoles al territorio, fueron constantemente despojados de sus tierras y orillados a zonas poco fértiles. Es el caso de Yosphi, que se encuentra en una zona árida, a pesar de ello todas las viviendas están rodeadas por parcelas de cultivo. La comunidad tuvo hasta el año de 1980 como principal actividad la agrícola de autoconsumo, y para el año de 1990 esta se modificó radicalmente, siendo las principales actividades las del sector secundario. De acuerdo a las entrevistas realizadas, la población masculina se dedica a la construcción y la femenina en servicio doméstico fuera de la comunidad, en la ciudad de México, Querétaro o en Estados Unidos de Norteamérica. Aunque el censo del año 2000 indica que menos del 10% de las familias se dedican a la agricultura como forma

de sustento, en todas las viviendas existen parcelas para el autoconsumo que se siembran cada año. En esta región la población no ha dejado la agricultura por una cuestión cultural de arraigo a la tierra y la realizan como una actividad complementaria al trabajo de los jefes de familia dentro del sector productivo secundario, aunque no levanten cosecha²¹. A pesar de tener en el territorio de San Idelfonso la imponente presa del mismo nombre, de esta sólo se benefician los agricultores del Distrito 23, que abarca los municipios de San Juan del Río y Pedro Escobedo. Las tierras de San Idelfonso están a mayor altitud y sólo sería posible aprovechar el agua con bombeo, pero los escasos recursos económicos de los que disponen los habitantes de Yopshi no se los permite. Las malas condiciones en que se encontraba la actividad productiva de la que dependían y la construcción de la carretera Amealco-Aculco, construida en el años de 1984, fomentaron que las actividades del sector primario decrecieran de manera importante. Con ella viajar hacia la ciudad de México y luego a Querétaro fue más fácil, por lo que la migración en busca de fuentes de empleo se incrementó (Serna. 1996) Las actividades incluidas dentro del sector terciario no han sido representativas a lo largo de los cuarenta años registrados en la gráfica 6. En este sector se encuentran como principal actividad la venta de productos artesanales como: alfarería y bordado.

Así también, la sequía de 1988 y 1989, generó gran migración en todo el estado. Se habla de que en 1989 “el campo queretano estaba operando al 60% de su capacidad agrícola y con gran afectación a las comunidades de pequeños latifundios.” (Serna. 1996; 35)

²¹ Llevan dos años de sequía en los que no han sacado nada. En entrevista al Delegado Alejo Miguel García. 24 de marzo de 2013.

Gráfica no 6. Actividad productiva en Yosphi



Fuente: Elaboración propia con base en los Censos de Población y Vivienda de 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010. INEGI.

Hasta hace tres décadas la población de la comunidad vivía de las actividades agrícolas y la producción de artesanías, actualmente la actividad que ofrece el sustento más importante es el trabajo masculino en la albañilería y la alfarería. (Ver gráfico 6). La siembra y cría de ganado sólo es una actividad complementaria que realizan las mujeres principalmente. Dada esta situación en cuanto a las actividades productivas, las condiciones económicas en la comunidad de Yosphi son muy precarias, de acuerdo al ingreso registrado en el censo de población y vivienda del año 2000, el 63.67% de la población económicamente activa tenía ingresos de menos de dos salarios mínimos, es decir, menos de \$2,000 pesos al mes. La población con ingresos entre dos y cinco salarios mínimos representó el 18.32%. Menos del 2% de la población en la comunidad recibía más de seis veces el salario. La tendencia en los ingresos no ha variado mucho a lo largo de trece años, ya que el ingreso de los trabajadores de la construcción actualmente es de 1.6 veces el salario mínimo, según consta en las entrevistas. La situación es mucho más apremiante si se considera que los jefes de familia no viven en la

comunidad, y tienen que devengar de su sueldo gastos de traslado o manutención en el lugar de trabajo.

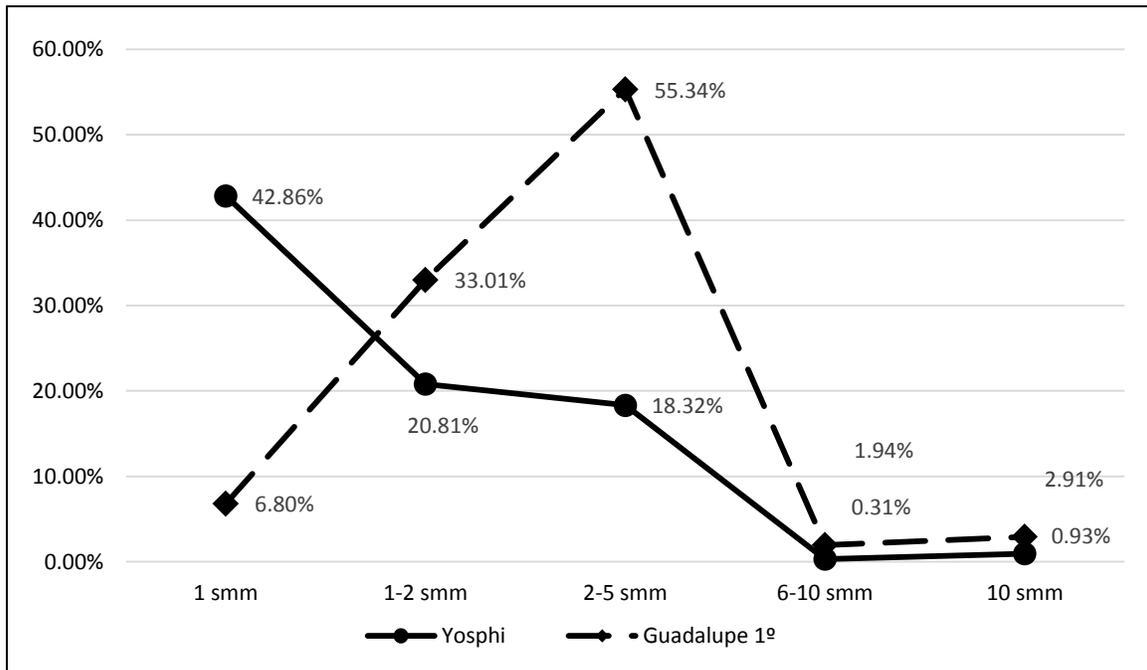
Foto 10. Producción alfarera y agrícola en Yosphi



2.7 Diferencias y semejanzas entre la comunidad mestiza e indígena.

Las comunidades en el campo mexicano comparten el deterioro en la calidad de vida por los cambios estructurales que la economía de mercado ha generado. Guadalupe 1º y Yosphi están en esta situación, pero de acuerdo a su origen étnico, características físicas de su asentamiento, ubicación con respecto a ciudades importantes, actividades productivas y costumbres, se pueden establecer diferencias.

Gráfico no 7 Ingresos en veces salarios mínimos en Guadalupe 1º y Yosphi.



Fuente: Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2000

El origen indígena de la población en Yosphi, la ubica en una condición de mayor marginalidad que a la de Guadalupe 1º. La historia del pueblo otomí, en la que constantemente sufrieron abusos como el arrebato de sus tierras y cautiverio laboral en las haciendas, los condicionó a ser y sentirse excluidos. La discriminación hacia los pueblos indígenas en México no ha dejado de marcarlos. “La historia ubica, las huellas del pasado y las vincula con el presente” (Questa, Utrilla, 2006: 12) Su condición marginal los ha imposibilitado para incorporarse de manera más favorable a las actividades laborales urbanas después de abandonar las agrícolas como fuente principal de ingresos. Las actividades a las que se puede incorporar son de mala remuneración, ya que tienen escolaridad baja o no se encuentran capacitados y en muchos casos se resisten a hacerlo (Arizpe, 1975) En Yosphi la elaboración de artesanías es otra de las actividades que realizan hombres y mujeres, y que son mal pagadas, lo que contribuye también a su marginalidad. Lo anterior se puede constatar con el ingreso en salarios mínimos, dónde más de dos tercios de la población vivía con menos de dos

salarios mínimos en el año 2000. Si bien su población estuvo como los habitantes de Yosphi, cautiva al servicio de hacendados, no tienen historia de discriminación étnica, ya que son mestizos. Al no tener el estigma de la marginación, su proceso de capacitación y educación fue más sencilla, el grado de escolaridad es más alto y existen técnicos especializados²² En las dos comunidades el acceso a centros urbanos se dio al mismo tiempo, ya que las carreteras que las comunicaron data de la misma década, sin embargo pareciera que su origen étnico es una condicionante de inserción a las actividades laborales que se desarrollan en la ciudad con una buena remuneración, así como en los centros educativos.

En las dos comunidades las actividades predominantes hasta hace tres décadas eran las agrícolas, su transformación dependió en un primer momento de la construcción de las carreteras hacia las ciudades de Querétaro y México, que ofrecieron mejores oportunidades económicas. Como ya mencionamos arriba quienes mejor han aprovechado esto son los habitantes de Guadalupe^{1º}. Los recursos naturales como los hidrológicos son similares, sin embargo el acceso es distinto, mientras en Yosphi no pueden disponer del agua de la presa de San Idelfonso Tultepec, en Guadalupe ^{1º} un sector de la población se beneficia de la presa para regar tierras de cultivo. Este sector, que son los descendientes de la persona que compró la propiedad y construyó la presa. Esto los posicionó económicamente, porque cosechaban todo el año, incrementando sus ingresos y con ello la posibilidad de contratar a gente de la comunidad, se convirtieron en los patrones. Al tener esta posición desde su llegada a la comunidad, se han convertido en el patrón de vida a seguir. Al tener las posibilidades de adquirir bienes materiales y educación, es lo que el resto de la población deseaba tener, lo que ha motivado a la necesidad de alcanzar estos niveles materiales. En Yosphi no existe una marcada estratificación social, su origen étnico común y marginación social los han mantenido así.

La venta de terrenos ha sido otro mecanismo para hacerse de recursos económicos y bienes materiales. La promulgación de la reforma constitucional del

²² De acuerdo a lo registrado en las entrevistas en las dos comunidades.

artículo 27 en el año de 1992, que permite la venta de tierra ejidal, incidió de manera distinta en las comunidades. Guadalupe 1º tiene tenencia de la tierra ejidal, lo que motivó la venta de tierra de cultivo, pero no es motivo suficiente ya que tienen poco arraigo a la tierra como sucede en Yosphi. En este sentido la cercanía de Guadalupe 1º a la ciudad de Querétaro, la ha convertido en una oferta atractiva de terrenos para ciudadanos que demandan casas de campo, lo que ha motivado la venta de tierras de parcela de carácter ejidal.

Yosphi desde su origen es pequeña propiedad, sin embargo nunca existió la motivación de vender las tierras, ya que existe un fuerte arraigo cultural a las tierras de cultivo (Serna. 2006). Por otro lado, los otomís no venden porque es una comunidad cerrada, que no acepta en su territorio de manera fácil la llegada de población externa, tratan de mantener los grupos parentales en el territorio. La comunidad manifiesta su cohesión cultural a través de las fiestas patronales y la vestimenta, patrones que los habitantes de Guadalupe 1º no tiene, ya que no se aprecian tradiciones de arraigo ancestral, las fiestas religiosas son como las que se practican en las ciudades y la vestimenta es urbana. El arraigo al territorio como vínculo a las tradiciones es más evidente en Yosphi donde a pesar de existir migración hacia centros urbanos, siempre se regresa a cultivar la tierra o a las fiestas. En Guadalupe 1º la migración a las ciudades es en muchos casos permanente y existe poco interés por realizar actividades agrícolas.

La distancia de los centros urbanos importantes y la disposición de las viviendas en el asentamiento son causa de la cobertura de la infraestructura y servicios, lo que determina las condiciones de marginalidad, y que en el caso de Yosphi son muy altas. A diferencia de Guadalupe1º, ésta se encuentra a más de 80 kilómetros de la ciudad capital de Querétaro y las viviendas están dispersas, lo que dificulta la cobertura de la red eléctrica e hidráulica, así como el acceso de la población a servicios educativos y de salud.

Capítulo 3 La vivienda como manifestación de las transformaciones en las prácticas productivas.

En este capítulo se analizarán las condiciones infraestructurales, que están condicionando en cierto nivel el sistema cultural en la elección por determinado tipo de material para la edificación de la vivienda. La teoría materialista cultural plantea que los tres componentes que integran a toda sociedad humana, se articulan entre sí, y que la primacía del nivel infraestructural es preponderante en cualquier cambio cultural. Sin embargo, se descubrirán cómo las decisiones por el tipo de material en los que el sistema infraestructural no tiene injerencia, perdiendo los elementos infraestructurales su preponderancia sobre el resto de las estructuras del sistema cultural en torno a la edificación de la vivienda. El sistema es complejo y se mueve más allá de las simples cuestiones materiales.

Para entender el proceso de transformación se abordarán cuatro temas que se encuentran entrelazados y que integran un sistema. En el primer apartado se abordaran los cambios en la actividad económica y cómo está provocó el descubrimiento por parte de los habitantes rurales de las ventajas protectoras de los materiales comerciales sobre los tradicionales. Una vez generada la necesidad de construir con materiales nuevos, la emigración se vuelve medio más eficaz para conseguir una vivienda con dichos materiales. Estos temas llevaron a identificar la tipología de vivienda producida durante estas situaciones, lo que permitirá entender mejor el proceso de transformación de la vivienda en relación con sus habitantes.

3.1. Los materiales de construcción para la vivienda una respuesta al tipo de actividad productiva.

Las condiciones materiales en las comunidades rurales en México han sido a lo largo de muchas décadas precarias. Si bien el país tuvo un periodo de acelerado

desarrollo de 1940 a 1982, este se inclinó hacia la construcción del subdesarrollo, definido como la dependencia económica de unos países en relación a otros debido a su incipiente capacidad productiva nacional. Es una etapa caracterizada por la acumulación de capitales tanto del sector privado como público, que llevaron a la monopolización del capital. Sometido a este sector económico se encontraba el sector “precapitalista en el que abundan los campesinos pobres semiproletarios, indígenas, artesanos, etc”. Esta articulación económica ha marcado desde los ochentas una creciente diferenciación de la economía y de la sociedad, “de las desigualdades de la estructura productiva y la habida entre las capas y clases sociales, entre el campo y la ciudad”,...lo que se ha acrecentado con los ajustes neoliberales. (Carmona, 1995: 37-38)

Las crisis económicas de 1981 y en especial de 1995 en el país, fueron las principales causantes en el estado de Querétaro de la emigración hacia los Estados Unidos (Nieto, 2007: 101), pero de no haber existido la infraestructura física como las vías de comunicación, no habría sido posible en la magnitud que se dio en las dos últimas dos décadas. Como ya mencionamos antes, en las dos comunidades de estudio había ya emigración hacia el extranjero, pero no era una práctica común y fluida. Entonces la conjunción de la construcción de carreteras y la creciente crisis económica, que pauperizó aún más la economía de los habitantes rurales, generó una acelerada emigración. Pero existe un tercer factor que fomentó aún más dicho procesos y que estaba latente, la necesidad de vivienda edificada con materiales comerciales, que se generó a partir de las primeras etapas de emigración. Es así que “A inicios del siglo XXI las presiones tecnoeconómicas, provocan una rápida modificación o mejor dicho adaptación de los sistemas socioculturales; debido a las crisis internacionales, a la cada vez mayor polarización en la distribución de la riqueza, los sectores menos favorecidos de las distintas sociedades tienen que modificar su forma de vida para garantizar su subsistencia, siendo el movimiento migratorio, uno de los más utilizados” (Lugo, Nieto, 2007:51)

La población de las comunidades de Guadalupe 1º como de Yosphi, estuvo y se encuentran dentro de estos sectores económicos precapitalistas, que se ven muy afectados por los cambios económicos a nivel nacional. Esto ha marcado la forma en que se han hecho de recursos para sostenerse y permitir su reproducción, como lo son el alimento, la vivienda, el vestido, etc. Las condiciones de producción alimentaria en Guadalupe 1º y Yosphi como pequeños productores siempre fueron precarias. Su actividad económica de la cual dependían para alimentarse era la agricultura de temporal. Es así que estaban a expensas de las temporadas de lluvias para producir maíz, frijol y calabaza; que si no se mantenían año con año, las condiciones alimentarias eran malas y tenían que recurrir a actividades complementarias. En Guadalupe 1º lo fueron trabajos de labranza en los cultivos privados o incipientemente en la carga y descarga de camiones. En cambio en Yosphi eran principalmente la producción y venta de artesanías, el trabajo doméstico femenino en la ciudad de México, la recolección de carbón o leña para vender y la mendicidad en ciudades (Arizpe, 1975). Así queda atestiguado con el recuerdo de una anciana de la comunidad de Yosphi:

Pos sí. Trabajamos mucho, éramos pobrecito²³, no levantábamos maíz, nos íbamos a vender carboncito, leñita hasta Polotitlán. Y para traer tres cuartillos de maíz hacíamos fila, en la bodega.

Nos racionaban el maíz, lo intercambiaban por carbón. Pedíamos unos tantos y sólo nos tocaba la mitad. [En el año de 1952]

Le ayudaba a cosechar [a su esposo], cuando terminaba el trabajo sacábamos leñita para ayudar. Pero ya no vende carbón, no hay leña. Compramos la leña a la camioneta. En la barranca, pos todavía hay poquita. En el cerro de Tepozán había mucha, ahora pura piedra. (Ama de casa, 80 años, 08/13)

La cría de ganado era otra fuente de alimentación y subsistencia; en Guadalupe1º tenían hatos pequeños de vacas, borregos y cabras, y aves de corral en casa, lo mismo que en Yosphi. Con la fiebre aftosa, muchos perdieron el capital

²³ Los fragmentos de las entrevistas están transcritos textualmente, por lo que habrá casos en que la concordancia del lenguaje no sea correcta. Esta problemática es más evidente en el caso de los textos extraídos de las entrevistas de la comunidad de Yosphi, ya que muchos no dominan el español porque la lengua materna es el otomí.

que habían invertido en ganado vacuno y ovino, agudizando más las ya precarias condiciones. Esto también hizo que la población en las comunidades buscara otras fuentes de ingreso, para algunos ese fue el inicio de la fuerte emigración.

En esas condiciones todos los recursos para sobrevivir eran extraídos del entorno, así lo fueron los materiales para construir vivienda. No tenían dinero para comprar material, pero en cambio sí tenían tiempo para hacerse de ellos. La agricultura tiene temporadas de poca actividad: con las primeras lluvias se barbecha en mayo; cuando la temporada de lluvias ha mojado bien la tierra se siembra entre junio y agosto, época de baja actividad en que se espera a que crezca la siembra, para noviembre se cosecha y de diciembre a mayo baja la actividad. Durante estas temporadas las personas podían destinar tiempo a otras actividades, la construcción de vivienda es una de ellas. Los materiales como la piedra, zacate, madera necesitan ser recolectados y acarreados, ya que se encuentran dispersos, lo cual lleva tiempo. Existían también la fabricación de elementos estandarizados, como el adobe y la teja. Posteriormente la edificación con ellos requería de más tiempo (aunque en los testimonios de las entrevistas dicen se construían en dos días), porque son materiales que necesitan de una cuidadosa y elaborada colocación; al ser irregulares y no estandarizados se les debe encontrar un acomodo que los mantenga firmes, esto aunado a que no se usan aglutinantes como el cemento o cal. Los materiales tradicionales y sus sistemas constructivos al ser tan vulnerables requerían de un mayor mantenimiento, por lo tanto de horas de trabajo. Es así que los materiales de construcción que se empleen en la vivienda, dependen y están asociados al tipo de actividad productiva, y por su puesto de la disponibilidad de ellos en el entorno. Los materiales predominantes en Guadalupe 1º eran la piedra, zacate y madera, para el caso de Yosphi, la piedra, madera y teja de barro. Es así que a este nivel de relación de elementos que motivan la construcción de la vivienda, la actividad productiva delimita en cierta medida los materiales con que se edifica, y la agrícola les daba el alimento, pero además el tiempo para edificar su vivienda.

Foto 11. Muros de piedra.



Las malas condiciones del agro, llevaron a muchos a la búsqueda de otras fuentes de recursos. Al no haber dentro del mismo asentamiento actividad productiva de subsistencia buscaron salir, y la opción fue en las ciudades. Sin embargo, esto no fue posible de manera más sistemática y dominante, hasta que se hicieron las carreteras que comunican a las comunidades de Guadalupe 1º y Yosphi con las ciudades de Querétaro, San Juan del Río y México. La construcción de dichas carreteras en los dos casos data de la década de los ochenta. Esta década fue la culminación del periodo de desarrollo hacia el subdesarrollo en el país, según Carmona (2007), con lo que inicia el camino hacia una mayor polarización social en todos los sentidos. Así que, las carreteras posibilitaron acceder a empleos que mejoraban su condición alimentaria anterior, pero estaría en vías de empeorar en los años siguientes con la política neoliberal, en comparación con otros sectores de la población en el país.

Si bien existía en Yosphi, antes de la construcción de las carreteras emigración hacia las ciudades, tenían que caminar o transportarse en animales, haciendo que el costo energético fuera mayor al beneficio obtenido, pero siguió siendo la única opción de subsistir. La tardía emigración en Guadalupe 1º, que

data después de los años setenta, se debe en parte a la posibilidad laboral que ofreció el señor López a los habitantes, ya que al ser propietario de una gran extensión de tierras y posteriormente de banco de materiales, requirió de mano de obra que su propia familia no le podía proporcionar. El comisario ejidal da cuenta de ello en los siguientes párrafos:

...todos sembraban maíz calabaza, pero luego se iban. Así pudieron comprar. Antes no había nada.... Don López fue el que empezó a dar trabajo. Lo daban en el campo o materiales, a cargar material, compraron carros de volteo, todo a mano. Otros se fueron a Querétaro.

Se abrió un banco de cantera, que también dio trabajo. Era de A. Álvarez. Ahora pues ya somos muchos, ahora muchos son albañiles y se va aliviando poco a poco. Todo cambia. Mucho movimiento, pero antes la pura agricultura la milpa. También animales, una chivita, un puerco, pero ya está muy reducido [Se refiere a que las tierras se ha ido fraccionando], ya no se puede. (Comisario ejidal, 54 años, 04/13)

Las condiciones de subsistencia precarias no pueden sostenerse por mucho tiempo y las carreteras contribuyeron a cambiarlas de alguna manera. Con ello transformaciones en la cultura que según Harris, (2001) se dan a partir de que los individuos de un grupo hacen cálculos costo-beneficio, en que eligen y actúan por determinada opción en la que se busca minimizar el gasto de tiempo y energía, maximizando la salud y el bienestar físico, entre otras cosas. (Harris, 2001) La emigración fue la opción, favorecida por las carreteras.

Si bien la población en Guadalupe 1º como en Yosphi, buscó alternativas para subsistir antes de que se construyeran las carreteras, estas nunca fueron suficientes, en esta relación costo beneficio, y se mantuvieron dentro de las comunidades con actividades agrícolas o artesanales. No es hasta que las carreteras se construyen que ir a la ciudad a trabajar es una alternativa mejor que la de cosechar y criar animales para el autoconsumo. Las actividades productivas a las que se incorporaron principalmente los habitantes de estas dos comunidades fueron en la albañilería, tanto en las ciudades como en la misma comunidad, en las que además reciben un ingreso monetario.

Las actividades agrícolas dejarán de ser la principal fuente de recursos para subsistir para la mayoría de los habitantes en las dos comunidades. En Guadalupe^{1º}, sólo cinco de los veinticinco entrevistados se dedican únicamente a la agricultura, y en Yosphi aunque la fuente principal de ingresos proviene de otras actividades, la mayoría de los entrevistados reportaron seguir cultivando la tierra, con lo cual se constata la permanencia cultural de sembrar como tradición.

Al incorporarse los habitantes de Guadalupe 1º y Yosphi en actividades productivas fuera del sistema de autoconsumo, aparece un nuevo factor que transformará las costumbres rurales, el dinero. Con el ingreso monetario ya no dependen de la extracción de los recursos para la subsistencia, pero dependen de la remuneración por laborar ocho horas diarias durante siete días a la semana. Son incorporados a un sistema donde se compran casi todo lo que consumen, al sistema capitalista de consumo. Al nivel infraestructural, el ritmo de producción capitalista depende de la tasa a la que se pueden obtener beneficios, y ésta a su vez de la tasa a la que la gente compra, usa, gasta y destruye bienes y servicios. De ahí que “se dedique un enorme esfuerzo a ensalzar las virtudes y beneficios de los productos para convencer al consumidor de que realice nuevas compras.” (Harris, 2001: 171). Así los habitantes de Guadalupe 1º como de Yosphi, al cambiar de actividad productiva son incorporados a la economía de mercado, donde el dinero juega un papel preponderante, ya que les permite comprar y donde deben consumir.

Con el recurso dinero, que substituye los recursos extraíbles de subsistencia, se consumen también materiales para la edificación de la vivienda, los cuales son producidos de manera industrial en las ciudades o centros apartados de las comunidades. Una de las razones que dieron los entrevistados para la elección de materiales comerciales es que ahora tienen dinero para comprarlos, y que por eso antes no los usaban. Así lo recuerdan en Guadalupe 1º:

Yo tuve casa, de ladrillo cuando mis hijos empezaron a trabajar. La gente empezó a construir con material cuando los hombres empezaron a tener dinero. Cuando alguien cambiaba de material decían que esa gente ya tenía medios. (Ama de casa, 65 años, 04/02)

La gente empezó a migrar en el año de 1970. Se fueron a trabajar, de chalanes, porque en la comunidad no había trabajo. El campo sólo les daba para comer. En época de cosecha dejaban de irse para trabajar el campo, pero luego regresan a la ciudad. (Retirado, 80 años, 04/13)

Si bien en Guadalupe 1º la introducción de materiales comerciales para la vivienda fue a partir de los años sesenta, por influencia del señor López que construye la presa, se vuelve más predominante a partir de la construcción de las carreteras. Por un lado la gente se puede trasladarse más fácil a la ciudad a trabajar y ganar dinero, y por el otro el transporte de los materiales de construcción se agiliza. La cercanía a la ciudad de Querétaro, contribuyó a que fuera más ágil la introducción de materiales comerciales, por lo que en la actualidad todos tienen viviendas edificadas con ellos. En esta comunidad existe un elemento más que ha favorecido la compra de materiales, la distancia con la ciudad capital, ya que existe una importante inmigración de ciudadanos, que buscan edificar casas de campo, lo que ha estimulado la venta de tierra ejidal o de propiedad privada a foráneos, así como a propios. Con el dinero de la venta de tierras, muchos consiguieron levantar una vivienda de materiales comerciales, así como mejorar en algo sus recursos de subsistencia, como lo comentó hace diez años un habitante de la comunidad cuando comenzaron a vender tierras:

Quando vi que mucho no sacaba de la cosecha para comer, que tenía hambre, decidí vender mis tierras para sacar dinero. (Albañil, 06/02)

Esto es una práctica que siguen realizando, como lo comentaron dos habitantes, uno sobre la experiencia en la casa de sus papás y el otro la suya:

Sí, porque éramos once, y Clara le dijo que mejorara, y fue cuando vendió el terreno de allá [El cerro Tres] tuvo dinero. Todo eran goteras...ya tenía dinero y fue cuando empezó a tapar con losa, y aplanar. (Ama de casa, 32 años, 04/13)

La casa la pude ir construyendo con la venta de terrenos que circundan la casa y préstamos en la caja popular de Lagunillas. Ha sido a lo largo de 15 años. (Delegado, 37 años, 06/13)

En Yosphi la situación en este sentido es desfavorable, ya que están distantes de centros urbanos por un lado, y por otro la cobertura de servicios aún es mala, lo que no representa un atractivo para que personas de fuera deseen hacer terreno para edificar viviendas de descanso. Así también el arraigo a la tierra de cultivo como su estructura cultural cerrada, no ha motivado a la venta de tierras, situación que en Guadalupe 1º ya no es importante.

En la comunidad de Yosphi los materiales comerciales no se han generalizado por razones económicas y de ubicación. La mitad de las viviendas de los entrevistados tienen una parte de la vivienda edificada con materiales regionales, ya que no cuentan con los recursos monetarios suficientes para comprar materiales comerciales²⁴. Esto tiene que ver con el tipo de actividad e ingreso monetario que reciben. La diferencia con Guadalupe 1º es evidente, donde se han dejado de usar los materiales tradicionales por completo, derivado de las mejores condiciones económicas. En Yosphi, la migración es anterior a la de Guadalupe 1º, pero las actividades que realizaban no eran bien pagadas. (Arizpe, 1975) Cuando se instalan las carreteras la migración hacia las ciudades para trabajar es importante, sin embargo esto no populariza el uso de materiales comerciales, ya que las actividades a las que se incorporan siguieron sin ser bien remuneradas. A partir de las entrevistas realizadas se identificó que las principales actividades a las que se incorporaron son: la albañilería como ayudantes y la artesanía de barro²⁵, en la que los productores venden a revendedores y estos a su vez venden en la ciudad de Querétaro y México. La distancia a los centros urbanos y las estadías, son un factor que encarece los ingresos, a diferencia de los trabajadores de Guadalupe 1º, los de Yosphi pasan largas temporadas fuera de la comunidad, ya que se trasladan principalmente a la ciudad de México que está a mayor distancia que de Querétaro de Guadalupe 1º.

²⁴ La diferencia en cuanto a ingresos en Guadalupe 1º y Yosphi en el año de 2010, se puede revisar en el capítulo de antecedentes en la gráfica no. 5.

²⁵ El sueldo de un ayudante de albañil en el año 2013 es de \$1,000 semanales, lo que según la Comisión Nacional de Salarios mínimos eran 2.3 veces el salario mínimo. Los artesanos que venden cerámica ganan un promedio de \$600 pesos semanales a lo que le tienen que quitar gastos de estancia y transporte a las ciudades. Las mujeres artesanas ganan entre \$50 a \$100 pesos por bordado al que le dedican cerca de una semana.

Es más rentable la permanencia en la ciudad a donde van a trabajar, que desplazarse diariamente, pero gastan en manutención de ocho días hasta meses. Otro factor que encarece el ingreso es el número de hijos por familia, que en términos absolutos son muy cercanos en las dos comunidades, sin embargo es de notar que mientras en Guadalupe 1º las parejas de entre 30 y 40 años de edad sólo tienen de dos a tres hijos, en Yosphi tiene más de 6 hijos. Es así que el ingreso per cápita se convierte en una limitante para usar materiales comerciales en la vivienda.

La edificación de las viviendas con materiales comerciales en Yosphi depende en mucho de los apoyos que se han asignado tanto del gobierno federal como estatal, con total o parcial subsidio. De las familias entrevistadas 58% fueron beneficiadas con algún tipo de programa para la vivienda, desde cuartos, pisos de cemento, losas de concreto, láminas, baños secos, cisternas captadoras de agua o estufas ahorradoras de leña. Sin embargo, el apoyo no siempre ayudó a mejorar las condiciones de habitabilidad, ya que sólo cinco de las diez familias beneficiarias, pudieron ampliar o seguir mejorando su vivienda. Las condiciones en la comunidad son tan precarias, que los matrimonios jóvenes viven por varios años con los papas, y no tienen posibilidades económicas de hacerse de una casa, que es el caso de tres parejas, de las cuales se expone su situación a continuación:

[¿En que trabaja tu esposo?]: En obras, es ayudante de albañil”

[¿Cuánto gana tu esposo?]: \$1,000 semanal”

[¿Pueden ahorrar?]: Primero estamos tratando de ahorrar para bautizar a la niña, ya después. Es muy difícil aquí para hacer una casa (Ama de casa, 20 años, 08/13)

[Su esposo es ayudante de albañil, trabaja en la comunidad, Querétaro o ciudad de México]. **[¿Cuánto gana?]:** Ha ido progresando primero entró como medio albañil, y ahora ya es albañil. \$1000 a la semana pero con comidas.

No hemos empezado con la casa, porque él gana poco, a veces. Y mi hija que es alérgica al sol, entonces hay que llevarla al doctor. Es delicada. Gana poco, lo que él gana es para lo que se necesita. Contamos con el apoyo de mis suegros. Cuando se va a Querétaro o México, dura 6 meses.

Trabaja de todo, albañil, en vidrio y aluminio, carpintero, sabe de todo.
(Ama de casa, 20 años, 07/13)

Vivir durante un tiempo con los padres después de casarse era una práctica común en Yosphi, lo que no sucede en el caso de los matrimonios de Guadalupe 1º, incluso antes de la introducción de los materiales comerciales. La costumbre de vivir un tiempo con los padres dentro de la cultura otomí, no sólo es una cuestión económica que impida comprar materiales comerciales, ya que cuando requieren hacer su propia vivienda lo hacen con materiales tradicionales. Si bien esta costumbre debió haberse generado en las condiciones materiales precarias de siglos atrás, es ya parte de un rasgo cultural que aunque las condiciones materiales cambien, se sigue practicando. Es así que no es un requisito tener vivienda antes de casarse, como si lo ha sido siempre en el caso de Guadalupe 1º.

El ingreso monetario no es una causante preponderante, pero tiene cierta incidencia en el tipo de materiales de construcción. Los habitantes de Yosphi en condiciones económicas precarias, construyen en gran parte con materiales tradicionales porque primero tienen que resolver la necesidad de alimentarse antes que comprar materiales de construcción para la vivienda. En el caso de Guadalupe 1º, como de alguna manera la situación alimentaria está mejor cubierta, la vivienda se ha convertido en parte fundamental de las necesidades a cubrir.

3.2 Los materiales de la vivienda como refugio.

La imagen de las comunidades rurales en México hace más de cincuenta años se mimetizaban con el paisaje natural, porque las viviendas surgían humildes del mismo suelo por sus colores y alturas²⁶. Esto era debido a que los materiales con

²⁶ Esto debido a que los materiales tradicionales y sus sistemas constructivos no permitían hacer muros altos o edificaciones de dos pisos. Para cubrir los espacios “el conjunto de fuerzas de

que se edificaba la vivienda, antes de la introducción de los producidos industrialmente, eran los que se encontraban en el entorno inmediato. En las comunidades rurales mexicanas, los habitantes aprovechaban lo que había en el medio, desde materiales pétreos y vegetales. Es así que, los sistemas constructivos y la forma de edificar cambiaban de acuerdo al lugar y los recursos que en él se encontraran. “El ámbito campesino se encontraba caracterizado por una economía de escasez de materiales y sus constructores trabajaban al límite de los medios tecnológicos disponibles.” (Rapoport, 1972: 140)

Antes del uso de materiales comerciales para la edificación de la vivienda, en la comunidad de Guadalupe 1º los materiales que el entorno ofrecía eran piedra, zacate, romerillo y madera. Los muros eran levantados con piedra labrada para un mejor acomodo y estabilidad, ya que no usaban ningún tipo de aglutinante para pegarlas, en algunos casos aplanaban por dentro con ceniza de los fogones, tierra y estiércol animal. Se techaba con vigas de madera de mezquite o nogal, sobre los que ponían zacate o romerillo. Cuando se tenían más recursos materiales, es decir excedente de maíz y frijol, adquirían tejas de barro para los techos, en la comunidad vecina de Santa Teresa, según el testimonio recogido en el año de 2002 a una mujer de 56 años. Los pisos eran de tierra que compactaban con agua. (Ver foto no. 12)

Las personas de más edad son los que recuerdan cómo se construían las viviendas:

Materiales de la casa cuando me casé, era de techo de pasto. Cuando me vine la hice de romerillo que traían del cerro, los muros de piedra. No sabían poner las piedras y una persona, que no recuerdo de dónde venía, me enseñó a labrarla. Pegada con tierra y estiércol. Las casas de romerillo eran amarradas y yo sí sabía hacerlo. Mi primera casa es un cuarto de piedra y techo de lámina. (Retirado, 80 años, 04/13)

Los materiales de construcción antiguos eran, piedra sobre piedra. Techadas con pasto y cartón negro. Mis padres así las tenían. Empezaron con tabique hace 35 años (Comisario ejidal y comerciante, 65 años, 04/13)

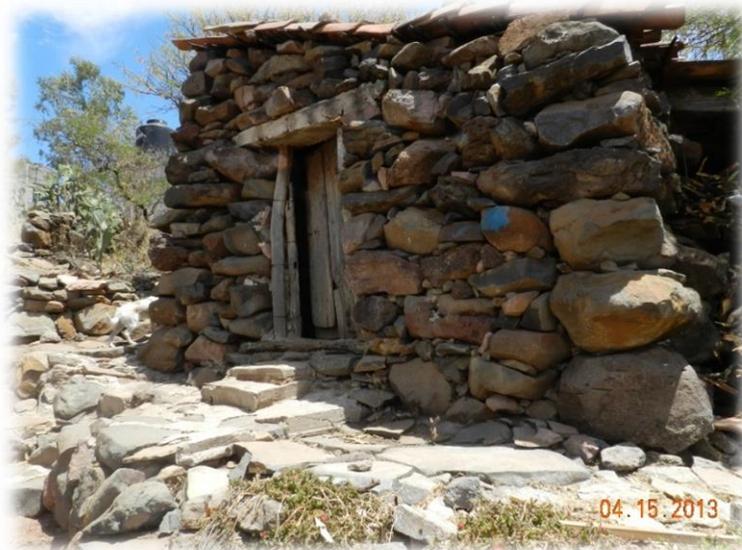
gravitación y su transmisión al suelo, deben habitualmente tener una resistencia a la tracción razonable y una proporción peso-resistencia prudencial” (Rapoport, 1972: 139)

La transición a la adopción de materiales comerciales fue paulatina y se inició cuando el señor López, propietario de las tierras al poniente de la comunidad, construyó la presa para regadío para sus tierras. Dos de los hijos de esta persona así lo testimoniaron:

Las primeras casas de tabique las hizo mi papá hace 50 años [1960]. El material lo trajo de Querétaro, que era tabique y cal para pegar. Entonces no había carretera a Querétaro, la carretera la hicieron hasta 1980. Para hacer la casa contrató un albañil porque no sabía construir con material. (Ejidatario, agricultor, años, 03/13)

Mi papá fue el primero en construir las casas con tabique y cal, comenzó primero con la presa que hizo con tabique y cal viva. Después de eso dejó sus casas de piedra, hizo cuartos con cal y tabique rojo (Empleado, 58 años, 06/13)

Foto 12: Vivienda tradicional de piedra acomodada y techo de madera con teja en Guadalupe 1º.



Año de construcción aproximada 1950

En los años sesenta la mayor parte de la población se dedicaba a la agricultura y la emigración era incipiente, por lo que no tenían contacto fuerte con la forma de edificar en las ciudades. Pero el hecho de que el señor López introdujera el material comercial en la construcción de su vivienda, motivó al resto de la población. La decisión de esta persona por elegir estos materiales al parecer

tuvo origen en la construcción de la presa y el contacto con la ciudad de Querétaro, ya que fue ahí donde compró los materiales. Esto queda testimoniada por una de las nietas, cuando le pregunté ¿por qué su abuelo ya fallecido, habría decidido por la cal viva y el tabique?:

Porque a lo mejor como andaban por ahí [Querétaro], empezó a ver casas, si allá pueden ¿Por qué, yo no? Se dieron idea de ver en alguna parte (Ama de casa, 36 años, 3/13)

Aunque la primera vivienda edificada con materiales comerciales fue de la familia López en el año de 1960, no es hasta la década siguiente que se generaliza. Después de cuarenta años, en Guadalupe 1^o todas las viviendas están edificadas con materiales comerciales. Los muros son de tabicón o tabique rojo pegado con mortero, los techos y pisos son de concreto. El sistema constructivo de estos materiales es monolítico, lo que hace necesario hacer cimientos de mampostería para bajar las cargas de techos y muros al piso, lo que los muros de piedra sobre piedra no requerían. Existen casos donde en techos se usa lámina de asbesto, pero es provisional porque aspiran a techar con losa maciza de concreto. Al utilizar el cemento como aglutinante, la altura de los muros puede ser mayor, además de que existe la posibilidad de hacer segundos pisos. Con esta forma de construir, la imagen del asentamiento ahora se hace más evidente en el paisaje, porque los colores no son como los del entorno natural y se permiten artífices que elevan de manera importante a las viviendas sobre la topografía del lugar.

Si bien pareciera que la elección de los materiales comerciales por sobre los tradicionales, tuvo que ver con la necesidad de emular a la persona que lo utilizó primero en la construcción de la presa y luego en su vivienda, existen argumentos de elección de los habitantes actuales que tienen que ver con protección. En este nivel infraestructural de la vivienda, los materiales de construcción son una tecnología que permite el desarrollo de los individuos; la vivienda es un modo de producción que permite la reproducción. La vivienda es un espacio, que en un primer nivel sirve como refugio de las condiciones ambientales adversas, de la fauna nociva y de otras personas, del cual depende que se desarrollen las

actividades reproductivas de los individuos. Los materiales y el sistema constructivo son tecnologías que pueden aumentar o disminuir el grado de eficiencia del resguardo y el desarrollo de actividades.

Cuando en las entrevistas se preguntó sobre los motivos que llevaron a elegir los materiales comerciales, prevalecieron respuestas donde eran mejores protectores de las condiciones ambientales, la intrusión de animales peligrosos y mejoraban las condiciones higiénicas:

Las casas de antes se aplanaban con tepetate, no queda muy bien pero calaba menos el frío. En ese tiempo llovía mucho y nos mojábamos, pero a todo se acostumbra uno. Con las casas de ahora hay mejoramiento, es caro es otra la vida. Lleva una vida mejor, con más seguridad, antes con los airazos se llevaba la casa, ahora eso ya no pasa. (Comisario ejidal y comerciante, 65 años, 04/13)

El problema con las casas de antes es que se criaban las chinches y la gente se enfermaba más. Las casas como se hacen ahora son para mejorar. Son más firmes y frescas. (Ama de casa, 36 años, 03/13)

Las piedras entran las víboras, las otras son más seguras y no se meten a robar. (Albañil, 23 años, 04/13)

En cuanto a las condiciones climáticas internas de las viviendas tradicionales hay testimonios controversiales, la gente que habitó en ellas asegura que mantenían una mejor temperatura con respecto al exterior que las edificadas con materiales comerciales. En cambio los que nunca las habitaron no hablan de los beneficios climáticos de las viviendas tradicionales, porque no aprendieron con el cuerpo desconociendo de este beneficio. Lo anterior se puede atestiguar en entrevistas que se realizaron hace diez años a personas que habitaron en viviendas tradicionales:

Las casas de piedra son más frescas, pero se meten los animales, víboras y se mojan mucho, sobre todo cuando graniza las bolitas se meten en las juntas de la teja y empieza a gotear. (Ama de casa, 71 años, 05/02)

Las casas de piedra son más frescas, pero antes se construía así porque no teníamos dinero para comprar materiales. (Ejidatario, 80 años, 05/02)

A partir de las citas anteriores, se entiende que las ventajas de los materiales comerciales son mayores a los beneficios con los materiales tradicionales, lo que podría explicar una de las causas de la rápida adopción de los materiales comerciales. El argumento del costo, es otro elemento decisorio, pero como ya se mencionó en el apartado anterior, aunque resulte más barato el material tradicional los esfuerzos laborales son mayores porque ya no tienen el tiempo requerido para edificarlas. Las viviendas tradicionales son costosas en tiempo, porque existe una estrecha relación con la actividad productiva y sus tiempos laborales.

Así también manifestaron de alguna manera que la vida al interior es más segura con los materiales comerciales, ya que son más firmes, corriendo menos riesgo de que se caiga, como sucedía con la piedra. La seguridad permite tener mejores condiciones para desarrollar actividades, que en la época en que eran agricultores se reducían a dormir, cocinar y comer, y que no dejan de ser menores. Pero debido al cambio en la actividad productiva las necesidades al interior de la vivienda se modificaron y con ellas las actividades domésticas. Las características de los materiales comerciales vinieron a resolver estas nuevas necesidades y que podemos distinguir en los fragmentos de las entrevistas, al preguntarles por las ventajas de los nuevos materiales:

Tiraron cuarto de piedra, porque la cerca se abrió. Otro, se abrió pero lo repararon. Ya no se acostumbran de piedra, los tabiques quedan mejor, pueden pintarse y ponerle luz. (Retirado, 80 años, 04/13)

Puede tener televisión, no se le mete el agua y ya no hay pulgas. Además son más duraderas. Menos incomodidad, porque podemos tener una cama y no un petate. Yo sufrí. (Ama de casa, 75 años, 05/13)

Ya no se gotean, hay menos tierra y pueden tener estufa. Por otro lado los hijos pueden tener su propio cuarto. A ella [se refiere a su esposa] le tocó dormir con sus nueve hermanos. (Topógrafo, 26 años, 06/13)

Podemos tener ropero, la cama, todo eso. Antes no teníamos en que poner la ropa. Se puede colgar algo pesado y si aguanta. (Ama de casa, 47 años, 04/13)

Las nuevas necesidades identificadas a partir de los párrafos anteriores son: mirar la tele, cocinar con gas, dormir en camas, guardar pertenencias en roperos, así como tener espacios íntimos para cada uno de los miembros de la familia. Los materiales comerciales al no permitir fácilmente la entrada de agua y tierra, posibilitan contar con muebles que requieren de cuidado y resguardo de agentes que los deterioren. Así también, han sido materiales asociados a la posibilidad de tener instalaciones de servicios como la luz eléctrica y agua que mejoran las condiciones de vida y satisfacen necesidades como la de mirar televisión o lavar trastes en el interior. Una vez adoptados los materiales comerciales, la introducción de instalaciones como la eléctrica y sanitaria fue más fácil, aunque como analiza Rybczynski (2009) estos nunca han determinado el tipo de material con que se construye.

Otro de los factores identificado en cuanto a la toma de decisión por los materiales comerciales, fue el rendimiento económico. A pesar de que se reconoce que la piedra es más barata porque están ahí, al usar ahora cemento como aglutinante, se requiere de mucha mezcla por la irregularidad del material y eso encarece la construcción²⁷. En cambio el tabicón, al ser regular en sus cantos, permite poner menos mezcla en la unión. Por otro lado los materiales comerciales al ser más resistentes, se puede construir una segunda planta, reduciendo costos por el aprovechamiento de los cimientos. Lo anterior lo podemos ver en los siguientes testimonios:

A lo mejor sale más barato construir con piedra, [pero] la piedra son menos resistente. (Albañil 23 años, 04/13)

²⁷ A partir de la plática con un albañil que realizara una escalera en mi casa. Le pedí que la hiciera con la piedra existente en el terreno para ahorrarme dinero. No lo hizo así, y me explicó que se hubiera tardado muchos días en escoger la piedra y que como los bordes de la piedra son irregulares se lleva más mezcla. (Albañil, 23 años, 05/13)

La hicieron de dos pisos porque es más barato, ya que se aprovechan los cimientos de la construcción de abajo. (Delegado y comerciante, 37 años, 06/13)

La cantera es más difícil, es mucho viaje y más cara, es buen fregadazo, un buen gasto. Es más maciza de cantera pero es cara. Lo antiguo sale más caro, mi casa es corrientita, pero se me hace más fácil así. (Transportista, 36 años, 04/13)

Los sistemas tradicionales también son caros porque es difícil trabajarlos, lo que aumenta los tiempos de construcción. Tanto la mano de obra como la labor de recolección son tardadas, lo que no sucede con el tabique y cemento. Con la compra de dichos materiales se evita el tiempo de recolección y al ser un sistema estandarizado hay facilidad en la colocación.

Los materiales con que se construían las viviendas en Yosphi no son muy distintos a los de Guadalupe^{1º}, con excepción de los techos en los que no usaron zacate o romerillo, sino que predominó la teja de barro. Los techos en esta región tenían que ser más impermeables, debido a que las precipitaciones pluviales son mayores en Amealco que en Huimilpan, así que la teja funcionaba mejor. A continuación la descripción de la construcción de una casa tradicional: (Ver foto no 13)

Chiquito mira. Pus este cuartito mi esposo. Este cuartito [señala el cuarto que está después de la cocina en donde me recibió] ya estaba el paredón y nomás lo techaron. Luego hicieron este cachito para la cocinita nada más. De la orilla de la barranca, de allá traía piedras en la espalda. Madera la trajeron del cerro del Leñador [Señaló hacia el sur], pero nomás la cinta de la barranca, travesaño del cerro. (Ama de casa, 80 años, 08/13)

Foto 13. Vivienda tradicional en Yosphi



Fecha aproximada de construcción 1950.

La vivienda en Yosphi, antiguamente no sólo estaba integrada por el espacio para dormir y cocinar, por tradición indígena otomí cada grupo parental tenía una capilla familiar. En ellas se recordaba a los ancestros, como el primer patriarca relacionado con una deidad prehispánica, y en la comunidad ayudó a delimitar las tierras pertenecientes a cada grupo parental. En la comunidad quedan dos, que datan de los siglos XVII y XVIII. Por su antigüedad y grado de conservación²⁸, se puede constatar que los materiales y sistema constructivo han resistido el paso de los siglos, a pesar de ser tradicionales. La capilla del siglo XVII está construida con piedra caliza pegada con lodo y tiene un aplanado de argamasa (ver fotos 5 y 6, del capítulo 2). La segunda es de piedra volcánica pegada con lodo y aplanada con cal, el techo es de vigas de madera con tejas, destacando el interior decorado con pintura mural. En las dos es importante el trabajo en las jambas y los dinteles de las puertas, labrado en cantera con motivos

²⁸ La evaluación hecha en el catálogo de monumentos del INAH Querétaro, la capilla del siglo XVII se encuentra en mal estado y la del siglo XVIII en estado regular. A la primera le falta el techo y las pinturas murales interiores, a la segunda no le falta nada pero las pinturas murales interiores están deterioradas.

religiosos de carácter indígena (ver fotos no 14,15 y 16). Son capillas que ya no tienen uso y las antiguas familias que las edificaron perdieron las tierras, por lo que no se le dio continuidad a la tradición y se sabe poco de sus sistemas constructivos y el por qué. Sin embargo, a partir de la experiencia en otras comunidades de la misma etnia que mantienen la tradición, se sabe que las capillas eran y son edificadas con materiales y sistemas constructivos mejores que los de la vivienda, en ellas gastaban todos sus recursos disponibles. De esta manera podemos entender la permanencia de las dos capillas en Yosphi, a pesar de los años trascurridos en abandono. Es tal la pérdida de conciencia sobre la forma de edificación, tradición e importancia de las capillas, que el delegado se refirió a la del siglo XVIII así:

Ya no se construyen capillas familiares por falta de recursos. Yo no tengo capilla familiar como la de allá [señala una grande de cantera negra, del siglo XVIII] con el material de esa, lo vendería y sacaría dinero para hacerme una casa mejor. (Delegado, 03/13)

A partir del siguiente testimonio podemos decir que se dejaron de usar y edificar por falta de recursos y por la pérdida del territorio donde se ubicaban por parte del grupo parental. Cuando pregunté ¿De quién eran las capillas antiguas? Contestó un antiguo descendiente:

Son capillas familiares. De hecho la que no tiene techo [Del siglo XVIII] perteneció a la familia de mi abuelo. El bisabuelo hizo convenio con la familia que está ahí, De José por parte de mi madre. Era del bisabuelo de mi abuelo materno. Ya no hay capillas, por falta de recursos ya no las construyen. Hay creencia de tener algún santo, pero en un espacio muy reducido dentro de la casa. (Profesor, 23 años, 11/13)

Esta familia al perder el terreno donde se encontraba la capilla familiar, de alguna manera se desvinculó de su antepasado común, perdiendo importancia la construcción de una nueva capilla. En el caso de la otra capilla del siglo XVII, no existen testimonios de quien fue y por qué la abandonaron. Las capillas fueron edificaciones mucho más importantes que la misma vivienda, debido a la calidad de los acabados, dimensiones y resistencia constructiva.

Foto 14. Arco capilla siglo XVII

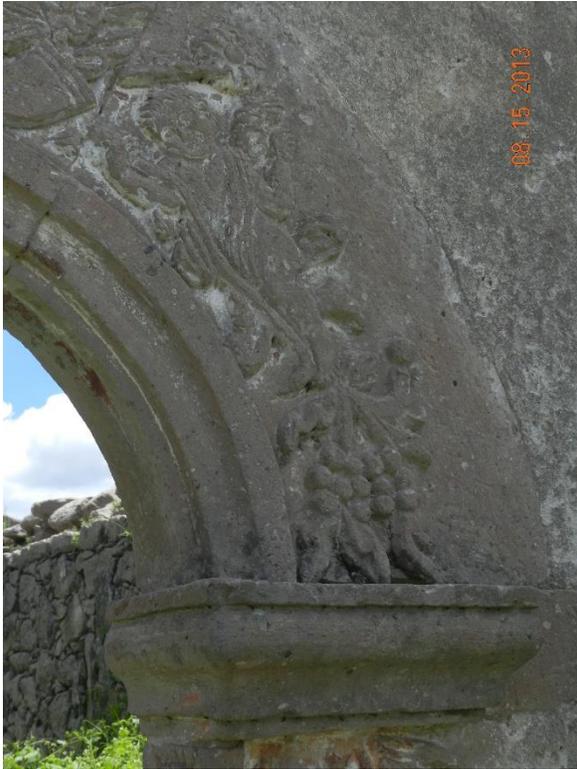
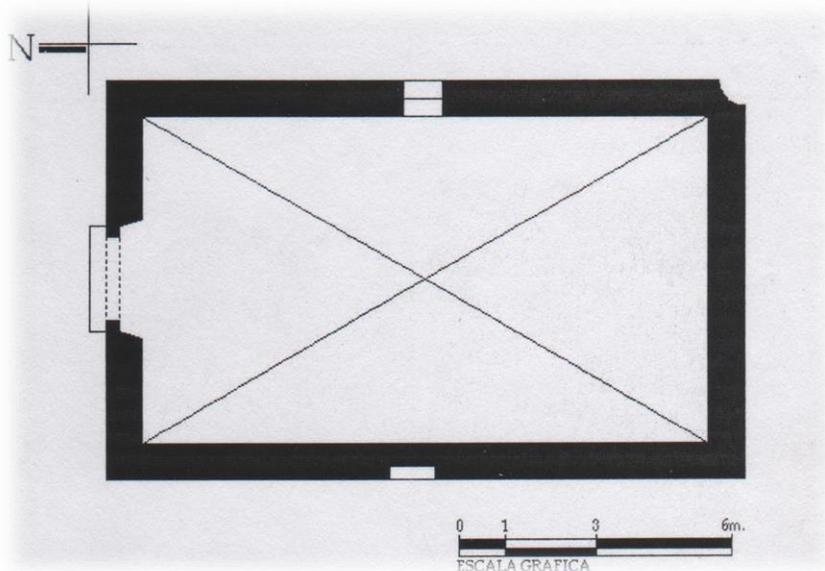


Foto 15. Acceso capilla siglo XVIII



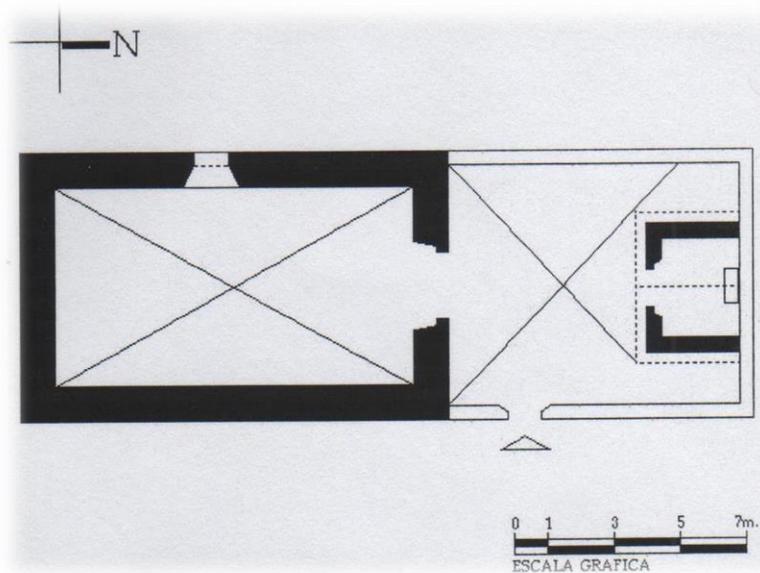
Actualmente la vivienda construida con materiales comerciales ha adquirido un papel preponderante sobre las capillas familiares, y lo que substituyó a las capillas son pequeños altares dentro de la vivienda.

Plano 1. Planta arquitectónica capilla familiar siglo XVII



Fuente: Catálogo INAH Querétaro. 2008

Plano 2. Planta arquitectónica capilla familiar siglo XVIII



Fuente: Catálogo INAH Querétaro. 2008

La adopción de materiales comerciales en la comunidad de Yosphi es más reciente que en Guadalupe 1º, y data de hace veintiocho años según lo reportado por el delegado:

Los materiales con los que se construía antes la vivienda, eran la cantera y la piedra, y los techos con teja. Ahora las casas se construyen con tabicón y losa de concreto, y algunos con sillar de distintos colores. El cambio de materiales se empezó a dar a partir de 1985. (Delegado, 03/13)

Foto 16 Portada capilla familiar siglo XVII



Pero el uso más generalizado se dio después de siete años de la fecha dicha por el delegado, gracias a los programas gubernamentales de vivienda. Si bien, como señalan Arizpe (1975) y Serna (1996) la emigración en la región data de los años cincuenta, esto no motivó la modificación de los sistemas tradicionales de construcción, como sucedió en Guadalupe¹⁰ con el primer emigrante consumidor de materiales comerciales en la década de los sesenta. La posición de alta marginalidad y la condición indígena, promovió el interés por parte de las autoridades gubernamentales tanto estatales como federales, a partir del sexenio

del presidente Fox²⁹, para mejorar la situación y se desarrollaron distintos programas de mitigación de la pobreza, entre ellos los de vivienda³⁰. En los programas gubernamentales el uso de materiales comerciales fue preponderante. Esto influyó de manera importante en las necesidades y características de cobijo de la población de Yosphi, ya que se identificaron rápidamente los beneficios de las viviendas edificadas con estos materiales, así lo dice una persona que es inmigrante en la comunidad y que tiene una percepción distinta a los oriundos:

[Esposa dice:] Es que vino un programa con Burgos [gobernador de 1991-1997] que regaló casas. Esta de aquí [señala la parte que les dieron] pero era con lámina, pero a todos se nos rompió, entonces dijimos que no era válido pagar, pagamos un tiempo, pero luego ya no las dieron. Se las vamos a perdonar, nos dijeron.

De esa vivienda la comunidad creció, hicieron sus cuartitos, creció la comunidad. Después ya pusimos techo de asbesto. Pero bien feo, pero luego pusimos losa. Luego después el gobierno apoyó con losa. Por eso mucha gente ya echó losa, gracias al gobierno. Fox regaló escrituras. (Comerciante, 52 años 08/13)

¿Por qué le dieron la casa?: Vinieron los de SEDESOL [La Secretaría de Desarrollo Social, a nivel federal es quien aportaba el subsidio y el municipio era el encargado de asignar los recursos. El subsidio era del 80%] Y vieron dónde vivíamos. Nomás dimos mil pesos, nosotros no podíamos hacer una casa así. (Ama de casa, 45 años, 07/13)

²⁹ En 1992 se modifica el artículo cuarto constitucional, reconociendo el carácter pluricultural de la nación. Fuente: Consejo Nacional de la vivienda. (CONAVI) 2014.

³⁰ De los Planes Nacionales de Vivienda se derivaron: Programas de vivienda de 2001-2006 denominados: Viva, piso firme, Mi casa. Programas de 2007-2012: Soluciones. El presupuesto era de origen federal como estatal, para subsidio total, y en algunos casos el beneficiario hacía una aportación. En los dos sexenios los programas denominados con los nombres anteriores consistían en dotar a las familias de escasos recursos con: cuartos, materiales para mejorar la vivienda existente, poner pisos de cemento. Por otro lado en el sexenio de 2006-2012 la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), introdujo programas para promover el desarrollo sustentable, la conservación de los recursos naturales y el mejoramiento del medio ambiente, así como el crecimiento económico, el ingreso y el autoempleo, generando acciones para la autosustentabilidad alimentaria de grupos de mujeres y hombres y de Comunidades y Pueblos Indígenas, mediante el otorgamiento de subsidios a Organizaciones de la Sociedad Civil, para realizar proyectos productivos sustentables, con perspectiva de género y de atención diferenciada a pueblos indígenas. Fuente: Secretaría de Gobierno del Estado de Querétaro.

Los motivos para preferir los materiales comerciales a los tradicionales, tiene que ver más con la protección del frío y el agua. A diferencia de la comunidad de Guadalupe^{1º}, las condiciones en la comunidad son más áridas por lo que no se reporta la existencia de animales peligrosos como las víboras, así lo dijeron a la pregunta que le hice ¿cuáles son las ventajas de su nueva casa? , y respondieron distintos informantes:

Está un poco mejor, antes entraba el agua y se sentía frío. Aquí casi no hay animales, como víboras. (Ama de casa, 45 años, 07/13)

Porque era más fácil, y es el material que se usa. Es más parejito y es más fácil alinear. Conviene más la losa, la lámina se me mete el agua, la losa no. La cocina la construyó de sillar, porque ya tenía el material, lo tenía de una cerca. (Albañil, 52 años, 07/13)

Mi casa era de petate y lodo. Las piedras pegadas con lodo, se deslavan con la lluvia, y es peligroso (Profesor, 23 años, 11/13)

La facilidad en la construcción y resistencia también son otro argumento para preferir los materiales comerciales, cuestión que saben bien los albañiles de la comunidad, quienes aprendieron el sistema en Querétaro o San Juan del Río.

A pesar de que se han difundido el uso de materiales comerciales en la comunidad, existen personas que siguen construyendo con materiales tradicionales como el sillar y la piedra pegada con lodo, en especial las que tienen necesidad de más espacio para dormir por el número de hijos y no tiene un ingreso que les permita comprar materiales de construcción. Las condiciones económicas son precarias en la comunidad, lo que se evidencia en el origen de los materiales empleados en la vivienda de personas de escasos recursos. Pero las personas de escasos recursos que tienen viviendas de materiales comerciales es

por el apoyo de gobierno, más de la mitad de las entrevistadas han recibido apoyo gubernamental, ya sea con un cuarto, pisos de cemento o techos de concreto³¹.

Es de llamar la atención que dentro de las ventajas de los materiales comerciales no se mencione que les permiten tener enseres domésticos que antes no tenían, como estufa, televisión o roperos. A partir de la observación de las condiciones interiores de las viviendas, se puede constatar que el mobiliario es muy precario, debido a sus ingresos. Al ser las condiciones económicas tan precarias en Yosphi, el factor económico de los materiales no fue una determinante para la elección, ante la evidencia de los bajos ingresos reportados en las entrevistas. En la comunidad, a los habitantes les resulta más barato construir con materiales tradicionales, y cuando tienen las posibilidades económicas y el apoyo de programas de gobierno utilizan los materiales comerciales.

La forma en que se introdujeron los materiales comerciales en la construcción de las viviendas en las dos comunidades fue distinta, lo que marca la forma de acceder a ellos, mientras en Yosphi muchos dependen y esperan que el gobierno los apoye, en Guadalupe 1º se hacen esfuerzos importantes para construir a una vivienda con materiales comerciales. Sin embargo, esta forma de acceder no modifica las ideas objetivas en torno a las cualidades benéficas de cobijo que tienen, así como las de eficiencia constructiva en cuanto a durabilidad y estabilidad. Los materiales comerciales mejoraron las condiciones de habitabilidad necesarias para permitir el modo de reproducción, es decir mantener con vida a sus habitantes de la mejor manera, proporcionarles mejores condiciones para desarrollar sus actividades y asegurar su permanencia.

Si bien los materiales tradicionales se encuentran en el mismo entorno de los constructores, la recolección y colocación requieren de mayor esfuerzo dentro

³¹ De las 18 personas entrevistadas, 10 han recibido apoyo gubernamental o federal para la vivienda, con subsidio total o parcial. Los apoyos son en especie, para evitar que los recursos económicos se destinen a otros fines.

de un nuevo contexto, donde las nuevas actividades laborales no dejan tiempo de construcción para las viviendas tradicionales. Además el esfuerzo no se ve recompensado con una vivienda eficiente en cuanto a protección y durabilidad. Por otro lado hay una "... valoración de los recursos productivos que convierte las características fisiográficas del territorio, antes determinantes, en factor secundario ante el peso de los elementos tecnoeconómicos."(Nieto, 2007: 117) La valoración de los materiales comerciales en su componente protector no se dio de manera independiente. Recordemos que en el modo de producción la alimentación tiene un papel impulsor en el sistema, y es desde la transformación de la forma en que se hacen de recursos para alimentarse, que el cambio se da. Pero una vez que las cualidades físicas de la vivienda son reconocidas a través de habitarla, se aprende con el cuerpo según Pierre Bourdieu³², lo que generará parte de los patrones de aceptación cultural por los materiales comerciales.

Rapoport (1968) menciona que la decisión por el tipo de los materiales que se usen en la vivienda, dependerá de los recursos materiales con que se cuente. A mayores recursos materiales la decisión estará determinada por la "moda" el sistema hegemónico que es la cultura que predomina, y cuando son menores influirán más los aspectos ambientales. En las entrevistas prevalece la argumentación de que los materiales comerciales son mejores por su durabilidad, no permiten la entrada de animales y resguardan mejor de las condiciones ambientales como la lluvia y el frío. Pero conforme aumentan los recursos materiales, como en el caso de Guadalupe 1^o, estos argumentos se van

³² Como los habitus se *in-corporan*, se aprenden con el cuerpo, ..."no se terminaría de enumerar los valores hechos cuerpo, por la transsubstanciación que opera la persuasión clandestina de una pedagogía implícita, capaz de inculcar toda una cosmología, una ética, una metafísica, una política, a través de órdenes tan insignificantes como 'ponte derecho' o 'no cojas tu cuchillo con la mano izquierda' y de inscribir en los detalles en apariencia más insignificantes del *porte*, de la *postura* o de los *modales* corporales y verbales los principios fundamentales del arbitrario cultural, situados así fuera del alcance de la consciencia y de la explicitación." (Bourdieu, 1980: 117)

(

enriqueciendo con aspectos de emulación a clases sociales altas o de la “gente de progreso”.

La necesidad que han generado los materiales comerciales, en tanto mejores protectores de las inclemencias del tiempo, de tener mayor estabilidad estructural por un lado, y por el otro de ser los más óptimos en cuanto a costo beneficio como insumos de un sistema de economía de mercado en el que ya están insertos los habitantes de las dos comunidades de estudio, ha llevado a emigrar hacia centros de trabajo mejor remunerados. La deteriorada economía mexicana que afecta en especial a la población de comunidades rurales, y el alto costo de los materiales comerciales son motivo de emigración hacia Estados Unidos donde el ingreso es mayor.

3.3 Emigración y cambios en la vivienda

Las vías de comunicación como un factor del sistema infraestructural que han permitido, no sólo la posibilidad de emigrar a ciudades cercanas para encontrar trabajo, también ha sido posible hacerlo hacia los Estados Unidos de Norteamérica³³ El contacto incipiente de las primeras décadas de la emigración con centros urbanos, tanto nacionales como extranjeros, generó entre otras cosas la necesidad de emular la forma de vivir de los lugares a los que llegaban a trabajar. Los materiales con que se construye la vivienda y sus formas fueron adoptados como una necesidad, ya que se percataron de las ventajas de los materiales comerciales, como se atestigua en el primer apartado. Una vez identificada esta, se volvió preponderante adquirir viviendas con estas características, sin embargo con los salario tan pauperizados en el ámbito

³³ En Guadalupe 1º, 36% de los entrevistados han migrado a Estados Unidos y 22% en Yosphi.

nacional esta práctica era difícil. Los tiempos de construcción de la vivienda constatan la dificultad de acceder a una con materiales comerciales, que en caso de las dos comunidades se alargan hasta diez años.

Después del contacto de las primeras generaciones con centros urbanos, que generaron la necesidad de una vivienda de materiales comerciales, y con ciertas dimensiones y características formales, en las dos comunidades ven como única opción para tenerla, emigrar al vecino país del norte, por los altos sueldos. Lo que se atestigua con lo dicho por el comisario ejidal de Guadalupe 1º, y que es el sentir del resto de los entrevistados:

La gente migra, porque aquí no pueden hacer nada,.. algunos hacen buenas casas, aquí ¿cuándo?. Se acomodan allá... más rápido levantan. Los que van al otro lado tienen mejores casas, aquí son muy bajos los sueldos. (Comisario ejidal, 04/13)

Los que tienen casas buenas son los que se han ido al otro lado, lo que se gana aquí no es suficiente para construir una casa buena. Uno de mis hijos migró a Estados Unidos para hacer su casa. (Agricultor, 65 años, 03/13)

Las personas importantes en el rancho, hay muchos, son los que tiene trabajo. Ahora también casi no hay trabajo. Antes la gente de dinero daba trabajo, pero ya no y se tienen que ir a Querétaro. (Retirado, 80 años, 04/13)

De las personas entrevistadas en las que el esposo se encuentra en el norte, reportan ingresos de entre \$5,000 a \$18,000 pesos semanales, considerablemente por arriba de los \$1,500 a \$1,000 pesos que se ganan en el país en las principales actividades a las que se dedican en las dos comunidades. Las personas que se han ido por temporadas lo han hecho con miras a hacerle mejoras y ampliaciones a su vivienda. Los testimonios de las parejas jóvenes son reveladores, ellos habitaron en viviendas de materiales comerciales edificadas con muchos esfuerzos por sus padres, y que fue el entorno construido en el que aprendieron cómo debe ser la vivienda, y para obtenerla no ven otra opción más que emigrar a Estados Unidos de Norteamérica:

Se va para mejorar y hacerse de un patrimonio familiar. Su sueldo en EU es de \$600 dólares semanales [\$8,500], de albañil. Antes de casarme, empezamos por comprar el terreno y construir los dos cuartos. Ahora ya tiene pisos de cemento pulido y una reja en el pórtico. Con el ingreso del norte también pudimos comprar una camioneta y un poco más de terreno para ampliar la casa. Cuando tenía cuatro años de novios mi esposo empezó a hacer la casa. La fué construyendo los fines de semana cuando no trabajaba. Se fue a Estados Unidos a los tres años de ser novios y duró un año nueve meses. Del primer año que se fue, sólo alcanzó para levantar las paredes. Se volvió a ir otro año y con eso techó el baño y los dos cuartos, pero el pórtico no. 3 años en construir la casa, sin piso de cemento, sin barandal, el baño sin arreglar, sin muebles y aplanar. En los 3 años ha mejorado. \$1,200 a la semana no le alcanzaba, por eso se fue. (Ama de casa, 32 años, 04/13)

También cuando pregunté, ¿Qué necesitó para construir su casa?:

Irse al otro lado para comprar terreno y la casa hacerla hasta la mitad. [Su esposa le ayuda últimamente en la construcción de la casa] Antes de casarse la casa no tenía el enrase, y con el trabajo de ella, se enrazó y puso la cadena. Compré el terreno en 2009. La casa la empecé a construir a mediados de 2011, dos años más o menos. En la mano de obra me ayudan cuñados y hermanos. (Albañil, 23 años, 04/13)

La vivienda al ser habitada se convierte en una herramienta cognitiva, pero también normativa como dice Giglia (2012), en la que se aprendió que la vivienda construida con materiales comerciales es la necesaria para que la familia se desarrolle. Ya no se identifica otra forma de hacerlo, se ha constituido como un patrón cultural a partir de que se habitó en viviendas con materiales comerciales.

Foto 17: Guadalupe 1º, vivienda edificada en 8 meses con el ingreso monetario recibido en Estados Unidos de \$18,000 pesos semanales.



Si bien puede existir la necesidad de emigrar a Estados Unidos de Norteamérica para cubrir la necesidad de vivienda, si no logran reunir el capital requerido para cruzar la frontera, esto se vuelve imposible. Con los sueldos que tienen actualmente sólo alcanza para alimentarse, en especial el caso de la población en la comunidad de Yosphi, en donde las condiciones ínfimas sólo permite migrar aquellos que consiguen papeles y un contrato para hacerlo de manera legal. Las personas que han emigrado de esta manera, tienen viviendas edificadas con materiales comerciales y la construcción está conformada por más de un cuarto. Son viviendas en las que los tiempos de construcción son más cortos.

Ella trabajaba antes de juntarse con migo, limpiando casas en Chihuahua. Allá le ofrecieron trabajo y lo dejó cuando nos junamos Duró cuatro años con lo que junto para hacer los cuartos donde ahora duermen y tienen el comedor. Ganaba \$900 a la semana. Iba juntando y cuando venía compraba material para construir. (Agricultor y albañil, 54 años, 07/13)

Vivíamos con su mamá. Un cuarto de techo de teja. Ya luego trabajó y construyo. Tardó 2 años, porque en esos días se fue al norte de mojado, ya luego con papeles. Hace 7 años que se fue con papeles, se va cada 2

años. Febrero marzo y regresa en octubre o noviembre. Con el trabajo del norte hizo su casa, no aquí no, aquí para comer nomás. (Ama de casa y artesana, 32 años, 08/13)

Foto 18: Yosphi, vivienda edificada con trabajo en Chihuahua durante 4 años



Así también, ven como un impedimento no tener una buena vivienda para que los apoyen el gobierno con programas de vivienda. Al ser tan precarias las condiciones en la comunidad de Yosphi, muchas familias sin posibilidad de emigrar, sólo ven en los programas gubernamentales una opción para tener una vivienda de materiales. Así me contestó una mujer cuando le pregunte por el ingreso de ella y su esposo:

No, Esta re bien poquito, no nos toca ni siquiera Oportunidades³⁴. Ni una beca le tocó. A los que les toca, cuando su esposo otro lado [En el Norte]

³⁴ Oportunidades Programa que apoya a la población de los hogares cuyas condiciones socioeconómicas y de ingreso impiden desarrollar las capacidades de sus integrantes en materia de alimentación, salud y educación. Las familias elegibles para ingresar o reingresar al Programa son aquellas cuyo ingreso mensual per cápita estimado es menor a la Línea de Bienestar Mínimo (LBM). 1. Recursos para mujeres, madres de familia, para el ingreso familiar y una mejor alimentación. 2. Becas para niños y jóvenes, a partir de tercero de primaria y hasta el último grado de educación media superior. 3. Apoyo

Pero como mi esposo no sale...Como esta señora tienda, su esposo anda norte, tiene mucho dinero y toca oportunidades. Pero no quiere venir a mi casa, vea que no tengo televisión, ni grabadora. Trabajan mis hijos, pero no hay. (Ama de casa y artesana, 33 años, 08/13)

Si bien la migración generó la necesidad de obtener una vivienda edificada con materiales comerciales, si no existen las condiciones materiales para hacerlo se vuelve un bien inalcanzable. Es necesario por un lado que existan vías de comunicación que minimicen el esfuerzo para alcanzar un mayor beneficio, y por otro tener un ingreso por arriba de la subsistencia, es decir que esté cubierta la alimentación en lo mínimo.

El tipo de materiales con que se construya es fundamental para estar bien cobijado y protegido. Sin embargo, como las viviendas y sus materiales son menos críticas que los alimentos en cuanto a supervivencia, se podría esperar de ellas que estuvieran poco afectadas por la mera necesidad económica. (Rapoport, 1972) A partir de los datos recabados y lo observado en las dos comunidades las condiciones económicas si afectan la adopción de materiales comerciales.

3.4 Tipología de vivienda

Expuestas las causas que motivaron a los habitantes de las dos comunidades a construir con materiales comerciales, será importante identificar el tipo de vivienda resultante de este proceso. Con la identificación de una parte del proceso de modificación de la vivienda y la observación en campo, se realizó una tipología de

monetario a familias beneficiarias con hijos de 0 a 9 años para fortalecer su desarrollo. 4. Fondo de ahorro para jóvenes que concluyen su Educación Media Superior. 5. Apoyo para útiles escolares. 6. Paquete de servicios médicos y sesiones educativas para la salud.

7. Suplementos alimenticios a niños y niñas entre 6 y 23 meses, y con desnutrición entre los 2 y 5 años. También a las mujeres embarazadas o en periodo de lactancia. 8. Apoyo adicional por cada adulto mayor integrante de las familias beneficiarias, que no reciba recursos del Programa de Pensión para Adultos Mayores de la Sedesol. Fuente: SEDESOL.gob. mx.

vivienda, en la que se contempla tanto la construida con materiales tradicionales como con los comerciales, para poder comparar y entender el proceso de transformación.

La vivienda es la materialización física de las estructuras sociales, tanto del grupo como de las familias que lo integran. Para realizar un análisis claro sobre el impacto en dichas estructuras, será necesario tener identificados los tipos más representativos de la vivienda edificada. Al vincular el tipo de vivienda con la estructura social del grupo y la de la familia, se podrá hacer un análisis sobre la forma en que interactúan los individuos como entes sociales, con los espacios que construyen. La vivienda nos servirá para materializar y constatar cambios sociales, que se pueden visualizar en el tipo de materiales de construcción y las formas derivadas de ellos; el tipo de espacio y su distribución. En la tabla siguiente aparecen las consideraciones en cuanto a las características que delimitaron la tipología de la vivienda:

Tabla no 3. Parámetros para una la tipología de la vivienda.

| | Características | Rural | Urbana |
|---|---------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 1 | Tipo de material | Materiales tradicionales, que son: los extraídos o elaborados en el lugar. | Materiales comerciales: los elaborados en centros industriales y traídos de fuera. Con un valor monetario. |
| 2 | Número de niveles | Un piso | De dos a más pisos |
| 3 | Forma en que se agrupan los recintos | En línea, también incluye un solo cuarto | Agrupada: Los recintos de la vivienda se encuentran agrupados de tal manera que se conectan unos con otros sin necesidad de salir al exterior. |
| | | En "L" | |
| | | En "U" | |
| | | Patio central | |
| 4 | Forma de techos | A una o dos aguas | Planos |
| 5 | Programa arquitectónico | Cocina de humo/comedor | Cocina-comedor |
| | | Letrina (en las dos comunidades se evacúa al aire libre) | Baño con inodoro, lavabo y regadera |
| | | Cuarto uso múltiple | Estancia o sala |
| | | Pórtico | Dormitorios separados para padre e hijos |
| | | Huerto/parcela | Cochera |
| | | Patio de usos múltiples | |
| 6 | Tipo de ventana | Ventanas menor al 10% fachada | Ventanas mayores a 30% fachada |
| 7 | Uso de los espacios/ modo de vida doméstico | Comer y cocinar en cocina de humo. Dormitorio de los padres con uso de recibidor, comedor, espacio para dormir. Dormitorios comunes. Patio como espacios para recibir, comer, platicar, actividades productivas, reunión familiar. | Cocina de gas y comedor juntos. Dormitorios individuales para padres e hijos. Cuarto de los hijos como lugar de estudio. Reciben en la sala a invitados o para ver la televisión. Garaje para autos. |
| | Topología | Se determinará la tipología de acuerdo al número mayoritario de características que tengan de uno u otro tipo, de esta manera encontraremos tres: rural, urbana y mixta. La forma de uso es determinante. | |

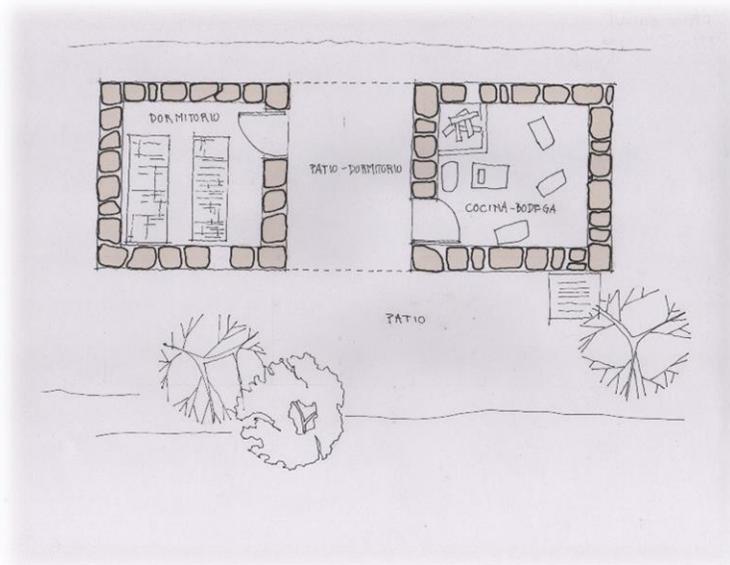
Fuente: elaboración propia a partir de la observación de campo y entrevistas.

En el ámbito de la vivienda que constituye lo físico-espacial, los elementos considerados son: el tipo de materiales, el número de niveles, la forma de agrupar los distintos espacios interiores, la figura de los techos, el programa arquitectónico y la dimensión de ventanas.

En las dos comunidades del presente estudio, las viviendas edificadas con materiales tradicionales estaban constituidas principalmente por dos cuartos; uno destinado a dormitorio para todos los miembros de la familia y el otro a cocina de humo, que también podía ser usado por las noches para dormir. Sin embargo, existen diferencias en cuanto a la forma de agrupación entre ellos y la forma de vinculación de los accesos, lo que permite comprender su relación y forma de uso.

En Guadalupe 1º, antes de que los materiales comerciales de construcción se generalizaran en la década de los setenta, los dos cuartos que conformaban la vivienda estaban separados, es decir no compartían los muros. A partir de la forma de relacionarse entre sí se distinguen dos tipos. En el primero, los accesos tanto de la cocina como del dormitorio se encuentran frente a frente, generando un espacio que se podía techar con una enramada. (Ver croquis no 3).

Croquis 3. Planta tipo de vivienda tradicional en Guadalupe 1º

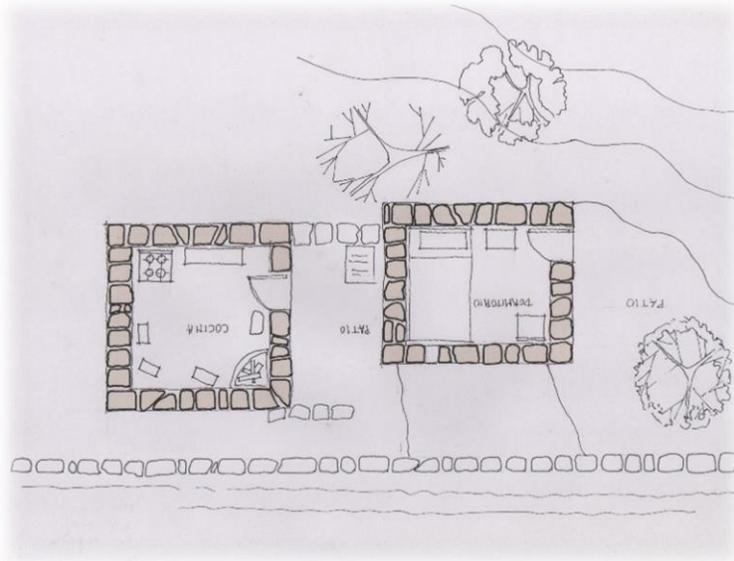


Fuente: Elaboración propia con base en entrevista oral y observación.

En el otro tipo de disposición de los cuartos, el acceso del dormitorio daba hacia un patio y la cocina se encontraba en la parte posterior del dormitorio, quedando el acceso resguardado y comunicando a la zona de lavadero (Ver croquis no 4) Con esta forma de disponer los cuartos, la cocina quedaba menos expuesta dándole a las actividades de cocinar y comer un sentido más íntimo, no así el dormitorio que era la zona más expuesta. Con esta forma de disponer los cuartos, dormir en el exterior era menos probable, como el de comer.

En las dos formas de viviendas descritas, la altura de los muros no sobrepasaba el 1.80 metros, debido a la baja resistencia de los muros de piedra sobrepuesta sin aglutinante. A causa de este mismo sistema en muros, las ventanas no eran más que pequeños huecos que se lograban dejando una piedra larga como dintel. Los techos eran inclinados, para desalojar el agua de lluvias de manera más eficiente. Al ser los cuartos no mayores de 12 metros cuadrados, normalmente el techo se resolvía con una sola agua, como en la foto no 19.

Croquis no 4. Planta tipo de vivienda tradicional en Guadalupe 1º



Fuente: Elaboración propia con base en entrevista oral y observación.

En Yosphi las viviendas con materiales tradicionales son distintas a las de Guadalupe 1º, en cuanto la distribución y agrupación de los cuartos. Aquí también

las viviendas estaban constituidas por dos espacios cerrados, pero estos se encontraban adosados entre sí. Esta situación puede asociarse a las condiciones climáticas, que aunque no son determinantes pueden influir en ciertos aspectos. (Rapoport, 1968) Las temperaturas en la comunidad son más bajas que en Guadalupe 1^o³⁵ y la unión de los cuartos permite mantener el calor emanado de la cocina de humo (ver croquis no. 5). Los dos cuartos podían tener accesos independientes, y cuando tenían un solo acceso este conducía al dormitorio para luego pasar a la cocina. Esta distribución mantenía la actividad de cocinar y comer en una condición más íntima, además de permitir que el calor de la cocina calentara el cuarto contiguo. La zona de lavado de trastes y ropa se hacía igual que en Guadalupe 1^o sobre una piedra en el exterior.

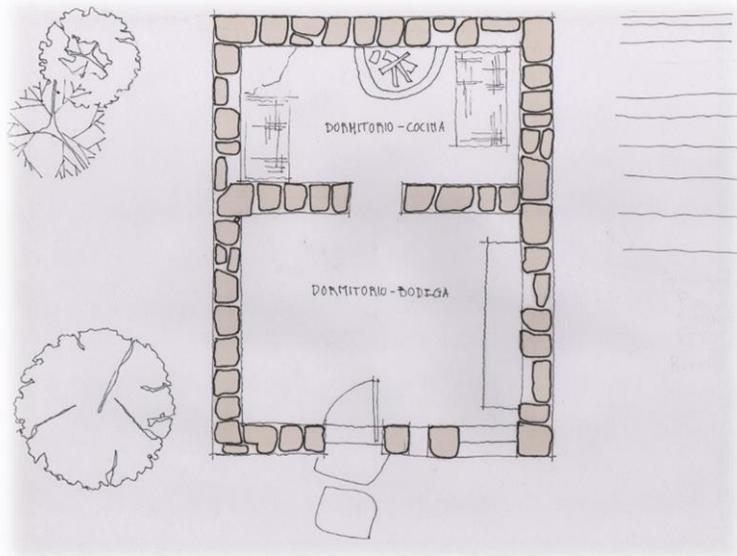
Foto 19. Techos de un agua en Guadalupe 1^o



Fecha aproximada de construcción 1950

³⁵ En Yosphi las temperaturas mínimas en invierno son de entre 6° y 2° C con humedad relativa alta, mientras que en Guadalupe 1^o van de los 8° a los 10° C. baja humedad.

Croquis no 5. Planta tipo casa tradicional en Yosphi



Fuente: Elaboración propia con base en entrevista oral y observación.

Los techos eran inclinados, sin embargo las pendientes son mayores que en Guadalupe 1º, debido a que la precipitación anual es mayor. A consecuencia de esto y por la extensión de la vivienda que se generaba por tener dos cuartos unidos, se tenía que techar muchas veces a dos aguas en sentido trasversal al sentido largo de la vivienda o con una sola en el sentido longitudinal, para alcanzar pendientes mayores al 20%, como lo muestra la foto no 20 de una vivienda tradicional.

Foto 20. Techo a un agua en Yosphi.



Las ventanas son pequeños orificios dejados al quitar alguna piedra o cuando la terminación del techo permite usar su dintel, abrían ventanas que no rebasan más del 50 % de la superficie del muro como en la foto no 21, del interior de un dormitorio. En general en las dos comunidades de estudio, los espacios interiores se caracterizan por ser oscuros, al no existir grandes ventanas y en muchos casos sólo recibir iluminación y ventilación por la puerta.

Las viviendas tradicionales en las dos comunidades siguen existiendo, sin embargo son escasas. En el caso de Guadalupe 1º, a partir de la observación en campo existen alrededor de doce viviendas construidas con materiales tradicionales, de las cuales sólo cuatro son habitadas, las otras están abandonadas o son usadas como bodegas. En el caso de Yosphi de un total de 245 viviendas³⁶, cerca de un tercio están edificadas con materiales tradicionales totalmente o en alguna de sus partes.

³⁶ Según el Censo de Población y Vivienda de 2010

Foto 21. Ventanas al interior de un dormitorio en Yosphi



En las dos comunidades, la elección de los materiales para estas viviendas era hecha por los hombres, quienes eran los que recolectaban y acarreaban, así también ellos decidían la disposición de los cuartos. Las mujeres de más de 60 años de Guadalupe 1º como las de Yosphi, hablaron de cómo las llevaban a vivir a cuartos parecidos a los refugios de animales, o a “casa” de los suegros en el caso de Yosphi. En cuanto a la forma de las viviendas, el material no permitió mucha variedad, habiendo elementos en la forma que son una constante. Los muros de piedras sobrepuestas no permiten tener alturas de más de dos metros, así que las edificaciones van del metro y medio a uno ochenta de alto. Con este sistema de constructivo en muros, los segundos pisos eran imposible, por lo que las edificaciones suelen ser bajas. Al ser la mayor parte de las actividades en el exterior, las alturas pueden resultar poco importantes para habitar el espacio; dormir y comer son actividades de pocos movimientos o desplazamientos. Con techos de material vegetal o teja, tenían que ser inclinados para permitir el rápido deslizamiento del agua de lluvia, ya que son materiales en los que el agua se filtra fácilmente. En este sentido los constructores de estas viviendas no tenían mucha elección en cuanto a la forma, por lo que es poca la variedad. “La disponibilidad y elección de materiales y de técnicas de construcción en una determinada situación

arquitectónica ilustran y modifican enormemente la forma del edificio. Del mismo modo que la casa responde las presiones físicas del clima –calor, frío, humedad, radiación y luz- tiene que responder también estructuralmente a las presiones mecánicas: gravedad, vientos, lluvia y nieve” (Rapoport, 1968: 139) En las condiciones económicas en que vivían en las dos comunidades, antes de tener ingresos monetarios, se caracterizaba por una economía de escasez de materiales. ... “Aunque esta escasez no determina la forma, hace que algunas soluciones sean imposibles y reduce las posibilidades de elección hasta un cierto grado que depende de la gravedad de las limitaciones. Cuando más graves son las presiones, menos son las posibilidades de elección, pero siempre hay alguna opción. Las presiones hacen que sea necesario proporcionar espacios para varias actividades humanas con los medios más directos...” (Ibid: 140)

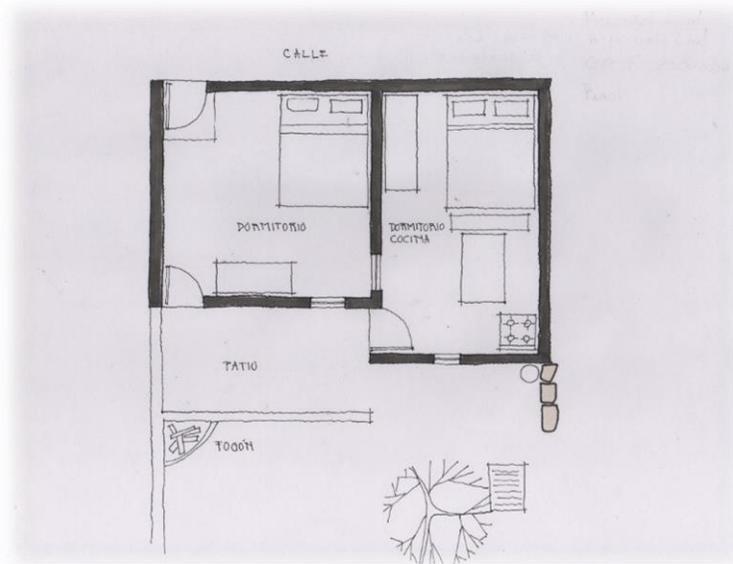
Las viviendas hasta aquí descritas en cuanto a la disposición de los cuartos y forma exterior de los mismos, se encuentra dentro del tipo rural. (Ver tabla tipología de vivienda)

Al introducirse los materiales de construcción comerciales para la vivienda en las dos comunidades, la variedad en cuanto a la tipología fue mayor. Los materiales como el cemento y el acero, gracias a su fortaleza y flexibilidad estructural, permiten mayores posibilidades formales. No obstante, en las primeras décadas de construcción de viviendas con estos materiales, que según la tipología establecida en el Tabla no 3 sería una característica urbana, pero por el tipo de espacios, su distribución y uso mantienen características rurales.

La vivienda ha sido un reflejo de las limitantes económicas a las que una comunidad se enfrenta, es así que en Guadalupe 1º donde las condiciones son mejores, la variedad en las formas de la vivienda es mayor que en Yosphi, donde son precarias en términos generales. Sin embargo, dentro de las mismas comunidades existen ejemplos de variedad, donde la capacidad económica de cada familia se ve expresada con los materiales de construcción, la forma de la vivienda, los metros cuadrados construidos y el uso.

Las primeras viviendas construidas con materiales comerciales en Guadalupe 1º, a partir de 1970, estaban constituida por dos o tres cuartos, que puede incluir o no baño. Uno de los cuartos era usado como dormitorio para los hijos y el otro es cocina y dormitorio de los padres. A diferencia de las viviendas tradicionales, aquí los cuartos ya están unidos, sin embargo tiene accesos separados y en algunos casos se comunican entre sí con un pórtico.

Croquis 6. Planta de vivienda con materiales comerciales



Fuente: Elaboración propia con base en entrevista oral y observación

A este tipo de vivienda se le podían seguir agregando cuartos, y lo común era que cada cuarto tuviera acceso independiente. Como resultado de esto la forma de agruparse cambia, al sumarse más cuartos, de estar en una línea podían pasar a formar una “L” o una “U”. En casos excepcionales, rodeaban con los cuartos todo el patio, como en las viviendas de los centros urbanos coloniales de Querétaro, y que es el caso específico en la comunidad de Guadalupe 1º de la primera casa de tabique del señor López (Foto no 22) Los cuartos que se agregaban eran para separar a los hijos por sexo o disponer un cuarto exclusivo para la cocina de gas. La cocina de humo hasta entonces se sigue manteniendo,

sin embargo son construidas con piedra y techo de lámina de asbesto, separadas de la vivienda.

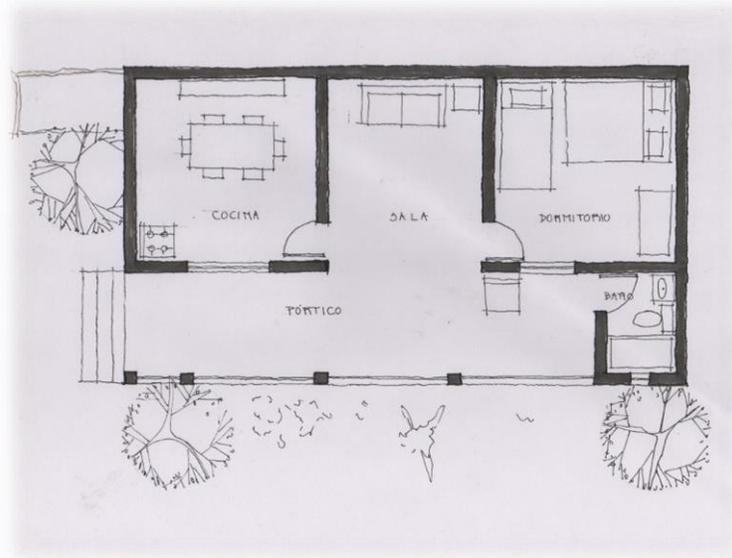
Foto 22 Vivienda en Guadalupe 1º de patio central.



El otro tipo de vivienda con materiales comerciales es muy parecido al tipo rural del croquis no 3, en donde se edificaban dos cuartos con los accesos encontrados, pero aquí en lugar de poner enramada entre los dos, es techando con losa de concreto, dejando un espacio abierto, es decir sin muro hacia el exterior. Es una primera etapa, en la que después se cierra el espacio central que puede ser destinado a baño o la sala. En posteriores etapas se le agregan un segundo piso (Ver croquis no 7 y fotos no. 23 y 24) Los matrimonios nacidos después de la década de los setentas es el patrón con el que inician la vivienda, que de tener una tipología rural se transforma en urbana en varios años, como cuenta una señora:

Quando llegué a esta casa, nos dieron ese cuartito [que está en una de las esquinas del patio] Rafael dijo: de loza es más seguro, luego hizo una cocina y luego otra y quedó de comedor, y luego la tapó. (Ama de casa, 43 años, 06/13)

Croquis no 7. Tipo de vivienda en Guadalupe 1º



Fuente: Elaboración propia con base en observación de campo

Foto 23. Vivienda terminada de dos pisos en Guadalupe 1º



La construcción del segundo piso normalmente reproduce la distribución del primer piso, por lo que el resultado son viviendas con tres dormitorios en la planta alta, baño, cocina-comedor y sala en el primer piso.

Cuando se incrementa el número de cuartos, no siempre lleva a que estos se conecten internamente entre sí, al no tener un proyecto preestablecido de la forma de crecimiento de la vivienda, muchas veces las viviendas son una sucesión de cuartos con entradas independientes, en uno o dos niveles. En este caso aunque por los materiales, número de niveles, el programa arquitectónico, y la forma de los techos son urbanos, la disposición lleva a un uso rural de la vivienda, donde se tiene que salir al exterior para poder acceder a cada cuarto.

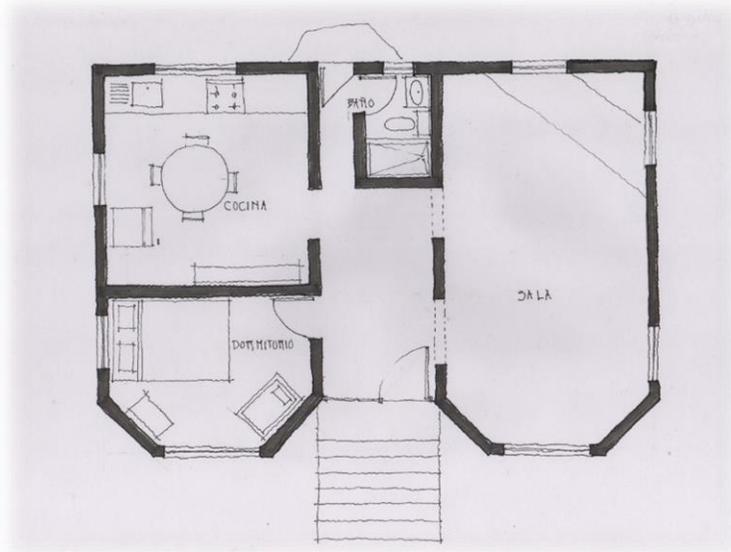
Es a partir del año 2000 que aparecen viviendas, con proyectos arquitectónicos preestablecidos, con un estereotipo urbano (Ver croquis no. 8) Estas viviendas corresponden a matrimonios jóvenes con un ingreso económico fuerte y que han habitado en viviendas con interconexión interna de los cuartos, como nos cuenta un joven que trabajó y vivió en Norteamérica, cuando le pregunté ¿de dónde había sacado la idea de su casa?:

Es prácticamente mía. No había visto casa así. La de mis padres, era una tira de varios cuartos, cada cuarto tenía su puerta y había que salir al baño. Y pues para que tener una casa donde tienes que salir del baño, mejor todo pegado por la comodidad. Había visto las de Estados Unidos, pero no se parecen a esta. (Topógrafo, 26 años, 06/13)

Los matrimonios jóvenes en donde el esposo se encuentra en los Estados Unidos de Norteamérica con un contrato de trabajo, pueden hacer edificaciones de mayores proporciones y con patrones urbanos basados en un proyecto arquitectónico. Es el caso siguiente en donde la vivienda es urbana, a la que además se le ha agregado un elemento más, la terraza, un espacio que no es usado en la comunidad, pero que seguramente ella y su esposo han visto. El ingreso de su esposo les permitió estar construyendo una vivienda con tres dormitorios, dos baños, sala, comedor, cocina, terraza, cochera y una bodega. En los matrimonios jóvenes parece haber mayor comunicación en cuanto a las necesidades de la vivienda, lo que no sucedía en generaciones anteriores, lo que se constata en el siguiente testimonio, en donde a pesar de la sugerencia de los padres, la pareja decidió:

El plan a discutir es la terraza. Cuando empezamos a construir, mis suegros dijeron que porque no dejábamos el cuarto [uno de los cuartos que dan a la calle] para sala porque tiene mejor vista, pero luego pensamos mejor en la terraza arriba de la cochera. (Ama de casa, 20 años, 07/13)

Croquis no 8. Tipo de vivienda urbana en Guadalupe 1º

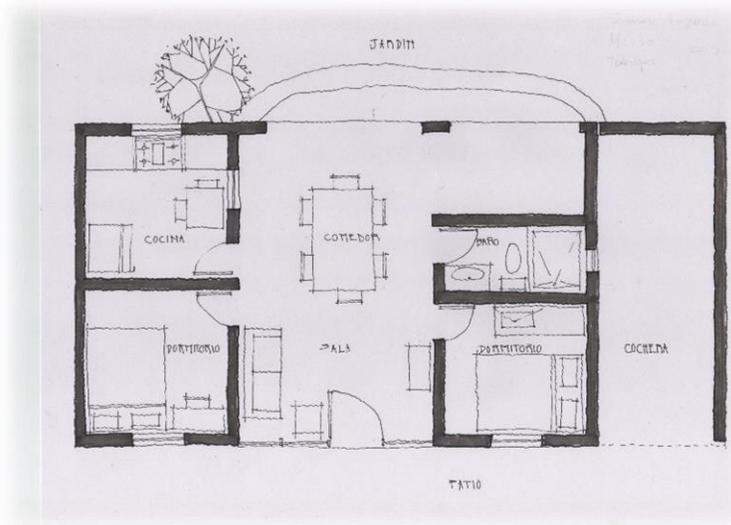


Fuente: Elaboración propia con base en observación de campo

En cambio en familias de treinta años atrás, en la participación de la edificación de la vivienda también intervenían los padres y familiares como el del croquis no 8, no sólo con la mano de obra sino con la toma de decisiones. Este es el caso de familia de un grupo familiar con estatus social alto, en donde las sugerencias tienen una alta estima:

La casa es de tabique rojo, porque pues mi jefe es una persona que dice que hay que hacer las cosas bien, y si uno quiere construirle después arriba y este tiene más resistencia. [¿La forma?] Nada más así, la casa no tiene lujo y no tiene fachada. Mi papá la ideó y me ayudó. Él hizo los muros y la forma. Ella [señalando a su esposa] ha ido arreglando con tandas. Ya compró su comedor. Antes pasábamos a la gente en la cocina o el espacio que será sala y comedor. Por mis hermanas, que me decían, cómprate una sala. La sala va estar en la entrada donde están los santitos. La sala para rezar enfrente, para sentarse y ver todo, descansar. (Mecánico automotriz, 33 años, ama de casa, 30 años, 07/13) (Ver croquis no 9)

Croquis no 9. Planta tipo Urbano, derivada de una rural



Fuente: Elaboración propia con base en observación de campo

Del análisis de la genealogía de los López se derivó que por jerarquía económica de las familias que integran este grupo parental, quienes usan materiales tradicionales y su casa es de tipo rural, tienen una condición económica precaria o son mujeres casadas con gente de menor estrato social, no así los hombres que han heredado el rango jerárquico del padre de la primera generación. Hay una cuestión de jerarquías, estrato social y de género que condiciona la utilización por determinado uso de materiales y tipología de vivienda. Pareciera que los hombres son los que determinan con qué material se construye y la tipología espacial. Incluso los patriarcas López recomiendan a los hijos con qué materiales deben de construir. Por otro lado las mujeres recomiendan a sus hermanas o nueras el uso de mobiliario urbano.

En la comunidad de Yosphi, la tipología de vivienda derivada de los materiales comerciales es distinta a la de Guadalupe 1º en cuanto forma de agruparse. En Yosphi se puede identificar aún la forma de agrupación de las casas tradicionales donde se adosan los cuartos, patrón que repiten con los materiales comerciales.

La introducción de los materiales comerciales se dio de manera más importante a partir de la década de los noventa, con los programas gubernamentales de vivienda. Durante los primeros años de esta década se presentó el Plan Nacional de Vivienda 2001-2006, con el cual se calificó al sexenio con la política más grande de vivienda de la historia. En este programa se hace mención en uno de sus apartados la atención a la vivienda indígena. Para la atención de la población de escasos recursos, como lo son los de las comunidades rurales e indígenas, se creó el Fondo Nacional de Apoyo Económico a la Vivienda (FONAEVI) que trabajaría en conjunto con el Fondo Nacional de Habitaciones Populares (FONHAPO) (Mellado, 2013: 28).

Los programas que se han implementado dentro de la comunidad en los que participan tanto el gobierno federal como municipal, fueron denominados con distintos nombres ya referidos en el apartado anterior. En estos programas podía existir subsidio total o parcial, ya sea para dotación de un cuarto o materiales para ampliar o mejorar la vivienda. Por otro lado existieron programas de mejoramiento de vivienda desarrollados por la SEMARNAT, en los que se dota a las viviendas con tanques captadores de agua pluvial, estufas ahorradoras de leña y letrinas secas. Dicha Secretaría, preocupada por mejorar el medio ambiente y las condiciones de pobreza de las familias en el medio rural, destina los recursos a fondo perdido.

Derivado de lo anterior y de las entrevistas realizadas, podemos identificar dos formas de adquirir materiales comerciales para la vivienda, una a través de los programas gubernamentales de vivienda y la otra emigrando a las ciudades o a los Estados Unidos de Norteamérica.

Dadas las condiciones materiales en la comunidad, los programas de vivienda han sido para muchas familias un incentivo y apoyo para ampliar su vivienda, sin embargo para otras no, porque apenas logran mejorar sus condiciones anteriores. En la mitad de las familias entrevistadas, que fueron beneficiadas, las viviendas están constituidas por más de dos cuartos, sin embargo existen otras que no logran más y se quedan mucho tiempo con

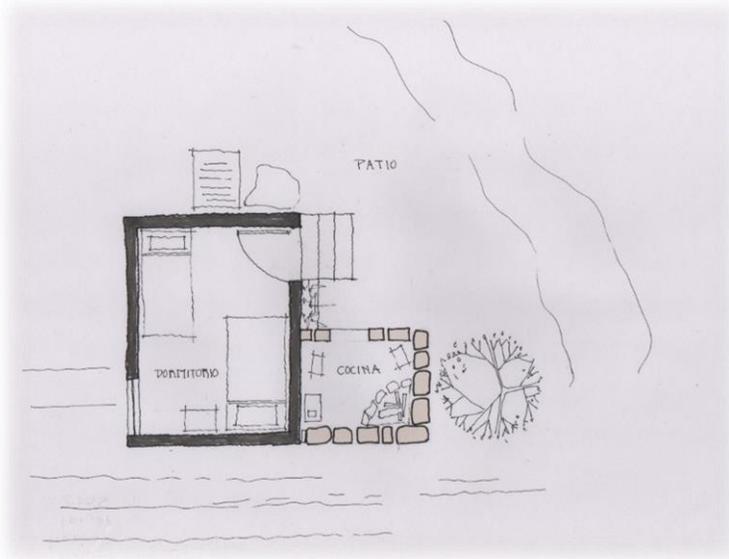
viviendas de un solo cuarto, como el ejemplo de la vivienda del croquis no 10. Cuando realicé la entrevista me ofreció una almohada para sentarme y me contó cuando le pregunté:

¿Por qué le dieron la casa?

Vinieron los de SEDESOL. Y vieron dónde vivíamos. Nomás dimos mil pesos, nosotros no podíamos hacer una casa así. La cocina la hizo mi esposo, con piedra y lodo que traen de la ladera de la presa. (Ama de casa, 45 años, 07/13)

Al ser la principal actividad de esta familia la reventa de artesanías de barro en la ciudad de México, sólo pudieron ampliar la cocina edificada con materiales tradicionales. Es esta familia está integrada por tres personas tiene un ingreso muy bajo. El esposo pasa largas temporadas en la ciudad vendiendo un promedio de \$600 pesos semanales, cuando vende, y los hijos mayores los ayudan con \$100 a \$50 pesos a la semana. Las viviendas de un cuarto que construye la institución correspondiente, son de 16 metros cuadrados, de techo plano, una puerta y una ventana.

Croquis no 10. Vivienda tipo Yosphi, programa gubernamental de un cuarto

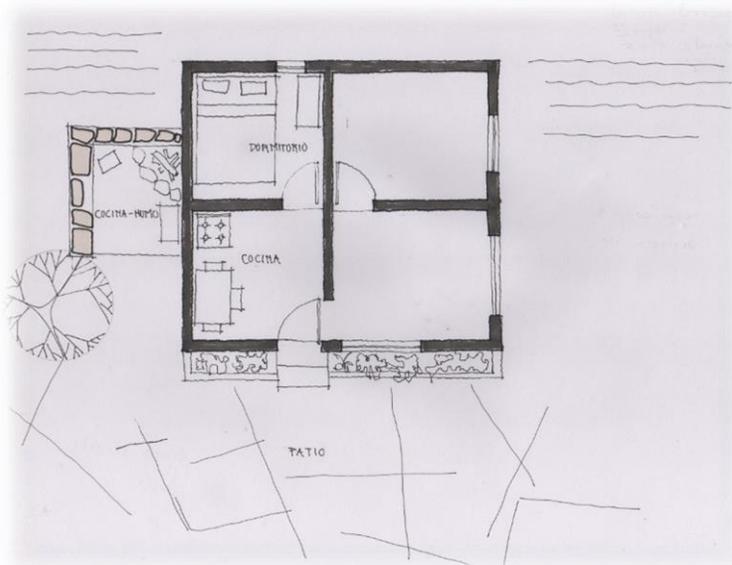


Fuente: Elaboración propia con base en observación de campo

Las familias en que los programas de gobierno que dotan con materiales, se han sumado al trabajo remunerado de los esposos, y tienen patrones urbanos, como el del croquis no 11. Es una vivienda de dos plantas, con ocho cuartos, donde la planta de abajo se repite arriba. Aquí la segunda planta fue construida con materiales que les dieron por parte de la SEDESOL. La distribución de los espacios fue idea del esposo en donde ella no tuvo participación, en este sentido no se ha podido apropiarse, porque no usa todos los espacios:

La idea de la casa fue de mi marido, yo le digo hazle como quieras, yo pa mí lo importante es tener mi casa. Pues no, por mi esposo. Por eso me voy al cuarto del fondo porque tiene ventana chiquita. No mi cuarto es el de atrás, para dormir y la estufa, en los otros no tengo nada todavía. Sirve para comer y dormir, todo ahí, me siento mejor no me da miedo más cerrado. (Ama de casa/ artesana, 30 años, 07/13)

Imagen no 11. Tipo de vivienda urbana en Yosphi



Fuente: Elaboración propia con base en observación de campo

Cuando las condiciones económicas son precarias y existe la necesidad de una vivienda amplia para más de una familia, existen viviendas edificadas con materiales tradicionales edificadas recientemente. La diferencia con las anteriores a la introducción con materiales comerciales es que son de mayores dimensiones.

En este caso echaron mano de piedra y un poco de cemento, como el caso de una mujer viuda con seis hijos y que tuvo que alojar a una de sus hijas casada. El estereotipo es rural, y se percibe el vestigio de las antiguas viviendas, que son dos cuartos adosados, al que después se le adosó un tercero. (Croquis no 12)

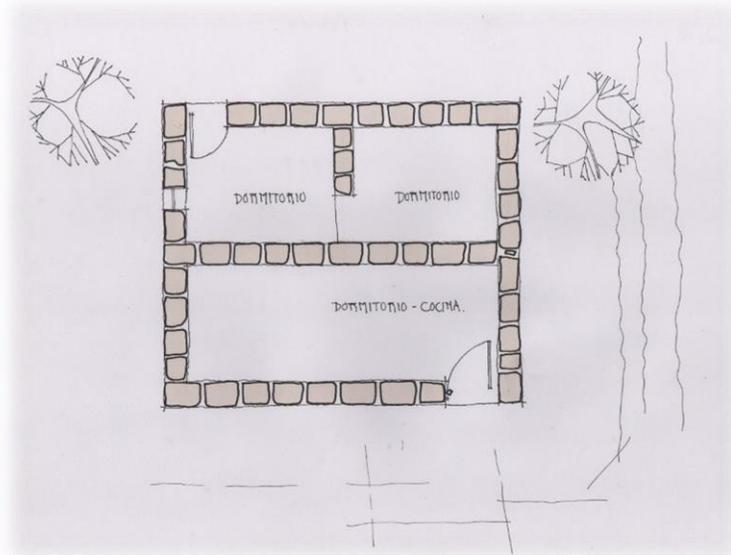
Es importante destacar que los materiales comerciales no han modificado la forma de los techos, ya que la mayor parte de las viviendas siguen teniendo techos inclinados, no así en Guadalupe 1º donde la tendencia es a ser planos. Las condiciones climáticas siguen marcando la forma de edificar las viviendas en Yosphi.

El uso de baño en Yosphi, como un recinto independiente existe, pero sólo es usado para asearse. La mayor parte de los entrevistados tiene un baño donado por la SEMARNAT, sin embargo prefieren evacuar a cielo abierto. Esta situación no se da en Guadalupe 1º, ya que muchas familias cuentan con baños con todos los muebles y son usados. Esa diferencia se debe a tres aspectos relacionados con la forma del asentamiento, la cobertura de la red hidráulica y las capacidades fisiológicas desarrolladas por los habitantes. Por un lado la cobertura de la red de agua en Yosphi es sólo del 82%, situación que en Guadalupe 1º es de cerca del 100%. El otro aspecto que incide es la forma del asentamiento, mientras la distribución dispersa de las viviendas en Yosphi, permite evacuar los desechos a cielo abierto, en Guadalupe 1º la cercanía entre las viviendas lo hace cada vez menos posible. El último aspecto tiene que ver con la capacidad desarrollada en los habitantes de evacuar en una posición poco natural para el recto del cuerpo humano que los inodoros condicionan, la cual han logrado desarrollar en Guadalupe 1º y en Yosphi no. Claro que esto último ha sido por presiones que el medio físico construido propicia, mientras en Yosphi el entorno les permite realizar la evacuación de manera natural al cuerpo, en Guadalupe 1º han tenido que acoplarse.

Así como el baño y el uso es resultado de las condiciones físicas del entorno, de la infraestructura y las condiciones económicas, la cocina de humo también lo es. En las dos comunidades el uso de la cocina de humo sigue siendo

común, sin embargo donde las condiciones económicas son precarias el uso es más generalizado, no así donde las familias tienen ingresos suficientes para comprar gas LP.

Croquis no 12. Tipo de vivienda tradicional construida actualmente



Fuente: Elaboración propia con base en observación de campo

3.5 Uso de los espacios de la vivienda.

En el ámbito de uso, que se entiende como la forma de habitar, se distinguen dos: la rural, en la cual se tienen actividades y hábitos giran en torno a la actividad agrícola; y la urbana, en la cual las actividades son propias de los habitantes ciudadanos, derivados de una actividad devengada con un salario en un horario fijo de trabajo. Es así que, una vivienda puede tener todos los elementos formales de una vivienda urbana, sin embargo su uso es totalmente rural, lo cual será determinante para la clasificación de una vivienda.

En las viviendas de tipo rural antes descritas en Guadalupe 1º, en la cocina estaba el fogón de leña, en donde las mujeres de la casa preparaban los

alimentos y la familia se sentaba alrededor en banquitos o troncos para comer. Como el fogón estaba en el piso, la madre de familia permanecía sentada en el suelo durante toda la comida y preparación de alimentos. Cuando las condiciones climáticas eran muy cálidas, solían salir al patio techado a comer. Este espacio con sombra también era una prolongación del dormitorio en las noches calurosas como cuenta una mujer cuando era niña:

...en tiempo de calor dormíamos afuera, entre los cuartos y sobre petates. La cocina era de fogón y comíamos en el suelo, sentados sobre unos tronquitos, mientras mi mamá cocinaba. (Ama de casa, 32 años, 05/02)

El tipo de disposición de los cuartos con accesos encontrados frente a frente, permitía improvisar un lugar abierto y sombreado, con cierto control para dormir por las noches o descansar en el día. Así también, la enramada era el lugar de reunión familiar para comer y reunirse con personas externas al grupo familiar.

Con la introducción de nuevos materiales, el uso de los espacio empieza a cambiar. En las primeras viviendas edificadas con materiales comerciales en Guadalupe 1º, el dormitorio de los padres funcionaba también como espacio para preparar los alimentos y comer, es el ámbito de los padres y en especial de la mujer quien tiene al cuidado la familia. Este tipo de vivienda es un primer paso en el uso de enseres domésticos urbano, como lo es la estufa de gas, así como la separación de los padres e hijos en actividades nocturnas (Ver croquis no. 6). En cuanto a la separación de los padres e hijos la podemos entender a partir obligatoriedad de la educación primaria y programas de control natal por parte de la Secretaría de Salubridad desde donde se transmitió información sobre la intimidad e higiene. Por otro lado el uso de la estufa de gas fue una decisión tomada por las mujeres y que con los materiales comerciales fue más viable, ya que las protegía mejor del agua y la tierra. Pero también existen otras razones asociadas a las condiciones económicas, a reducir el tiempo de trabajo de la mujer y el uso de nuevos enseres domésticos, como se entiende en los testimonios siguientes:

Me da flojera hacer fuego a cada rato, sólo lo prendo una vez a la semana...uno cambió somos más comodinos. Además tenemos trastes más bonitos de peltre que en la lumbre se ahúman. [Quiere decir el fuego del fogón] (Ama de casa, 32 años, 05/02)

A mí ya no me gusta prender el fogón, a veces lo prendo cuando no tenemos para el gas. (Ama de casa, 65 años, 05/02)

La ampliación de la vivienda es por la necesidad espacial de albergar de manera separada a los hijos como lo cuentan mujeres y hombres:

Me gusta mi casa. Con el tiempo vamos a hacerle para arriba y tiene que hacerme mi cocina, porque aquí va a ser la recámara de mi hija [señala donde ahora es cocina] (Ama de casa, 32 años, 04/13)

Si, con más espacio, techar todo y que ellos [los hijos] tuvieran una recámara cada uno. Y pues ya, por ejemplo que nuestra recámara fuera donde está la cocina y estos dos cuartos fueran la de los hijos. Sala comedor pues ve estamos todos amontonados. Con lo que gane en el norte a lo mejor tapemos el patio. También para los hijos su cuarto, su espacio, van creciendo y no se soportan. (Ama de casa/ vendedora/trabajadora doméstica, 34 años, 07/13)

Hicieron más cuartos para que los hermanos tuvieran cada uno el suyo. Ahora ya no se pelean. [¿De dónde salió la idea?] Porque miraba por ahí a sus primos, ya no quería estar en un solo cuarto. Las amigas de la hermana llegaban y no le gustaba. Estábamos incómodos, dormíamos todos juntos. (Transportista, 58 años, 06/13)

Es así que no sólo el concepto de intimidad está presente en la decisión de ampliar las viviendas con más dormitorios, también está la práctica de emular condiciones de habitabilidad que han visto en otras viviendas y que consideran necesarias. Es importante mencionar que el último testimonio es de una persona de clase baja que pertenece al grupo de parentesco con un alto estatus social dentro de la comunidad de Guadalupe 1º, por tal motivo imitar lo que tienen los pariente es una forma de ascender socialmente.

A continuación referencias de familias donde se puede identificar el grado de domesticación de la vivienda de acuerdo a la forma física y la forma de uso, con lo que se puede definir la vivienda en cualquiera de los tres tipos de acuerdo a la tabla de tipología: rural, mixta y urbana.

El caso de una familia sin hijos de extracción económica baja, dedicados a la agricultura, en donde la vivienda es de tipo rural, porque son tres cuartos separados y la mujer sigue teniendo patrones de uso rurales; recibiendo en el patio, cocinando en fogón y lavando en el exterior:

[Esposo:] Me gustaría que tuviera cocina, sala. Sala para cuando viene algún familiar. Antes se recibía en la cocina. Se siente mal de recibir a la gente. Una casa debe tener sala, cocina comedor. Siempre se necesita sala pa recibir. Como que se mira mal. No lo miraban mal mis papas, porque no tenían el modo, todo mundo en el rancho lo hacía. Ahora lo van sacando de la ciudad, porque aquí de dónde. Antes no pensaba la gente. Cuando van a la ciudad van acomodando sus casas como las de allá.

[Esposa:] Cuándo yo llegué ya estaba la casa; el cuarto donde está la estufa y el comedor. No me importó a dónde iba a vivir. Yo prefiero vivir en el cuarto que está hacia adentro del terreno, el otro me da miedo. No me gusta la casa con lujos, me gusta sencillo. (Albañil, 47 años, Ama de casa/jornalera, 47 años, 06/13)

Una familia de mujeres solas dedicadas a la cría de animales, que edificaron la casa de acuerdo a la idea del hermano que no vive con ellas. Es una vivienda de tipo mixto, porque tiene cuatro de los cinco elementos físicos de carácter urbano, sin embargo su uso es predominantemente rural. Al ser una vivienda que alberga una familia extensa, los cuartos se identifican como vivienda individuales, por lo que cada individuo ha adaptado su espacio a sus necesidades. Aquí los materiales fueron decisión del hijo mayor, en donde su posición de alto estatus social le dio autoridad:

[El segundo piso] La idea fue de Lucio [hermano].La casa la terminaron las hijas. Ella sola, como iba ahorrando y lo hizo de apoco. [Se refiere a la hija mayor] El dinero salió de las vacas, borregos, y hacíamos queso. [Habla la hija mayor] Por mi hermano, que quiso. Ahora llegan todos aquí. Las que viven en Querétaro tienen sus casas [refiriéndose a los cuartos que están en el segundo piso] ellas hacen la limpieza y tienen sus muebles. (Ama de casa, 75 años, 08/13)

El siguiente testimonio es de una mujer con dos años de matrimonio, proveniente de la comunidad de San Idelfonso en el municipio de Huimilpan, en donde las condiciones materiales son precarias. Pero su esposo se encuentra en

una posición económica fuerte, por lo que construyó una vivienda de acuerdo a un proyecto urbano. La esposa no tuvo participación alguna, lo que explica cierta incomodidad y poca domesticación del espacio:

[¿La idea de dónde la sacaron?] Creo que mandó hacer un croquis con un ingeniero civil, es su cuñado. Él y el albañil lo hicieron. Pero los planos los tomaron de una casa muestra del Vegil. Es un fraccionamiento. Esta, es más amplia, es más con comodidades. Como la cocina, los muebles, el patio más grande. Tiene tres recámaras y tres baños. Me gusta, pero en lo particular me gustan más chicas, porque son cálidas y hogareñas. Pero ya la tenía y ni modo. (Ama de casa, 23 años, 07/13)

La vivienda de la siguiente familia es de tipo urbano, en donde a pesar de tener aspectos físicos del tipo rural, tienen actividades propias de la ciudad. Por ejemplo: reciben en la sala que se comparte con el cuarto de los hijos y ya no cocina en fogón. La forma física es rural, sin embargo el uso es urbano, están en un proceso de transformación, en el que las condiciones materiales serán decisorias. Ella entró a trabajar para mejorar ampliar la vivienda y darles a sus dos hijos cuartos separados:

Quando yo compre la sala, todavía no tenía hijos, mi esposo se fue de mojado durante 6 meses. Entonces, quien sabe. Yo le dije por teléfono: vamos a comprar sala para el cuarto le decía, para cuando viene una visita ahí, o para ver la tele. Tú verás, me dijo. Hace 9 años la compré. Será que anduvimos trabajando en Querétaro, de solteras, y veíamos. (Ama de casa/vendedora, 34 años, 07/13)

Aunque las aspiraciones de la mujer por su vivienda sean tan poéticas, como el del siguiente testimonio, sin posibilidades económicas es difícil alcanzarlas, sin embargo las necesidades de ella han sido concebidas también por su esposo. En el caso de esta familia la vivienda es de tipo rural, tres cuartos que tienen los accesos abiertos hacia un patio, y el uso está determinado por esta forma. Reciben en el patio o el cuarto donde se encuentra la estufa de gas, en ocasiones cocina en el fogón en el patio y tienen un cuarto para los padres y otro para los hijos, el espacio está domesticado:

[Esposa dice:] Me gustaría que tuviera todo cerrado, y techado todo, con vidrio para estar mirando bien bonito [señala hacia la presa y el cerro Tres, ubicado al poniente] o cuando estuviera llueve y llueve estar viendo, y ya nomás. [Esposo dice:] y con la cocina más grande. Sin loseta no importa. (Albañil, 36 años, ama de casa/trabajadora doméstica, 35 años, 05/13)

En Yosphi el uso de los espacio en la vivienda tradicional es igual a la de Guadalupe 1º, donde se duerme, asea y come al interior. El resto de las actividades domésticas se lleva a cabo en el exterior. Lo único en lo que son distintas es en la forma de disponer el fogón en la cocina, mientras en Guadalupe 1º el fogón estaba en el suelo, en Yosphi se encontraba elevado, de tal manera que la mujer permanecía parada todo el tiempo que cocinaba. La vivienda era principalmente habitada por las mujeres, que pasaban gran parte del tiempo en la cocina o en el patio realizando actividades domésticas o crianza de aves de corral. Los hombres en cambio la habitaban menos, sin embargo usan la cocina para compartir los alimentos por la tarde con los miembros de su familia, el patio para reunirse en la tarde, descansar o recibir visitas. Los hombres solían pasar más tiempo en la parcela de cultivo u otras actividades productivas fuera de la vivienda.

Los niños pequeños, desde que nacían hasta los 3 a 4 años, permanecían con la madre y la acompañan en sus actividades domésticas, por lo tanto habitaban con ella dentro de la vivienda o en el patio. Esta situación cambia en el momento en que son capaces de valerse por sí mismos, es decir, que pueden desplazarse sin dificultad en cualquier lugar. Tanto en Guadalupe 1º como en Yosphi, un niño para ser independiente del cuidado de la madre requiere subir cercas de piedra, subir por los cerros, y trepar a los árboles entre otras. Las actividades que pueden realizan cuando ya son independientes cambian de acuerdo a las que realicen los padres. Cuando los padres se dedicaban principalmente a actividades agrícolas; siembra y cría de ganado, los niños como fuerza de trabajo colaboraban en dichas actividades. Los varones tenían la

obligación de pastorear a los animales, como borregos, cabras y vacas. Dicha actividad se realizaba durante todo el día hasta las 6 de la tarde, por tanto no almorzaban en la vivienda, y ya sea que llevaran el almuerzo al lugar de pastoreo o la madre o hermanas les llevaban. En la tarde compartían la comida con el resto de la familia en la cocina de humo o en el patio. Ya en la noche dormían con el resto de los hermanos y hermanas en un cuarto, acostados sobre petates. Las niñas podían pastorear, sin embargo era más común que se quedaran con la madre para ayudarle en las actividades domésticas. Las actividades que realizaban las niñas eran cuidar a sus hermanos menores, aprender a cocinar, saber echar tortillas y limpiar la casa. Las niñas al igual que las mujeres adultas, pasaban la mayor parte del tiempo dentro de la vivienda o en el patio. Cuando la actividad de labranza lo requería, toda la familia participaba en el deshierbe y cosecha.

Es así que, los espacios cerrados servían exclusivamente para dormir, alimentarse, asearse, y reproducirse. El resto de las actividades, como la convivencia y la producción, se realizaban en el exterior, ya sea en el patio frente a la vivienda o en el campo de labranza. Si llovía, el lugar de convivencia era en el dormitorio o la cocina de manera indistinta. La actividad agrícola que demanda gran parte del tiempo de la vida productiva en el exterior, delimitó a la vivienda como un lugar sólo para las actividades reproductivas realizadas principalmente por la mujer, como son la preparación de alimentos, alimentación y crianza de los hijos.

Las actividades domésticas dentro de la vivienda edificada con materiales comerciales en Yosphi, no tiene correspondencia con el número y tipos de espacios. Cuando estas tienen más de los dos cuartos, llegando a tener en algunos casos hasta ocho, no todos son habitados. El uso de estas viviendas sigue siendo rural, donde se usan uno o dos sólo para cocinar y dormir. Es el caso de la vivienda plasmada en el croquis no 11. La mujer no ve la necesidad de tanto espacio, sin embargo para el esposo sí es importante y que se intuye que es sólo por un asunto de demostrar: es una casa de dos pisos que destaca sobre las

del resto de la comunidad. No interesa la utilidad, lo que se demuestra con la inexistencia de escaleras para subir al segundo piso. Quien habita la vivienda es la mujer y el hombre la construye. Es así que, el espacio interno de la vivienda es percibido como el yo, en cambio el exterior es lo que cada uno quiere aparentar a los demás “el modo en que los individuos se presentan al mundo” (Coppola, 1980: 177). Son los hombres quienes quieren demostrar a los demás y las mujeres viven recluidas en un mundo interior al que no pueden adaptarse. Al igual que en muchas familias de Yosphi, en ésta el esposo pasa largas temporadas fuera trabajando y sólo llega los fines de semana, desde cada mes hasta seis. La mujer habita en un espacio que no puede domesticar, usándolo sólo parcialmente en una forma rural; un espacio común para todas las actividades internas, este es el mundo interior de la mujer y de la familia. La vivienda a pesar de que tiene todas las características físicas de una vivienda urbana, el habitar es rural, por lo tanto se considerada rural.

Existen otros casos donde la emigración como fuente de recursos para adquirir los materiales ha sido determinante, así como la emulación de patrones espaciales urbanos, como: cuartos separados para padres e hijos, comedor y baño completo. Como la vivienda del croquis no 13, que fue edificada por una mujer que trabajó durante seis años en la ciudad de Chihuahua como trabajadora doméstica, por tanto la decisión por el tipo de materiales y distribución recaen en ella, porque la hizo siendo soltera. Sin embargo el esposo también tuvo participación, ya que el techó con losa.

Croquis no 13. Vivienda tipo urbano en Yosphi



Fuente: Elaboración propia con base en observación de campo

Es de llamar la atención que en los dos tipos anteriores de viviendas con patrones urbanos, sigue existiendo el uso de cocina de humo, donde pasa gran parte del tiempo las mujeres, en condiciones oscuras y de mucho humo. Así como este elemento ha permanecido a pesar de las modificaciones en la vivienda, también el uso del patio como lugar de trabajo y reunión, que es una característica propia de la vivienda rural. Podemos decir que en esta comunidad las viviendas son predominantemente rurales, por su uso, aunque tengas formas urbanas. Sólo tres de las dieciocho personas entrevistadas, tienen sala o piensan tener una. Así lo constatan los siguientes testimonios:

[¿Por qué no tiene sala?] Miedo tengo en la casota, siempre estoy sola. Mi esposo se va por temporadas. No necesitamos [Sala] **[¿En dónde reciben a las visitas?]** También en el patio o luego en la sombra. (Ama de casa, 41 años, 07/13)

[¿Dónde están más tiempo?] Aquí fuera, todo sentamos en el pasto. Adentro esta re caliente por lámina. Afuera. Aquí no hay peligro, como Querétaro, que en la calle no te puedes sentar, aquí no hay ruido. (Ama de casa/artesana, 33 años, 08/13)

Estábamos comiendo elote, con mi suegra, hermano y mi hijos. Nos gusta sentarnos en la escalera a platicar. (Ama de casa, 34 años, 08/13)

[¿Dónde se reúnen?] Aquí, o en el espacio que está allá [señala hacia la parte posterior de los cuartos de sus suegros] mi suegro hizo unos

banquitos con troncos de madera. Cuando es fiesta es en un techo de tronco, con hojas, como sombra. También usa como cochera. En navidad, ahí se hace la comida. (Ama de casa, 20 años, 07/13)

Yo me siento afuera, no sé porque. En el día no me gusta adentro, nomás adentro para ver mi novela, nomás una hora. (Ama de casa/artesana, 32 años, 08/13)

Los hombres al pasar largas temporadas fuera y permanecer sólo los fines de semana, habitan poco la vivienda, incluso cuando están suelen salir de paseo con la familia. Uno de los paseos predilectos de la gente de Yosphi es la presa Constitución de 1917.

El uso que le dan los integrantes de la familia a los distintos espacios de la vivienda es fundamentalmente rural, es decir que la mayor parte de las actividades se realizan en el exterior. Por la gran cantidad de hombres migrantes, las mujeres son las que realmente habitan el espacio. La preparación de comida y alimentación de la familia la hacen en la cocina de humo o en el cuarto común, si existe estufa de gas. Si en el hogar existen más de dos familias, una de las esposas se dedica a la crianza de animales y la otra a cocinar. El patio es usado por las mujeres y niños para bordar o platicar. El aseo personal se realiza dentro de los cuartos, es muy poco común que existan sanitario, la mayoría acostumbra evacuar al aire libre, aun contando con baños para hacerlo. El lavado de trastes como de la ropa se lleva a cabo en el patio, sobre una piedra inclinada. Como podemos apreciar, estas actividades y el lugar donde se realizan en la vivienda, son de tipo rural, sin embargo muchas de las viviendas ya están edificadas con materiales comerciales.

Una característica en común en las dos comunidades, es el uso del patio para realizar festejos, debido a que se recibe a una gran cantidad de personas durante más de un día, el interior de la vivienda sigue siendo insuficiente, como lo muestra la siguiente foto.

Foto 25. Festejos en el patio en una casa de Guadalupe 1º.



Si bien pareciera que el cambio en la actividad productiva propició que se dejaran de usar los materiales tradicionales, no obstante esto se debe fundamentalmente al incremento de los recursos materiales, y que con las nuevas actividades se cuantifican a través del dinero. Aunque la actividad productiva fuera del agro mejoró las condiciones materiales de muchas familias, para otras se mantuvo o empeoró la que ya tenían cuando se dedicaban sólo a la agricultura. El ingreso monetario no es un elemento determinante para la construcción con materiales comerciales, ya que si no se cuenta con suficiente las familias recurren a la construcción tradicional o buscan apoyos gubernamentales.

La mayor capacidad protectora de los materiales comerciales de construcción, reconocida por los habitantes, sin duda ha sido uno de los elementos que ayudaron en la transformación de la forma de edificar la vivienda en las comunidades rurales. La experiencia de habitar espacios con materiales comerciales generó parte de la necesidad.

Así como la búsqueda de apoyos gubernamentales es una estrategia para lograr tener una vivienda edificada con materiales comerciales, la emigración también lo es. Para muchas familias que quieren lograr tener una vivienda

deseable bajo los nuevos parámetros que el uso de los materiales comerciales estableció, la emigración es una estrategia eficaz, sobre todo porque acorta tiempo de edificación. De no emigrar a Norteamérica, los tiempos de construcción de la vivienda se alargan de manera considerable, pudiendo generar situaciones malas de habitabilidad, como el hacinamiento. Pero los procesos migratorios no sólo han posibilitado los recursos económicos suficientes para construir, también influenciaron los parámetros de los habitantes en cuanto a la forma y la cantidad de espacios que una vivienda debe tener, generando nuevas demandas.

La variedad en las viviendas en cuanto a la tipología, generada en la última década responde a los recursos económicos con que disponga una familia, si estos son abundantes la vivienda tendrá características urbanas en respuesta a la cultura urbana que está influyendo de manera importante. Si los recursos son escasos la vivienda no tiene grandes variaciones con respecto a la vivienda rural a pesar de que esté construida con materiales comerciales.

Capítulo 4. La vivienda como expresión de los cambios en la organización social.

En este capítulo se analizará cómo el uso de los materiales comerciales ha modificado las estructuras sociales de la comunidad, específicamente al interior del grupo doméstico. Se partirá del análisis de los patrones de jerarquización social asociados al uso de determinados materiales para la vivienda, así como la organización familiar y roles de género. En el último subcapítulo se abordará el tema del significado de la vivienda construida con materiales comerciales, formulada a partir de la experiencia del habitar de los individuos a lo largo de su historia personal y con la carga simbólica del grupo social al que pertenecen.

Rapoport (1968) menciona que no siempre los materiales determinan la forma de la vivienda, en este apartado revisaré cuáles si han incidido y cuáles tienen que ver con el sistema social de la cultura, así como que elementos culturales han sido transformados por el uso de determinados materiales para la

edificación de la vivienda. Se puede afirmar que los materiales de construcción modificaron la forma de la vivienda sólo en los siguientes aspectos: alturas de las habitaciones, el número de niveles, tipo de techos, dimensiones de los vanos y número de cuartos que pueden ser adosados. Será importante visualizar cuáles cambios en la vivienda están asociados a las características culturales de los grupos sociales en las dos comunidades.

4.1 La vivienda y sus materiales como elementos de posicionamiento social.

Construir con materiales comerciales significa un gran esfuerzo para la población de comunidades rurales, en las que las condiciones económicas han sido siempre muy precarias. Pero emigrar a los Estados Unidos, es para la mayoría de los habitantes en Guadalupe 1º y Yosphi, la forma más viable de hacerse de una vivienda de materiales comerciales en un corto plazo. ¿Por qué hacer tal esfuerzo? si es un “albur”, como decía uno de los habitantes de Guadalupe 1º, porque puedes encontrar trabajo o no, ser deportado antes de encontrarlo o incluso perder la vida. En este contexto, si bien la emigración está dejando de verse como un mal necesario para convertirse en el ciclo normal de la vida e indispensable para adquirir una vivienda “de materiales”, “las condiciones en que se realiza permanecen de alto riesgo para quienes se mueven, son permanentes los abusos, fraudes y robos que sufren; más aún, las dificultades de introducción y altos costos de envío afectan las remesas de dinero enviadas a las familias.” (Castillo, en Nieto, 2007: 21 y 22). La vivienda que se consiguen con las remesas al emigrar, no sólo se busca tener una que cubra de las inclemencias del tiempo, de los animales peligrosos o que sea más duradera, existen otros beneficios que se forjaron a partir de tener un primer contacto con centros urbanos, al obtener un ingreso monetario y posteriormente habitar en espacios edificados con materiales comerciales. Una vivienda y los materiales con que se construye es una práctica social, con la que un individuo puede ser ubicado, es decir tener cierta posición dentro del grupo.

Las distintas posiciones de los individuos dentro de un grupo generan estratificación y jerarquización, que son indispensables para establecer relaciones sociales entre los miembros de una familia, dentro del grupo y con otros grupos. La posición que se ocupa en una estructura social es dada por el estatus, que según Max Weber “es la estima positiva o negativa del honor o el prestigio que son atribuidos a personas” (citado en: Bardfiel, 2000:197) por un comportamiento esperado dentro de los patrones sociales de cada grupo. Así, las reglas de comportamiento en las que se encuentran manifestaciones como: la posesión de bienes, la actividad productiva, el grado de escolaridad, etc., “aceptables” dentro de un grupo social, otorgan y hacen que los individuos asuma y adquieran una posición.

Una forma de entender estos mecanismos de reconocimiento social es a través de la identificación de los estilos de vida en común, es decir las prácticas diarias que sostienen al grupo. Estas prácticas están inscritas dentro de los modos de producción y reproducción, y como veíamos en el capítulo anterior la vivienda es parte de los mecanismos de producción que permiten la reproducción. Así también, se identificó que el cambio en el tipo de materiales usados en la vivienda tuvo origen en el cambio de actividad productiva, sumado al reconocimiento social de las bondades de los materiales comerciales y el contacto con centros urbanos. La práctica de construcción de vivienda con materiales comerciales cambió el estilo de vida y con ellos los mecanismos de reconocimiento social. Existen muchas expresiones para adquirir reconocimiento, y el tipo de los materiales de construcción para edificar una vivienda es uno de tantos que se han convertido en una forma de aceptación social dentro de las comunidades de estudio. Es así que nos podemos preguntar: ¿Cómo han cambiado los mecanismos de reconocimiento social?

Cuando en las dos comunidades la principal actividad productiva era la agrícola, y en el caso de Yosphi complementada con la artesanal, los parámetros de posicionamiento estaban en concordancia con esta forma de producción. Tener una gran extensión de tierra para sembrar o tener animales, era una forma de

adquirir un alto estatus, como lo cuentan habitantes de la comunidad de Guadalupe 1º, en los fragmentos siguientes cuando les pregunté sobre ¿Cómo reconocían a la gente importante cuando se dedicaban a las actividades agrícolas?:

Con respecto al respeto a la gente, antes se respetaba a los patrones porque tenían muchas tierras. (Ejidatario, 63 años, 04/13)

Cuando yo trabajaba el campo, el patrón era el importante y a quien le merecía respeto. Se echa de ver que una gente tiene dinero, porque tienen tierra, riegan y maquinaria. Comen mejor. (Retirado, 80 años, 04/13)

Antes el dinero valía, mi suegro pudo comprar mucha tierra y animales (Ama de casa/ agricultora, 43 años, 06/13)

El patrón estaba posicionado socialmente, porque además de tener tierras era quien les permitía trabajarla a cambio de una renta³⁷, con lo que lograban el sustento diario, es decir era de quien dependían. Es interesante ver como la persona de 80 años, a pesar de vivir en un contexto donde los mecanismos de reconocimiento ya son otros, como veremos más adelante, sus parámetros están relacionados con la actividad agrícola y una buena alimentación.

En Yosphi un maestro egresado del Instituto Intercultural Ñoño nos hace referencia a las formas de reconocimiento antiguos, en el que no sólo las tierras eran importantes:

Pues se veía en la forma de vestir, el que tenía más dinero ya no usaba el vestido tradicional, se adaptan al sistema moderno. También en las propiedades tierras, era el más poderoso. Mi abuelo era hacendado, pero por la borrachera perdió todo (Profesor, 23 años, 11/13)

³⁷ Antes de la repartición de tierras en el año de 1980, al dueño de las tierras le deban una tercera parte de la producción de maíz o frijol.

En el caso de Yosphi la forma de posicionarse socialmente también era a través de la extensión de tierras de labranza, no obstante aquí la condición era distinta a la de Guadalupe 1º, ya que no había patronos a quienes les rentaran la tierra. En Yosphi siempre la propiedad ha sido privada, y las tierras se repartieron entre los integrantes de los grupos parentales del barrio de San Idelfonso en Amealco. A partir de las entrevistas realizadas, en las que se identifican los apellidos más representativos, y el testimonio del profesor antes citado, en la comunidad hubo de origen cuatro grupos parentales. Las capillas familiares u oratorios, según Chemin (1993) fueron erigidos en honor a un antepasado común bautizado o xita de juramento, quien se convierte en una especie de divinidad patronímica. Es así que las capillas en Yosphi son las que marcaban el centro del territorio de un grupo parental, en torno a la cual se repartió la tierra. Sin embargo, por la subdivisión que se ha hecho por el crecimiento de población y la pérdida de tierras por deudas económicas, la extensión de las tierras por grupo parental y familiar se ha reducido. Sin embargo la extensión de la tierra de labranza sigue siendo importante, porque permanece la agricultura como actividad productiva. “La forma moderna”, como sinónimo de desarrollo y avance es también latente en la forma de vestir, pero a partir de la observación en la comunidad, sólo los hombres adoptaron una forma “moderna” en la vestimenta, lo que habla de quienes tienen un estatus mayor dentro de la comunidad y la unidad doméstica, de la que se hará referencia en el subcapítulo siguiente cuando se hable de los roles por género.

Los habitantes de Yosphi, dada su condición indígena con fuertes tradiciones religiosas producto del sincretismo cultural, el tener un puesto de carguero en las fiestas patronales era un mecanismo de posicionamiento social, sin embargo eso ha perdido relevancia, por el sistema capitalista que ha impuesto el dinero por sobre otros valores:

Hay sistema de cargos para las celebraciones religiosas, pero esto no significa que la gente los reconozca como gente importante o le tengan respeto (Delegado, 03/13)

Fui carguero, y que dios me iba a ayudar pero me ayudó para vender mis terrenos, pa regresar todo lo que gasté. Con los cristianos pos no nomás mi corazón.... Lo hice pa divertirme, no sabía para que servía. Fuimos seis cargueros. (Albañil/agricultor, 52 años, 07/13)

En este último testimonio queda patente que la pérdida de tierras que le generó el ser carguero en la fiesta patronal, fue el motivo para dejar de participar, e incluso a incorporarse a la iglesia cristiana. La pérdida de dinero invertida en las tierras, dada la importancia que ahora tiene, fue uno de los motivos, sin embargo esta persona pertenece a un grupo familiar en el que varios de sus miembros se convirtieron al cristianismo por otros motivos, lo cual pudo haber contribuido también en su decisión.

Las festividades religiosas son importantes en la comunidad, sin embargo las capillas familiares que pertenecían a cada grupo parental están en total abandono. Una tradición que se perdió por falta de recursos y pérdida del territorio por parte del grupo parental propietario original. Es así que las capillas familiares dejaron de ser un mecanismo de posicionamiento social, con el cual los grupos parentales se reconocían entre si y se distinguían.

La extensión de las tierras de cultivo dejó de ser un parámetro para reconocer y darles cierta posición a los miembros de las comunidades, cuando la actividad agrícola dejó de ser rentable y no les proporcionaba lo necesario para subsistir. Al incorporarse los habitantes de Guadalupe 1º y Yosphi a las actividades en las cuales recibieron un salario, el reconocimiento se dirigió hacia otros objetos. El sistema en el que están inscritas estas actividades es el llamado capitalismo. “Aquí el trabajo tiene un precio llamado salario,.... En el capitalismo el dinero lo compra todo por eso todo el mundo busca tener la mayor cantidad de él. Es así que, el prestigio se otorga no a la persona que trabaja más duro..., sino a la que tiene más posesiones y consume al ritmo más alto” (Harris, 1980: 384). Es así que todo lo que se pueda comprar será motivo de reconocimiento social y generará estatus; ropa, comida, autos, enseres domésticos, muebles, y por supuesto, materiales para construir una vivienda. Sin embargo, esto tiene matices dentro de

cada una de las comunidades, ya que el origen cultural de cada comunidad, tanto de Yosphi como de Guadalupe 1º es distinto.

En Guadalupe 1º cuando los habitantes hicieron referencia a las características que debía tener una persona para ser reconocida, los argumentos giraron en torno a las que tienen “buenas costumbres”, es decir, las que no tienen pleitos, pero también las que no toman bebidas embriagantes; las que se dedican a trabajar. Esto por su puesto redundo en que son las que están generando dinero, el cual se verá reflejado en la forma de vida, y en que tanto pueden consumir, como se puede apreciar en los siguientes fragmentos de las entrevistas:

Una gente buena, es la que no toma vino. En la comunidad la gente se lleva bien, con pleitos pero sencillo. Hay harta gente que respetan y se llevan bien, por ejemplo muy sencilla que no echa pleito, y no toman tanto. Los López tienen dinero, un poco más de dinero, y son importante porque dan chamba, y se dan a respetar, son tranquilos. No humillan a la gente. Por ejemplo: una persona de respeto es como, David no tiene vicios, Ismael representante de la iglesia. La gente de buenas costumbres. Lucio es buena persona y la respetan, del trabajo a la casa, muy amable con la gente. No se hecha cervezas. (Comisario Ejidal/comerciante, 04/13)

La gente más apreciada es la que se porta bien. El dinero de una gente no es importante. La buena gente o se porta bien es la que no anda de revoltosa. (Agricultor, 63 años, 03/13)

Un trabajo bien remunerado, que como veíamos anteriormente lo tienen los que han emigrado a Norteamérica o trabajan en Querétaro, significa progreso y se ve reflejado en la vivienda, que es además uno de los bienes más apreciados:

Los que han progresado es porque se han ido al otro lado, el que ahorita tiene una casa, un terreno bardiado, porque se va al otro lado. Uno se va desde los 16 o 17 años. Los que no progresa es porque no aprovechan las oportunidades. Uno le echa ganas, a veces uno no se compra un pantalón por echarle a la casa. (Albañil, 23 años, 04/13)

Si bien muchos dijeron que el dinero no es un elemento importante para ser reconocidos socialmente, pero son poco considerados los que no trabajan y por tanto no tienen un ingreso. El dinero denota progreso y la gente que progresa lo refleja en la vivienda, que es el bien consumible más apreciado para las familias y con el que pueden demostrar el esfuerzo que además le dejarán a sus hijos, como dice un hombre a continuación:

La casa es por el trabajo, es de gente trabajadora. Muchos se van al otro lado para progresar y hacer su casa. La gente se esfuerza, para que vean los demás de que si pueden. Hay que esforzarse para darles a los hijos un mejor futuro. **[¿Cómo se identifica a la gente que tiene dinero?]** Por buenos carros, ropa, casas mejores, los hijos van a escuelas de paga en Huimilpan o Querétaro. (Topógrafo, 28 años, 05/13)

La vivienda es de los bienes más importantes para las familias, ya que de los 25 entrevistados en Guadalupe 1º, más de la mitad aseguraron que era lo más importante, y como dice un albañil de 23 años, antes de comprarse un pantalón prefiere “echarle a la casa”. Los que dijeron que no era importante la casa son personas mayores o que no tuvieron hijos, los primeros ya no tienen esperanzas de vivir más años y los segundos no ven la necesidad de mejorar la vivienda si no hay para quien. Esta situación vincula al tema de la vivienda como un mecanismo de mejoramiento de habitabilidad para los hijos y como patrimonio familiar, que más adelante se abordará. El material de construcción es uno de los elementos que delimitan la concepción de lo que debe ser una casa. A partir de que existen los que se pueden comprar, los que edifican con materiales comerciales están demostrando ingresos monetarios, lo que estructura las ideas de los habitantes de los que es una buena vivienda:

La casa de material significa que tienen dinero. Una casa buena tiene 3 a 4 cuartos, con pisos. Tiene carro. (Retirado, 80 años, 04/13)

Casas bonita, como la de mi hermano. Una casa bonita es bien pintadita, bien trabajada. El dinero hace que puede tener una buena casa. (Agricultor, 46 años, 07/13)

Las casas de tabique las hicieron, porque miraban la gente que así era mejor, que tenía más aguante la casa. Mas arreglada se ve mejor la casa. Las casas de antes

de piedra, casi ni se veían. Ahora todo blanquea por el tabique. (Ama de casa, 47 años 3/13)

Los referentes exteriores como patrones deseables de edificación en las viviendas, no sólo fue por la emigración, en donde se adoptan patrones de vida de lugares a los que se llega a trabajar, también fue debido a la inmigración. La llegada de personas provenientes de las ciudades de Querétaro y México a residir en la comunidad³⁸, contribuyó a establecer parámetros de aceptación en torno a las viviendas edificadas por ellos. Esta es la percepción de los habitantes de Guadalupe 1º con respecto a las viviendas de los inmigrantes:

Con las casas de los de afuera el rancho mejoró, porque las casas de los de aquí no son buenas. (Agricultor, 63 años, 03/13)

Una buena casa, con otra recamarita, para mi familia. Buena casa, como la del conta³⁹ pero ¿se imagina? no, no aspiro a eso, a una buena casa (Transportista, 36 años, 03/13)

Las viviendas de los habitantes foráneos son de materiales comerciales con excepción de una que es de adobe, sin embargo, todas tienen un patrón arquitectónico urbano, en donde las habitaciones se comunican internamente, los recintos tienen usos específicos; recámaras, cocina, sala, comedor. Los materiales, los espacios y la forma de distribución de estos, es un referente a seguir, es una buena práctica con la que se puede demostrar “progreso”. Aunado a esto, la ciudad y sus habitantes siempre ha sido un referente de progreso para los habitantes de las comunidades rurales, y de manera más evidente con la emigración. Sin embargo, esto también se ha reforzado con la convivencia de los nuevos habitantes ciudadanos con los de la comunidad. Los urbanitas tienen un referente de atraso para las comunidades rurales, así expresado,

³⁸ A partir de la Reforma Constitucional al artículo 27, muchos comenzaron a vender sus tierras a personas de la ciudad de Querétaro y México. En la comunidad hay un total de 12 familias provenientes de estas ciudades, de las cuales 7 son de la ciudad de México y 5 de la ciudad de Querétaro. De estas familias 8 habitan permanentemente en la comunidad.

³⁹ Inmigrante proveniente de la ciudad de México, dedicado a la contabilidad en la ciudad de Querétaro, por eso el apodo el “conta”

Mi casa [con un patrón urbano, y construida con cantera] fue motivo de que me creyeran que era rico. Para muchos fue la carta de presentación del rancho. A partir de que llegamos, algunas casitas si las empezaron a mejorar. (Administrador textil en Querétaro, 03/13)

Para este personaje su llegada influyó en la forma de edificar de los habitantes de la comunidad, se convirtió en un ejemplo a seguir ya que al edificar una vivienda con materiales comerciales⁴⁰ se le asignó un estatus por el dinero que demostraba. Como lo dice el transportista entrevistado líneas arriba, es una buena casa que sólo con dinero se obtiene.

Antes de que llegara gente de fuera a la comunidad había un referente a seguir en cuanto al uso de materiales comerciales, con los cuales se podía aspirar a reconocimiento, estatus. La familia de los López, quienes han sido propietarios de tierras desde la fundación de la comunidad, descrito en los capítulos anteriores. El primer habitante de esta familia en Guadalupe 1º fue quien innovó con el uso de materiales comerciales en la comunidad y que de alguna manera influenció al resto de los habitantes.

Las consideraciones que hacen los habitantes de Guadalupe 1º con respecto a esta familia son:

Los López son millonarios. No es importante que tenga dinero, son de respeto porque no se meten con la gente. Los López siguen dando trabajo, aunque no pagan lo que es normal. Se echa de ver que una gente tiene dinero, porque tienen tierra, riegan y maquinaria. Comen mejor. (Retirado, 80 años, 03/13)

El que se ha destacado ahora, por tener dinero, nomás dinero es Don Pueblo. Para todo Don Pueblo. Pero antes era el patrón. También es porque ayuda a la gente. Él puso más dinero para la capilla y ayudaba a los que no tenían para donar. Aparte tiene sus negocios. (Ama de casa/empleada doméstica, 35 años, 05/13)

Los López tienen dinero, un poco más de dinero, y son importante porque dan chamba, y se dan a respetar, son tranquilos. No humillan a la gente. Tienen modo [Se refiere a tener dinero] porque tienen maquinaria. (Comisario ejidal/comerciante, 04/13)

⁴⁰ Aunque su casa pudiera considerarse como tradicional porque está construida con cantera, este material no es de los que se usaban antiguamente, es de uso reciente y es comercializado.

Los habitantes de Guadalupe 1º, que no pertenecen al grupo parental de los López, no ven en las viviendas de estas familias un mecanismo que los posiciona socialmente, pero en cambio sí lo es el recurso monetario que se ve reflejado en los empleos que dan y los donativos para la iglesia. No obstante, tienen dinero, lo cual se refleja entre otras cosas en la vivienda, que de acuerdo a lo observado en campo; en general los miembros de esta familia tienen viviendas construidas con materiales comerciales, son de mayores dimensiones y tienen prototipos urbanos (Ver Anexo no 3 Genealogía de la familia López). Si bien el estatus otorgado por los habitantes fuera del grupo parental no es por la vivienda, no es así percibido por los López:

¡Ah sí!, dicen, mira nomás,.. dicen...que como tengo una casonota, y ellas no ni un cuarto tapado. [Con señas expresa que la ven de arriba abajo] Dicen muchas cosas de mí, hasta me zumban las orejas. (Ama de casa, 32 años, 03/13)

[¿Los otros del rancho dicen que tienen casas buenas? Maribel dice:] Esos López que porque tiene, si supieran...**[Simón dice:]** Nos ayuda la virgen, porque siempre ayudamos a la iglesia. Yo doy mis cooperaciones. El apellido es por don Pueblo, pero eso no significa que tenga la misma posibilidad que él. La verdad no es eso. (Mecánico automotriz, 33 años y ama de casa, 30 años, 07/13)

Los López perciben que tienen prestigio como familia, sólo por los familiares que han sobresalido económicamente, como lo fueron el primer patriarca y los hijos y nietos que heredaron este rol, así dice uno de los descendientes:

Yo, y mi papa, [somos importantes] Pueblito, damos mucho trabajo a los de la comunidad. Haz de cuenta que la familia es el motor de este rancho. Hay muchas casas bonitas, pero el nivel social aquí es igual, todos somos iguales. Hay muchos que se dan el lujo de tener una casota, y se sienten muy, muy [con las manos hace la expresión de están loquitos] Ellos piensan, pero la gente no los reconoce. (Mecánico automotriz, 03/13)

Y siente que han sobresalido por su papel de patrones, como lo fueron los antiguos hacendados, además de tener una participación económica importante en las actividades religiosas, como nos cuenta una mujer:

Tilín es respetado pues porque es López. Cuando la misa de la crucita [3 mayo], el padre pidió voluntarios para el comité, y dijo que debía haber un López, porque un López si se mueve. Para el padre son importantes por el apellido, porque tienen dinero, son ricos pero no siempre, son los que menos tienen. (Ama de casa, 32 años, 03/13)

La visión de los integrantes del grupo familiar de los López, de ser reconocidos por sus viviendas, es que ellos no se sienten importantes o que sean mejor que otros, sin embargo reconocen que las personas que no pertenecen a su grupo parental si los ubica en una posición social de alta estima. Los testimonios anteriores, son de personas del grupo parental en cuestión que tienen casas edificadas con materiales comerciales, de prototipos totalmente urbanos y con una situación económica más holgada, pero dentro de este grupo hay familias que tienen bajos ingresos y que ven en las viviendas de sus parientes ricos una forma de demostrar posición como lo refiere una mujer soltera de la segunda generación:

[¿Cómo se nota que la gente tiene dinero?] ¡Porque son López!. Por sus casas luego, luego. Si se echa de ver en la casa grande. (Ama de casa, 35 años, 06/13)

Los lazos familiares y la herencia material que reciben, representan un mecanismo importante en cuanto al uso de materiales. Los hijos del primer patriarca de los López, es decir la segunda generación, de las seis familias que formaron y que habitan en la comunidad, cinco tienen viviendas con materiales tradicionales con alguna ampliación con materiales de construcción comerciales. La familia que tiene una vivienda totalmente construida con materiales comerciales es la del primogénito de la segunda generación, quien heredó el papel de patrón del padre dentro de la comunidad, sostenida por el ingreso económico que ha logrado forjar. Las otras familias, que tienen viviendas con materiales tradicionales son agricultores o son mujeres que se casaron con personas de un estrato económico menor que el de su familia. Es así que la herencia de recursos económicos y el rol de género influyeron en la elección por determinado tipo de materiales, en la segunda generación. La tercera y cuarta generación tienen viviendas edificadas con materiales comerciales en su totalidad, con la excepción

de un hombre de tercera generación que heredó la casa paterna edificada con cantera y piedra. En estas últimas generaciones, cuando el material comercial ya fue generalizado y la técnica constructiva fue dominada, los padres recomendaron a sus hijos como construir, como se constata en los siguientes testimonios:

La casa es de tabique rojo, porque pues mi jefe es una persona que dice que hay que hacer las cosas bien, y si uno quiere construirle después arriba, y este tiene más resistencia (Mecánico Automotriz, 33 años, 07/13)

En Estados Unidos, los ricos tienen casas de tabique rojo, pero por dentro son de madera... No, no los hice como allá, la influencia fue de mi abuelo, que el tabique rojo cuando está limpio se ve bien, y además casi nunca se abre como el tabique blanco. El rojo es más caro por la pieza, menos avance, más material, y el albañil cobra más. Yo no sé de construcción, por eso. [Es que tomó en cuenta la recomendación del abuelo y contrató a un albañil para el trabajo] (Topógrafo, 26 años, 06/13)

A partir de los aspectos identificados en las viviendas de los integrantes de este grupo parental, de acuerdo a la época de nacimiento, se pudo observar que los cambios en los materiales de construcción para la vivienda se dieron de manera más marcada con las personas que nacieron en la década de los sesenta, y que comenzaron a construir en la década de los ochenta. Ellos eran niños cuando la emigración inició hacia la ciudad de Querétaro, si bien algunos de sus padres emigraron temporalmente por mejores ingresos, la mayor parte recibió apoyo económico del patriarca, ya sea con trabajo o bienes materiales.

Sin embargo, esto no fue suficiente para construir totalmente la vivienda con materiales comerciales, debido al ingreso per cápita, ya que eran familias con más de seis hijos. Así los nacidos en estas condiciones durante la década de los sesentas, vivieron la necesidad y esfuerzos de sus padres por mejorar la vivienda con un material que era caro por la inexistencia de carreteras que los introdujera. Para esta generación resultó más accesible construir con materiales comerciales en cuanto a sus lazos familiares, porque muchos se han visto beneficiados las condiciones económicas heredadas del primer patriarca y que recayeron en su primogénito, que es quien ahora es una fuente de empleo y capacitación para sus

familiares; sobrinos, hijos, yernos y nietos. Las posibilidades económicas heredadas y la ayuda familiar fueron importantes para mejorar ingresos y por tanto hacer viviendas con materiales comerciales, como nos cuenta un nieto del primer patriarca López:

El terreno me lo donó mí papá. A todos los hijos les dio una parte. Fue una ayuda, se ahorraron unos 50 mil pesos. Si es una ayuda, mis amigos de mi edad, todos se han ido para Estados Unidos y ellos es lo primero que hacen comprar [Terreno o materiales de construcción] o mandan dinero. (Mecánico Automotriz, 33 años, 07/13)

En la comunidad de Yosphi el uso de materiales comerciales en la vivienda tiene el mismo papel, en cuanto elemento de reconocimiento social. En palabras del Delegado de la comunidad que dijo:

La forma de identificar la riqueza, es por medio de la cantidad de tierras y que la casa esté más “hehecita”, [me señala una de block y losa] que tengan coche y antena de cable para televisión. (Delegado, 03/13)

Así también, un egresado del Instituto Intercultural Ñaño de Amealco, cuando le pregunté sobre el significado que para él tiene la casa, me habló de la cosmovisión indígena:

Más que un bien material, es como una cosmovisión indígena, la tierra ya es nuestra casa pero hay que cuidarse de las inclemencias del tiempo y tienes que construir la casa. Crear otro medio. Es como una madre tiene a su hijo, para nosotros es similar como la tierra que nos cuida, la relación que tienes con la naturaleza. La casa es como un medio, como los brazos de una madre que te cuida (Profesor, 23 años, 11/13)

Ante esta respuesta, le hice la observación de lo contradictorio de construir con materiales comerciales con relación a esta idea. ¿No es contradictoria la idea de estar en armonía con la naturaleza y construir con materiales distintos a los del medio natural? y contestó:

Sí. La gente tiene más recursos para poder realizar las casas con materiales nuevos. Es económico. Alguien que tiene más, es como tener un

estatus. Eleva tu estatus. Ya cambia todo, ya no es para adaptarse al medio. (Profesor, 23 años, 11/13)

Este habitante de Yosphi, es un joven preocupado por su comunidad y desea mantener las tradiciones de su pueblo, por eso es capaz de manejar dicho discurso, sin embargo el tipo de viviendas edificadas actuales no lo refleja así. En la comunidad se cambió la idea de vivienda indígena por la necesidad de demostrar, a través de la compra de materiales comerciales, el ingreso expresado en el espacio construido alejado de las creencias ancestrales, como una forma recibir el aprecio del grupo social.

Si bien esta idea indígena de entender la vivienda en Yosphi, ahora se contrapone con los paradigmas de la vivienda construida con materiales comerciales, ha prevalecido la importancia como un bien primordial para las familias. Es importante destacar que el significado en lengua otomí de vivienda refuerza esta importancia, ya que significa “lugar de costumbre”⁴¹, que como veremos en la formación de familias nuevas, esta tiene un papel educativo. Pero igual que en Guadalupe 1º, son los materiales los que reflejan capacidad económica, como dice una joven de 20 años recién casada que aún no tiene su propia vivienda:

[¿Cómo sabes cuando la gente tiene dinero?] Yo creo que por su casa, porque los de gobierno te dan una casa chiquita, y si ya tienes un ahorro haces una casa como a ti te gusta, bonita. (Ama de casa, 20 años, 08/13)

Así también, un inmigrante de la comunidad, que es un referente a alcanzar por habitantes de la comunidad, en cuanto a la vivienda, nos refirió que la vivienda para la gente es lo más importante en Yosphi cuando le pregunté en ¿Qué se gasta el dinero en la comunidad?:

⁴¹ A partir de una entrevista realizada al Dr. Ewald F. R. Hekking Sloof, en noviembre de 2013. Doctor en Letras en la Universidad de Amsterdam, Holanda. Profesor e investigador en la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Querétaro donde dirige el proyecto: “Rescate y revitalización del Otomí de Querétaro”

En sus cositas de la casa, toda la gente aquí trabaja no es dejada. Como las que vende servilletas. En su casita, ahora ya tiene casas de losa. (Agricultor/comerciante, 52 años, 08/13)

En Yosphi lo inmigrantes de la ciudad, que son menos que en Guadalupe 1º, son un referente a alcanzar, como contó la misma joven cuyo testimonio cité párrafos arriba, cuando le pregunté ¿cómo le gustaría su casa?:

Así no tan grande, ¿Para qué? si no voy a tener muchos hijos, nomás voy a tener dos, pero grande y que tenga baño porque hace falta, cuartos a parte de los hijos y los papas. Un jardín como un patio grande. Para plantar flores. [¿Cuál es casa bonita para ti?] La de Don Feliciano, la de la mera entrada. (Ver foto no: 26) (Ama de casa, 20 años, 08/13)

Foto 26. Vivienda de un inmigrante en Yosphi, parámetro a seguir en la comunidad.



El techo de concreto es un elemento que denota una mejoría en la vivienda, y la edificación con este tipo de techos fue a partir de la introducción de programas de gobierno, como nos cuenta una persona que no pertenece a la comunidad, pero habita ahí desde hace 23 años:

[¿Cuándo empezaron a hacerlas así?] Hace como unos 15 años, la gente empezó a tener sus casas más o menos. Es que vino un programa con Burgos [gobernador de 1991-1997] que regaló casas. Esta de aquí [señala la parte que les dieron] pero era con lámina, pero a todos se nos rompió, entonces dijimos que no era válido pagar, pagamos un tiempo, pero luego ya no las dieron. Se las vamos a perdonar, nos dijeron. **[¿Cuál fue el pago al mes?]** Dimos como \$650 pesos [\$650,000 un cuarto de 45 m cuadrados] Como éramos muchos el gobernador nos las regaló. De esa vivienda la comunidad creció, hicieron sus cuartitos, creció la comunidad. Después ya pusimos techo de asbesto. Pero bien feo, pero luego pusimos losa. Luego después el gobierno apoyó con losa. Por eso mucha gente ya echó losa, gracias al gobierno. Aquí hay casa de losa porque se los da el gobierno. (Comerciante/agricultor, 52 años, 08/13)

A lo expresado en estas líneas hay que aclarar que es la visión de personas que no son oriundas de la comunidad, y se puede notar en su exposición que las viviendas otorgadas por gobierno significaron una mejora para la gente de Yosphi. Este tipo de viviendas de un cuarto se entregaron a personas de escasos recursos o con prebendas políticas que les permiten acceder a los programas. Sin embargo, esta no es la visión que tiene los nativos de la comunidad. En el primer fragmento de la entrevista siguiente, una mujer habla de la casa de sus padres que fue un apoyo gubernamental y siente que ella ha mejorado porque no tiene una vivienda de este tipo:

[¿Qué diferencia hay entre la casa de tus papás y la tuya?] Diferente, porque era un apoyo nada más también, era con dos ventanas y puerta. Todo cerrado. Ha mejorado. La casa es lo más importante, además de que tengamos que comer. (Ama de casa, 30 años, 07/13)

También, una joven se refiere a las viviendas de gobierno como algo que no significa mucho, y es mejor la que haces con tu propio dinero y esfuerzo, y me contesto cuando le pregunté ¿Cuándo sabía que una gente tenía dinero?:

Yo creo que por su casa, porque los de gobierno te dan una casa chiquita, y si ya tienes un ahorro haces una casa como a ti te gusta, bonita. (Ama de casa, 20 años, 08/13)

La vivienda construida con materiales comerciales para que sea un elemento de reconocimiento social tiene que tener el ingrediente del esfuerzo personal de trabajar para recibir ingresos monetarios, por eso las viviendas otorgadas por instancias de gobierno, aunque sean de materiales comerciales no son vistas como una expresión de progreso, que según sus argumentos son chiquitas. Pero esto es en cuanto al tipo de vivienda construida por gobierno que se reduce a un cuarto, pero en el caso de los programas en los cuales se les da material en especie para ampliar la vivienda a su gusto, la visión es distinta, es de progreso. De los entrevistados diez recibieron algún tipo de apoyo para la vivienda, de los cuales cinco consiguieron mejorar considerablemente la vivienda, porque gracias a la ayuda pudieron seguir ampliando la construcción. En el caso de la comunidad de Guadalupe 1º no se han implementado programas de gobierno, por lo que no existe un referente de la población con respecto a este tipo de viviendas.

En seguida está el testimonio de personas de escasos recursos que por falta de información no han podido acceder a un programa de vivienda y ellos aducen que sólo se otorgan a los que ya tienen dinero. Cuando les pregunté si tenían apoyo de gobierno me dijo:

No, Esta re bien poquito, no nos toca ni siquiera oportunidades. Ni una beca le tocó. A los que les toca, cuando su esposo otro lado. Pero como mi esposo no sale...Como esta señora tienda, su esposo anda norte, tiene mucho dinero y toca oportunidades⁴². Pero no quiere venir a mí casa, vea que no tengo televisión, ni grabadora. Trabajan mis hijos, pero no hay. **[¿Cómo saben cuándo alguien tiene dinero?]** Porque anda su esposo en otro lado, tiene tienda, manda mucho dinero. Compra terrenos. Mucho

⁴² “Oportunidades es un programa federal para el desarrollo humano de la población en pobreza extrema. Para lograrlo, brinda apoyos en educación, salud, nutrición e ingreso. Es un programa interinstitucional en el que participan la Secretaría de Educación Pública, la Secretaría de Salud, el Instituto Mexicano del Seguro Social, la Secretaría de Desarrollo Social, y los gobiernos estatales y municipales. Oportunidades tiene como prioridad fortalecer la posición de las mujeres en la familia y dentro de la comunidad. Por tal razón, son las madres de familia las titulares del Programa y quienes reciben las transferencias monetarias correspondientes”. Se otorgan becas económicas por cada hijo en la escuela y asistencia médica. Fuente: SEDESOL a través de www.oportunidades.gob.mx/portal web.

terreno. Grande tienda. Tiene mucho dinero. Muchos años que anda otro lado, llega y se va, llega y se va. (Agricultor/albañil, 33 años, 08/13)

En las dos comunidades sin duda los materiales de edificación de la vivienda es un elemento de posicionamiento social, en el cual tener trabajo remunerado es fundamental, y una parte de él se manifiesta en una vivienda edificada con materiales comerciales. Una de las funciones de la cultura es comunicar, y la vivienda está expresando entre otros aspectos una posición económica y la forma en que se vive. Para acceder a una vivienda con materiales comerciales es necesario emigrando, tener lazos de parentesco jerárquicos, así como contar con el apoyo gubernamental, con los que se pone en evidencia el esfuerzo que se ha hecho para tener una que se adecue a la forma de vivir reconocida como deseable por el grupo social. Los materiales comerciales posibilitaron emular las viviendas urbanas no sólo en el tipo de materiales, también en las formas, debido a su capacidad estructural ya reconocida socialmente. No obstante, hay que indicar que los materiales tradicionales también lo son, como muestra están las capillas familiares de Yosphi, con siglos de antigüedad, pero dejaron de ser considerados por una idea cultural que los habitantes constructores les dieron.

4. 2 La vivienda y su importancia para la reproducción social de la familia.

Los materiales de construcción de la vivienda otorgan un estatus económico dentro de la comunidad a la familia que la posea, sin embargo dado el rol jerárquico del hombre como proveedor, es quien recibe el reconocimiento hasta cierto punto....”en la mayoría de los casos, el hombre tiene que ganar los medios de vida, que alimentar a la familia,..., y esto le da una posición preponderante que no necesita ser privilegiada de un modo especial por la ley” (Engels, 2006: 73). La vivienda materializa en un sentido la unión de dos personas en matrimonio, para que sea una práctica social reconocida y aceptada. Así, la familia es un contrato

social que legitima la concentración de riquezas de un grupo de parentesco, el deseo de trasmitirlas a los hijos y las relaciones sexuales monógamas. (Ibid, 2006)

Como ya veíamos en el capítulo anterior la vivienda construida con materiales comerciales es un bien difícil de alcanzar, por las condiciones económicas en que se encuentra la población en las comunidades rurales. En las dos comunidades de estudio los procesos que las nuevas familias siguen para alcanzarla son distintas, valiéndose de los lazos familiares, la emigración y trabajo femenino. Pero además de ello, la necesidad de vivienda edificada con materiales comerciales ha afectado los procesos tradicionales de formación de nuevas parejas.

En Guadalupe 1º, el tipo de materiales de edificación para la vivienda, la ha llevado a darle a ésta un papel preponderante como requisito para formar una familia, pero esto no siempre ha sido así. Las mujeres de más de 70 años manifestaron no haberles importado tener una casa con determinados materiales cuando se unieron en matrimonio:

Me llevó a vivir al gallinero. Y luego hizo el cuartito de piedra. Un tierrero, un pulguero y un chincheró. Las muchachas ahora son más exigentes. Ya quieren casa. (Ama de casa, 75 años, 05/13)

[Cuando me casé] Un solo cuartito como gallina echada, de piedra. Y una cocinita. Si, bueno. Antes uno era bien pendeja, no se fijaba en la casa a la que llegabas. Yo estaba muy chiquilla de 15 años me casé. Ahora miran las camionetas a ver cuál es más nueva, pa ver si se casan. (Ama de casa, 75 años, 08/13)

Antes cuando se casaban no le hacían caso a la casa que les pudieran construir, ahora las muchachas no se casan si no les hacen una casa buena. (Retirado, 80 años, 04/13)

El testimonio siguiente es de una mujer, que si bien no es de la generación de las mujeres anteriores, las aspiraciones de pareja derivado de su experiencia personal, la llevó a decir:

No pensaba en casa cuando me casé, yo pensaba casarme con alguien que sembrara, porque miraba que mi mamá se le dificultaba el maíz, andaba con una bolsilla buscando el maíz. A mí me gusta la milpa mucho. Yo siempre quiero tener maíz. (Ama de casa, 43 años, 06/13)

Para entender esto es necesario analizar los lazos conyugales y sobre que se sostienen en las comunidades que se dedicadas principalmente a la agricultura, situación productiva en que se unieron las mujeres que arriba se citan. A partir del origen y desarrollo de la familia que describe Federico Engels (2006), la familia moderna y cuanto más las agrícolas tienen origen en “relaciones de servidumbre que guarda una estrecha relación con las actividades agrícolas”, en dónde la mujer tenía la función de procrear y cuidar a la familia, como fuente reproductora de fuerza de trabajo para la agricultura. Podríamos así entender la baja expectativa de la mujer con respecto a la vivienda, teniendo un estatus de servidumbre en el hogar. Pero la vivienda no era algo que a los hombres les preocupara como lo es ahora con los materiales comerciales, eran agricultores y la vivienda sólo era un refugio para dormir, reproducirse y comer, la mayor parte de las actividades las realizaban en el exterior, de ahí la baja estima en que la familia entera así la tenía.

De Yosphi no se tienen testimonios de las expectativas que tenía con relación a la vivienda una vez que contraían matrimonio, hace más de cincuenta años. Sin embargo, las descripciones hechas de mujeres actualmente sobre sus viviendas cuando se casaron son peyorativas, al referirse a ellas como casa de borregos o güilas. El testimonio de una mujer que ahora ha logrado mejorar económicamente, así lo recuerda:

No, llegue a casa de mi mamá tres años. Ahorramos después de 10 años de casada. Mmm, trabajó, y cuando se fue al norte unos días. Con lo que gana aquí no se saca. No me acostumbre a vivir ahí de estar juntos todos. Pero dormíamos afuera, en un tejado, pero yo dormía afuera no teníamos cuarto solos. Luego hicimos una casa chiquitita, una casa de borrego. Luego lo destruimos para hacer otro (Ama de casa/comerciante, 35 años, 08/13)

De acuerdo a la observación realizada en campo, los refugios para animales son edificados con muros de piedras sobrepuestas, con lo que logran poca altura y techados con lámina de cartón o asbesto, que sin duda genera una imagen de corral. Recordemos que en los testimonios de las mujeres de Guadalupe 1º usaron estos mismos términos para referirse a las viviendas de recién casadas. Con esta percepción de las mujeres en Yosphi sobre la vivienda, sumada a la práctica antigua de construcción de capillas familiares con un mayor valor simbólico y por tanto constructivo, se puede construir la idea, en que la vivienda no era más que un refugio para dormir y comer, y no merecía la pena dedicarle esfuerzo, como a las capillas.

Tanto en Guadalupe 1º como en Yosphi, cuando son introducidos los materiales comerciales para construir la vivienda, las necesidades y expectativas para contraer matrimonio se modificaron en ciertos aspectos. La edad para casarse y el tipo de apoyo familiar se ven modificados, al ser la vivienda un bien difícil de alcanzar, por lo ya expuesto en capítulos anteriores, en cuanto el costo de los materiales de construcción y las condiciones económicas de las dos comunidades

La población que nació a partir de la década de los sesenta, ya consideraba tener una casa antes de contraer matrimonio. Los hombres, como jefes de familia preocupados por hacerse de una vivienda, son quienes se enfrentaron al problema del alto costo de los materiales y la poca disposición de tiempo y conocimientos en torno a la edificación con materiales comerciales. Por lo que se requirió de estrategias específicas por parte de las familias como de los individuos. En el caso de Guadalupe 1º los hombres una vez terminada la primaria se incorporaron a actividades productivas dentro de la rama de la construcción o servicios, y en poco tiempo comenzaban a ahorrar para ir comprando material y construir los fines de semana, lo que significa que empezaban siendo adolescentes. Así también, contaban con la ayuda de los familiares con mano de obra y recursos económicos. Los testimonios siguientes son de personas que tienen menos de 50 años, que cuentan sobre el proceso de construcción de su vivienda:

Antes de casarme ya tenía la casa que eran dos cuartos; uno cocina, cuarto y un zaguán. La casa la empecé a construir a los 17 años. No tenía novia, pero era para cuando la encontrara. Aprendí mecánica en Querétaro. La casa la construí durante 5 años, los fines de semana. Fue de a poquito. [Habla la esposa] Cuando nos casamos, sólo había un cuarto arreglado, el otro no tenía vidrios, ni aplanado, puertas no tenía. Había un zaguán para el carro en medio de los dos cuartos. (Mecánico automotriz, 45 años, 04/13)

Antes de casarnos, empezamos por comprar el terreno y construir los dos cuartos. Ahora ya tiene pisos de cemento pulido y una reja en el pórtico. Cuando tenía cuatro años de novios mi esposo empezó a hacer la casa, la fue construyendo los fines de semana cuando no trabajaba. Se fue a Estados Unidos a los tres años de ser novios y duró un año nueve meses. Del primer año que se fue, sólo alcanzó para levantar las paredes. Se volvió a ir otro año y con eso techó el baño y los dos cuartos, pero el pórtico no. (Ama de casa, 32 años, 04/13)

Dos años antes de casarse, cuando ya conocía a Juana. [Juana dice] él pensaba comprarse un carro, yo le dije, ¿pa qué? para que luego la desbarates por ahí, haz un cuarto. Éramos novios no pensábamos en casar. Tardó en hacer el cuarto, dos años porque iba comprando el material de a poco, porque su ingreso no era mucho. El tabique lo hizo a mano, porque las casas materialistas traían por millar y no tenía dinero. (Ama de casa, 35 años, 06/13)

Antes de casarme ya tenía un cuarto construido. Lo hice pensando en casarme. [Cuando se caso era ayudante de albañil. Luego trabajó con Lucio ya hace 14 años]. Me casé a los 18 años, empecé a trabajar a los 11, no terminé la primara, en ese tiempo era más pobreza, mis papas no tenían para tener la posibilidad de educarme. Cuando empecé a trabajar ya traía la idea de hacer una casita propia. A los 15 años empecé a comprar material, ganaba \$150 a la semana. (Transportista, 36 años, 04/13)

La población que nació después de los años sesenta en la comunidad consideró indispensable tener vivienda de materiales comerciales antes de casarse, época en que comenzó la emigración hacia la ciudad de Querétaro. Desde muy temprana edad comienzan a ahorrar para la compra de materiales comerciales, pensando en la vida conyugal. La educación familiar en este sentido es importante, ya que existe el estímulo por parte de los padres para que los hijos finquen su propia vivienda antes de casarse, así que en cuanto empiezan a trabajar los motivan, como por ejemplo nos cuentan una madre de familia y su sobrino:

No me den dinero, pero vayan arrimando arena, varilla. Para que vayan haciendo casa. Todos mis hijos tienen casita. Para que me soportan mis nueras. Cuando me quieren traer a las nueras les digo: hasta que tengas el chiquerito traes la puerca. (Ama de casa, 75 años, 08/13)

Comencé a trabajar con Agustín, que le dicen Tilín. Luego de jardinero y luego con Don Pueblo. A 16 años empecé a construir y me casé a los 18. Siempre me ha gustado ahorrar. Mi mamá me lo juntaba del gasto que le daba. Mi pa le dijo que me guardara mi dinero. Los domingos trabajé en la casa. (Mecánico automotriz, 33 años, 07/13)

Así también existe el apoyo económico de los padres, que puede ser con mano de obra, dinero o terreno:

El terreno me lo donó mi papá. A todos los hijos les dio una parte. Fue una ayuda, nos ahorramos unos 50 mil pesos. Si es una ayuda, mis amigos de mi edad, todos se han ido para Estados Unidos y ellos es lo primero que hacen comprar [Material], o mandan dinero. (Mecánico automotriz, 33 años, 07/13)

En Guadalupe 1º siempre ha existido la necesidad de tener una vivienda antes de formar una familia, sin embargo las condiciones ahora son distintas. Si antes en dos días levantaban una con piedras, ahora requieren de años. El costo elevado de los materiales comerciales es la causa, por lo que requieren construir mucho antes de contraer matrimonio, de modo que la edad para casarse se ha incrementado. Sin dejar de aclarar que existen otros factores como la necesidad de seguir estudiando, o en el caso de las mujeres tener más años de independencia económica. Pero a partir del testimonio siguiente se percibe que para la mayor parte de la población, contar con una casa de materiales comerciales es causa del incremento en la edad para empezar una vida conyugal, como nos cuenta una persona con cierta autoridad moral en la comunidad:

Lo importante, casado, casa aparte, no quería estar junto con mis padres, la casa tiene que ser tan grande como la familia. Me quiero casar necesito hacer una casita, siempre ha sido así. Ahora hay muchos solteros haciendo sus casas. Tienen esa mentalidad la mayoría. Y por eso se casan más grandes, antes de 15 o 16 años, ahora de 20 o 22 años. (Mecánico automotriz, 45 años, 04/13)

El ejemplo de un hombre con un año de casado de estrato social bajo:

Sin terreno y casa, le hubiera pensado más en casarme. Uno se tiene que independizar, no puede estar con los suegros. (Albañil, 23 años, 04/13)

Así como los varones empiezan a construir desde antes de casarse, las mujeres expresan la necesidad de vivir aparte. Así como hace 60 años, la privacidad de un matrimonio es importante por sobre el tipo de materiales de la casa, como dijo un ama de casa joven:

¡Ay no!, me iba a casar se supone que tenía que tener ya la casa. Sacrificio de dejar mi casa y venirme pa ca.... El que quiere celeste que le cueste, yo no he puesto dinero para la casa. Mi trabajo ahora es cuidar su hija y limpio la casa. De estar de arrimada, prefiero una casa de nailon. Yo le dije a mi viejo, si no tienes donde vivamos, no pienses que me voy a casa de tu madre. (Ama de casa, 32 años, 04/13)

En la estructura familiar los hombres de Guadalupe 1º han tenido la responsabilidad de proveer de una vivienda para su nueva familia, antes de materiales tradicionales y ahora de comerciales. No obstante, dadas las condiciones económicas generales del país, la inserción de las mujeres en la vida laboral remunerada es cada vez más frecuente en el medio rural. Lo que ha llevado a que las mujeres nacidas a partir de la década de los ochenta, que ahora están formado familias nuevas, participen y colaboren económicamente en la construcción de la vivienda. Cuando inician la vida conyugal, si no han quedado embarazadas, siguen trabajando y aportan dinero para la compra de materiales, y que es el caso de dos matrimonios recién casados de entre 23 y 28 años. Cuando los niños son pequeños y necesitan más cuidados permanecen en el hogar, pero cuando ya los pueden dejar encargados con los familiares, se van en busca de trabajo fuera de la comunidad, como dijo un ama de casa:

Necesitamos hacer otro cuarto, pues el jovencito de 13 años ya no puede estar junto con las muchachas, tenemos que ponernos las pilas. Empecé a trabajar para ayudarle a hacer el nuevo cuarto. Tengo un año trabajando. Con eso hemos comprado tabique. Con los gastos de la secundaria y la primaria de los hijos se ha hecho difícil comprar material. (Ama de casa, 35 años, 05/13)

En las dos comunidades consideran que los nuevos matrimonios deben tener su propio espacio, es decir su vivienda aparte, sin embargo dadas las condiciones económicas, la actividad productiva, la estima hacia los materiales comerciales y las costumbres domésticas, los individuos buscan distintos mecanismos para alcanzar dicho fin. El tiempo para hacerse de una vivienda puede variar de entre 2 hasta 15 años, según los testimonios levantados en las entrevistas. Aun así, en Yosphi existe una práctica que data de “siempre” según testimonios⁴³, en la cual los hijos recién casados se van a vivir con los padres de alguno de los conyugues. Esto tiene una función dentro de las actividades domésticas que las mujeres tienen que realizar y que ya se describió en el capítulo anterior. En las viviendas, constituidas normalmente por dos cuartos, habitaban dos familias; la de los padres y la del nuevo matrimonio. Cuando el segundo hijo varón se une en matrimonio el primer hijo se ve forzado a construir su propia vivienda, que antes de los materiales comerciales era levantada con piedra, madera y teja. Actualmente continúa la misma práctica con el primogénito en matrimonio, aunque se manifiesta estar en casa de los padres a causa de no tener recursos económicos para edificar su propia vivienda, arguyendo al costo de los materiales comerciales. Pero la falta de recursos económicos, cuando la situación es apremiante y tienen que salir de la casa paterna, no es impedimento para edificar una vivienda con materiales tradicionales, ya que existen casos donde la vivienda fue construida con estos en matrimonios jóvenes. De las personas entrevistadas, todas manifestaron haber vivido con los padres de alguno de los conyugues durante algunos años, hasta que el siguiente hijo se casara, por lo que es una práctica tradicional. Es el caso de una mujer como tantas otras, que señaló la vivienda de suegra como lugar de su primera residencia para luego describir cómo su marido hizo su nueva vivienda:

Ahí [señala la casa de la señora Susana] Duramos 13 años viviendo ahí. Mis dos hijos crecieron ahí. Nomás vivíamos mis suegros y nosotros.

⁴³ El trabajo de Questa y Utrilla, sobre la cultura de los pueblos otomí, dice que en una vivienda” podemos encontrar hasta tres generaciones: abuelos, padres e hijos. (Questa y Utrilla, 2006:18)

[¿Cómo fue construyendo tu esposo la casa?] Primero uno de piedra, así poquito y luego otros de sillar. Esta pegado con lodo. Poquito cemento. Porque, no hay dinero pa comprar otro. (Ama de casa, 38 años, 08/13)

Así como en Guadalupe 1º, el apoyo familiar es importante en la adquisición de vivienda, sin embargo lo hacen a través de otros mecanismos. Es común que los padres cedan su vivienda en vida al hijo varón más chico, y los padres satisfagan su necesidad con viviendas edificadas con materiales tradicionales de piedras sobrepuestas en muros y techos de lámina. En el caso de Guadalupe 1º, el hijo varón más chico se quedan en la vivienda de los padres aún después de casado, obteniéndola como herencia. En los dos casos es una forma de ayuda, donde los lazos de parentesco y el rol de los hijos juega un papel fundamental. Así describe las distintas viviendas a lo largo de su vida matrimonial una mujer de Yosphi:

[¿Cómo era la casa de sus suegros?] Era de piedra, y tenía tres cuartitos, chiquitos. Uno dormíamos nosotros y otro mis suegros y cocina. Cuando nos salimos hicimos cuarto de piedra, ese [señala el que está a la entrada del terrenos. La primera casa se la dio a su hijo más grande. Y luego construyeron otra casa junto que es de dos pisos] Dos cuartos abajo y dos arriba, una cocina y baño aparte (Ama de casa/artesana, 41 años, 08/13)

Y otra mujer de Yosphi describe como es la casa de sus padres en San Idelfonso y cómo la usan, donde se da cuenta de cómo inician la vida matrimonial y cómo ayudan los padres a los hijos en lo que logran edificar su vivienda:

La casa es de dos cuartos y uno de losa. Pero el de losa se lo prestó a un hermano que se juntó, en lo que hace el suyo. Él tiene que construir el mismo su casa, para estar aparte. (Ama de casa, 20 años, 07/13)

Como tener una vivienda no es indispensable para contraer matrimonio en la comunidad de Yosphi, los matrimonios como antes son a temprana edad, de entre los 16 y 20 años. Pero esto no significa que los matrimonios dejen de aspirar a tener una vivienda propia, tener su propio espacio después de algunos años, es

importante. Si bien no hay muchas manifestaciones sobre el tipo de vivienda al que aspiran y con qué materiales, la evidencia se encuentra en el tipo de construcciones que realiza cada familia una vez que salen de la casa paterna y trascurren algunos años; sólo cinco de las dieciocho familias entrevistadas tienen viviendas con materiales tradicionales. Son viviendas en su mayoría edificadas con materiales comerciales y estereotipos urbanos. La única persona que me hablo del tipo de vivienda que desearía tener es una mujer de 20 años, hija de comerciantes y con educación media superior, su condición económica y educativa la posibilita a poder expresar y definir con claridad la idea de vivienda a la que aspira:⁴⁴

[¿Cómo te gustaría tu casa?] Así no tan grande, para que si no voy a tener muchos hijos, nomás voy a tener dos, pero grande y que tenga baño porque hace falta, cuartos a parte de los hijos y los papas. Un jardín como un patio grande. Para plantar flores. Una casa buena como la de la entrada. (Ama de casa, 20 años, 08/13)

Los materiales comerciales para la vivienda modificaron la edad de unión conyugal, así como el vínculo de intercambio matrimonial en Guadalupe 1^o, no así en Yosphi donde la edad sigue sin mucha diferencia y la vivienda con materiales comerciales no es requisito indispensable para que las mujeres piensen en casarse. En términos generales la vivienda de materiales comerciales sirve para materializar la unión conyugal deseable para alcanzar estatus como matrimonio.

4.3. La vivienda como manifestación de la organización familiar y los roles por género y edad.

La vivienda es también el reflejo de la interacción de los individuos al interior del grupo doméstico; por tanto al entender la forma en que se adquiere, el uso y apropiación de los distintos espacios, nos revela las estructuras familiares. Los

⁴⁴ Debido a la barrera del lenguaje, ya que de las 18 personas entrevistadas sólo dos hablaban o se daban a entender bien en español, fue difícil que expusieran su expectativa de vivienda con respecto a los materiales de construcción y forma. Además sólo pude hablar con cuatro jefes de familia, ya que la mayoría se encontraba trabajando fuera de la comunidad, que son quienes deciden el tipo de materiales con que se construye la vivienda. Sin embargo las viviendas edificadas en la actualidad hablan por sí solas, sobre lo que desean en cuanto a construcción.

materiales de construcción de alguna manera condicionan la espacialidad de las viviendas, pero también intervienen el tipo de actividad productiva y las condiciones materiales de la familia. La actividad que realiza cada miembro de la familia configura la forma de uso de cada uno de los espacios de la vivienda y le da forma en muchos casos.

Cuando las actividades agrícolas eran predominantes en el seno familiar, quien decidía por el tipo de materiales de construcción y disposición de las viviendas eran los hombres como jefes de familia. (Ver Croquis 3, 4 y 5). Si bien la elección por el tipo de material estaba limitada por las condiciones económicas del hombre en tanto proveedor, no así la disposición de los cuartos que respondía a su decisión personal, la que se veía influenciada por la experiencia como productor agrícola. Los agricultores sólo necesitaban la vivienda en términos generales, para dormir, reproducirse, asearse y alimentarse, por lo que las actividades que la mujer realizaba no eran relevantes para ellos. Así lo demuestra la disposición de los recintos y las cualidades físicas. Es así que la vivienda da cuenta de las condiciones en que cada miembro realizaba sus actividades y su estatus dentro del grupo familiar.

Antes de la construcción con materiales comerciales, las actividades domésticas de las mujeres se realizaban principalmente en la cocina, en la preparación de las tortillas cada tercer día durante toda la mañana y la preparación de la comida para alimentar a la familia dos veces al día, lo que suma más de 8 horas. Al ser un espacio oscuro y ahumado en las dos comunidades, porque sólo penetraba luz por la puerta, la actividad permanecía en condiciones duras y dañinas para la salud, como se muestra en la foto no 27⁴⁵. Esto es un

⁴⁵ Existen evidencias consistentes de que la contaminación intramuros debida a la utilización de leña aumenta significativamente el riesgo de infecciones respiratorias agudas durante la infancia, enfermedades pulmonares obstructivas crónicas y cáncer de pulmón. Existen además evidencias de la relación entre la exposición a contaminantes y la incidencia de infecciones en las vías respiratorias superiores, otitis media, asma, cáncer de tracto nasofaríngeo y de la laringe, tuberculosis pulmonar, insuficiencia ponderal del recién nacido y mortalidad de lactantes, y cataratas e infecciones oculares. Fuente: Uso de Biomasa como fuente de los hogares efectos en el ambiente y la salud, y posibles soluciones. Informe Final Grupo Interdisciplinario de Tecnología Rural Apropriada (GIRA), A.C. Morelia Mich. 2003.

registro de la forma en que las actividades para mantener el orden doméstico de la mujer en el mundo rural eran y son más duras (Giglia, 2012) En el tipo de vivienda que muestra el croquis no. 4, el hecho de que la cocina esté escondida, muestra la baja consideración con respecto a la actividad de la mujer, en donde el hombre tenían participación, ya que era quien decidía la disposición de los cuartos.

El lavadero de trastes era una piedra inclinada en el exterior, en donde se vertía agua para el lavado desde tambos. El agua era traída desde las presas de San Teresa en Guadalupe 1º y la de San Idelfonso en Yosphi, en cubetas cargadas por mujeres, niños o en burros. En el caso de Guadalupe 1º la presa también era utilizada para el lavado de la ropa. El aseo personal se realizaba dentro de la cocina, ya que en el fogón era el suministro para calentar el agua. A los niños en tiempo de calor acostumbraban bañarlos en el patio, mientras el clima fuera benigno. Al permanecer los hombres y niños fuera la mayor parte del día por sus actividades agrícolas, quien realmente habitaba todo el día la vivienda era la mujer y niños que necesitaran de sus cuidados, sin embargo quien decidía la forma de la vivienda era el hombre y lo que podía hacer con las posibilidades estructurales de los materiales. La condición femenina en el mundo rural ha sido de poca estima, por lo que su participación fue nula en la forma de la vivienda, de ahí las malas condiciones, en especial de la cocina donde pasaba gran parte del tiempo.

En México alrededor de 25 millones de habitantes utilizan leña para cocinar sus alimentos, la mayor parte de esta población se encuentra en áreas rurales e indígenas, del centro y sur del país. Los niveles de contaminación al interior de las cocinas de humo es hasta tres veces más alto que el registrado en las ciudades. Fuente: Rocío Alatorre, 2008, Secretaría de Salud.

Foto 27. Cocina tradicional en Guadalupe 1º



Testimonio de una mujer que habla de las condiciones físicas de la cocina tradicional:

Muros de piedra engarrados con estiércol y techo de romerillo. Podíamos en esas casas tener fogón en el piso. (Ama de casa, 75 años, 05/13)

El fogón en Yosphi, no se encontraba en el piso como en Guadalupe 1º, por lo que la mujer permanecía parada en la preparación de los alimentos y por supuesto no comían en el piso, como se puede apreciar en la fotografía no 28 de una vivienda antigua. Esto se debe a que como la cocina también era usada como dormitorio, si el fuego permanecía encendido, así había menos peligro de quemar a las personas que dormían en el suelo sobre petates. Esto marca una diferencia en la forma de cocinar entre las mujeres de Guadalupe 1º y Yosphi, sin embargo son iguales las condiciones de insalubridad e incomodidad, por la cantidad de horas cocinando en un espacio cerrado y muy contaminado.

Foto 28. Vivienda tradicional en Yosphi



Si bien el tipo de ventanas predominantes en las viviendas tradicionales, respondió a una situación tecnológica en la que no era posible hacerlas de grandes proporciones (Ver foto no 29), esto se convirtió en parte de la forma de habitar, reforzado por las actividades que se llevaban exclusivamente dentro de la vivienda. Dormir y reproducirse, eran actividades que no necesitaban de iluminación, no así cocinar o comer, pero se adaptaron a dichas condiciones. No obstante, siempre que el clima lo permitía preferían comer, asear a los niños o dormir a la intemperie. La vida en la vivienda rural transcurría principalmente afuera, y la de las mujeres en la cocina en condiciones de penumbra.

Foto 29. Ventana en la cocina de una vivienda rural en Yosphi



Los niños pequeños desde que nacían hasta los 3 a 4 años, permanecían con la madre acompañándola en sus actividades domésticas, dentro de la vivienda o en el patio. Esta situación cambia en el momento en que son capaces de valerse por sí mismos, es decir, que pueden desplazarse sin dificultad en cualquier lugar. Tanto en Guadalupe 1º como en Yosphi, un niño para ser independiente del cuidado de la madre tenía que ser capaz de subir cercas de piedra, caminar en los cerros, trepar a los árboles, entre otras. En la actualidad los niños de estas edades siguen realizando las mismas actividades junto a su madre, ya que la educación preescolar es iniciada hasta los 5 años.

En las dos comunidades dentro de la economía agrícola, los niños como una fuerza de trabajo, colaboraban en actividades productivas de dicha economía. Los varones tenían la obligación de pastorear a los animales, como borregos, cabras y vacas. Dicha actividad se realizaba durante todo el día hasta las 6 de la tarde, por tanto no almorzaban en la vivienda, ya sea que llevaran el almuerzo al lugar de pastoreo o la madre o hermanas les llevaban. En la tarde compartían la comida con el resto de la familia en la cocina de humo o en el patio. Ya en la noche dormían con el resto de los hermanos y hermanas en un cuarto, acostados

sobre petates. Cuando las condiciones materiales de la vivienda eran precarias, es decir que tuviera un solo cuarto, dormían los hijos con los padres.

Las niñas podían pastorear, sin embargo era más común que se quedaran con la madre para ayudarle en las actividades domésticas. Así como las actividades en las que colaboraban los niños era parte de su formación como productores, así también las mujeres eran formadas en su rol como mujeres. Las actividades que realizaban las niñas eran cuidar a sus hermanos menores, aprender a cocinar, saber echar tortillas y limpiar la casa. Al igual que las mujeres adultas, las niñas pasaban la mayor parte del tiempo dentro de la vivienda o en el patio. Cuando la actividad de labranza requería de muchas manos, toda la familia participaba en el deshierbe y cosecha.

Cuando la vivienda comienza a sufrir transformaciones en cuanto a los materiales de construcción, quien sigue decidiendo por estos son los hombres, así como por la disposición de los cuartos que la conformaban. En Guadalupe 1º las familias formadas en la década de los ochenta, si bien la vivienda era requisito para formar familia, las mujeres no mostraban mucho interés por el tipo de vivienda y los materiales. Sin embargo, al reconocer las mujeres que las condiciones de habitabilidad mejoraron con los materiales comerciales, de alguna manera estaban decidiendo de manera indirecta. Como se puede identificar en las condiciones que describe una mujer de Guadalupe 1º:

[Ahora] Puede tener televisión, no se le mete el agua y ya no hay pulgas. Además son más duraderas. El cuartito de piedra, un tierrero, un pulguero y un chincherito. [Ahora] Menos incomodidad, porque podemos tener una cama y no un petate. Yo sufrí. (Ama de casa, 75 años, 05/13)

Como el material de edificación comercial es costoso, en general los procesos de construcción se alargaban, hasta más de 10 años, como nos cuenta un ama de casa en Guadalupe 1º, cuando se les preguntó que tuvieron que hacer para tener la casa que tiene actualmente de la foto no 30:

No, nada más tenía un cuartito y una cocinita, tenía asbesto [señala el cuarto de enfrente] Ante de casarme, ya tenía tiempo construyendo mi

esposo la casa, como antes no había trabajo. Entonces era ayudante de albañil, luego lo contrataron en la carretera esta [se refiere a la que va a Querétaro] era checador. Luego le enseñaron la topografía. Con ese trabajo le pudimos comprar el terreno a su abuelo, Marcelino López, porque sólo nos lo había prestado. Luego con el tiempo, cuando estaba embarazada de esta niña [Mónica de 19 años la más chica] compramos otro pedazo para arriba para los hijos. Cuando nació Mónica hicimos otro cuarto, luego quitamos el asbesto y pusimos la losa. [Tiempo de edificación más de 20 años] (Ama de casa, 53 años, 07/13)

Foto 30. Vivienda urbana edificada a lo largo de 20 años



Así otro testimonio que da cuenta del tiempo de construcción de la vivienda de la foto no. 31, y donde la participación de todos los integrantes de la familia fue importante, debido a sus condiciones económicas precarias:

A puras tandas. Casi 17 años en tandas de \$20. En ese tiempo era barato el cemento [En la década de los ochenta y noventa]. De ese modo hemos logrado lo que tenemos. Para el primer cuarto, para techarlo, Honorio dijo: tengo para el material pero no para los trabajadores, entonces entre todos los chiquillos y yo le ayudamos. En dos partes para no cansarnos. La pileta la hicimos igual, en un mes ya la habíamos terminando. Ahora cuando no hay agua me da flojera acarrear. Hace 10 años empezamos a arreglar la

casa actual, y ya tenemos 28 años de casados. (Ama de casa, 47 años 04/13)

Foto 31. Vivienda en Guadalupe 1º, edificada en colaboración de toda la familia



El costo de los materiales no sólo afectó en los tiempos de construcción, también lo hizo en la forma de la vivienda. Las primeras viviendas edificadas con materiales comerciales, eran una sucesión de cuartos con accesos independientes (ver croquis no 6, capítulo 3) que es lo más práctico cuando la casa se construye por etapas. Para construir una vivienda con los recintos comunicados internamente, si no se cuenta con un proyecto previo, requiere de un ingreso económico importante. En este caso la participación del hombre como proveedor es importante, pero a partir de los testimonios anteriores podemos ver que la mujer comienza a tener participación en algunas de las decisiones en cuanto a la forma de los espacios construidos.

Debido a las condiciones económicas apremiantes actuales en el país, en las cuales la población de las comunidades rurales se ve más afectada, las

mujeres se ven en la necesidad de incorporarse al mundo laboral remunerado para apoyar a la economía familiar. De las familias entrevistadas, en cerca de un tercio las mujeres trabajan o han trabajado para aportar a la familia. Según el siguiente testimonio aún no es bien visto, aunque saben que lo hacen por necesidad:

Las mujeres de hoy salen mucho a trabajar. Se van por el dinero, ya no alcanza. Necesitan para la escuela. Ya se impusieron a trabajar y ser independientes. Pero no está bien dejar a los hijos. Los maridos tiene la culpa, pa que no les dan más dinero. (Ama de casa/comerciante, 55 años, 07/13)

El contacto con centros urbano en combinación con mejores ingresos económicos ha propiciado que las mujeres busquen condiciones para un mejor desempeño de sus actividades. En la comunidad de Guadalupe 1^o está el siguiente testimonio en torno a las nuevas necesidades y que han sido posibles gracias al uso de materiales comerciales porque la estufa no está expuesta al agua y tierra:

Me da flojera encender fuego a cada rato, sólo lo prendo una vez a la semana... uno cambió somos más comodinos. Además tenemos trastes más bonitos de peltre que en la lumbre se ahúman. (Ama de casa, 32 años, 05/02)

El trabajo de la mujer casada fuera de la vivienda es mayor en la comunidad de Guadalupe 1^o, en donde ha tenido repercusión en la forma de habitar y el tipo de espacio que se incorpora. Esto se ve reflejado de manera importante en los espacios que tradicionalmente eran más usados por las mujeres. La cocina, una vez que fue incorporada la estufa de gas, el uso de la mesa para comer se convirtió en indispensable, y últimamente la idea de “cocina integral”. Los que hablan de incorporar estos muebles, que son gavetas para guardar los trastes de la cocina, son mujeres que han trabajado en la limpieza de casas en la ciudad y hombres que han vivido en el norte, de dónde han sacado la idea de

necesitar de este tipo de muebles, así dan cuenta el testimonio de un hombre que emigró y una mujer que ha trabajado como vendedora desde muy joven:

Con habitaciones para los hijos, cocina, sala, baño bien, acabados, amueblada. Ahorita, su cocina integral, desayunador, sala y la cocina para la leña. (Topógrafo, 28 años, 05/13)

Mi marido es una persona que dice: para que esto, no es necesario. Mi cocina era sencilla, estufa refrigerador y la mesa [ahora es una cocina con muebles integrales]. Fue por mí, uno de mujer tiene otras cosas más, yo mande hacer mi cocina. Vendo cosméticos, lencería sobre pedido. Tengo mi sala porque yo la compré. Mira apenas el segundo refri en 23 años de casada. Quería un carro, pero que le como. Así que hice mi cocina. Volví a juntar dinero. Pero mejor pensé hacer la bodega para lo que vendo, yo nomás le he metido 60 mil. Igual la sala yo la compré, yo compro para adornar mi casa, ellos que van a comprar [Refiriéndose a los hombres] (Ama de casa/vendedora, 42 años, 07/13)

Si las condiciones económicas de las familias lo permiten, el espacio que se busca mejorar es el de la cocina, pero en especial en donde la mujer ha trabajado en casas urbanas. Es entonces la participación económica de las mujeres, lo que de alguna manera propicia mejorías en la cocina. Así como la cocina adquiere un uso más complejo por el uso de enseres domésticos, como la estufa, refrigerador y gavetas de guardado, la televisión y muebles para verla generan la creación de otro espacio que no se incluía en las viviendas tradicionales: la sala. Esta ha substituido en algunos aspectos el patio, ya que la usan para recibir a la gente. Pero la televisión no fue la causa de la creación de la sala, porque cuando se comienzan usar las televisiones en la década de los ochenta, el espacio para verla era el cuarto de los padres o el cuarto común de la cocina.

A partir del testimonio anterior y otros, se da cuenta de que las mujeres son las que inciden en las decisiones de comprar aparatos y mobiliario doméstico, y tiene que ver con que en ellas recae la responsabilidad de cuidar del buen desarrollo de la familia. Con las nuevas necesidades derivadas de las actividades de los hijos y el esposo, ellas procuran lo necesario, inscrito en los nuevos parámetros de “desarrollo”, o lo que es usado por las mujeres ciudadinas. Sin

embargo, no se puede generalizar, ya que hay mujeres que no hablan de ello o no les interesa, como dicen en los siguientes testimonios:

No me gusta la casa con lujos, me gusta sencillo. No me da vergüenza recibir en la cocina. No me gusta ir a la casa de Rosario [su sobrina], por lujosa. En esa casa hay una sala. Ellas construyeron eso porque, le daba vergüenza traer a los novios, les daba pena y la hicieron. También la usan para cuando viene el padre usan la sala. Para que una casa si no tengo hijos, por ellos sí, pero así sola estoy bien. (Ama de casa/jornalera, 47 años, 06/13)

[Hija dice] No tengo recibidor. Sala, no me hables. Ahí hay una, pero me siento floja. [Madre dice:] Aquí les pongo una mesa a los nietos, nos juntamos cada ocho días a comer. No tengo comedores bonitos. Si quieren venir así, y si no, pues no importa. Quieren taco de pobre vénganse a comer. (Amas de casa, 75 y 55 años, 07/13)

Las mujeres que procuran tener y adaptar las viviendas a las nuevas necesidades son aquellas que tienen hijos, no tienen una actividad agrícola, han trabajado o trabajan en la ciudad como empleadas domésticas o tienen relaciones con un grupo de parentesco con estatus social alto dentro de la comunidad. Pero es importante destacar que las que realmente inciden en la forma de los nuevos espacios son las que trabajan o han trabajado fuera de la comunidad y han tenido contacto con una cultura distinta de habitar la vivienda, que es favorecido por los materiales comerciales. En Guadalupe 1º, cuando en las manos de la mujer está cambiar el espacio de la vivienda, es que logran domesticarlo, es decir que se sienten ubicadas porque pueden realizar sus actividades en el orden que ellas entienden. (Giglia, 2012). Los hombres se adaptan después de un tiempo a los cambios, así una mujer contó que su esposo le dijo de los muebles que había comprado ella para la sala:

“Oyes como que se siente bien la cocina”, y ahora en la sala se acuesta a ver una película. (Ama de casa/vendedora, 42 años, 97/13)

Y luego cuando seguimos sobre el tema del origen de la idea del mobiliario, al final se hace evidente que es una mujer que ha logrado adecuar la vivienda a sus necesidades generando un estado de beneplácito, ha conseguido domesticar el espacio de su vivienda: (ver foto no. 32)

[¿De dónde salió esta idea de la sala y la cocina?] Yo creo donde veía novelas o trabajaba en casa. También quiero hacer una cantinita en el pasillo. Yo, mis hijos en su cuarto de estudio, ahí recibo. A lo mejor porque uno ve, no sé. Me encanta mi casa. A pesar que afuera no se ve lujosa. Yo mi casa me siento muy a gusto. (Ama de casa/vendedora, 42 años, 07/13)

Foto 32. Sala de una vivienda urbana en la comunidad de Guadalupe 1º



En Yosphi existen diferencias en cuanto a quien decide sobre los materiales y la forma de la vivienda, en donde sin duda las condiciones económicas y las actividades productivas que realizan los integrantes de la familia inciden directamente. En la comunidad no es común que las mujeres se incorporen al mundo de la economía remunerada, ya que ninguna de las entrevistadas manifestó trabajar una vez casada, porque existe todavía una postura en la que el hombre debe ser el proveedor, como nos dice una mujer que trabajó de soltera, y a la que le pregunté si siguió trabajando después de casada:

Si pensé, pero mi esposo dijo que no, porque, que iba a decir mi papá, que no me podía mantener. Pos, ya no le hice caso. Y trabajé, pero luego ya con la niña, ya no puedo. (Ama de casa, 20 años, 07/13)

A pesar de la postura masculina, muchas mujeres se ayudan económicamente con actividades artesanales, que no es una práctica nueva, ya que Arizpe reporta que las mujeres indígenas otomís han vendido desde los años sesentas bordados en las ciudades. Pero es un ingreso que sólo les sirve para conseguir un poco de dinero para salir con los alimentos.⁴⁶ Por esto ellas no participan en la compra de materiales y la edificación de las viviendas, así como en la compra de enseres domésticos. Si bien las condiciones materiales de las familias y de las mujeres, a diferencia de las de Guadalupe 1º, es un elemento definitorio de las prácticas de consumo domésticas, las actividades productivas también tienen incidencia. La actividad agrícola sigue siendo importante en la comunidad de Yosphi, sin embargo tiene un papel complementario. En los antecedentes se describió cómo a pesar de tener un bajo rendimiento de las cosechas y cría de ganado, dicha actividad sigue activa por el fuerte arraigo a la tierra de la cultura otomí. (Serna, 1996) Dichas actividades son realizadas principalmente por las mujeres como nos cuenta una mujer, cuando le pregunté si los hombres ayudaban en la labor del campo:

Mmm, no los hombres casi no trabajan, más las mujeres que trabajan. Porque los hombres con que dio el dinero para pagar y se van. Los domingos nomás el futbol. Los hombres no ayudan en nada. Igual mi papá, la que trabaja es mi mamá, ella deshierba, la milpa. Todos los hombres andan fuera trabajando. (Ama de casa/artesana, 30 años, 07/13)

Además de esta actividad se encargan de las labores domésticas que permiten la reproducción de la familia. Así, las actividades de las mujeres en la comunidad transcurren entre la cocina, el patio y el campo; en donde cocinan, alimentan, limpian, bordan, pastorean animales, siembran y cosechan. Para poder realizar todas estas actividades, la práctica de que los matrimonios nuevos vivan con los padres un par de años lo resuelve. Las mujeres de la familia extensa se reparten las actividades, como lo atestigua un hombre y una mujer con un año de matrimonio:

⁴⁶ En los bordados elaborados en la comunidad de Yosphi se pagan de \$100 a \$50.00 por pieza, que tardan una semana en hacerlo. No saben calcular cuánto les cuesta el material.

En algunos casos, cuando la pareja se juntan y no tiene donde quedar, y recurren al padre de la muchacha o del chavo. Conviven, mi mamá hace las tortillas y mi esposa la comida. Dentro de la familia, los hombres trabajamos en la temporada de siembra, le ayudamos a mi papá a sembrar, a veces participan algunas de mis hermanas. Las mujeres se dedican a la comida, y pastorean a los animales. (Profesor, 23 años, 11/13)

Ella se va con sus borregas [se refiere a su suegra] y güilas, y pos yo limpio la cocina y el baño, y ella a veces hace la comida y la tortilla, iguales las dos. Aprendes a hacer tortillas, pero luego...(Ama de casa, 20 años, 07/13)

Foto 33. Yosphi, vivienda integrada por cuarto para dormir y cocina común de dos familias



La convivencia de los matrimonios jóvenes en casa de los padres también tiene una función formativa en las actividades domésticas, que se aprende normalmente en la casa del esposo. Ya que según el segundo testimonio es la casa de sus suegros donde aprendió a hacer tortillas.

La actividad productiva de los hombres en Yosphi se realiza principalmente en la ciudad de Querétaro o México, en donde pasan largas temporadas, a

diferencia de Guadalupe 1º, por lo que las mujeres pasan la mayor parte del tiempo solas, habitando la vivienda. La forma de habitar las viviendas por parte de las mujeres es de tipo rural, a pesar de que la vivienda sea urbana. Si bien la mayor parte de las viviendas de las personas entrevistadas es de tipo rural, las que tenían viviendas de tipo urbano por las características físicas de acuerdo a la tipología antes expuesta, el uso que le dan es rural, como el caso de una mujer que tiene una vivienda de dos pisos con ocho cuartos, y cuando le pregunté ¿cómo usaba su casa? contestó: (Ver foto no 34)

No mi cuarto es el de atrás, para dormir y la estufa, en los otros no tengo nada todavía. Sirve para comer y dormir, todo ahí, me siento mejor, no me da miedo, más cerrado.

[Pa que tanta casota] [Se ríe] Tener algo aunque sea.

[¿No te gustan las ventanas grandes?] No.

[¿Por qué en tu casa si?] Pues no, por mi esposo. Por eso me voy al cuarto del fondo porque tiene ventana chiquita. La idea de la casa fue de mi marido, yo le digo hazle como quieras. Yo, pa mi lo importante es tener mi casa. (Ama de casa/artesana, 30 años, 08/13)

Foto 34. Vivienda en Yosphi de tipo urbano con uso rural.



Los materiales y la forma de la vivienda la deciden los hombres quienes no habitan la vivienda, y es la mujer quien tiene que sufrir las consecuencias de no

tener un espacio que pueda domesticar. En el ejemplo anterior, incluso la mujer recurre a la habitación que reproduce mejor las condiciones físicas de una vivienda rural, que es la que tiene las ventanas más chicas. Si la vivienda es reflejo de las actividades productivas, en este caso se refleja la diferencia de actividades productivas entre hombres y mujeres, mientras los hombres ya están incorporados al mundo laboral urbano construyen de esa manera, las mujeres que siguen dedicándose a las actividades agrícolas viven en concordancia a ellas, como veíamos en la tipología de uso rural. El uso rural se reduce a un cuarto donde se come y duerme, junto con los hijos, haciendo el resto de las actividades fuera de la vivienda.

Pero no sólo las mujeres viven de forma rural, también los hombres ya que cuando llegan prefieren salir que estar en la vivienda, lo que refuerza más la idea de la poca participación en la habitabilidad de las viviendas que construyen y que las mujeres tienen que padecer de alguna manera. En los días que están los esposos en la casa, algunas mujeres dijeron que prefieren salir. El testimonio siguiente es un ejemplo:

Sí, vamos a la presa a pescar, cuando mi esposo llega y como se aburre en la casa, de estar encerrado, entonces nos vamos a pescar, con tal de estar en el agua, y no la pasamos todo el día. (Ama de casa/artesana, 30 años, 07/13)

Los niños en Yosphi, al igual que en Guadalupe 1º, usaban el espacio de la vivienda tradicional de acuerdo a las actividades productivas asignadas por roles de género. Sin embargo, en Yosphi existe una diferencia fundamental por los procesos migratorios, al iniciarse la emigración tanto de mujeres como de hombres en la década de los cincuenta, el trabajo doméstico en mujeres era común. (Arizpe, 1975) Pero considerando la edad promedio en que se casaban, entre los 14 y 16 años, muchas aun siendo niñas entraron a trabajar como domésticas en la ciudad de México, como una fuente de recursos económicos para apoyar la precaria economía agrícola de la familia paterna. Esto se constata en el testimonio de dos mujeres que tuvieron que trabajar desde niñas:

Yo trabajé en México desde los 12 años. Primero 6 años cuidando niños y luego otros 6 años en casa aseo. 12 años de trabajo. Yo le pagué la escuela a mi hermano chico. Como mi sueño fue estudiar y no pude. Mis papas no tenían. Le pagué hasta la secundaria y luego él ya trabajó y terminó en la UAQ contador. Estudiar para ser alguien” (Ama de casa, 34 años, 08/13)

[¿Usted ha trabajado?] Si, de soltera. Si trabajaba. En casa en México. Empecé a trabajar 14 años, porque mis hermanos eran muchos. Y dejé de trabajar a los 16, porque me casé. (Ama de casa, 45 años, 08/13)

En el caso de mujeres que emigraron durante años fuera de la comunidad, si sus condiciones materiales actuales lo permiten, reproducen patrones aprendidos en las viviendas de los centros urbanos. Como en el testimonio de una mujer que trabajó durante 12 años en México, al preguntarle sobre el uso de su vivienda de tipo urbano:

Cada hijo debe estar separado, las niñas y los niños. Nosotros nuestro cuarto. Yo vi eso en México, cada niño tenía su cuarto aparte. (Ama de casa, 34 años, 08/13)

Sin embargo en el caso de la familia de esta mujer, el uso del espacio exterior sigue siendo el preferido, lo cual da cuenta del habitar rural a pesar de tener una vivienda de tipo urbano, en un aspecto. Su vivienda consta de cuartos separados para los hijos y padres, cocina de gas y baño, y están conectados internamente. De las dieciocho personas entrevistadas en la comunidad sólo en una la mujer decidió por el tipo de material y la forma de la vivienda, pero su condición fue distinta, ya que siendo soltera empezó a construir su vivienda. Esto da cuenta de la incidencia de las mujeres en la forma física de las viviendas.

Si bien el uso de materiales comerciales en la comunidad de Yosphi se está generalizando, así como la construcción de viviendas tipo urbanas por sus cualidades físicas, los enseres domésticos son escasos. Lo anterior es debido a las precarias condiciones económicas de las familias, que sólo alcanzan a cubrir en primera instancia la necesidad de alimentación, seguida de la de una vivienda. El arraigo a la tierra, mantiene a las mujeres muy apegadas a las actividades

agrícolas, en donde la vida gira en torno al cocinar, dormir, cría de animales, labranza del campo y manufactura de artesanías. Cuando las condiciones económicas mejoran, logran construir con materiales comerciales, pero no adquieren enseres como refrigerados, televisión, sala, etc. Pero no sólo son las condiciones económicas las delimitantes, está la situación de que las mujeres en la comunidad no han cambiado de actividad productiva, desde que se inició la transformación de la vivienda, como en Guadalupe 1º, lo que no genera nuevas necesidades.

A pesar de las modificaciones en los espacios de uso femenino, el uso de la cocina de humo aún persiste en las dos comunidades, sin embargo es predominante en la comunidad de Yosphi, asociado a las condiciones económicas precarias de la población en general. De las personas entrevistadas en dicha comunidad un 78% siguen cocinando en fogones de leña, mientras que en Guadalupe 1º sólo un 25 %. En las dos comunidades las mujeres que siguen cocinando con leña en fogones, son de ingresos precarios, que les impide acceder tanto a una estufa como al gas LP, y recurren a la recolección de leña.

Foto 35. Guadalupe 1º, cocina sin fogón con enseres domésticos derivados de las nuevas necesidades.



La preocupación por nuevos espacios para la vivienda, no sólo está dada por las necesidades de la mujer, también existe la preocupación por las de los hijos. En la mujer siempre ha recaído la responsabilidad de la crianza de la prole. Cuando la actividad productiva era principalmente agrícola, la educación escolarizada no estaba en primer término, ya que los hijos eran los que se dedicaban al pastoreo de los animales. Cuando la crianza de animales dejó de ser rentable, la asistencia a la escuela y estudiar se convirtió en parte importante de las actividades de los niños. Contar con un espacio adecuado para dicha actividad también creo la necesidad de que los hijos tuvieran su propio espacio, la educación se volvió en parte de las aspiraciones de los padres como una forma de ascender económica y socialmente, como dice:

Yo creo que somos jóvenes, son dos [hijos] hay más posibilidad de que hagamos algo, no como mi mamá. Los hijos van creciendo y tiene que estudiar. Sí, [es importante], porque uno ve los beneficios. Por ejemplo: mi cuñada Clara que ya tiene su carro es independiente. (Ama de casa/vendedora/trabajadora doméstica, 34 años, 07/13)

La transición en las actividades de los niños en el seno familiar fue paulatina en la comunidad de Guadalupe 1º, porque a pesar de que los padres fueron incorporados al campo laboral de actividades productivas secundarias, muchos seguían teniendo tierra de cultivo y animales, así que el trabajo infantil seguía siendo importante. Sin embargo, empezó a competir con nuevas actividades derivadas de la educación institucional, la lucha entre estas dos se ve reflejada en el testimonio de un inmigrante que llegó a la comunidad hace 17 años a Guadalupe 1º:

Ahora el nivel educativo está mucho mejor que cuando llegamos. Cuando salían de 6º grado, no sabían hacer cuentas y les costaba leer. Ahora la mayoría asiste a la secundaria, antes sólo primaria. Antes preferían las mamás que no hubiera clases toda la semana, porque así podían ayudar a cuidar los animales. (Administrador textil, Qro. 04/13)

No es hasta la década de los ochenta, que la educación institucional primaria y secundaria se vuelve parte fundamental de las actividades de los niños y adolescentes. Esta situación se vio favorecida en parte porque muchas de las familias dejaron de tener tierras de labranza y animales. Así también la posibilidad de mejorar económicamente de acuerdo al grado de escolaridad, motivó a los padres de las nuevas generaciones a conseguir las condiciones materiales como espaciales para que la educación de sus hijos se diera de la mejor manera. En este sentido los espacios de la vivienda fueron adaptados para que el estudio de los hijos fuera idóneo. Los padres se comenzaron a preocuparse por que cada uno de los hijos tuviera su dormitorio, en donde podían tener una mayor privacidad para estudiar.

Pero la educación no siempre fue igual para para hombres y mujeres. Antes de la década de los ochentas, Para las niñas la educación estaba limitada, ya que no era necesario si tenían que seguir reproduciendo el patrón de amas de casa. Así nos cuenta una mujer que tuvo aspiraciones de seguir estudiando, pero el rol como mujer no lo permitió:

Apoyo a mis hijos en la educación. Yo me hubiera gustado seguir estudiando. Pero antes, los hombres eran los que iban a la secundaria. [Ahora estudian] hasta donde ellos digan. (Ama de casa/vendedora, 42 años, 08/13)

Sin la obligación de los niños de colaborar en tareas agrícolas y sólo dedicarse a estudiar, las actividades en torno de ocio cambiaron. Cuando solían dedicarse a pastorear, muchas de sus actividades de esparcimiento eran al aire libre. A partir de pláticas informales con adultos y niños hace 10 años, se descubre que les gustaba ir al cerro a cazar ardillas, víboras e insectos, así como chapotear en la presa. Pero ahora en el tiempo de ocio las actividades son al interior de la vivienda, en dónde la televisión está ocupando parte importante de este tipo. Como cuenta una mujer en la comunidad cuando le pregunté para que usaban el espacio de la sala:

Para ver la tele, descansar un rato, pues mis hijos son los que más la usan. Yo casi no tengo tiempo. (Ama de casa/vendedora, 42 años, 08/13)

Este testimonio se constató a lo largo de 10 años de observación en la comunidad de Guadalupe 1º, donde paulatinamente los niños comenzaron a jugar menos en el cerro y pasar más tiempo viendo la televisión dentro de la vivienda, ya sea que estuviera en la sala o en alguno de los dormitorios. A partir del año 2000 el 80% de las viviendas ya contaban con televisión y para el 2010 está cifra aumento a 87%, situación que en el año de 1980 sólo representaba el 17% de las viviendas⁴⁷. Si bien, los datos cuantitativos en cuanto a la existencia de televisión dentro de las viviendas no dan cuenta de las horas destinadas a esta actividad, si habla de su importancia en las actividades dentro de ella. Así cuando se les preguntó sobre que debe tener una casa buena o dónde pasan más tiempo, los fragmentos siguientes reflejan la importancia de la televisión en la actualidad:

[¿Cómo es una casa buena?] Es la que tiene cuartos grandes, donde pueda estar la cama y un sillón para mirar la tele. Donde ahora es como una especie de terraza quiero cerrar con ventanas y ahí poner una sala para la televisión. (Delegado/comerciante, 37 años, 07/13)

[¿En dónde comparten con sus hijos?] Juega con los hijos adentro o al cuarto viendo la televisión. **[¿Qué van hacer cuando tengan los muebles de la sala?]** Comprar tele plana. (Mecánico automotriz, 33 años, 08/13)

Dadas las condiciones materiales de la población de Yosphi, el uso de la televisión no es muy generalizado, y por lo tanto el espacio específico para verla es considerado innecesario. De acuerdo a los censos en el año de 1980 menos del uno por ciento de las viviendas tenían televisión, situación que para el año 2010 ya era el 58%. Sin embargo, en las viviendas donde existe, tanto los niños como los jóvenes gustan de dedicar parte de sus ratos de ocio a mirar programas televisivos, como se lee en los siguientes testimonios:

[¿Te gusta tu casa Víctor? hijo de 6 años] Si, Veo tele. Pero la tele es de tía, que está en Querétaro. (Ama de casa, 33 años, 08/13)

⁴⁷ Datos obtenidos con base en los Censos de Población y Vivienda de 1980, 2000, y 2010. En el censo de 1990 no se cuenta con este dato.

[¿Cómo se acomodan?] Yo me duermo los dos chiquitos. La grande tiene su cuarto sola [hija de 16 años] Tiene su televisión, no le gusta que sus hermanas entren. Tiene su sillón. (Ama de casa, 32 años, 08/13)

Cuando las condiciones materiales de la familia lo permiten el uso de la televisión forma parte de las actividades de ocio. En cambio donde existen condiciones precarias, el patio es su espacio de esparcimiento, como en la imagen siguiente.

Foto 36. Juego de niños en el patio de la vivienda



En cuanto a la vida de los niños como estudiantes, cuando existen las posibilidades para alargar los años de estudio, no todas las familias logran adaptar la vivienda a las nuevas necesidades y es usado alguno de los dormitorios para hacer las tareas. Muchas veces los niños y jóvenes resuelven de otra forma su necesidad, como nos cuentan dos personas que llegaron a hasta nivel medio superior y superior:

Yo en la casa estudiaba. Alejado de la casa o me iba a un espacio más tranquilo, me iba a la barranca o al llano. (Maestro, 23 años, 11/13)

[¿Dónde te gustaba estar en casa de tus papás?] En el cuarto donde estaban todos los libros, porque me la pasaba haciendo tarea. (Comerciante, 20 años, 08/13)

4.4 La vivienda como espacio de aprendizaje

En la vivienda se configuran esquemas de entendimiento que permiten a los individuos percibir el mundo y actuar en él. Según Bourdieu (citado en Martí Criado, 2010) estos esquemas son adquiridos en la socialización primaria, mediante la familiarización con prácticas y espacios habitables producidos siguiendo los esquemas precedentes de un determinado grupo social. Es el espacio habitado y la vivienda en primer lugar es donde se aprende, a través del uso del espacio e interactuando entre individuos, el actuar en el mundo exterior. Es un filtro a través del cual se establecen las primeras conexiones con el mundo exterior, y desde donde aprendemos de él. Los esquemas que nos permiten entender el mundo y actuar en él, para Bourdieu es el habitus. Entonces, como la forma de hacer vivienda es una práctica de actuación en el mundo, que los individuos realizan como entes sociales y culturales, es reflejo de cómo los habitantes se ubican a través de procesos cognitivos, dentro de ciertas condiciones materiales, estructurales e ideológicas del entorno.

Desde el habitus, podemos entender cómo es que culturalmente la vivienda ubica a los habitantes de las comunidades de Guadalupe 1º y de Yosphi en el entorno social actual y que ha sufrido transformaciones hace más de 50 años. A partir del entendimiento de la situación en que se encuentra un individuo dentro de un grupo y su entorno, es que toma decisiones en cuanto a la edificación de su vivienda, aceptando o rechazándolos cambios. Porque en la conformación del hábitus los individuos echan mano de su experiencia personal como de las condicionantes sociales preponderantes, y estos pueden llevar a tener una concepción negativa o positiva con respecto a los cambios que se pueden dar. Los individuos interiorizan todo el aprendizaje y a partir de ello actúan, la vivienda es una expresión de esto. Es así que en los capítulos anteriores pudimos ver

variantes en cuanto a; la toma de decisión en torno a los materiales de construcción y a la conformación espacial de la vivienda, el significado asignado como elemento de reproducción social de la familia y el uso de los espacios por cada uno de los integrantes de la familia.

Foto 37. Desde la vivienda, entendiendo y actuando en el entorno.



A partir de lo revisado en los capítulos anteriores en los fragmentos de entrevistas se identificaron aspiraciones y acciones con respecto a la vivienda, y que los llevó a sentirse ubicados o no en el entorno. Con el uso del espacio de la vivienda se conforman un sistema cognitivo, que se verbaliza a través de significados. Si ésta información de los capítulos anteriores se cruza con la del significado que le es asignada, se puede obtener cómo se han incorporado y cual relación tienen con el mundo de una cultura de consumo hegemónica. ¿Ha sido la vivienda construida con materiales comerciales un mecanismo importante para la incorporación de las culturas campesinas al sistema de consumo?

En Guadalupe 1º las personas que son ancianos, cuando se les preguntó sobre el significado que tiene su casa, dijeron que no era importante, y sólo se refirieron a ella como un lugar que les permite tener un refugio más seguro, comparándolo con el que tenían con las viviendas de materiales tradicionales. Estas personas fueron campesinos toda su vida y pudieron tener una vivienda con materiales comerciales cuando sus hijos les construyeron un cuarto. La experiencia de habitar casi la mayor parte de su vida en viviendas de piedra sobre piedra, y luego en los últimos años tener acceso a un cuarto de materiales comerciales, los hizo valorar las condiciones de protección y comodidad en el acto de dormir. Este es el más importante y la vivienda debe proteger de manera eficiente. Ellos, por su actividad productiva pasaban todo el tiempo fuera, y en el caso de la mujer en la cocina, por lo que una de las principales actividades interiores es el descanso. Si bien su experiencia de más de 70 años en el habitar como agricultores los llevó a reconocer a la vivienda sólo como refugio, existen casos de personas más jóvenes, en los cuales el significado es parecido, lo cual se aprecia en el siguiente testimonio sobre el significado de la vivienda:

Una fortuna, ya teniendo un cuartito donde dormir a gusto, pues ya. Una cosa maravillosa, aunque cueste trabajo, con sufrimiento, le da gusto a uno. (Agricultor, 46 años, 07/13)

El testimonio anterior es de una persona dedicada a la agricultura y por tanto con bajos ingresos, si bien la escases material les impide tener una vivienda más grande, no muestran interés o expectativas por ello. En el significado de ser sólo un refugio para dormir, está presente por el tipo de actividad productiva que realizan.

La existencia de hijos, asigna a la vivienda el papel de patrimonio familiar. Con los materiales tradicionales las viviendas duraban poco, según su percepción, en cambio con los materiales comerciales es un objeto que se puede heredar a los hijos cuando los padres falten. Así algunos testimonios relacionados:

Tener una casa donde no pagues renta, es una bendición, es algo muy...ya tener un patrimonio aunque sea chiquito y no traigo a mis hijos de aquí para

ya. Una estabilidad en un solo lugar. El día que ya no estemos [se refiere a ellos como padres] igual le sirve de casa. Ya tienen donde dormir y llegar. Un refugio en caso de que en el matrimonio les vaya mal. (Ama de casa, 35 años, 05/13)

[¿Qué significa para ti la casa?] La vida, mi vida. El día que me muera mi hijo se queda con ella. Mi hijo es quien va a vivir aquí. Es un orgullo para mí. (Topógrafo, 28 años, 05/13)

La tradición de heredar a los hijos varones ha existido siempre tanto en Guadalupe 1º como en Yosphi, sin embargo lo que se consideraba heredable eran las tierras de cultivo, lo que se ha transferido a la vivienda edificada con materiales comerciales. En este valor asignado, contribuye también el hecho de que las tierras de cultivo cada vez se subdividen más o ya no tienen. Sin embargo, no es tan preponderante como los beneficios que otorgan los materiales nuevos a la vivienda para que pueda trascender, ya que en Yosphi a pesar de que la mayor parte de los entrevistados tienen tierras de cultivo, existe la idea de la vivienda nueva como un patrimonio para los hijos varones. Cabe aclarar que en dicha comunidad no fue tan dominante este significado a pesar de que muchos de los entrevistados tienen viviendas con materiales comerciales, solo dos de los entrevistados hicieron referencia al patrimonio para los hijos:

Es importante, para los niños yo creo, porque uno no sabe cuánto va a vivir. Yo nomás tengo un hijo, y esto se lo dejo a él. [Ella además tiene una hija, la cual no fue considerada] (Ama de casa/ artesana, 30 años, 07/13)

En Yosphi, al ser la herencia de vivienda parte del consenso cultural interiorizado en el habitus de generaciones atrás, no fue considerado en las conversaciones dentro de los nuevos significados en torno a la vivienda edificada con materiales comerciales. En Yosphi la vivienda como patrimonio para los hijos, no es exclusiva de la edificada con materiales comerciales, también lo es la tradicional. Sin embargo, las nuevas generaciones por su experiencia negativa de habitar en viviendas edificadas con piedra, aunque les hereden una de ese tipo, piensan en tirarla. La generación nacida durante la década de los noventa, vivió en los primeros cuartos asignados por los programas gubernamentales, por lo que

aprendieron con el cuerpo y de la experiencia de sus padres, de las cualidades de protección de los materiales comerciales. Es el caso de una joven de 20 años con un año de casada, a la que sus suegros le dieron la casa donde habitaron los abuelos de su esposo. (Ver foto no: 38)

Foto 38. Vivienda tradicional, edificada en los años cuarenta.



Esfuerzo y mucho trabajo son otros de los significados asignados a la vivienda construida con materiales comerciales en las dos comunidades. La vivienda tradicional requería de menos esfuerzo, según lo descrito en los capítulos anteriores. Si bien la recolección de piedra significa mucho trabajo, como lo describen en la actualidad, la edificación de un cuarto sólo les llevaba días, en cambio, con los materiales comerciales esto puede llevar hasta más de diez años. Para alcanzar a tener una vivienda aceptable bajo los parámetros sociales ya reconocidos “casa de material”, debes tener dinero que se adquiere principalmente del trabajo fuera de la actividad agrícola.

Progreso y mejoría son expresados a través de una vivienda de “materiales”, porque no sólo consiguen tener un refugio seguro, sino también un espacio en el que pueden realizar actividades propias de los ciudadanos, superando

las propias expectativas. El progreso está medido a partir de la experiencia de los entrevistados que habitaron en situación de hacinamiento, como nos cuenta un hombre que compara su vivienda de niñez con la actual:

En aquel tiempo de mi pá, nomás teníamos dos cuartos, en uno mis hermanos y mis hermanas en otro y la cocinita. Significa mucho, como nomás tenía la idea de algo chico. (Mecánico automotriz, 33 años, 07/13)

Dormir en una determinada situación, se interiorizó de manera negativa o positiva en los individuos, que luego al conocer en el exterior maneras distintas donde la intimidad es un patrón, generó un habitus nuevo con respecto a la vivienda, por lo que buscar ampliar para lograr intimidad para los miembros de la familia se convirtió en parte de la idea de vivienda idónea.

En Yosphi también significa esfuerzo, en especial los que tienen más de dos cuartos o su vivienda es de tipo urbano, como en los casos siguientes:

De veras que mi esposo ha trabajado mucho. Le digo que de veras que no teníamos nada. Pero antes dormíamos todos en un cuarto. (Ama de casa/artesana, 30 años, 07/13)

[¿Qué significa su casa para usted?] Pues echarle ganas. (Ama de casa/artesana, 41 años, 08/13)

Una vez adoptados los materiales comerciales para la edificación de la vivienda, el objetivo a alcanzar es una de tipo urbano, convirtiéndose en el elemento de posicionamiento social por encima de otros. En esta demostración ante el resto del grupo, quienes tienen un papel preponderante por su condición de proveedores, son los hombres, aunque en Guadalupe 1º la mujer está empezando a tener participación importante. La vivienda muestra la capacidad que tiene en tanto proveedor, él compra los materiales y decide que se construye, y de manera más significativa en Yosphi, donde una mujer así lo refiere:

[¿Usted compra el material?] Hasta que él llegaba compra material y construya. [Su esposo regresa cada mes a la comunidad] Piensa techar este para el zaguán, pa taparlo aquí o un día compre un coche (Ama de casa artesana, 32 años, 08/13)

En Yosphi, este patrón de comportamiento de los hombres como proveedores, es el heredado de generaciones anteriores. No es bien aceptado que la mujer demuestre capacidad económica, por eso podemos encontrar sobretodo en la comunidad viviendas con tipos urbanos donde las mujeres no se pueden adaptar, pero que representa la capacidad de su esposo para progresar. Sin embargo, en la comunidad de Guadalupe 1º esto está empezando a cambiar, porque las mujeres están teniendo ingresos que les permiten incidir en la producción interior de la vivienda. A partir de lo observado en el capítulo de la vivienda como manifestación de los roles de género, se puede decir que a los hombres les toca demostrar hacia la comunidad para adquirir estatus, en cambio a las mujeres asumen el papel de recrear y construir el mundo interior de la vivienda. Coppola dice (1980) que la vivienda y el Yo constituyen una unidad indivisible, en lo cual la imagen exterior es el modo en que los individuos se presentan al mundo y el interior es percibido como el yo, “como la esencia de uno mismo vista por uno mismo”. Tradicionalmente la vida de las mujeres en muchas culturas, y en especial en la campesina, ha permanecido en el círculo de la vida doméstica, no así la de los hombres que ha sido en el ámbito de lo público (Giglia, 2012) En este sentido podemos decir que la vivienda de materiales comerciales se ha convertido en un elemento de manifestación de estatus tangible en donde cada uno de los integrantes de la familia expresa su condición dentro del seno familiar. Los hombres reafirmando su condición de buenos proveedores ante el grupo y las mujeres como procuradoras de un ambiente que permite a ella misma y al resto de los integrantes de la familia sentirse ubicados en un entorno. El *habitus* aprendido dentro de las viviendas agrícolas se mantiene en algunos aspectos al interior de las actuales, donde la mujer sigue preparando los alimentos, limpiando la casa y cuidando a los hijos. Hacia el exterior los hombres ya no demuestran con la cantidad de toneladas de maíz cosechadas, sino con la vivienda edificada con materiales comerciales. Así se percibe con el testimonio de una mujer joven en Guadalupe 1º, en el que se denota el papel de proveedor que todos esperan de un hombre:

[¿Qué significa la casa para ti?] Bonito, bueno...porque él es una persona responsable, muchas quisieran tener una persona como él, tan responsable y trabajador. Yo le decía que un cuarto nada más, pero bueno. (Ama de casa, 19 años, 07/13)

Independencia y privacidad son dos significados también importantes, que de alguna manera se abordaron de manera indirecta en el subcapítulo 4.2, pero que se reiteró en muchos casos cuando se preguntó sobre el significado de la vivienda. Así algunos testimonios a la pregunta que significa la vivienda edificada con materiales comerciales:

Más que nada, seguridad, si no tuviéramos nada, tendría que estar con mi suegra, por ejemplo estar incómoda. Al menos aquí es mi casa y donde puedo estar. (Ama de casa, 23 años, 07/13)

Pos sí, tengo mi propia casa. Aquí puede llegar mis nietos, nadie te regaña. (Ama de casa, 41 años, 08/13)

La independencia y privacidad ha sido una necesidad desde antes de que se construyeran viviendas con materiales comerciales; al momento casarse en el caso de la comunidad de Guadalupe 1º y después de algunos años en Yopshi. La privacidad, que bien podían tener con los materiales tradicionales, pero en la experiencia de habitar en espacios edificados con ellos no lo recuerdan así, por lo que los llevó a asumir que sólo con los materiales comerciales se podía lograr. Según Joël Candau (2002) las personas suele olvidar lo que evocan momentos difíciles y duros, y la vivienda tradicional no sólo está relacionada con una actividad económica que apenas y les daba el sustento, sino que además vivían en hacinamiento. Vivir, dormir sin estar hacinados es un nuevo patrón del habitar que los acerca más al progreso, que por un lado han visto en los centros urbanos y por otro han sido una idea difundida por parte de las campañas de dependencias encargadas de salud.

Los materiales de construcción comerciales para la vivienda no sólo han proporcionado estatus, por el hecho de ser un bien consumible con recursos monetarios emanados de un trabajo, también han fomentado el consumo de otros bienes domésticos que contribuyen a dicho estatus. Pero para poder acumular

dichos bienes, además de tener recursos económicos, la vivienda debe tener ciertas características físicas y dimensiones espaciales, condición que los materiales comerciales han permitido hasta cierto punto. “En las últimas migraciones se observa la priorización de la acumulación de bienes y recursos económicos” (Nieto, 2007: 27). Al cambiar el tipo de actividad productiva, y en especial en la comunidad de Guadalupe 1º, las necesidades domésticas cambiaron, por lo que tener estufa de gas, televisión, sala, comedor, etc., se ha convertido en bienes a alcanzar ya teniendo una vivienda. Es así que no sólo el estatus influye en el patrón de consumo también lo es el cambio de actividades, en donde el tiempo de ocio adquiere patrones distintos, el cocinar se requiere en condiciones de comodidad e higiene para las mujeres, el estudio de los hijos se vuelve importante y el espacio de reunión o recibimiento deja de ser idóneo en el exterior. También, en esto influye la precariedad material experimentada en una economía agrícola de autoconsumo, que se registra en la memoria como negativo por lo que consumir bienes que antes no tenían los saca del recuerdo anterior, que es de “atraso”.

Así el consumir existen muchas funciones y la vivienda edificada con materiales comerciales con las implicaciones que ha tenido, no es un hecho aislado dentro una economía de consumo. Como dice García Canclini: (2009:69) “Los hombres y mujeres intercambian objetos para satisfacer necesidades que se han fijado culturalmente, para integrarse con otros y para distinguirse de ellos y para realizar deseos, y para pensar su situación en el mundo, para controlar el flujo errático de los deseos y darles constancia o seguridad en instituciones y ritos”.

Al dejar de ser la actividad agrícola la principal fuente de recursos para vivir, los bienes materiales asociados a dicha actividad, perdieron valor como mecanismo de posicionamiento social, y el cual fue asignado a todos los bienes que se pueden adquirir con el dinero. Pero además, con la experiencia de habitar en una vivienda que está asociada al recuerdo de la vida precaria de la agricultura de

autoconsumo, la vivienda de “materiales” adquirió una valoración preponderante por su asociación con una forma de vivir derivada de las nuevas actividades productivas. La experiencia de los padres y la propia han establecido patrones de habitar que se reflejan en la vivienda, con los materiales y los espacios interiores.

Capítulo 5. Conclusiones generales.

“En Maurilia se invita al viajero a visitar la ciudad y al mismo tiempo a observar viejas tarjetas postales que representan como era: ...Ocurre que para no decepcionar a los habitantes, el viajero elogia la ciudad de las postales y la prefiere a la presente, aunque cuidándose de contener dentro de las reglas precisas su pesadumbre ante los cambios: ...con la Maurilia provinciana delante de los ojos, no se veía nada realmente gracioso, y mucho menos se vería hoy si Maurilia hubiera permanecido tal cual, y que de todos modos la metrópoli tiene ese atractivo más: que a través de lo que ha llegado a ser se puede evocar con nostalgia lo que era”

Ítalo Calvino.

Ciudades Invisibles,

Visto a los ojos de los arquitectos y otros expertos preocupados, el cambio de los asentamientos rurales en los últimos sesenta años resulta desafortunado. No sólo la imagen bucólica del campo mexicano está quedando en el olvido, también los sistemas constructivos y sus materiales con bondades térmicas, bajo costo y consumo energético. Pero siendo la vivienda un hecho cultural que expresa lo que le sucede a los individuos de un grupo, es poco racional pensar que permanezca intacta ante cambios de índole económica, social, religiosa, territorial, etc. La vivienda actual en los asentamientos rurales es la respuesta a una necesidad de sentirse incorporados a los patrones que les representan progreso, y no hay por qué negarla. Como en la cita de Calvino, gracias a los cambios, es que podemos reconocer las bondades del pasado, y sobre el presente construir el futuro.

La vivienda es la expresión de las relaciones intrínsecas entre sus habitantes y ella misma, es “un elemento estructurado y estructurante” (Zamorano, 2007:179).pero además de cómo los habitantes entienden y se adaptan a las

condiciones políticas, económicas y culturales del país. La vivienda aparece con múltiples facetas expresivas como, de la condición económica ascendente o descendente, de la forma de desarrollar actividades productivas, de progreso y estatus, de representación social, de las relaciones de parentesco y sus estrategias familiares y de la forma de habitar. También tiene un papel formativo en el que los individuos aprenden formas de habitar, de relacionarse, de vincularse al grupo, de entender el mundo. En ella se gestan ideas del mundo ideal.

En el contexto de lo que significa la vivienda, el objetivo del presente trabajo se enfocó en la vivienda y los materiales de construcción comerciales, en donde se analizó la relación que guardan con la estructura social del mundo rural en transformación, y cómo uno modifica al otro.

El dinero en si no es una causante determinante, pero sí lo es el monto, convirtiéndose en un factor que incide en la elección por los materiales comerciales para la construcción de la vivienda. Si bien en las dos comunidades de estudio la mayor parte de la población recibe dinero a cambio de su trabajo, sin embargo no del mismo nivel, debido a situaciones en las que han influido el origen étnico, el nivel de capacitación y la localización geográfica. Los habitantes de Yosphi, en condiciones económicas precarias, construyen en gran parte con materiales tradicionales porque primero tienen que resolver la necesidad de alimentarse antes que comprar materiales de construcción para la vivienda, a menos de que reciban apoyo gubernamental. En el caso de Guadalupe 1º, como de alguna manera la situación alimentaria de sus habitantes está mejor cubierta, la vivienda de materiales comerciales se ha convertido en una necesidad importante. Pasar de las actividades agrícolas de autoconsumo a las remuneradas dentro de las ramas productivas secundarias y terciarias, significó un cambio profundo en la cultura, en especial en los aspectos relacionados con la forma de habitar, la vivienda y los materiales de construcción. De vivir los pobladores del medio rural, de los productos extraído del medio pasaron a comprarlos, en el momento mismo en que se volvieron asalariados.

La actividad productiva que les permitió tener un salario para consumir bienes, influyó directamente desde otro aspecto en la elección de materiales para la vivienda. Las jornadas laborales de las nuevas actividades no dejan tiempo para dedicarle a la edificación tradicional que es laboriosa y demanda más tiempo de trabajo. La recolección de materiales requiere mucho tiempo, no así la edificación una vez reunidos los materiales.

La emigración hacia centros urbanos motivada por la necesidad de mejorar las condiciones económicas en general, ha tenido una fuerte incidencia en los cambios en la vivienda, debido a la construcción de éstas con materiales comerciales, la incorporación de nuevos espacios, cambios en el uso de los espacios y la incorporación de mobiliario que antes no usaban. Este cambio responde a dos motivos: uno, la necesidad de emular patrones que les representan “progreso” como lo son el tipo de vivienda urbana y otro, la experiencia de habitar en espacios edificados con materiales, distintos a los tradicionales, que les proporcionan un buen cobijo, estabilidad física y durabilidad de la construcción, además de contar con espacios nuevos como la sala, el comedor, la cocina con estufa de gas y los dormitorios independientes para padres e hijos. El consumo doméstico más allá de los productos básicos, sólo se puede dar si el ingreso económico lo permite. Al lograr construir una vivienda de tipo urbano, se propicia una nueva necesidad que es la compra de enseres domésticos. En este caso la vivienda incide de manera directa en las prácticas de consumo de mobiliario, siempre y cuando los recursos económicos lo permitan.

La tipología de vivienda registrada antes y después del uso de materiales comerciales en las dos comunidades, da muestra de las transformaciones derivadas de los factores económicos, actividad productiva y la emigración, en los cuales el ingreso monetario es el de mayor influencia. Pero estos tres factores no son determinantes en el tipo de vivienda y sus materiales, porque también entran en juego aspectos sociales y culturales que pueden ser más influyentes, como dice Rapoport. (1968)

La vivienda adquiere una valoración distinta a partir de que los individuos se incorporan a la economía de consumo con percepción salarial y entrar en contacto con centros urbanos. Este valor que antes tenían las tierras de cultivo y los animales de crianza, es asignado ahora a la vivienda de materiales comerciales. La posesión y acumulación de bienes materiales ha sido siempre un mecanismo de estratificación social, ahora la vivienda es uno ellos, y se convierte así en el factor de mayor influencia, y por ello los habitantes buscan mejorarla de acuerdo a parámetros urbanos, como sinónimo de estatus y “progreso”. La vivienda se convierte en un mecanismo de posicionamiento social.

En el grupo parental se identificaron patrones en torno a la producción de la vivienda con materiales comerciales, en el cual la posición de primogénito, el género y las condiciones económicas del patriarca, condicionan el tipo de vivienda y sus materiales de construcción. Los lazos de apoyo que se establecen entre los miembros del grupo parental, son más fuertes entre los hombres del grupo, no así con las mujeres del mismo, por tanto ellas dependen de con quién emparenten y sus condiciones económicas de éste, lo cual se ve reflejado en el tipo de vivienda que se edifique. Los hombres suelen tener viviendas de tipo urbano, mientras que las mujeres al casarse normalmente con personas de menor condición económica, tienen viviendas de tipo rural o mixta. Los lazos entre las mujeres que se casan con los varones de este grupo parental, representan una influencia importante para el resto de las mujeres de todo el grupo, ya que se hacen recomendaciones entre ellas sobre lo que una vivienda “buena” debe tener, en especial en el mobiliario.

La transformación que se ha dado en las comunidades de estudio en torno a la importancia de la vivienda de tipo urbano y construida con materiales comerciales, ha incidido en cambios en las expectativas de los jóvenes y derivado en cambios en los patrones de matrimonio, por ejemplo: ahora la edad para contraer matrimonio ya no es a temprana edad como lo era antes, o cuando las mujeres que buscan pareja prefieren a los hombres que estén edificando su vivienda o ya la tengan. Sin embargo, esto es distinto cuando la vivienda no es un

requisito para formar familia, como el caso de Yosphi. En dicha comunidad, la práctica después de casarse es que la nueva pareja viva con los padres del esposo. Ésta es una tradición que tiene la finalidad de repartir el trabajo doméstico y agrícola de la familia, y educar a la mujer del nuevo matrimonio en las labores del hogar.

La organización doméstica no se vio modificada en un primer momento por las nuevas viviendas, lo fueron las actividades productivas a las que se dedican los habitantes a partir de que buscaron mejores condiciones materiales. Pero una vez que las viviendas comenzaron a cambiar, primero con los materiales de construcción y luego en el tipo de espacios, por la necesidad de emular patrones urbanos, la organización doméstica tuvo que irse adaptando y lo sigue haciendo. Esto es un proceso en el que hay una vinculación compleja, en donde la vivienda y sus habitantes están en constante diálogo de modificación.

Una vez que los habitantes de las comunidades rurales tiene contacto con centros urbanos, y se genera la necesidad de vivienda de materiales comerciales con patrones citadinos, las construcciones cambian su tipología. Sin embargo, la forma de los espacios construidos no modifica de manera inmediata las actividades domésticas que cada miembro de la familia realiza, esto sucede hasta que la actividad productiva de cada uno cambia. Pero existe una desigualdad en éste proceso, relacionada con el rol que juegan cada una de los integrantes de la familia en los mecanismos de producción y reproducción para la familia. La mayoría de los hombres cambiaron de actividad productiva, y como son quienes deciden la forma de la vivienda y el tipo de construcción, las mujeres pueden quedar al margen de esta transformación y padecer el espacio porque no se adapta a sus actividades domésticas. Entonces, si las mujeres siguen realizando actividades productivas propias del campo o no han trabajado en centros urbanos, el uso que le darán al espacio de la vivienda tenderá a ser rural, sin importar el tipo de vivienda de que se trate.

Los seres humanos tienen la capacidad de experimentar y aprender con el cuerpo formas de habitar en espacios nuevos, generando así un uso concordante.

Hasta ahora el aprendizaje más claro y concreto, ha sido el que les sirve para reconocer las bondades protectoras de los materiales comerciales contra las inclemencias del exterior, que las generaciones nacidas en los sesentas aprendieron en cuartos que sus padres construyeron. Así muy posiblemente el habitar en espacio de tipo urbano, lleve a reconocer con el cuerpo la forma de uso del espacio, acorde a este tipo de vivienda y lo reproduzcan más adelante los jóvenes y niños que actualmente viven en ellas.

Además del recurso económico como elemento decisorio para considerar materiales comerciales para la edificación de la vivienda, está también la experiencia de habitar. La idea preferencial por un determinado material de construcción para la vivienda, se configura a partir de la experiencia previa de habitar en viviendas edificadas con materiales tradicionales y la nueva experiencia en viviendas con materiales comerciales. Habitar en espacios donde el agua, la tierra y los animales ponzoñosos, eran una amenaza para el desarrollo y producción de la familia, generó rechazo, además que es asociada al recuerdo de una actividad productiva donde el esfuerzo no era recompensado con una buena producción de recursos para vivir. El agro de temporal para el autoconsumo, depende de las variaciones climáticas, por tanto la producción no es constante, y los habitantes de las comunidades de estudio padecieron las condiciones de esta situación. Los seres humanos tienden a rechazar todo aquello que les recuerda etapas malas, como es la vivienda de materiales tradicionales producida durante el periodo agrícola precario del que dependían. Habitar en viviendas donde elementos nocivos para el buen desarrollo de las actividades domésticas fueron eliminados, significó un elemento más para valorar los materiales comerciales de construcción por sobre los tradicionales.

Habitar lleva a aprender con el cuerpo, que forja una idea cultural sobre la vivienda idónea. Las prácticas diarias y repetitivas que los individuos realizan dentro de la vivienda llevan a un vínculo complejo, donde los hechos cotidianos adquieren un cierto sentido con relación a un determinado tipo de espacio, esto es el habitar. Así la vivienda de materiales comerciales está comenzando a dar un

sentido de pertenencia a sus habitantes a la cultura urbana preponderante en todos los niveles. La experiencia de habitar que genera un *habitus* (Bourdieu 1980) que se convierte en determinante en la elección por un tipo de materiales de construcción y de manera muy importante por un tipo de vivienda. Es así que la vivienda se convierte en un hecho cultural, que se va transformando conforme es habitada.

Protección, estatus, progreso, patrimonio familiar, son valores que ha adquirido la vivienda en las comunidades rurales, una vez que el proceso de transformación de la vivienda comenzó a partir del uso de materiales comerciales. En este proceso se vieron involucrados aspectos materiales, sociales y culturales que se retroalimentaron entre sí, de dicha relación analizada, se puede inferir que los aspectos sociales y culturales fueron de mayor influencia para la modificación de la vivienda, comenzando con los materiales de construcción y luego la forma, ya que los beneficios obtenidos de esta índole han sido de mayor importancia para sus habitantes, a los esfuerzos materiales que tienen que hacer para conseguir una vivienda urbana, como emigrar, retrasar la edad para casarse y tardar años en construir.

A los especialistas preocupados por la pérdida de la imagen idílica que proporcionaban las viviendas tradicionales al paisaje rural mexicano, habría que sugerirles que observen los beneficios obtenidos desde el aspecto social, que finalmente es lo primordial, en tanto la vivienda es expresión de ello. A los arquitectos que preguntarán, ¿cómo recuperar la construcción de materiales tradicionales? Retomando, el proceso inició por la falta de recursos para alimentarse lo que los llevó a emigrar, con lo cual se generaron nuevas necesidades en torno a la vivienda como bien de consumo, una vez cubiertas las básicas. Estas necesidades, que podríamos llamar “secundarias”, ya han sido configuradas por los usuarios y han consolidado patrones culturales de posicionamiento social, entre los más significativos. Es ilusorio desde el punto de vista de los habitantes de comunidades rurales regresar a usar materiales tradicionales

ANEXOS.

Anexo No. 1 Relación de sus informantes y sus viviendas en Guadalupe 1º.

| Edad | Ocupación | Espacios | Uso | Tipo de vivienda | Foto vivienda | Fecha de entrevista |
|------|-------------------------|-----------------------------------------------------|-------|------------------|-------------------------------------------------------------------------------------|---------------------|
| 30 | Ama de casa | Cocina Comedor Cuarto Sala Baño Pórtico | Rural | Mixta |  | abr-13 |
| 37 | Delegado/ comerciate | 2 Cuartso Baño Local | Rural | Mixta |  | 28-jun-13 |

| Edad | Ocupación | Espacios | Uso | Tipo de vivienda | Foto vivienda | Fecha de entrevista |
|------|-----------------------------|----------------------------------------------------------|--------|------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------|
| | Ama de casa/ comerciante | Cocina 5 cuartos Baño Local Pórtico Patio | Rural | Mixta |  A two-story house with green walls and a white base. It has a porch area with several doors. The house is situated on a paved road in a rural setting with utility poles and trees in the background. The date stamp '07-02-2013' is visible in the bottom right corner of the photo. | 02-jul-13 |
| 55 | Ama de casa, vendedora | Cocina 2 cuartos Sala Baño Patio | Urbano | Mixta |  A single-story house with white walls and a concrete patio. A red cloth is hanging on a line in the background. There is a blue bucket and a broom on the patio. The date stamp '07-12-2013' is visible in the bottom right corner of the photo. | 12-jul-13 |

| Edad | Ocupación | Espacios | Uso | Tipo de vivienda | Foto vivienda | Fecha de entrevista |
|------|-----------------------|----------------------------------------------------|-------|------------------|-------------------------------------------------------------------------------------|---------------------|
| 34 | Ejidatario agricultor | 5 Cuartos Cocina Sala Baño Patio Fogón | Rural | Rural |  | 31-mar-13 |
| 65 | Retirado | 2 Cuartos Cocina fogón Patio | Rural | Rural |  | 15-abr-13 |

| Edad | Ocupación | Espacios | Uso | Tipo de vivienda | Foto vivienda | Fecha de entrevista |
|------|---------------------------------|-----------------------------|-------|------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------|
| 80 | Comisario ejidal. Comerciate | sd | | Rural |  A photograph showing the interior of a small, cluttered store or shop. Shelves are filled with various goods, including packaged snacks, drinks, and other supplies. A person wearing a wide-brimmed hat is visible in the background, and a young boy is in the foreground. The date stamp '04.15.2013' is visible in the bottom right corner of the photo. | 15-abr-13 |
| 54 | Maestro albañil | Cuarto Cocina Pórtico | Rural | Rural |  A photograph of a rural building under construction. The structure is made of grey concrete blocks and has a simple, rectangular design. A person wearing a white shirt and a hat is standing near the entrance. In the foreground, there is a wheelbarrow and some construction materials. The date stamp '04.21.2013' is visible in the bottom right corner of the photo. | 21-abr-13 |

| Edad | Ocupación | Espacios | Uso | Tipo de vivienda | Foto vivienda | Fecha de entrevista |
|------|----------------------------|-------------------------------------|-------|------------------|-------------------------------------------------------------------------------------|---------------------|
| 23 | Chofer camión materialista | 2 Cuartos Cocina humo Baño | Rural | Rural |  | 27-abr-13 |
| 36 | Trabajadora doméstica | 2 Cuartos Cocina Baño Patio | Rural | Rural |  | 06-may-13 |

| Edad | Ocupación | Espacios | Uso | Tipo de vivienda | Foto vivienda | Fecha de entrevista |
|------|--------------------|-----------------------------------------------|-------|------------------|-------------------------------------------------------------------------------------|---------------------|
| 35 | Ama de casa | 1 caurto Fogón | Rural | Rural |  | 06-may-13 |
| 75 | Leñador, chofer | 5 cuartos Cocina Fogón Baño Patio | Rural | Rural |  | 01-jun-13 |

| Edad | Ocupación | Espacios | Uso | Tipo de vivienda | Foto vivienda | Fecha de entrevista |
|------|-------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------|-------|------------------|-------------------------------------------------------------------------------------|---------------------|
| 58 | Ama de casa Esposo Agricultor | Bodegas casa antigua 3 Cuartos Cocina Fofón Baño Patio | Rural | Rural |  | 01-jun-13 |
| 43 | Albañil/ agricultor | 3 Cuartos Cocina Fogón Baño Cochera Bodega casa antigua | Rural | Rural |  | 28-jun-13 |

| Edad | Ocupación | Espacios | Uso | Tipo de vivienda | Foto vivienda | Fecha de entrevista |
|------|-------------|--------------------------------------------------|-------|------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------|
| 47 | Agricultor | 3 cuartos Cocina Cocina humo Baño Patio | Rural | Rural |  A photograph showing the exterior of a rural house. A man is visible in the background working in a garden area. There are various items like a blue barrel, a blue basket, and some plants in the foreground. The date stamp '07.13.2013' is visible in the bottom right corner of the photo. | 12-jul-13 |
| 46 | ama de casa | 2 Cuartos Cocina Fogón Pórtico | Rural | Rural |  A photograph showing the interior of a rural house. The room appears to be a kitchen or a living area with a concrete floor. There are some items on a table and a window in the background. The date stamp '07.16.2013' is visible in the bottom right corner of the photo. | 16-jul-13 |

| Edad | Ocupación | Espacios | Uso | Tipo de vivienda | Foto vivienda | Fecha de entrevista |
|------|----------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------|--------|------------------|-------------------------------------------------------------------------------------|---------------------|
| 36 | ama de casa | 2 Cuartos Sala_Come dor Cocina Baño Fogón Patio | Mixto | Rural |  | 24-jul-13 |
| 53 | Adm. textil Inmigrante de la cd de México | 3 Cuartos Cocina Comedor Sala 2 baños Cochera Local | Urbano | Urbana |  | 20-abr-13 |

| Edad | Ocupación | Espacios | Uso | Tipo de vivienda | Foto vivienda | Fecha de entrevista |
|------|---------------------|-------------------------------------------------------|--------|------------------|-------------------------------------------------------------------------------------|---------------------|
| | Ama de casa | 3 Cuartos Cocina Sala Baño Bodega Cochera | | |  | 15-abr-13 |
| 47 | Mecánico automotriz | 2 cuartos Cocina Sala_comedor | Urbano | Urbana |  | 28-abr-13 |

| Edad | Ocupación | Espacios | Uso | Tipo de vivienda | Foto vivienda | Fecha de entrevista |
|------|------------------------|------------------------------------------------------------------|--------|------------------|-------------------------------------------------------------------------------------|---------------------|
| | Ama de casa | 2 Cuartos Cocina Sala_comedor Baño | Urbano | Urbana |  | 27-may-13 |
| 23 | Mecánico automotriz | 3 Cuartos Cocina Sala-comedor Baño Cochera Jardín | Urbano | Urbana |  | 04-jul-13 |

| Edad | Ocupación | Espacios | Uso | Tipo de vivienda | Foto vivienda | Fecha de entrevista |
|------|------------------------|-------------------------------------------------------------------------|--------|------------------|-------------------------------------------------------------------------------------|---------------------|
| 33 | Ama de casa, vendedora | 3 Cuartos Cocina comedor Sala Baño | Urbano | Urbana |  | 19-jul-13 |
| 42 | ama de casa | 3 Cuartos Cocina Sala- comedor 2 Baños Cochera Jardín | Urbano | Urbana |  | 19-jul-13 |

| Edad | Ocupación | Espacios | Uso | Tipo de vivienda | Foto vivienda | Fecha de entrevista |
|------|-------------|-----------------------------------------------------------------------------|--------|------------------|------------------------------------------------------------------------------------|---------------------|
| 23 | ama de casa | 2 Cuartos Cocina Sala-comedor Baño Terraza Cochera Bodega | Urbano | Urbana |  | 24-jul-13 |

Anexo No. 2 Relación de sus informantes y sus viviendas en Yosphi.

| Edad | Ocupación | Espacios | Uso | Tipo de vivienda | Foto vivienda | Fecha de entrevista |
|------|-------------|----------------------------------------------|--------|------------------|-------------------------------------------------------------------------------------|---------------------|
| 34 | Ama de casa | 2 Cuartos cocina comedor baño | Urbano | Mixta |  | 30-ago-13 |
| 20 | Ama de casa | Cuarto Cocina humo Letrina Patio | Rural | Rural |  | 26-jul-13 |

| Edad | Ocupación | Espacios | Uso | Tipo de vivienda | Foto vivienda | Fecha de entrevista |
|------|----------------------------|-----------------------------|-------|------------------|-------------------------------------------------------------------------------------|---------------------|
| 45 | Ama de casa agricultora | Cuarto cocina humo | Rural | Rural |  | 26-jul-13 |
| 27 | Ama de casa | 2 cuartos Cocina Baño | Rural | Rural |  | 26-jul-13 |

| Edad | Ocupación | Espacios | Uso | Tipo de vivienda | Foto vivienda | Fecha de entrevista |
|------|----------------------------------------|--------------------------------------|-------|------------------|-------------------------------------------------------------------------------------|---------------------|
| 32 | Ama de casa agricultora artesana | 3 cuartos Cocina humo Patio | Rural | Rural |  | 26-jul-13 |
| 33 | Agricultor / albañil | Cuarto Cocina humo Letrina | Rural | Rural |  | 15-ago-13 |

| Edad | Ocupación | Espacios | Uso | Tipo de vivienda | Foto vivienda | Fecha de entrevista |
|------|-------------------------|-------------------------------|-------|------------------|-------------------------------------------------------------------------------------|---------------------|
| 20 | Comerciante ama de casa | 2 Cuartos Local Cochera | Rural | Rural |  | 15-ago-13 |
| 80 | Agricultora ama de casa | Cuarto Cocina humo | Rural | Rural |  | 15-ago-13 |

| Edad | Ocupación | Espacios | Uso | Tipo de vivienda | Foto vivienda | Fecha de entrevista |
|------|------------------------------------|-------------------------------------------------|---------|------------------|-------------------------------------------------------------------------------------|---------------------|
| 65 | Agricultora / ama de casa/artesana | Cuarto | Rural | Rural | S/ foto | 15-ago-13 |
| 38 | Ama de casa | 3 Cuartos Cocina humo Letrina Patio | Rural | Rural |  | 15-ago-13 |
| 38 | Comerciante/ ama de casa | S/datos | S/datos | s/foto | | 15-ago-13 |

| Edad | Ocupación | Espacios | Uso | Tipo de vivienda | Foto vivienda | Fecha de entrevista |
|------|----------------------------|---------------------------------------------------------|--------|------------------|-------------------------------------------------------------------------------------|---------------------|
| 31 | Ama de casa agricultora | 2 Cuartos Cocian humo Baño Sala- Comedor | Rural | Mixta |  | 26-jul-13 |
| 41 | Ama de casa | 3 cuartos Comedor Baño Cocina humo | Urbano | Urbana |  | 26-jul-13 |

| Edad | Ocupación | Espacios | Uso | Tipo de vivienda | Foto vivienda | Fecha de entrevista |
|------|----------------------------------|--------------------------------------------------------------------------|--------|------------------|-------------------------------------------------------------------------------------|---------------------|
| 52 | Comerciante/agricultor | 3 cuartos Cocina-comedor Sala Baño Local comercial Bodega | Urbano | Urbana |  | 30-ago-13 |
| 30 | Ama de casa artesana agricultora | 8 cuartos Cocina Fogón Letrina | Rural | Mixta |  | 26-jul-13 |

| Edad | Ocupación | Espacios | Uso | Tipo de vivienda | Foto vivienda | Fecha de entrevista |
|------|----------------------------------|--------------------------------------------------|---------|------------------|-------------------------------------------------------------------------------------|---------------------|
| 32 | Ama de casa artesana agricultora | 3 cuartos Cocina humo Bodega | Rural | Mixta |  | 30-ago-13 |
| 41 | Ama de casa artesana | 3 cuartos Cocina Patio Fogón Letrina | Rural | Mixta |  | 30-ago-13 |
| 23 | Profesor/ agricultor | S/datos | S/datos | rural | S/ foto | 11-nov-13 |

Anexo N. 3 Guía de entrevistas abiertas a familias.

Fecha_____

Nombre informante_____

Integrantes de la familia_____

Edades_____

Tipología de vivienda_____

TEMA: Encuesta actividad productiva y migración

Objetivo: Identificar si la necesidad de una vivienda con materiales industriales es causa de migración, cambio de actividad productiva y organización laboral familiar

1. Migración.

Años 1___ 2___ 3___ 4___ Mas___

2. Causas de la migración

| | |
|------------------------------------|--|
| Mejorar economía | |
| Obtener bienes materiales/vivienda | |
| Rito de iniciación | |
| Experiencia laboral | |
| Violencia | |
| Otro | |

3. Lugar y periodicidad

Destino: A la ciudad Qro_____ Otro estado_____ Estados Unidos_____

Permanente_____ Temporal_____

Tiempo de permanencia_____

Temporada de regreso a la comunidad_____

4. Actividad productiva

Actividad en el lugar de origen_____ Ingreso_____

Actividad en el lugar que migra_____ Ingreso_____

5. Actividad productiva

Integrantes que trabajan

Papa_____ Actividad_____ Ingreso_____ Periodicidad____

Mamá_____ Actividad_____ Ingreso_____ Periodicidad____

Hijo_____ Actividad_____ Ingreso_____ Periodicidad____

Hijo_____ Actividad_____ Ingreso_____ Periodicidad____

Hijo_____ Actividad_____ Ingreso_____ Periodicidad____

Hijo_____ Actividad_____ Ingreso_____ Periodicidad____

6. Condiciones para construir la vivienda con materiales industrializados.

Laborales y familiares

Trabajo fuera_____

Migración a los estados Unidos_____

Trabajo esposa_____

Trabajo hijos_____

Casamiento de los hijos_____

Otro_____

TEMA: Posicionamiento social

Objetivo: identificar que impacto tienen la vivienda construida con materiales industriales en los mecanismos de posicionamiento social de las familias y sus individuos dentro de la comunidad

1. Posicionamiento social

¿Quién denota poco progreso?

¿Por qué?

2. Rasgos que identifican con menor estatus

Forma de trabajo_____

Sin cargos_____

NO migra_____

Tipo de trabajo_____

Sin dinero_____

Sin casa de materiales_____

Sin coche_____

3. Rasgos que la identifican como mayor status

Autoridad moral_____

Vejez, antigüedad _____

Cargo público_____

Cargo religioso_____

Migrante constante_____

Tipo de trabajo_____

Dinero_____

4. En caso de ser el dinero, Identificación de capacidad económica.

Casa_____

Tierras_____

Automóvil_____

Animales_____

Vestimenta_____

Donaciones y participación con la comunidad_____

5. Vivienda.

Características de la vivienda de gente con dinero

¿Qué debe tener una vivienda (adjetivo as usado en la anterior pregunta)

Materiales comprados_____

Dos pisos_____

Techo plano_____

Muchos cuartos_____

Programa compartimentado⁴⁸ _____

Cochera_____

Local_____

Jardín_____

Huerto_____

Patio_____

Baño_____

Tema: Características de la vivienda, origen cultural de los materiales de construcción y organización familiar en torno a la nueva vivienda.

Objetivo: Identificar cuáles eran los materiales de las viviendas y que los llevó a cambiar, y lo que esto ha significado para la familia y a nivel de comunidad en cuanto a las formas de reconocimiento social.

1. Materiales de construcción

¿De qué era la vivienda de sus padres?

¿Cuándo cambiaron la vivienda y los materiales?

¿Por qué no conservaron la vivienda antigua?

¿Qué rescataría de la vivienda anterior?

¿Por qué?

2. Modificaciones a la vivienda tradicional

Motivos de uso de materiales industriales:

Sociales_____ Estructurales_____ Confort climático_____

Durabilidad_____

Conocimiento de los sistemas constructivos tradicionales

Trabajo_____ Observación_____ Habitación en espacios_____

Otros_____

Conocimiento de los sistemas constructivos industriales

⁴⁸ Se quiere decir que los espacios tienen un uso específico y no son de uso múltiple

Trabajo____ Observación____ Habitación en espacios____

Otros____

¿De dónde sacó la idea de la forma de la casa y los materiales?

De la casa paterna____

De la comunidad____

De la ciudad____

De EU____

Otros____

¿Por qué?

Comodidad____

Higiene____

Por parecerme a los otros____

Por tradición____

Por moda____

Por progresar____

Otros____

¿Qué beneficio tiene una vivienda de materiales?

Durabilidad____

Económicos____

Comodidad____

Hereditable____

Posición social____

Progreso____

Otros____

Origen de los materiales

La comunidad____

Comunidad cercana____

Cd de Querétaro_____

Otros_____

Tiempo de construcción

Meses_____

1 año_____

Más de 2 años_____

3. Cambio cultural por la vivienda

Organización laboral

¿Qué han tenido que hacer para tener una vivienda de materiales industrializados?

Migrar a la ciudad__

Migrar a EU__

Trabajar en la construcción__

Trabajo de más de un integrante de la familia__

¿Quiénes han aportado para construir?

Hijos__

Esposa__

Otros familiares__

Organización familiar

¿Quién aporta para la construcción de la vivienda tiene autoridad en la casa?

¿Por qué?

¿Cuándo los hijos se pueden casar, es porque tiene vivienda?

¿Cuándo los hijos se casan es más fácil que hagan su propia casa?

¿Aportan los padres a la construcción de la casa?

ENTREVISTA ABIERTA A PERSONAJES CLAVES

La entrevista se aplicará a:

- Personas grandes que tengan conocimiento del proceso de cambio de los materiales en la vivienda y la organización social.
- Representantes políticos dentro de la comunidad
- Líderes sociales, que participen activamente en actividades de cualquier índole: religioso, cultural, etc.
- Personas de reciente establecimiento en la comunidad.
- Autoridades municipales, que cuenten con información.
- Especialistas que hayan trabajado dentro de la zona de estudio.

Fecha_____

Comunidad_____

Nombre_____

Edad_____

Temas:

Fundación de la comunidad

Año en la que se fundó la comunidad

¿De dónde proceden las primeras familias?

Materiales de construcción en la vivienda

Materiales con los que construían antes 1980

Origen de los materiales

¿Cuándo empezaron a cambiar y causas?

¿Quiénes fueron los primeros que empezaron a cambiar?

¿Cómo era la vida de las familias con las viviendas de materiales tradicionales?

Yosphi ¿Qué significa tener capilla familiar?

¿Quién las tiene?

Actividad Productiva

Actividad productiva predominante antes (1980)

¿Cuándo empezaron a cambiar y causas?

¿A qué se dedica la gente actualmente?

¿Cómo ha afectado la forma de trabajo en las familias?

Migración

¿Cuándo empezó la migración?

¿Qué cambios se dieron en la comunidad después de la migración?

¿Por qué empezaron a migrar?

¿Por qué migran ahora?

Sistema de reconocimiento

¿Cómo reconocen a la gente importante?

¿Cómo la reconocían antes?

¿Cómo saben ahora que la gente progresa?

Anexo No. 4 genealogía familia López

| GENEALOGIA LOPEZ | | | | | | | | | | | | |
|------------------|----------------------------|------|-------------------------|----------|----------|--------------------------|---------|-------------|-------------------|----------------------------------------------------|-----------------|-----------------|
| Genera | Nombre | Edad | Actividad | No. hab. | Tipo/Viv | Materiales | Niveles | Agrupación | Techos | Programa | Ventanas | Uso del espacio |
| II1 | Marcelino López Games | † | | | | Tradicional/ comercial | 1 | Paticentral | 1 agua | cuartos, cocina humo | sin | Rural |
| II2 | Amalia Castañón | † | Agricultor | | Rural | | | | | | | |
| II3 | Pueblo Fajardo Castañón | 77 | Comerciante | | Urbana | | | | Vive en Querétaro | | | |
| II4e | María Socorro Orta | 75 | Ama de casa | 4 | Mixta | Comercial | 2 | en L | planos | 5 Cuartos, cocina, local, baño, patio | Chica | Rural |
| II5e | Francisco Morales | s/d | | | | | | | | | | |
| II6 | Antonia Fajardo Castañón | 75 | Ama de casa | 1 | Rural | Tradicional/ comercial | 1 | Líneal | 1 agua | 1 cuarto, cocina, baño | Chica | Rural |
| II7e | Silvestre Morales | 65 | | 2 | | | | Líneal | | 1 cuarto, cocina humo | | |
| II8 | Flora Fajardo Castañón | † | Agricultor | | Rural | Tradicional | 1 | | 1 agua | | sin | Rural |
| II9 | Aguntín Fajardo Castañón | 63 | Agricultor | 2 | | Tradicional/ comercial | | Paticentral | | 5 cuartos, sala, cocina, baño, patio | | |
| II10e | María de la Luz Morales | 65 | Ama de casa | | Rural | | 1 | | 1 agua | | Chica | Rural |
| II11 | Marcelino Fajardo Castañón | 60 | Leñador/chofete | 4 | | Tradicional/ comercial | 2 | Paticentral | 1 agua y planos | 5 cuartos, cocina, fogón, baño, patio | Chica y amplias | Rural |
| II12e | Margarita Tapia | 60 | Ama de casa | | Rural | | | | | | | |
| II13 | Francisco Fajardo Castañón | 58 | Agricultor | 6 | Rural | Tradicional/ comerciales | 1 | Paticentral | 1 agua y planos | 3 cuartos, cocina, baño, bodegas, patio, fogón. | Chica | |
| II14e | María Socorro Morales | 43 | Ama de casa | | | | | | | | | Rural |
| II15 | Estela Fajardo Orta | 55 | Ama de casa/comerciante | 4 | Rural | Comercial | 2 | en L | Planos | 5 cuartos, baño, cocina, local, pórtico, patio | Chica | Rural |
| II16e | Nicolás Morales | 53 | Transportista | 4 | Mixta | Comercial | 1 | Líneal | planos | 2 cuartos, sala comedor, baño, cocina, fogón patio | chica | Urbano |
| II17 | Rosa Fajardo Orta | 53 | Ama de casa | | | | | | | | | |
| II18 | Lucio Fajardo Orta | 50 | Transportista | 7 | Mixta | Comercial | 1 | en L | | S/d | chica | Mixto |
| II19e | Atonia Leal | s/d | Ama de casa | | | | | | planos | | | |
| II20 | Juan Fajardo Orta | 43 | Empleado | 5 | Urbana | Comercial | 2 | Agrupada | planos | 3 cuartos, cocina, 2 baños, sala, cocina comedor. | chica | Urbano |
| II21e | Ma. Refugio Morales | 43 | Ama de casa/comerciante | | | | | | | | | |
| II22 | Hector Fajardo Orta | 42 | Comerciante | 7 | Rural | Tradicional | 1 | en U | 1 agua | 4 cuartos, cocina, baño, patio, pórtico | Chica | Rural |
| II23e | Elena Morales | s/d | Ama de casa | | | | | | | | | |
| II24 | Aguntín Fajardo Orta | 41 | Mecánico | 5 | Urbana | Comercial | 1 | Agrupada | planos | 2 cuartos, cocina, sala comedor, baño | Amplias | Urbano |
| II25e | Juana Torres | 40 | Ama de casa | | | | | | | | | |
| II26 | Daniel Fajardo Orta | s/d | Empleado | 5 | Urbana | Comercial | 1 | Agrupada | planos | 2 Cuartos, cocina, baño, sala comedor, cochera | Amplias | Urbano |
| II27e | Lorena Rodríguez | s/d | Ama de casa | | | | | | | | | |
| II28 | Eugenio Fajardo Orta | 28 | Transportista | 3 | Urbana | Comercial | 1 | Agrupada | planos | sala comedor 2 baños, cochera, jardín | Amplias | Urbano |
| II29e | Gabriela Aguilar | 23 | Ama de casa | | | | | | | | | |

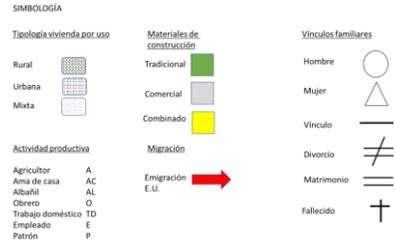
| General | Nombre | Edad | Actividad | No. hab. | Tipo/Viv | Materiales | Niveles | Agrupación | Techos | Programa | Ventanas | Uso del espacio |
|---------|--------------------------|------|----------------------|----------|----------|------------|---------|----------------------------------|--------|--------------------------------------------------------------------------|----------|-----------------|
| III30 | Reina Morales Fajardo | 44 | Empleada | 5 | Rural | Comercial | 1 | Lineal | 1 agua | 1 cuarto, cocina, baño. | Chica | Rural |
| III32 | Roberto Morales Fajardo | † | | 4 | Rural | Comercial | 1 | Lineal | 1 agua | 2 cuartos, baño, cocina humo | Chica | Rural |
| III33 e | María Aguilar Rojas | 33 | Empleada | | | | | | | | | |
| III34 | Ramiro Morales Fajardo | 37 | Herrero | 4 | Mixta | Comercial | 1 | Lineal | planos | 2 cuartos, cocina, | Chica | Rural |
| III35 e | Marielena Martínez | 36 | Ama de casa | | | | | | | | | |
| III36 | Delfina Morales Fajardo | 35 | Empleada | 2 | Mixta | Comercial | 1 | Lineal | planos | 1 cuarto | Amplias | Urbano |
| III37 e | Román Martínez | 31 | Albañil | | | | | | | | | |
| III38 | Yolanda Morales Fajardo | 31 | Ama de casa/empleada | 6 | Rural | Comercial | 1 | Lineal | planos | 2 cuartos, cocina, baño | Chica | Rural |
| III39 e | Jaime Martínez | 44 | Agricultor/albañil | 5 | Rural | Comercial | 1 | Agrupada: accesos independientes | planos | 2 cuartos, baño, cocina, fogón, patio | Chica | Rural |
| III40 | Araceli Fajardo Morales | 44 | Ama de casa | | | | | | | | | |
| III41 | Felipe Fajardo Morales | 42 | Empleado | 4 | Mixta | Comercial | 1 | Patio central | planos | 2 cuartos, sala, cocina, fogón, baño, patio | Chica | Urbano |
| III42 e | Graciela Espinoza | 30 | Ama de casa | | | | | | | | | |
| III43 | Armando Fajardo Morales | 40 | Empleado | 6 | Mixta | Comercial | 1 | Agrupada | planos | 2 cuartos, sala, cocina, baño, jardín | Chica | Urbano |
| III44 e | Leticia Hernández | s/d | Ama de casa | | | | | | | | | |
| III45 | Rodolfo Fajardo Morales | 39 | Empleado | 6 | Urbana | Comercial | 2 | Agrupada | planos | 2 cuartos, sala, comedor, cocina, baño, jardín | Chica | Urbano |
| III46 e | Maricela Morales | s/d | Ama de casa | | | | | | | | | |
| III47 e | Martín Morales | s/d | Albañil | 4 | Urbana | Comercial | 2 | Agrupada | planos | 2 cuartos, sala, comedor, cocina, baño, jardín | Amplias | Urbano |
| III48 | Gloria Fajardo Morales | 38 | Ama de casa | | | | | | | | | |
| III49 | Gildardo Fajardo Morales | 34 | Albañil | 5 | Urbana | Comercial | 1 | Agrupada | planos | 2 cuartos, sala, comedor, cocina, baño, jardín | Amplias | Urbano |
| III50 e | Rosa Morales | 30 | Ama de casa | | | | | | | | | |
| III51 e | Eliasar Alvarez | s/d | Albañil | 3 | Mixta | Comercial | 1 | Lineal | planos | 1 cuarto, cocina, comedor, baño, pórtico | chica | Urbano |
| III52 | Amalia Fajardo Morales | 33 | Ama de casa | | | | | | | | | |
| III53 | Juan Fajardo Morales | 26 | Albañil | 3 | Urbana | Comercial | 1 | Agrupada | planos | 1 cuarto, cocina, comedor, baño, pórtico | chica | Urbano |
| III54 e | Yadira Osorio | s/d | Ama de casa | | | | | | | | | |
| III55 | Margarita Fajardo Tapia | 35 | Ama de casa | | | | | | | | | |
| III56 | Ernesto Fajardo Tapia | 36 | Transportista | | | | | | | | | |
| III57 | Franisco Fajardo Morales | 20 | Empleado | X | X | Comercial | 1 | Agrupada | sin | 2 cuartos, baño, cocina, sala, comedor | Amplias | En construcción |
| III58 | Armando Fajardo Morales | 17 | Empleado | | | | | | | | | |
| III59 | Ricardo Fajardo Morales | 13 | Estudiante | | | | | | | | | |
| III60 | Miguel Fajardo Morales | 5 | Estudiante | | | | | | | | | |
| IV61 e | Arcenio Morales | s/d | Albañil | 5 | Urbana | Comercial | 1 | Agrupada | planos | s/d | chica | s/d |
| IV62 | Carolina Morales Fajardo | 32 | Ama de casa | | | | | | | | | |
| IV63 | Gabriel Morales Fajardo | 30 | Albañil | 4 | Urbana | Comercial | 1 | Agrupada | planos | s/d | chica | s/d |
| IV64 e | Eva Flores | 31 | Ama de casa | | | | | | | | | |
| IV65 | Emilo Morales Fajardo | 28 | Albañil | 4 | Mixta | Comercial | 1 | Lineal | planos | s/d | chica | s/d |
| IV66 e | Cecilia Ramírez | 25 | Ama de casa | | | | | | | | | |
| IV67 e | José Miguel Arguín | 23 | Albañil | 3 | Urbana | Comercial | | Agrupada | planos | 2 cuartos, baño, cocina, sala, comedor, terraza, estacionamiento, bodega | chica | Urbano |
| IV68 | Mónica Morales Fajardo | 19 | Ama de casa | | | | 2 | | | | | |

| Genera | Nombre | Edad | Actividad | No. hab. | Tipo/Viv | Materiales | Niveles | Agrupación | Techos | Programa | Ventanas | Uso del espacio |
|---------|------------------------------|------|------------------------|----------------------|----------|------------|---------|------------|-------------------|------------------------------------------------------------------------------------------|----------|-----------------|
| IV69 | Simón Fajardo Leal | 33 | Mecánico automotriz | 5 | Urbana | Comercial | 1 | Agrupada | planos | 3 cuartos, baño, cocina, sala comedor, jardín, estacionamiento. | Amplias | Urbano |
| IV70 e | Maribel Ramírez | 30 | Ama de casa | | | | | | | | | |
| IV71 e | Oliser | s/d | Empleado | 4 | Urbana | Comercial | 1 | Agrupada | planos | 3 cuartos, 2 baños, cocina, sala comedor, jardín, terrazza, estacionamiento. | Amplias | Urbano |
| IV72 | Laura Fajardo Leal | 32 | Ama de casa | | | | | | | | | |
| IV73 | Yanet Fajardo Leal | 30 | Empleada | Ver III 18 y III19e | | | | | | | | |
| IV74 | Ignacio Fajardo Leal | 25 | Empleado | 4 | Urbana | Comercial | 2 | Agrupada | planos, bóveda | s/d | Amplias | Urbano |
| IV75 e | s/d | | Ama de casa | | | | | | | | | |
| IV76 | Karina Fajardo leal | 17 | Estudiante | Ver III 18 y III19e | | | | | | | | |
| IV77 | Ivet Fajardo Leal | 14 | Estudiante | Ver III 18 y III19e | | | | | | | | |
| IV78 e | Simón | s/d | Albañil | 3 | Mixta | Comercial | 1 | Lineal | planos | s/d | Amplias | Urbano |
| IV79 | Susana Fajardo Morales | 23 | Ama de casa | | | | | | | | | |
| IV80 | Rodrigo Fajardo Morales | 17 | Estudiante | Ver III20 y III21e | | | | | | | | |
| IV81 | Victoria Fajardo Morales | 15 | Estudiante | Ver III20 y III21e | | | | | | | | |
| IV82 | Matea Fajardo Morales | 7 | Estudiante | Ver III20 y III21e | | | | | | | | |
| IV83 | Adan Fajardo Morales | 23 | Albañil | Ver III 22 y III 23e | | | | | | | | |
| IV84 | Blanca Fajardo Morales | 21 | Albañil | Ver III 22 y III 23e | | | | | | | | |
| IV85 | Diego Fajardo Morales | 19 | Albañil | Ver III 22 y III 23e | | | | | | | | |
| IV86 | Claret Fajardo Morales | 16 | Ama de casa | Ver III 22 y III 23e | | | | | | | | |
| IV87 | Héctor Fajardo Morales | 15 | Estudiante | Ver III 22 y III 23e | | | | | | | | |
| IV88 | Fajardo Torres | 21 | Estudiante | Ver III 24 y III25 e | | | | | | | | |
| IV89 | Fajardo Torres | 16 | Estudiante | Ver III 24 y III25 e | | | | | | | | |
| IV90 | Fajardo Torres | 14 | Estudiante | Ver III 24 y III25 e | | | | | | | | |
| IV91 | Rebeca Rodríguez | 14 | Estudiante | Ver III26 y III27e | | | | | | | | |
| IV92 | Nabilia Fajardo Rodríguez | 11 | Estudiante | Ver III26 y III27e | | | | | | | | |
| IV93 | Alejandro Fajardo Rodríguez | 7 | Estudiante | Ver III26 y III27e | | | | | | | | |
| IV94 | Gael Fajardo Aguilar | 3 | | Ver III 28 y III29e | | | | | | | | |
| IV95 | Diana Morales Morales | 27 | Empleada | s/d | | | | | | | | |
| IV96 | Alejandro Morales Morales | 25 | | Ver III 30 | | | | | | | | |
| IV97 | Erika Morales Morales | 23 | | Ver III 30 | | | | | | | | |
| IV98 | Patricia Morales Morales | 20 | | Ver III 30 | | | | | | | | |
| IV99 | Juan Morales Morales | 18 | | Ver III 30 | | | | | | | | |
| IV100 | Diego Morales Morales | 16 | | Ver III 30 | | | | | | | | |
| IV101 e | s/d | | | | | | | | | | | |
| IV102 | Carmen Morales Aguilar | 25 | Empleada | Ver III32 y III33e | | | | | | | | |
| IV103 | Alberto Morales Aguilar | 23 | Albañil | Ver III32 y III33e | | | | | | | | |
| IV104 | Marcos Morales Aguilar | 21 | Albañil | Ver III32 y III33e | | | | | | | | |
| IV105 | Edgar Morales Aguilar | 9 | Estudiante | Ver III32 y III33e | | | | | | | | |
| IV106 | Rolando Morales Martínez | 15 | Estudiante | Ver III 34 y III35e | | | | | | | | |
| IV107 | José de Jesús Morales Martín | 9 | Estudiante | Ver III 34 y III35e | | | | | | | | |

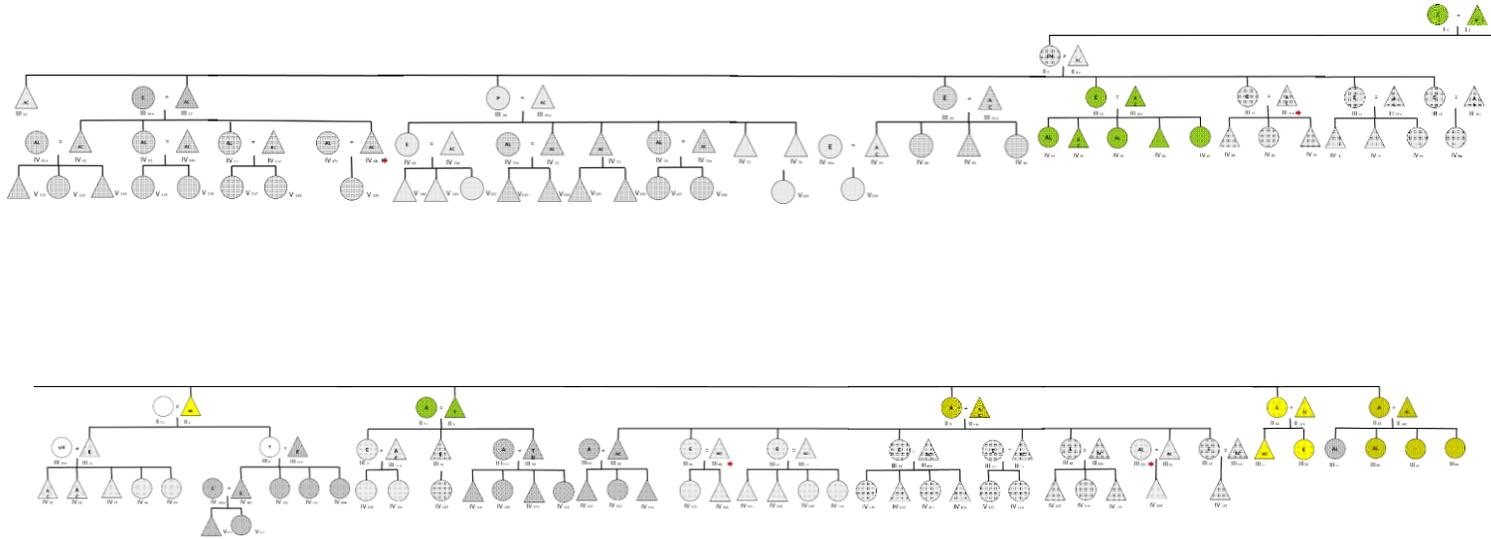
| General | Nombre | Edad | Actividad | No. hab. | Tipo/Viv | Materiales | Niveles | Agrupación | Techos | Programa | Ventanas | Uso del espacio |
|---------|----------------------------|------|------------|----------|----------|------------|---------|------------|--------|----------|----------|---------------------|
| IV108 | Marcelino Morales Fajardo | 4 | Estudiante | | | | | | | | | Ver III 36 |
| IV109 | Miriam Martínez Morales | 12 | Estudiante | | | | | | | | | |
| IV110 | Ricardo Martínez Morales | 9 | Estudiante | | | | | | | | | |
| IV111 | Fernanda Martínez Morales | 7 | Estudiante | | | | | | | | | Ver III 37e y III38 |
| IV112 | Sofía Martínez Morales | 4 | Estudiante | | | | | | | | | |
| IV113 | Elizabet Martínez Fajardo | 15 | Estudiante | | | | | | | | | |
| IV114 | Pablo Martínez Fajardo | 12 | Estudiante | | | | | | | | | Ver III39e y III40 |
| IV115 | Guadalupe Martínez Fajardo | 1 | | | | | | | | | | |
| IV116 | Oscar Fajardo Espinoza | 7 | Estudiante | | | | | | | | | |
| IV117 | Juliana Fajardo Espinoza | 4 | Estudiante | | | | | | | | | Ver III41 y III42e |
| IV118 | Liliana Fajardo Hernández | 17 | Estudiante | | | | | | | | | |
| IV119 | Sofía Fajardo Hernández | 14 | Estudiante | | | | | | | | | |
| IV120 | Liandro Fajardo Hernández | 12 | Estudiante | | | | | | | | | Ver III43 y III44 e |
| IV121 | Matías Fajardo Hernández | 3 | | | | | | | | | | |
| IV122 | Carlos Fajardo Morales | 16 | Estudiante | | | | | | | | | |
| IV123 | Guadalupe Fajardo Morales | 14 | Estudiante | | | | | | | | | |
| IV124 | Tadeo Fajardo Morales | 4 | Estudiante | | | | | | | | | Ver III 45 y III46e |
| IV125 | Emanuel Fajardo Morales | 1 | | | | | | | | | | |
| IV126 | Yonatan Morales Fajardo | 12 | Estudiante | | | | | | | | | |
| IV127 | Yosias Morales Fajardo | 4 | Estudiante | | | | | | | | | Ver III47 y III48e |
| IV128 | Lisbet Fajardo Morales | 14 | Estudiante | | | | | | | | | |
| IV129 | Leonardo Fajardo Morales | 12 | Estudiante | | | | | | | | | Ver III49 y III50e |
| IV130 | Fátima Fajardo Morales | 4 | Estudiante | | | | | | | | | |
| IV131 | Ivon Alvarez Fajardo | 3 | | | | | | | | | | Ver III51e y III52 |
| IV132 | Ariana Fajardo Osorio | 5 | Estudiante | | | | | | | | | Ver III53 y III54e |
| V133 | Avigail Morales Morales | 13 | Estudiante | | | | | | | | | |
| V134 | Uriel Morales Morales | 9 | Estudiante | | | | | | | | | Ver IV61e y IV 62 |
| V135 | Carolina Morales Morales | 5 | Estudiante | | | | | | | | | |
| V136 | Alan Morales Flores | 10 | Estudiante | | | | | | | | | Ver IV63 y IV64e |
| V137 | Alexis Morales Flores | 4 | | | | | | | | | | |
| V138 | Fabian Morales Ramírez | 9 | Estudiante | | | | | | | | | Ver IV65 y IV66e |
| V139 | Santiago Morales Ramírez | 3 | | | | | | | | | | |
| V140 | Matías Arreguín Morales | 1 | | | | | | | | | | Ver IV67e y IV68 |
| V141 | Yoselin Fajardo Ramírez | 12 | Estudiante | | | | | | | | | |
| V142 | Elizabet Fajardo Ramírez | 10 | Estudiante | | | | | | | | | Ver IV69 y IV70e |
| V143 | Lucio S. Fajardo Ramírez | 8 | Estudiante | | | | | | | | | |
| V144 | Lucía | 11 | Estudiante | | | | | | | | | |
| V145 | Neika | 6 | Estudiante | | | | | | | | | Ver IV71e y IV72 |
| V146 | Δ | s/d | | | | | | | | | | |
| V147 | Δ | s/d | | | | | | | | | | Ver III 18 y III19e |
| V148 | Yonatan Fajardo | s/d | | | | | | | | | | |
| V149 | Ignacio Fajardo | s/d | | | | | | | | | | Ver IV 74 y IV75e |

| Genera | Nombre | Edad | Actividad | No. hab. | Tipo/Viv | Materiales | Niveles | Agrupación | Techos | Programa | Ventanas | Uso del espacio |
|--------|-----------|------|------------|----------|----------|------------|---------|------------|--------|----------|----------|--------------------|
| V150 | O | 3 | | | | | | | | | | Ver IV 78e y IV79 |
| V151 | Abril | 5 | Estudiante | | | | | | | | | |
| V152 | Guillermo | 1 | | | | | | | | | | Ver III32 y III33e |

ANEXO NO 4



GENEALOGÍA FAMILIA LOPEZ. GUADALUPE 1º



BIBLIOGRAFÍA

Amerlinck, Mari-Jose (compiladora) (1997) *Hacia una antropología arquitectónica*. Guadalajara, Jalisco, México: Universidad de Guadalajara.

Amerlinck, Mari-Jose, Bontempo Fernando (compiladores) (1994). *El entorno construido y la antropología: Introducción a su estudio interdisciplinario*. México: CIESAS.

Arizaga, Cecilia. (2004) La construcción del gusto legítimo en el mercado de la casa. En Wortman, A. (Ed.) *Imágenes publicitarias/ Nuevos Burgueses*. Buenos Aires: Prometeo.

Arizpe, Lourdes. (1975) *Indígenas en la ciudad de México, El caso de las Marías*. México: Secretaría de Educación Pública.

Boils, Guillermo (1980) *Vivienda campesina*. México: Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco.

Bourdieu. Pierre (1991) *El sentido práctico*. Madrid: Taurus Editores.

Candau, Joel (1996) *Antropología de la Memoria*. Argentina: Nueva Visión.

Carmona, Fernando. (1995) Una alternativa al neoliberalismo. México: Editorial Nuestro Planeta.

Castells, Manuel y May Meter (1994) Metròpoli como medio innovador. En Tecnópolis del mundo, *La formación de los complejos industriales del siglo XXI*. Madrid: Alianza Editorial.

Chemin, B. Heidi. (1993) *Las capillas oratorio de San Miguel Tolimán*. Querétaro: Fondo Editorial de Querétaro.

Coppola P. P. (2004) *Análisis y diseño de los espacios que habitamos*. (3ª ed.) México: Pax.

Douglas Mary (1991) "The Ideal of a Home: A Kind of Space" *Social Research*. Vol. 58, No. 1. pp. 288-307

Edwards, Walter. (1988) "Housing Values: Images of domestic ideals in modern Japan." *City and Society*, Journal of the society for urban anthropology. Vol. 2 No 1. Washington D.C. pp. 30-40

Ellen-J. Pader (1993) "Spatiality and social change: domestic space use in México and the United States" *American Ethnologist* 20(1) American Anthropological Association.

Ezquivel, H. M. T. (2000) "Vivienda y vida cotidiana" *Anuario de espacio urbano*. UAM Azcapotzalco. México. pp. 292-307.

García, Beatriz Peralta (1988). "La actividad inmobiliaria en la ciudad de Querétaro: 1960-1982". *Cuadernos de Investigación* no. 17. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, México.

García, Francisco Ranz. (2010) *Arquitectura vernácula del Sotavento*. México: Ediciones del Programa de desarrollo cultural del Sotavento.

García, Néstor Canclini (2009) Consumidores y ciudadanos. *Conflictos multiculturales de la globalización*. México: Debolsillo.

Giglia, Ángela (2012) *El habitar y la cultura, perspectivas teóricas y de investigación*. España: Ed. Anthropos.

Gonzalbo, A. Pilar (2006) *Introducción a la historia de la vida cotidiana* (1ª ed.) México: Colegio de México.

González, C. J. L. (2003) "Cambio en la vivienda urbana en Ibagué: Un problema de historia de las mentalidades." *Scripta Nova, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Vol.VII, num. 146. [http://www.ub.es/geocrit/sn/sn/-146\(116\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn/-146(116).htm).

Guadarrama, M. A. (1998) "Dimensiones culturales de la casa." *Anuario de espacio urbano*. México: UAM Azcapotzalco. pp. 321-338

Guber, Rosana. (2001) *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Colombia: Grupo editorial Norma.

Hall Edward T. (1966). *La dimensión oculta*. México: Siglo Veintiuno Editores.

Harris, Marvin (2001 4ª ed.) *Antropología cultural*. España: Alianza editores.

— (2004) *Teorías sobre la cultura en la era posmoderna*. Barcelona: de bolsillo.

Jacques Pezeu-Massabuau (1988) *La vivienda como espacio social*. México: Fondo de Cultura Económica.

Jaiven, Ana Lau (2003). "Casas y formas de vida en los alrededores, 1750-1850. En Verónica Zárate Toscazo (coordinadora) *Políticas, casas y fiestas en el entorno urbano del Distrito federal siglos XVIII-XIX*. (pp. 77-128) México: Instituto Mora.

- Larsson, Anita (1989). "Traditional versus modern housing in Bostwana-Ananálisis from the user's perspective." En *Dwellings. settlements and tradition*. pp. 503-525
- Lawrence, Roderick J. (1989). "Traslating Anthropological concepts into architectural practice." En Low, Chambers. *Culture as cognition*. pp. 89-106.
- Moreno, Adrian Mata (1993). "Problemática socioespacial en la zona metropolitana de San Luis Potosí." En *Vivienda* Vol. 4 No. 2/3. México: INFONAVIT.
- Nieto, Jaime. (2007) *Migración y cambio cultural n Querétaro*. (2 th ed.). México: Universidad Autónoma de Querétaro.
- Oliver, Paul. (2007) *Dwellings*. Hong Kong: Ed. Phaidon,
- Otero, O. (2001) "Los materiales, la tecnología y el valor simbólico de la vivienda en la época del virreinato." En *Jornadas científico tecnológicas sobre protección y prevención del patrimonio cultural iberoamericano*. pp. 149-170.
http://www.ambientando.com/nts/viviendas_virreinato/los_materiales.htm.
- Otero, Osvaldo (2004) "La Vivienda como expresión de las relaciones sociales hacia fines del siglo decimooctavo." En www.inapl.ov.ar, *La otra arquitectura vivienda tradicional y espontánea uso del espacio doméstico*. Buenos Aires. Argentina.
- Pader, Ellen J. (1993) "Spatiality and social change: domestic space use in México and the United States." En *American ethnologist*. No 20. pp. 114-137.
- Prieto, Valeria. (2006) *Proyecto de recuperación de la arquitectura vernácula e impulso al desarrollo integral de la comunidad indígena de San Antonio Tierras Blancas, Municipio de los Reyes, Michoacán*. México: Ed. Secretaría de Cultura del Estado de Michoacán.
- Questa, R. Alejandro y Utrilla, Beatriz. (2006) *Otomís del norte del estado de México y sur de Querétaro*. México: Comisión Nacional para el desarrollo de los pueblos indígenas.
- Rapoport, Amos (1968) *Vivienda y cultura*. Barcelona: Gustavo Gili. Barcelona.
- Rimer, Svend. (1963) "Arquitectura para la vida familiar." En R.K. Merton, P.S., West, M. Jahoda, H.S. Selván. *Sociología de la vivienda*, pp. 221-265. Argentina: Colección hombre y sociedad.
- Roderick J. Lawrence (1982) "Domestic Space and Society A Cross-Cultural Study." En *Society for Comparative Study of Society and History*, Vol XXIV NO. I. pp. 104-130.

Rybczynski, Witold (2009) *La casa. Historia de una idea.* (9 th ed.) San Sebastián: Nerea.

Serna, J. Alfonso. (1996) *La migración en la estrategia de la vida rural. Los migrantes y las unidades domésticas de la microrregión San Idelfonso Tultepec, Amealco, Querétaro.* México: Universidad Autónoma de Querétaro.

Setha M. Low (1996) "Spatializing cultura: the social production and social construction of public space in Costa Rica." En *American Ethnologist* 23(4), American Anthropological Association, pp. 861-879.

Steward, Julian H. (1973) *Theory of cultura change, The methodology of multilinear evolution.* University of Illinois.

Walter Edwards (1988) "Housing Values: Images of Domestic Ideals in Modern Japan." En *City and Society Journal of the Society for Urban Anthropology.* Vol 2 No. 1 Junio 1988, Am. Anthrop. Assoc. Washintong D.C.

Zamorano Villarreal, Claudia Carolina (2007) "Vivienda y familia en medios urbanos ¿un contenedor y su contenido?" En *Sociología*, año 22, número 65, septiembre-diciembre 2007, pp. 159-187

Publicaciones oficiales

Censos de Población y Vivienda del estado de Querétaro, 1950 a 2010. INEGI. México.

Diario Oficial de la Federación. 27 de julio 1982. México.

Plano del Registro Agrario Nacional. 2003. Querétaro. México.

Instituto Nacional de Antropología e Historia Querétaro. (2008), *Catálogo de Bienes inmuebles.* Gobierno del Estado de Querétaro. México.

Páginas electrónicas

Gobierno del Estado de Querétaro. (2014) Querétaro. <http://www.queretaro.gob.mx>

Secretaría de Hacienda y Crédito Público. (2013) *Comisión Nacional de la Vivienda.* México. <http://www.sea.gob.mx>.

Secretaría de Gobernación. (2013) Consejo Nacional de Población. México. . <http://www.conapo.gob.mx>.

Secretaría de desarrollo social. (2013). Programas Sociales. México. SEDESOL. <http://www.sedesol.gob.mx>.